

LAS CIVIA

una publicación para gente grande



febrero 2025



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



EL PACK
LO PUEDEN
DESCARGAR DESDE
LA CARPETA DE
LOS ARCHIVOS
DE LA PULGA





LASCIVIA

una publicación para gente grande

ARTBOOK'S - VINTAGE - VIDEOS - PELÍCULAS - HENTAI - ARTE -
CINE - EROTISMO - PORNOGRAFÍA - LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS -
LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS - CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS -
CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS - ARTBOOK'S - VINTAGE -



*¡La más grande colección de libros eróticos,
en formato digital, a precios accesibles!*

LASCIVIA
una publicación para gente grande

CONTENIDO

febrero / año 11 no.124



EDITORIAL



LA PULGA

Libros, música,
comix, arte,
y cortometrajes



Dos más dos
9 historias reales
de swingers
que revelan
lo atrevido
del sexo



El Portero de noche

Seis mujeres
comparten
sus historias
reales de
sexo bondage



El voyeur

El cornudo
explicado:
la verdadera
historia



Tokio Decadente

De las geishas
al oshikatsu,
los tropos tóxicos
alimentan
la industria
del sexo



La caja de pandora

Obsesión

Parte 1



Detras de la puerta verde

Sí, hay una alta
probabilidad
de que tus padres
y abuelos
todavía tengan
relaciones sexuales



El Templo de Venus

lover



Las puertas del ocaso

Tracey Follows,
futuróloga:
“¿Quién controlará
la IA aplicada
al sexo?
Porque no será
el usuario”



Ojos bien cerrados

Parthenope,
la película
que trae
de regreso
el cine erótico
italiano

PARTHENOPE



Valentino

El noveno Arte

Los 10 mejores
cómicos eróticos
con una gran historia



El último Tango

Los Cinco Sentidos
Primera Parte

Yo, puta

El intercambio sagrado:
cómo el trabajo sexual puede curar el trauma y empoderar tanto al cliente como al trabajador

2005 4 17

Fiebre Salvaje

La guía para principiantes sobre sexo duro, según una terapeuta sexual que se preocupa por las perversiones

Primeros deseos

Testimonios 1

Habitación en Roma

Una nueva investigación ayuda a explicar por qué las lesbianas reportan más orgasmos que las mujeres heterosexuales



El trazo erótico

Seestaar



120 días en Sodoma

Probé el sexo
anal y esto
es lo que realmente
se siente



Garganta profunda

¿El sexo
en el porno
es como
el sexo
en la vida real?



La Llave

Meltymochi/Milkymiyu

EDITORIAL

Queridos amigos patrocinadores y casuales, gracias por acompañarme un mes más en esta aventura y por haber adquirido la revista de este segundo mes de 2025, no sé si sea la edad o si en verdad la tierra gira más rápido, pero que presuroso ha pasado enero y cuánto me ha dejado, recordarán que fue precisamente hace un mes que les presente la nueva opción de obtener la revista en lengua inglesa, también se me leyeron saben que dependiendo de su aceptación (la prueba dura 6 meses) esto se puede prolongar en el tiempo, lo que no calcule es el agotamiento mental que me ha llevado hacer este segundo número, pero gracias a una vida sana (jajaja) lo he conseguido, y como si ha sido solicitada en el idioma de Shakespeare, les aviso que si usted está interesado en esa edición, por favor me lo haga saber a la hora de su pago, porque de primera opción siempre mandaré la revista en español y si luego usted desea la que está en inglés, aunque no es una molestia, si me veo con menos tiempo para atenderlos a todos, recuerden esta publicación es hecha enteramente por un solo hombre, así que apelo a su sentido de solidaridad que para ustedes no les lleve más de cinco segundos decirme que mes compran y que idioma prefieren (repito, si no lo indican, yo mandare la versión en español).

Como ustedes saben y si no es así lo informo, yo vivo en México y soy por así decirlo orgullosamente mexicano, lo comento porque si han seguido las noticias internacionales, sabrán que nuestro vecino del norte, tiene un nuevo presidente o mejor dicho el regreso de un presidente anterior, como también saben yo evito hablar de política y solo me he posicionado como creador de contenidos al no aceptar la agenda woke, por ello y por lo antes mencionado, me encuentro muy satisfecho con algunas declaraciones del presidente de EE. UU., porque me da la esperanza, que al fin termine este galimatías de incongruencias, que termine por fin esta inclusión forzada, este movimiento anticientífico y anti naturaleza. Y podrían considerar que es muy pronto para cantar victoria, pero yo, que mes a mes leo una gran cantidad de artículos relacionados con el sexo, veo que en algunas web's el giro de timón ha sido brusco y si antes de ayer decían digo, hoy dicen diego, sin ningún problema, ruego porque volvamos a la luz y dejemos estos movimientos de izquierda y seamos nuevamente un hombre y una mujer.

Me encuentro en estos días aún comprometido con pendientes del año pasado, a quienes adquirieron los primeros años de la revista, les debo los archivos de primero año, quiero que sepan que no lo he olvidado y ya subí seis meses, será como es lógico, el año más afectado por la pérdida de archivos, por ello no he querido vender el pack uno y solo lo estaré compartiendo como obsequio, no es que falte todo, pero si en los packs posteriores el porcentaje de material original rescatado fue del 95%, el de ese primer año, no llega a lo 90% y no me siento cómodo con ello, he vuelto a buscar ese material incluso en la red, pero si antes pensaba que en internet no se perdía nada, hoy tengo seis dudas de ello, también debo un número especial, que le prometí a un gran colaborador y amigo de la revista, con todo mi corazón deseo la fuerza y el tiempo para que sea este febrero, sé el mes en que cumpla este compromiso, va por ti mi ibérico amigo.

Quiero por último recordarles lo siguiente, sigue mi ofrecimiento si es que eres creador de contenidos, tienes una web o un blog y te gustaría que lo anunciáramos en la revista y el blog, un espacio gratuito para ayudarte a crecer, ahora ¿por qué hago esto? Primeramente para devolver a la red y a la vida, la ayuda que algunas personas me han dado de forma desinteresada en mi vida, así que no dejen pasar esta oportunidad y hagamos comunidad.

Les deseo un buen mes, y aunque el amor no es cosa de un solo día y mucho menos la amistad, vaya mi abrazo fraterno a cada uno de ustedes, que de alguna forma me leen, me apoyan económicamente y aprecian mi trabajo, a los amigos que he hecho en estos años vaya mi amor y cariño y a los que por primera vez tienen esta revista en la mano, vaya mi agradecimiento y compromiso de que tienes la mejor revista porno-erótica en español (y ahora también en inglés) de la red, que sus sueños se cumplan y se vean llenos del amor de sus seres queridos, nos leemos en marzo.

Enrique Rojas Román
ImagenObscura



SOMOS

LA SCIVA

SOMOS

EL MEJOR

SEXO



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE

¿Deseas comprar
la versión completa?
escribe a
enrique.rojas.roman@gmail.com



enrique.rojas.roman@gmail.com



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno – erótica

CON CONTENIDOS

descargables

tu mejor decisión!



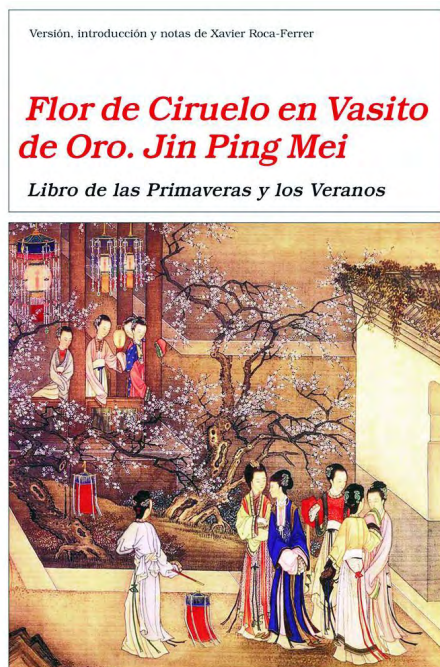
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



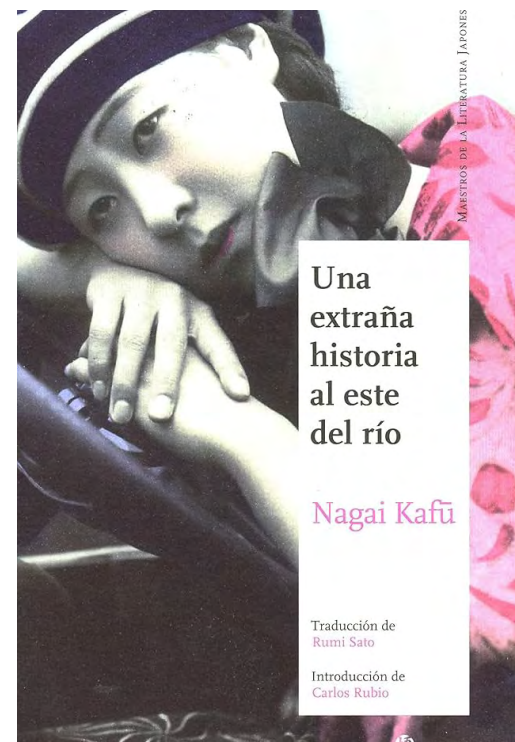
NOVELA ERÓTICA



Flor de Ciruelo en Vasito de Oro Jin Ping Mei I
Lanling Xiaoxiao Sheng

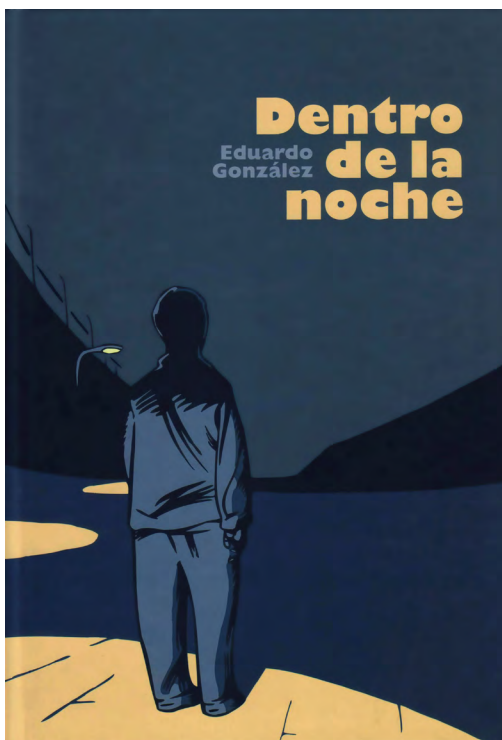


Flor de Ciruelo en Vasito de Oro Jin Ping Mei II
Lanling Xiaoxiao Sheng



Una extraña historia al este del río
Kaf Nagai

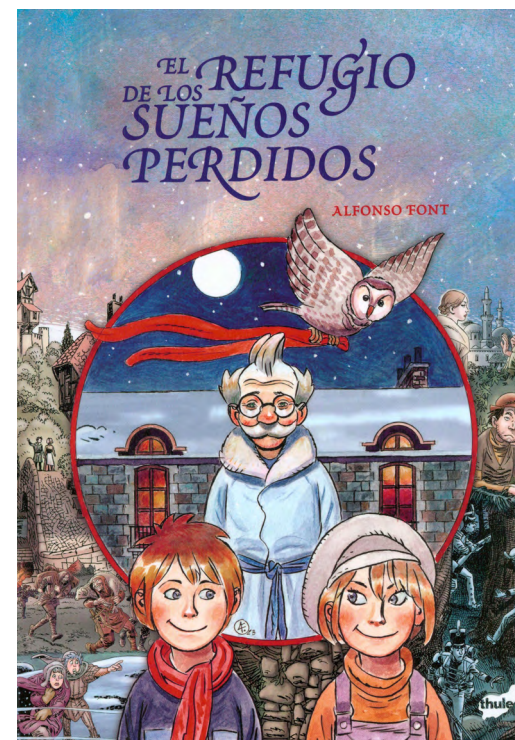
NOVELA GRÁFICA



Dentro de la Noche
Eduardo González

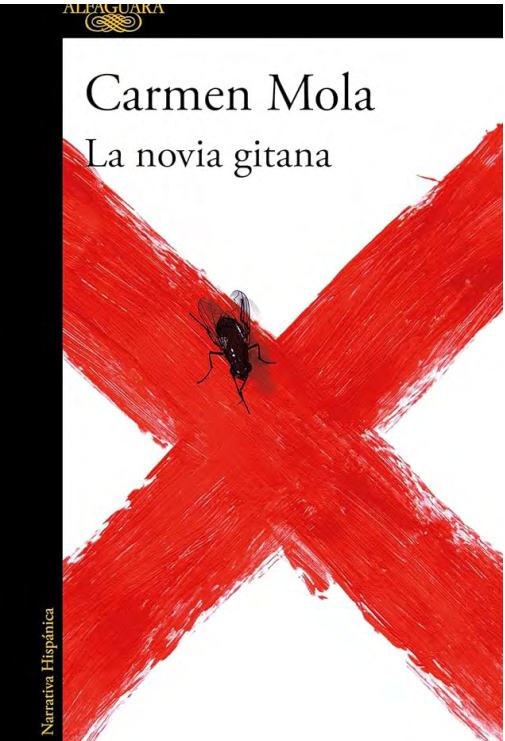


El pez magico
Trung Le Nguyen

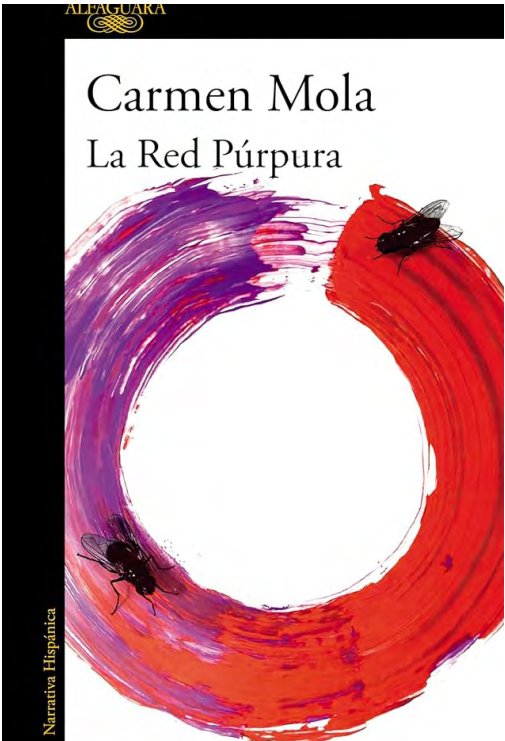


El refugio de los sueños perdidos
Alfonso Font

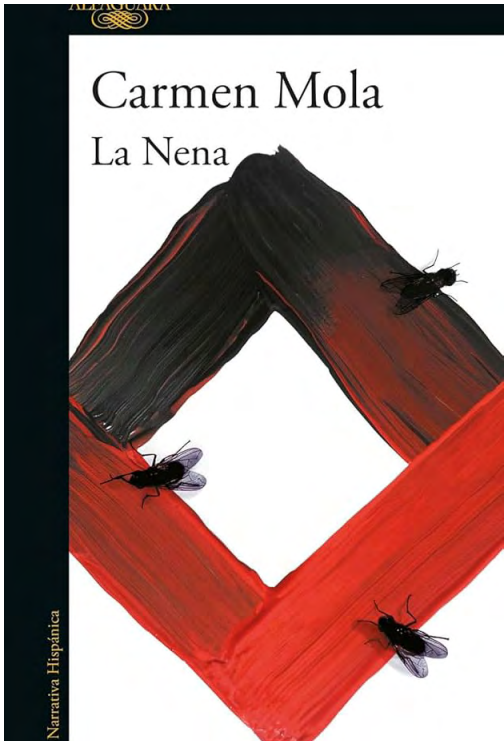
SERIE FANTASÍA



La novia gitana
Carmen Mola



La red purpura
Carmen Mola



La Nena
Carmen Mola

REVISTAS



Barely Legal Nov 2024



Playboy Mex Ene 2025



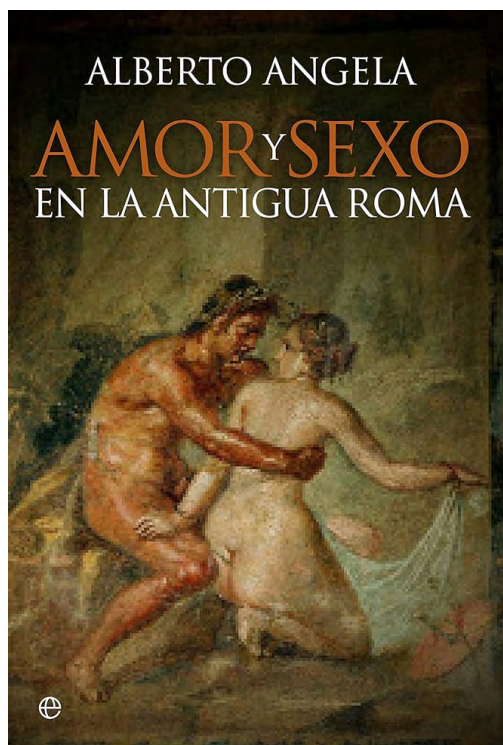
Revista Playboy Spezial
Dschungel Stars 2025

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

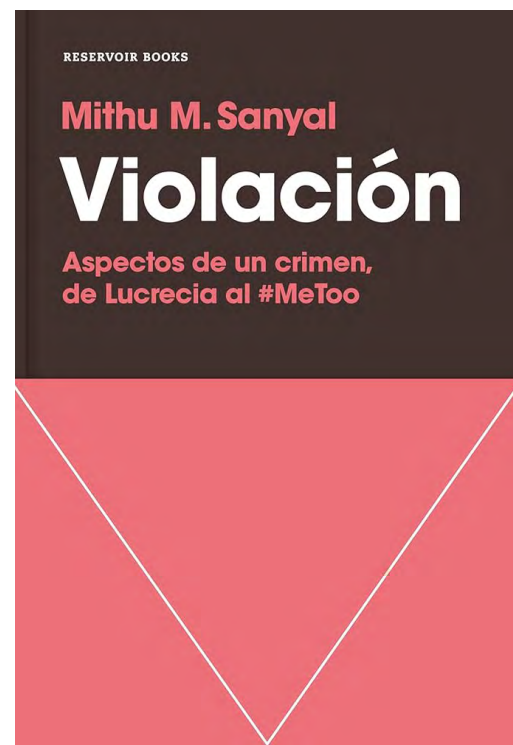
ARTE Y CULTURA



100 españoles y el sexo
David Barba



Amor y sexo
En la antigua Roma
Alberto Angela



Violacion
Mithu M. Sanyal

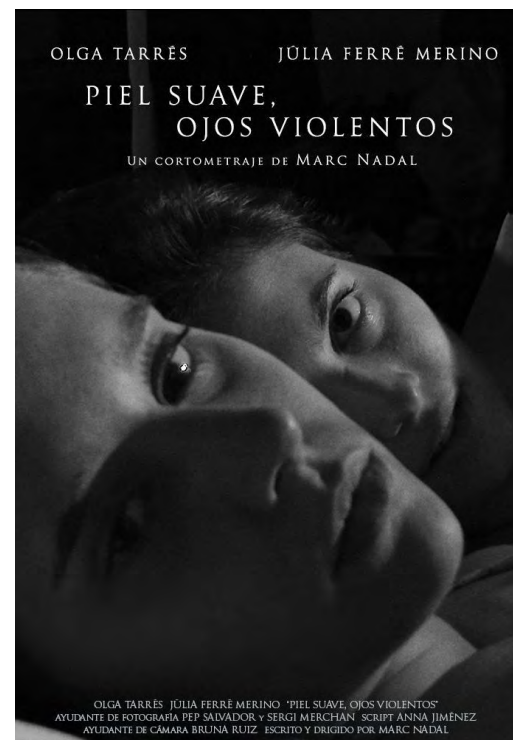
CORTOMETRAJE



L'Agent 2013
Penelope Cruz



Luz 2010
Pablo Aragüés



Piel suave, ojos violentos 2016
Marc Nadal

MUSICA HISPANOAMERICANA



Getz-Gilberto 1963
Stan Getz & João Gilberto



Siembra 1978
Willie Colón
& Rubén Blades

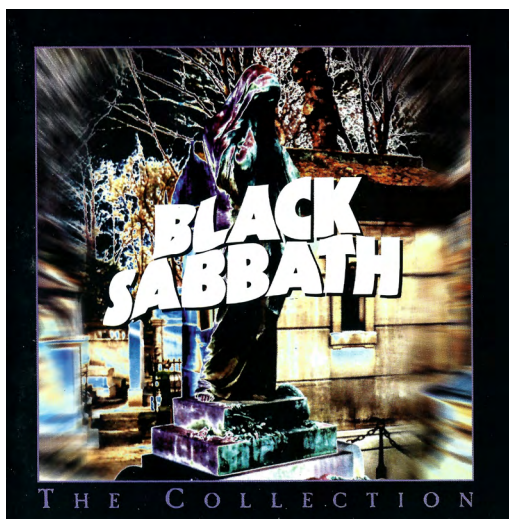


Son con Guaguancó 1966
Celia Cruz

MUSICA EN INGLÉS



The Doors Live At The Isle Of Wight Festival 1970
The Doors



The Collection 2000
Black Sabbath



Best Ballads 2018
David Coverdale
& Whitesnake

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

MANGA HENTAI



Ottori Midara na Mika-san 1-6



Senshokuzuma Sous-huhen



Yotta Okaa-san wa Totemo Kawaii

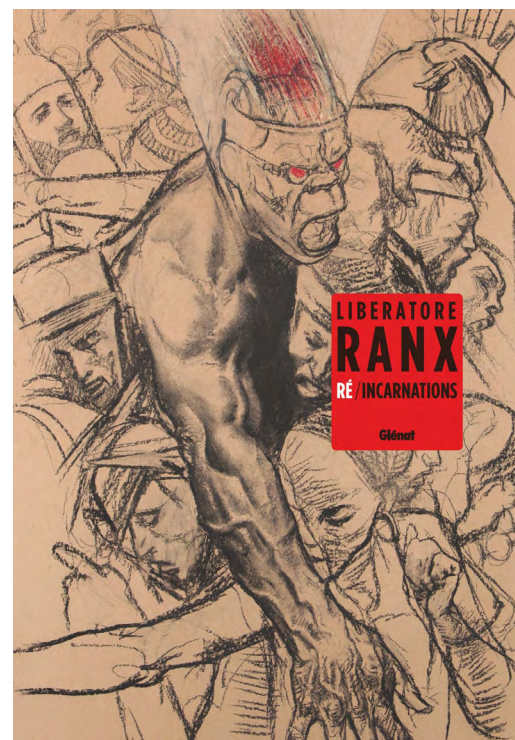
ARTBOOK



Las Chicas de Atilio
Atilio Gamberdotti



Pin-Up Wings 4
Romain Hugault



Ranx RéIncarnations
Liberatore

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



Anal Sex 3



Erotic Desire 6



Rodox 1 1979

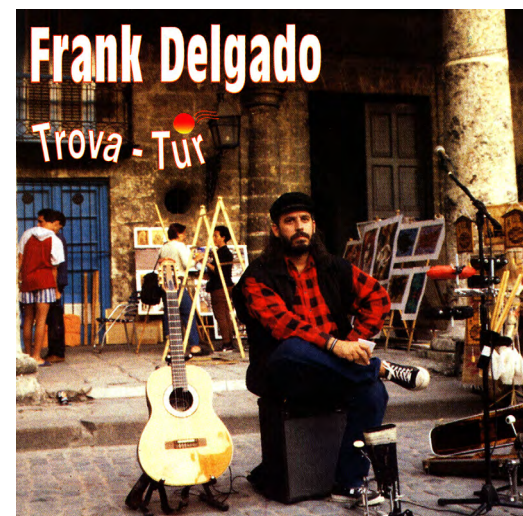
LA PULGA TROVA



Cronicas de Bruno del Breñal 1994
Fernando Delgadillo



Quelqu'Un De L'Intérieur 1983
Francis Cabrel



Trovatur 1995
Frank Delgado

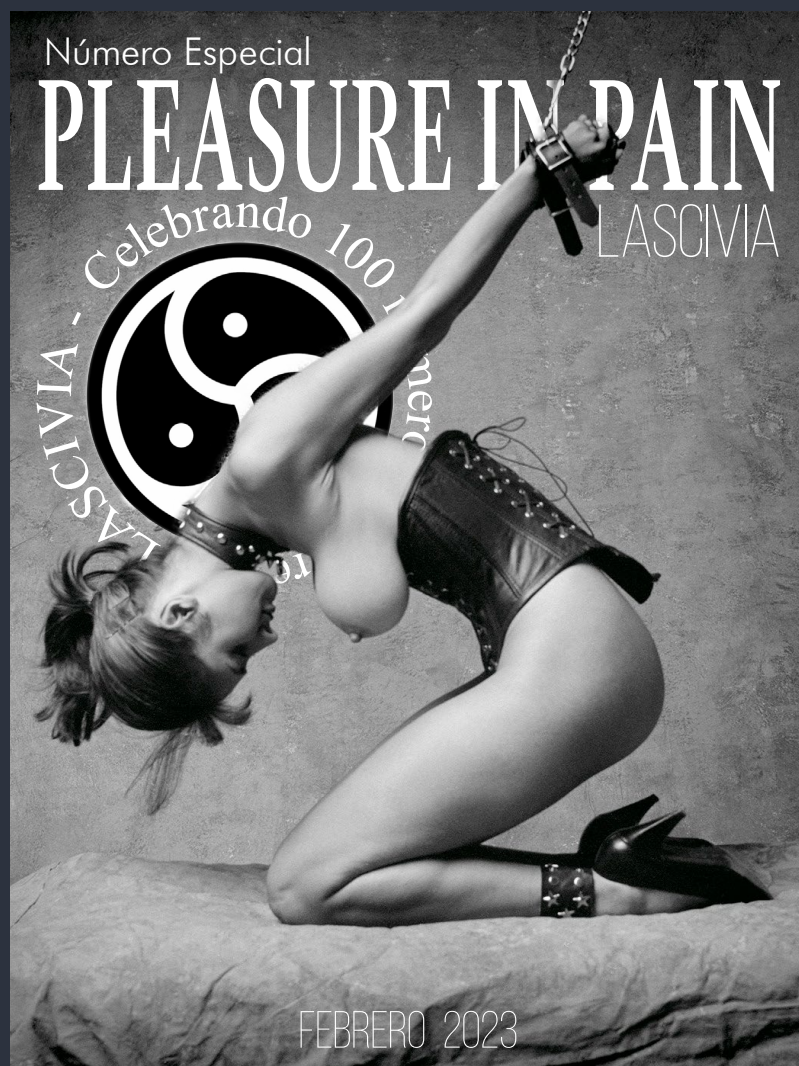
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Desnúdate a la luz, tan lentamente, que mi deseo intente espolearte, y al semidescubrirme cada parte deba frenar el ímpetu impaciente.

Francisco Álvarez Hidalgo

¡Disponibles ya!



Las mejores películas en calidad HD
SE VENDEN POR SEPARADO

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

9 historias reales de swingers que revelan lo atrevido del sexo

Por Kiarra Sylvester

Hay literalmente un montón de maneras (y siguen aumentando) de darle vida a tu relación. Algunas de ellas son bastante fáciles de entender, pero otras pueden ser un poco más difíciles de visualizar, como, por ejemplo, incorporar a una tercera persona a la relación con regularidad. ¿Demasiado salvaje? Bueno, no para todos...

Cuando escuchas el término “swingers”, imaginas una variedad de escenarios, algunos de ellos negativos y otros que pueden ser positivos. Pero déjame asegurarte que este es un estilo de vida inimaginable hasta que te atreves a oscurecer los escalones de un evento de swingers en la vida real. Sin embargo, si alguna vez te preguntaste si esto puede (o no) ser algo que te guste, aquí tienes 10 historias que te darán más información que cualquier búsqueda en Google.

Una historia de amor

“Estaba soltera cuando comencé con este estilo de vida. Conocí a mi marido en este estilo de vida, pero desarrollamos nuestra relación fuera de él. No fue hasta después de tener a mi hija que realmente funcionó porque había más confianza. Probamos y probamos, y finalmente, para Año Nuevo, nos lanzamos: trajimos a una pareja a casa por primera vez desde que tuve a mi hija y fue incómodo porque era la primera vez, pero divertido.

Tuvimos que dar mucho amor y cultivar nuestra relación antes de llegar a ese punto. Al principio, pensé: “Soy madre, solo necesito centrarme en eso”, pero mi marido me recordó que yo era mucho más y que debía seguir disfrutando de mi vida más allá de ser madre”. — AJ

La regla de oro

“... El anfitrión [de la fiesta de intercambio de parejas] vino y nos entrevistó durante el almuerzo el día anterior. Pasamos sin problemas debido a nuestro entusiasmo y apariencia. En realidad, era nuestra primera fiesta en una casa, pero no lo demostramos porque queríamos ir y las otras tres parejas estaban calientes. Estábamos emocionados. Además,



demostramos que teníamos suficiente experiencia para conocer la regla de oro del intercambio de parejas: no es no.

El guardia nos dejó entrar al vecindario con un guiño. Nos detuvimos frente a la casa palaciega, que estaba completamente a oscuras. Estábamos un poco nerviosos. Hablamos un momento y nos sobresaltamos cuando sonó el teléfono. El grupo nos estaba mirando y quería que entráramos. Fuimos recibidos con abrazos y besos por un grupo extremadamente bien vestido. La luz de las velas y la música llenaron la planta baja. Bebimos vino, coqueteamos hasta que el anfitrión dijo: “Subamos”. Allí encontramos una barra de baile, más velas y una cama enorme hecha a medida. Los cuatro hombres se acostaron alrededor de la cama, las mujeres eligieron a un hombre y comenzó el juego. De vez en cuando, cambiábamos de pareja o las mujeres jugaban entre ellas. Era elegante y una verdadera emoción.

Llevamos 10 años en este estilo de vida y hemos conocido a parejas en su mayoría sanas, divertidas y desinhibidas. No es nuestra vida, pero es un pasatiempo muy divertido”. — PB

Demasiado cerca para sentirse cómodo

“La primera vez que fui [a una ‘noche de swingers’ en un club], una pareja me siguió toda la noche y terminó teniendo sexo en el sofá de al lado. La segunda vez, estaba con mi novio y mi mejor amigo; literalmente entramos para ver si todavía era la sección de swingers, nos sentamos y nos levantamos porque alguien estaba cogiendo justo detrás de nosotros y chocó contra el sofá”. — AE

Nunca es lo correcto

“A pesar de la excelente música y la multitud (en su mayoría) muy atractiva, nunca volveremos. Simplemente no es lo nuestro. Mi esposa y yo hemos estado en clubes de sexo en cinco ocasiones y solo nos divertimos una vez. Eso dice mucho sobre nosotros (mi esposa es más una buena deportista que una “swinger”), pero también dice mucho sobre los clubes de sexo. Es algo difícil de hacer bien...” — DD



Gente feliz

“... Fui a un club en San Diego llamado Thad’s para tener una idea de cómo crear adecuadamente una experiencia digital segura y efectiva. Honestamente, estas eran algunas de las personas más amigables y felices que he conocido en mucho tiempo. Había salas con temas (BDSM, masajes, etc.). Las reglas se respetaban al pie de la letra. Vi a alguien que intentaba intercambiar números, lo cual está estrictamente prohibido y el dueño borró el número de los dos porque no se permitían teléfonos. La mayoría de las personas allí eran militares y tenían grandes historias”. — CC

La edad no es solo un número

“Fui a una fiesta de swingers por curiosidad y, apenas entré por la puerta, decidí que no era para mí. No había mucha gente de mi edad y no me gusta la escena geriátrica. No estoy segura de si el intercambio de parejas es un poco menos común para las personas de veintitantos años o qué”. — HR

Encontrar al indicado

“Una vez fui a un evento de swingers que se celebró dentro de un club normal con un amigo y no había mucha acción, pero aun así había cierta incomodidad y nunca supe si era porque todos estaban demasiado cerca para estar cómodos O el hecho de que fui con un amigo platónico. Me gusta creer que con la persona adecuada estaría dispuesta”. — MC

Habitación privada

“No me gusta el BDSM ni el ambiente fetichista y no tengo demasiadas manías. Sin embargo, me gustan las parejas múltiples, los intercambios y las orgías. Los clubes de sexo son un buen lugar para gente como yo.

Hace tres años, una amiga me preguntó si me gustaría visitar un club de sexo... Los organizadores habían dispuesto dos o tres habitaciones, pero



habían permitido que asistieran hombres solteros, y esos tipos estaban allí principalmente para masturbarse en la periferia mientras las parejas tenían sexo en camas cercanas. No nos parecía nada atractivo. No nos importaba ser exhibicionistas, pero ese no era nuestro objetivo principal. Principalmente estábamos interesados en intercambiar parejas.

... Los clubes de sexo están bien para la gente que quiere más o menos que eso (todo vale), así que todo es cuestión de comunicación”. — DS

Zona sin juicios

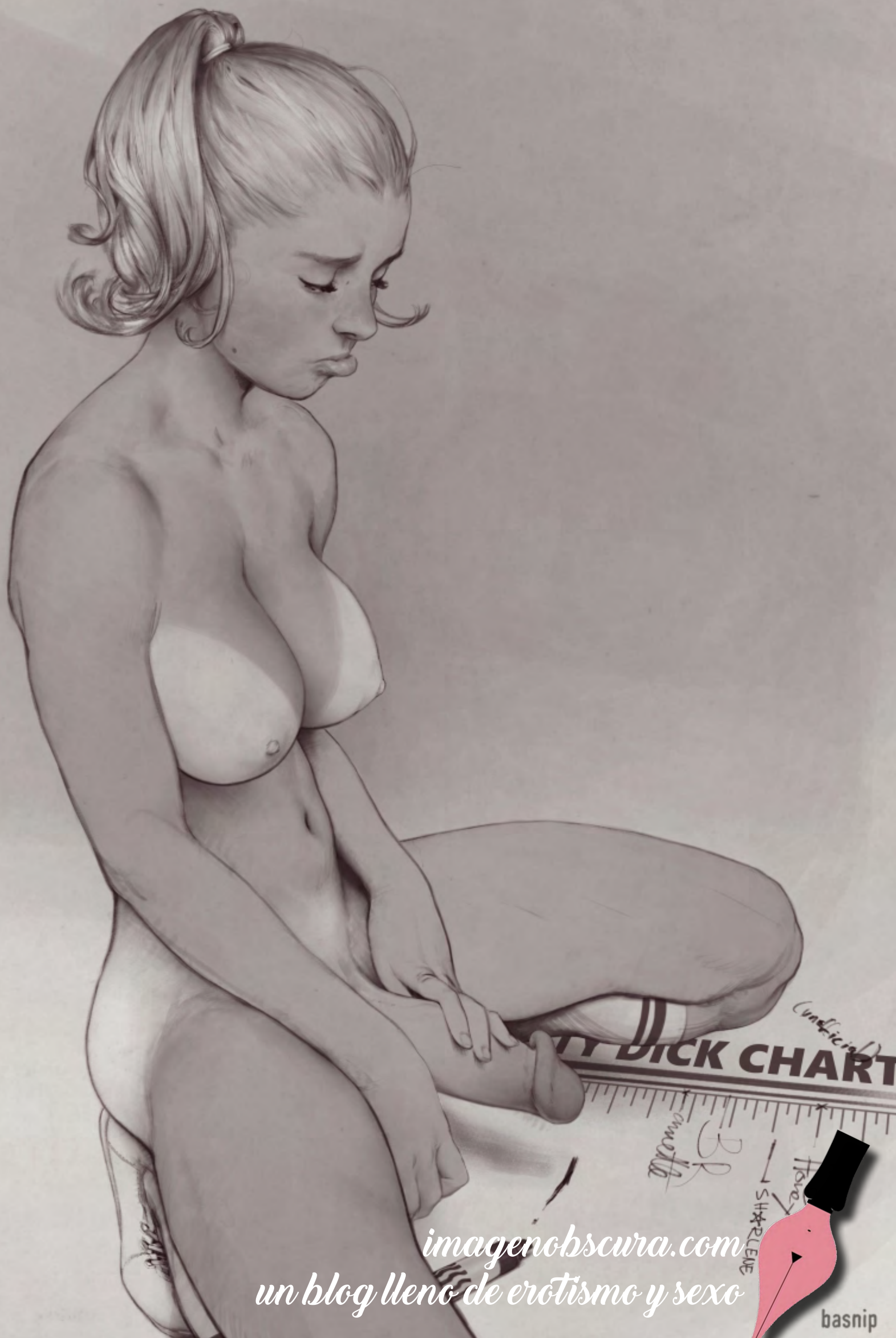
“Fui a Hedonism II en 2015 y me enamoré. No hay nada como estar en un lugar hermoso y majestuoso y rodeado de gente hermosa que no quiere hacer nada más que divertirse y vivir la vida en una zona sin juicios... Puedo estar desnudo todo el día si quiero, disfrutar del voyeurismo, puedo jugar con una pareja si lo deseo o puedo jugar con otra persona soltera. Hedo es un lugar para adultos sexualmente inhibidos o si quieres intentar salir de tu caparazón. Hay algo para todos...

Generalmente tomo la ruta de sumisión/BDSM y tengo un par de participantes dispuestos que me azotarán o harán lo que yo elija. Todos tienen un respeto mutuo por los demás y por los deseos de los demás. El año que viene será mi tercer año yendo a Hedo y es la única experiencia y el único lugar de vacaciones que nunca pasará de moda y nunca cambiará”. — KG









imagenobscura.com
un blog lleno de erotismo y sexo

basnip

¡No pierdas esta Oportunidad!

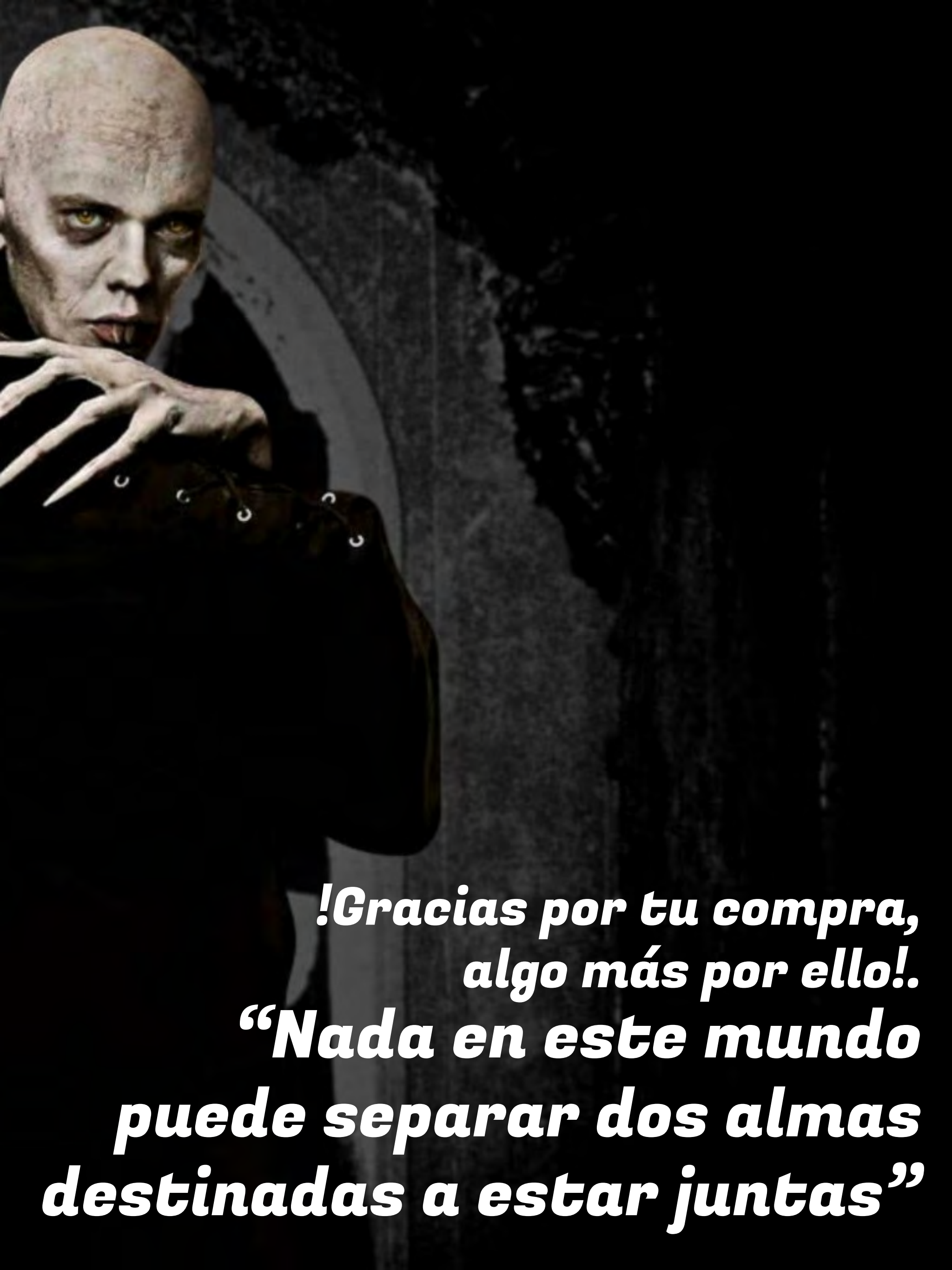
Por primera vez en muchos años, puedes adquirir toda la colección de las revistas con sus respectivos archivos descargables.



enrique.rojas.roman@gmail.com



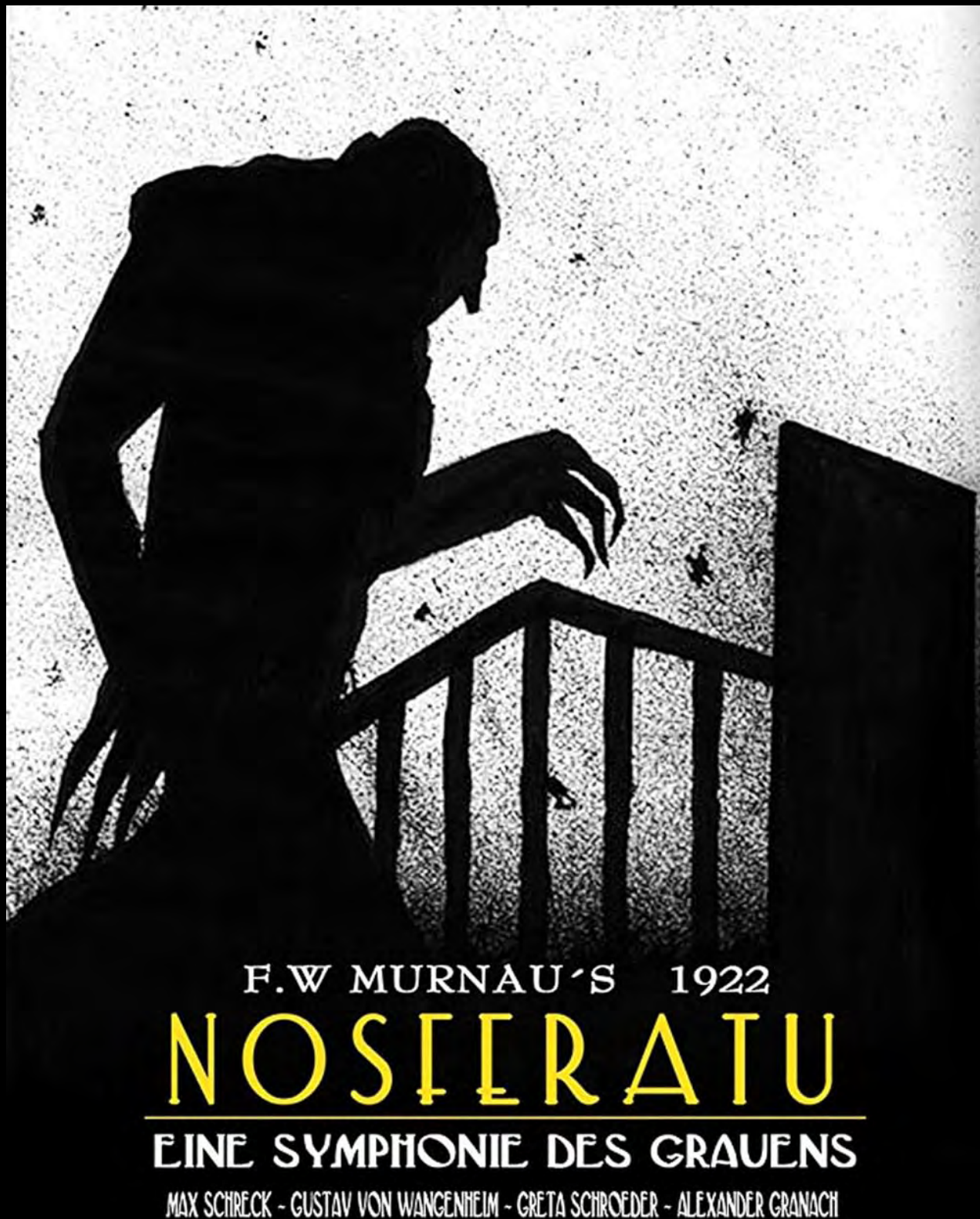




***!Gracias por tu compra,
algo más por ello!***

***“Nada en este mundo
puede separar dos almas
destinadas a estar juntas”***

Nosferatu, eine Symphonie des Grauens 1922



DE/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Año 1838. En la ciudad de Wisborg viven felices el joven Hutter y su mujer Ellen, hasta que el oscuro agente inmobiliario Knock decide enviar a Hutter a Transilvania para cerrar un negocio con el conde Orlok. Se trata de la venta de una finca de Wisborg, que linda con la casa de Hutter. Durante el largo viaje, Hutter pernocta en una posada, donde ojea un viejo tratado sobre vampiros que encuentra en su habitación. Una vez en el castillo, es recibido por el siniestro conde. Al día siguiente, Hutter amanece con dos pequeñas marcas en el cuello, que interpreta como picaduras.

Nosferatu - Phantom der Nacht 1979

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

KLAUS KINSKI

ISABELLE ADJANI

BRUNO GANZ

EIN FILM VON  WERNER HERZOG

Nosferatu

PHANTOM DER NACHT



DE/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Adaptación de la famosa novela de Bram Stoker que toma como punto de referencia la insuperable adaptación de Murnau. Jonathan Harker viaja desde Wismar a Transilvania para visitar el castillo del legendario conde Drácula, a quien pretende venderle una mansión en su ciudad. Atraído por una fotografía de Lucy, la mujer de Harker, Nosferatu parte inmediatamente hacia Wismar, llevando con él la muerte y el horror.

Nosferatu

2024

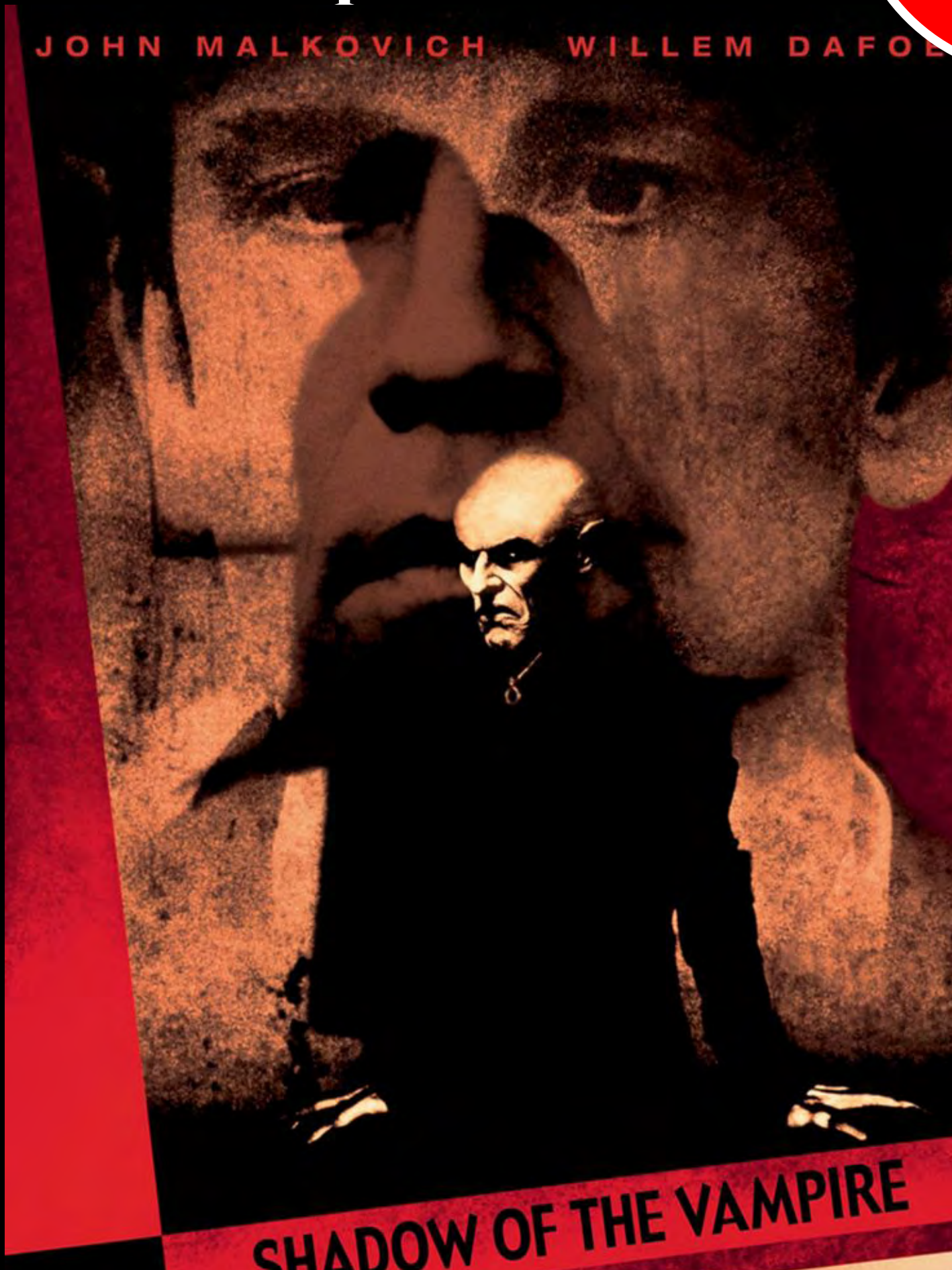


USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Historia gótica de obsesión entre una joven hechizada y el aterrador vampiro encaprichado de ella, que causa un indescriptible terror a su paso.

Shadow Of The Vampire 2000

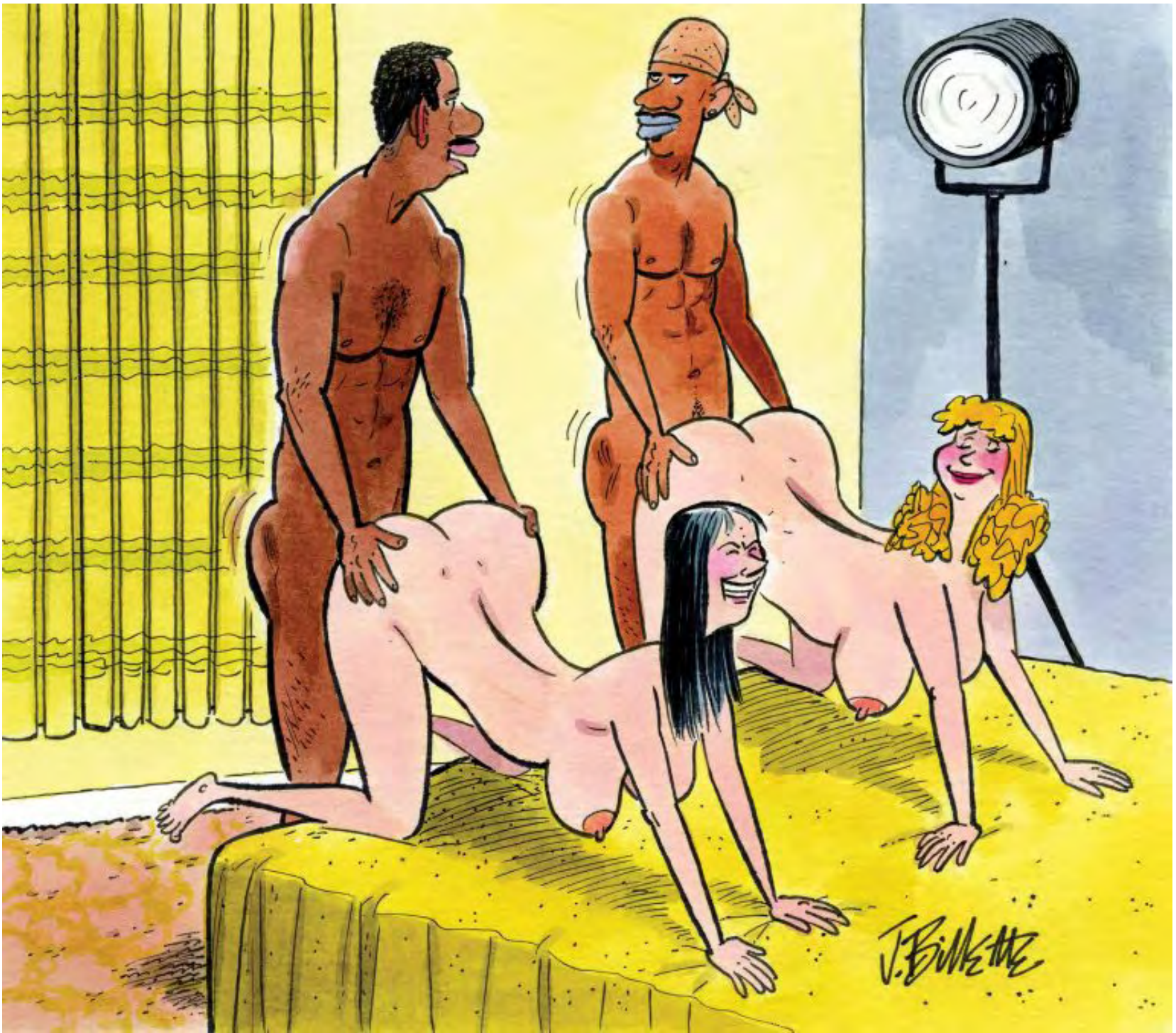
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



UK/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Shadow of the Vampire es una película sobre la realización de una película de terror muda clásica alemana de todos los tiempos de 1922 llamada Nosferatu-Eine Symphonie des Grauens (Nosferatu-una sinfonía de horror). La producción de Nosferatu tuvo que lidiar con muchas cosas extrañas (algunos miembros de la tripulación desaparecieron, otros murieron). Esta película se centra en la difícil relación entre Murnau, el director, y Schreck, el actor principal.

Humor Lascivo



“¡Ojalá mi abuelo pudiera ver esto! Lo lincharon en 1923 por mirar de reojo a una chica blanca. ¡Ahora nos pagan por follarlas!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

Seis mujeres comparten sus historias reales de sexo bondage

Por Emily Gulla

El sexo bondage y BDSM siempre ha sido una fantasía sexual para muchas personas, pero se ha convertido en un fenómeno aún mayor a medida que la experimentación con el sexo pervertido ha experimentado un gran aumento de popularidad en los últimos años. El bondage y el BDSM pueden ser muy divertidos, pero estas actividades también exigen mucha confianza y responsabilidad para hacerlo de forma segura, con palabras de seguridad, consentimiento y las mejores prácticas (después de todo, no se aprende mágicamente a hacer nudos de forma segura). Por lo tanto, antes de ponerse manos a la obra, debe aprender todo lo que pueda sobre cómo hacerlo antes de intentar algo en la vida real. Solo debe ser con una pareja en la que confíe, con la que pueda comunicarse abierta y honestamente y con quien haya hablado de sus límites y palabras de seguridad.

Aquí, seis mujeres que cumplieron con todos los requisitos de seguridad antes de embarcarse en sus aventuras sexuales bondage comparten sus mejores historias de sexo bondage.

“Perdí la cuenta de mis orgasmos”

“Mi mejor experiencia de bondage no requirió ni siquiera una cuerda, solo un simple kit de sujeción para la cama. Mi pareja me tenía acostada boca abajo en la cama. Llevaba esposas en las muñecas y los tobillos y él enganchaba cada tobillo y muñeca a las cuatro esquinas de la cama. Estaba abierta de piernas e indefensa. Tomó mi vibrador de varita mágica, también conocido como el Hitachi de la vieja escuela, y lo colocó contra mi vulva desde atrás. Debido al ángulo, no estaba en contacto directo con mi clítoris, pero las vibraciones se hicieron sentir de todos modos.

“Me provocó así durante lo que pareció una eternidad, pero probablemente fueron solo minutos. Tenía suficiente flexibilidad en mis ataduras para poder retorcerme e incluso levantar las caderas ligeramente, lo que permitió que el vibrador finalmente hiciera contacto directo. Solo que esta vez, no pude escapar de las abrumadoras sensaciones, por lo que tuve orgasmos múltiples mientras gritaba (de placer y de un tipo de dolor sexy



y perverso). Cuando terminamos, perdí la cuenta de mis orgasmos y de mi voz. ¡Fue GENIAL!”

- *Kayla Lords, fundadora de Loving BDSM*

“Fue uno de los mejores orgasmos que he tenido”

“Mi sesión de bondage favorita fue la primera vez que mi marido me ató. Usamos ataduras simples debajo de la cama y una venda en los ojos. Se adaptó a ser un Dom como pez en el agua. Me dio una paliza y luego me estranguló mientras me hacía sexo oral. Luego, agregó un consolador de acero inoxidable a la mezcla. Fue una experiencia particularmente increíble porque confié completamente en él y los dos estábamos muy intensamente involucrados. “Fue uno de los mejores orgasmos que he tenido nunca”.

- *Gigi Engle, escritora sobre sexo y autora de All The F*cking Mistakes: A Guide to Sex, Love, and Life.*

“Me sentí como si hubiera ido a otro planeta”

“Mi experiencia de bondage favorita fue cuando mi pareja me ató en forma de cruz con un arnés alrededor de mis pechos, obligándome a poner mis brazos detrás de mi cabeza y dejando un trozo de cuerda lo suficientemente largo para pasarlo entre mis piernas. Me puse de rodillas para hacerle una mamada, amando la sensación de que me quitaban mi poder. Luego, me empujó sobre la cama boca abajo y comenzó a azotarme, alternando entre suave y fuerte.

“Me dio la vuelta, me besó ferozmente, dejó caer la cabeza entre mis piernas y apartó la cuerda. Solo me tomó un minuto llegar al orgasmo. Mi orgasmo continuó en forma de onda después de alcanzar el clímax, luego él introdujo dos dedos y comenzó a follar mi punto G. Me corrí una



y otra vez. No tengo idea de cuánto duró. Podría haber sido toda la noche: cuando los orgasmos tipo ola comienzan conmigo, puedo montar esa ola, alcanzar el clímax y rodar hasta que me golpea el agotamiento. Sentí que me había ido a otro planeta. Mis ojos lentamente volvieron a enfocarse y lo vi sonriéndome. Me desató las manos y salté sobre él, lista para más”.

- *PinkGilly15, fundadora de StageySex*

“Cada mueble tenía un propósito perverso”

“Una vez fui a un hotel del amor en Osaka (hoteles temáticos especiales que se pueden alquilar por horas en Japón) con un chico con el que había estado saliendo durante un par de semanas. Toda la habitación estaba equipada con equipo de bondage: cepos al final de la cama, cadenas encima de ellas a las que te podían esposar, incluso una colchoneta inflable especial en el baño que podías cubrir con lubricante y rodar sobre ella. Cada mueble imaginable tenía un propósito perverso alternativo. Después de que nos clavarán mientras estábamos en el cepo y nos ataran a todo lo que tuviera ganchos y cierres, finalmente nos dimos cuenta de que se nos había acabado el tiempo. Solo habíamos probado una cuarta parte del equipo, ¡pero definitivamente obtuvimos mucho más de lo que valía nuestro dinero!

“Mi experiencia de bondage más extraña ocurrió a mitad de una noche súper caliente en casa. Mi pareja me sujetó con esposas diseñadas para engancharse en la parte superior del marco de una puerta, y luego me provocó durante mucho tiempo alternando azotes y vibraciones: ¡caliente! Desafortunadamente, resultó ser un poco *demasiado* caliente para mí, y recuerdo haber experimentado un corte extraño: un minuto estaba disfrutando de la sensación, al siguiente estaba mirando a mi novio desnudo y enormemente erecto en posición fetal en el piso del dormitorio... sobre el cual me había desmayado. Fue muy rápido con los cuidados posteriores, el agua y las galletas. ¿La moraleja de la historia? ¡No hagas bondage intenso con el estómago vacío!”

- *Girl On The Net, bloguera sexual y autora*



“Oleada tras ola de placer me recorrió el cuerpo”

“Estaba atada con los tobillos bien abiertos y asegurada a los postes de la cama cuando ambos nos dimos cuenta de que mis jeans todavía estaban a medio camino de mis piernas. Pensé que me desataría para quitármelos, pero en lugar de eso, salió de la habitación, dejándome atada e indefensa. Cuando regresó, me dijo que cerrara los ojos y pasó una fría cuchilla de metal por mis labios. La recorrió por mi cuerpo antes de engancharla debajo de mi sujetador y cortar el elástico.

“Estaba tan cachonda que quería que me soltara para poder agarrarlo en ese momento, pero se movió hacia el fondo de la cama y cortó mis jeans lentamente. Después de arrancarme la ropa interior, hundió su cara entre mis piernas y comenzó a follarme con sus dedos y su lengua. Me tensé en mis cuerdas y me corrí con fuerza. Siguió golpeando mi clítoris con su lengua mientras una oleada tras otra de placer me recorría el cuerpo. Cuando finalmente dejé de estremecerme, le dije que quería que me follara y tomó el cuchillo para soltarme”.

- Tabitha Rayne, bloguera sexual y diseñadora del vibrador Ruby Glow.

“Pasó una hora provocándome”

“Probablemente una de las experiencias más sexys que he tenido fue en un club cuando mi pareja me ató y pasó una hora más o menos provocándome con varias sensaciones y juguetes. ¡Muy caliente! ¡Muy recomendable!

“Pero he tenido algunos contratiempos al experimentar con el bondage. Una vez, mi pareja y yo estábamos jugando en un club de swingers. Era una noche de perversión, pero estaban muy tranquilos, así que éramos las únicas personas que jugábamos en la mazmorra. Tenían varios cabrestantes de los que el dueño del club insistió en que era perfectamente seguro colgarse. Mi compañero me tenía en una suspensión Shibari parcial (¡ni siquiera completa!) con quizás el 50% de mi peso corporal fuera del suelo, cuando el cabrestante cedió. Fueron solo los rápidos reflejos de



mi compañero los que le permitieron agarrar la cuerda y evitar que me cayera; sin eso, potencialmente habríamos estado ante una lesión grave. Lección aprendida: revisa tres veces tu equipo y tal vez no creas todo lo que te dice un no experto sobre la seguridad en las mazmorras”.

- Amy Norton, escritora sexual, educadora sobre perversiones y fundadora de Coffee and Kink







...being will be painful. Are you aware?
- Really? That's good...





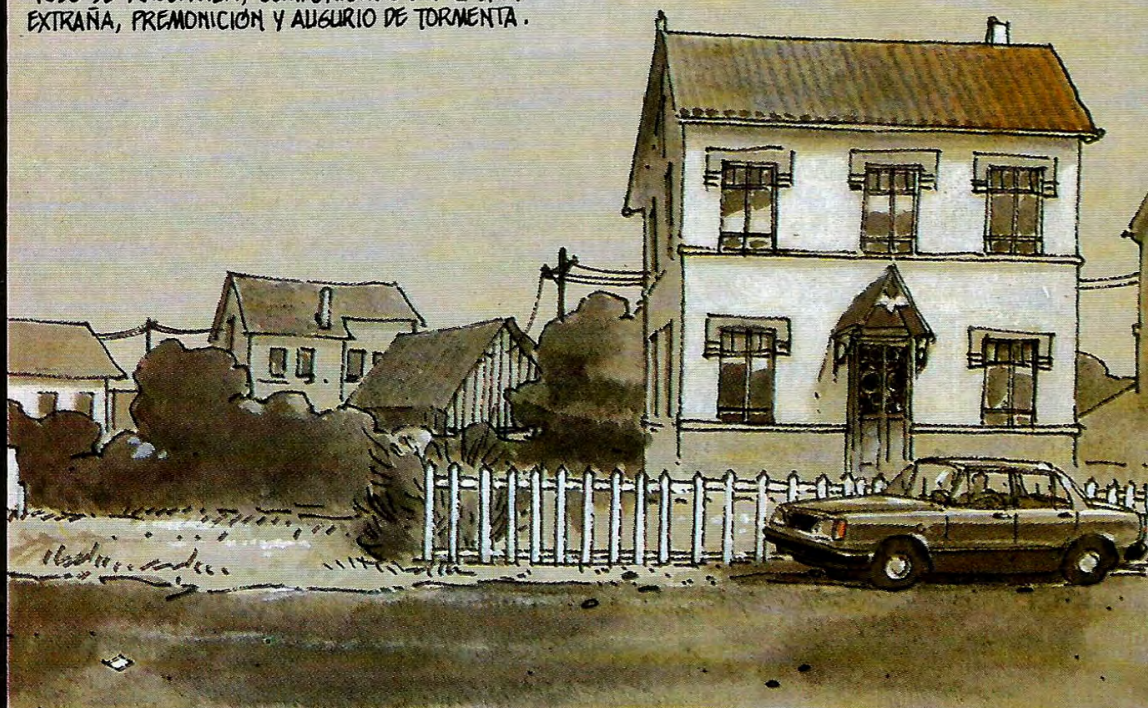
memoria porco



*¡Una de las mayores colecciones de películas eróticas disponibles
para los amantes del cine para adultos y para adultos!
Visita www.imagenobscura.com y recuerda que no son las mentes
que piensan en el erotismo las que están sucias, sino las que lo
consideran pecado.*

Por Miguelanxo Prado

HOY EL AIRE ES UN CENAGAL TIBIO EN EL QUE
TODO SE RALENTIZA, COMPONIENDO UNA CALMA
EXTRANA, PREMONICIÓN Y AUGURIO DE TORMENTA.



© Controlled by NORMA.

NO HAY NADIE. ¿DESEA ALGO?

BUSCO A LA DUEÑA.

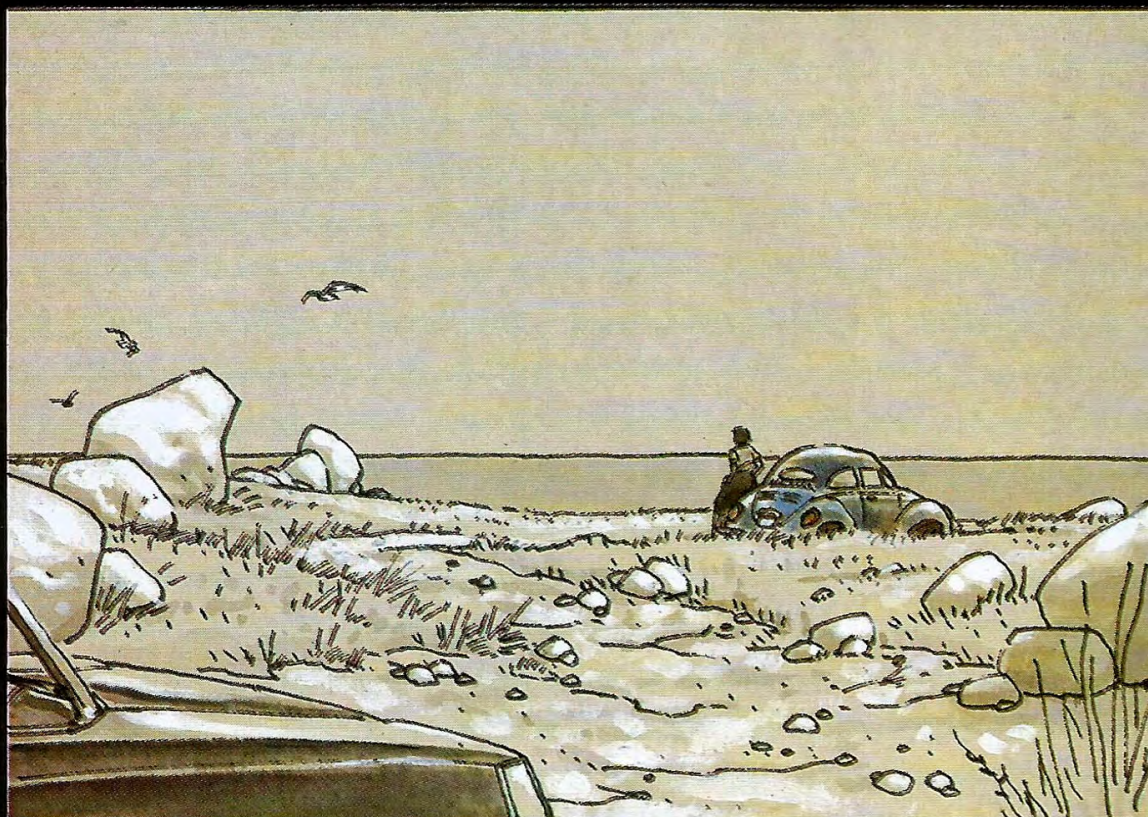
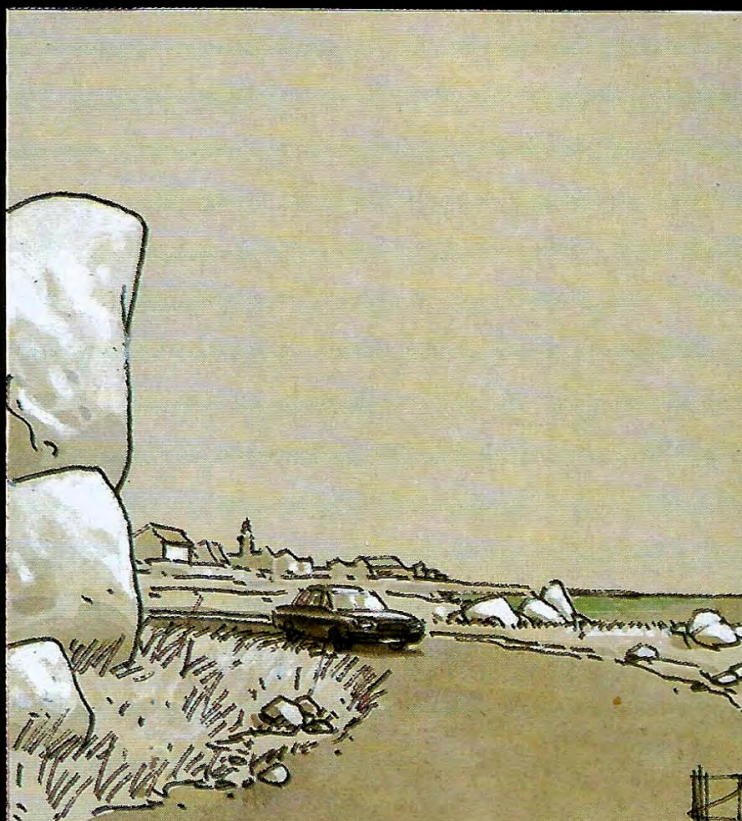
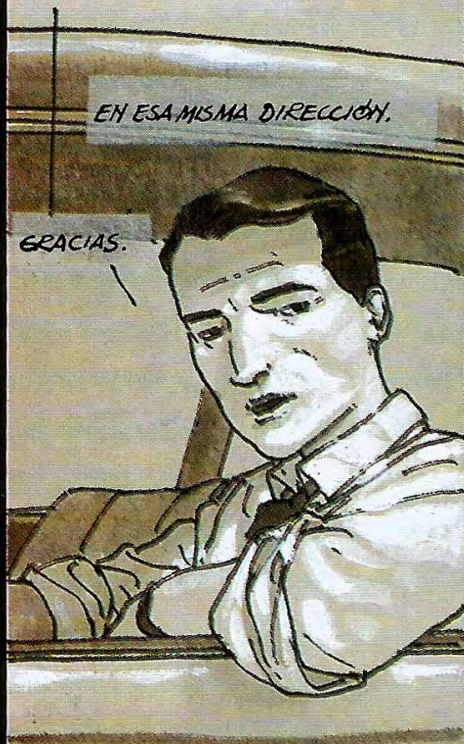
¿A MARTA? SALIÓ EN EL COCHE.



¿HACIA DÓNDE FUE?

EN ESA MISMA DIRECCIÓN.

GRACIAS.



HOLA, MARTA.

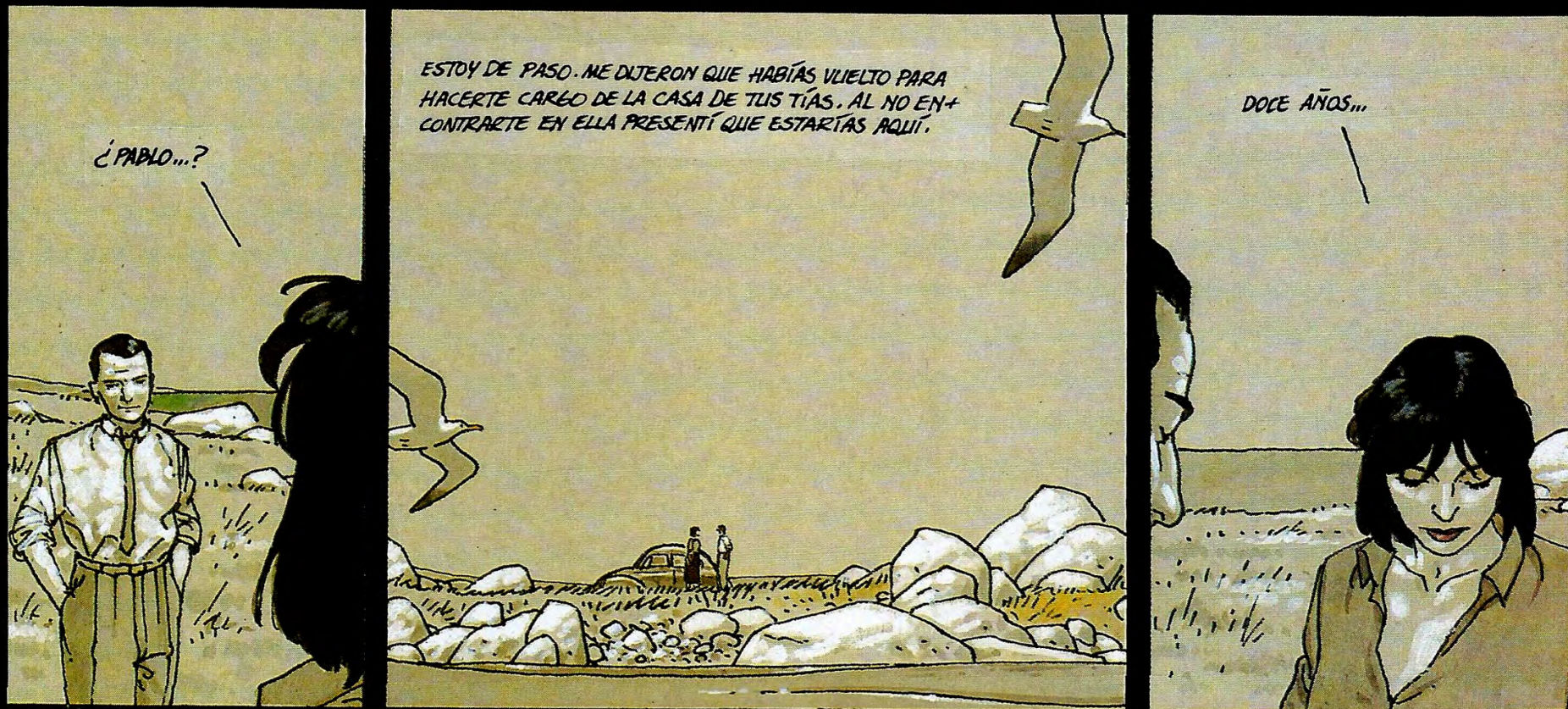


Tangencias

¿PABLO...?

ESTOY DE PASO. ME DIERON QUE HABÍAS VUELTO PARA HACERTE CARGO DE LA CASA DE TUS TÍAS. AL NO ENCONTRARTE EN ELLA PRESENTÍ QUE ESTARÍAS AQUÍ.

DOCE AÑOS...





¿ERES YA UN ARQUITECTO DE RENOMBRE?

NO. APENAS DURÉ TRES AÑOS EN LA ESCUELA.
SOY UN ANÓNIMO SIERVO DE LA BANCA,
MUY BIEN PAGADO, ESO SÍ... ¿Y TÚ?

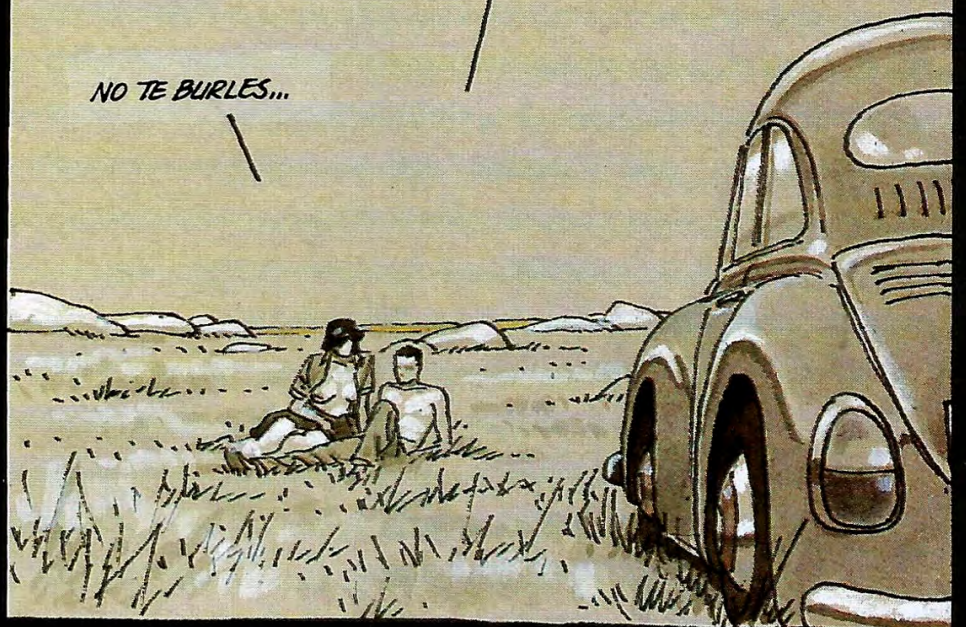


NO TARDÉ EN DARME CUENTA DE QUE JAMÁS LLEGARÍA A
SER ACTRIZ, NI BUENA NI MALA. ESTUDIÉ HISTORIA, APROBÉ
UNAS OPOSICIONES Y SOY BIBLIOTECARIA EN LA CENTRAL.



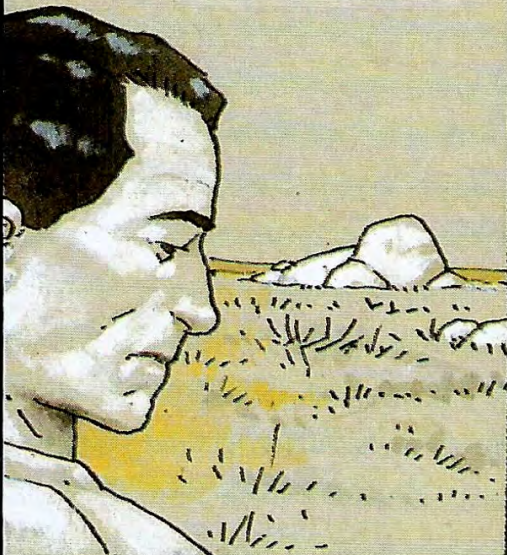
O SEA, QUE DESPUÉS DE SACRIFICAR NUESTRO AMOR PARA SACIAR
EL APETITO DE NUESTRAS IRRENUNCIABLES AMBICIONES HEMOS
VUELTO, DOCE AÑOS DESPUÉS, AL LUGAR EN EL QUE NOS SEPARAMOS
PARA CONQUISTAR EL MUNDO... MEDIOCRES Y ASALARIADOS.

NO TE BURLES...

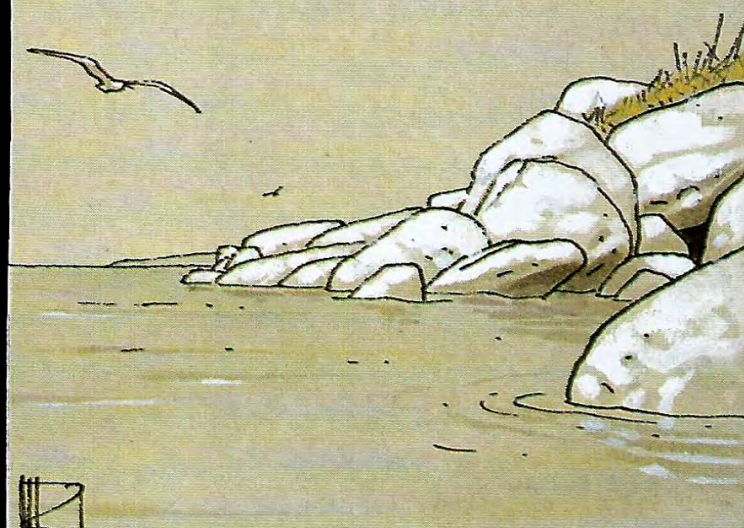


NO LO HAGO. PIENSO QUE PARA LLEGAR
A ESTO PODRÍAMOS HABER NOS AHOR-
RADO LAS GRANDES DECISIONES Y
HABER SIDO SIMPLEMENTE FELICES.

SÍ... POSIBLEMENTE.



UN SILENCIO. EL TIEMPO TRAZA TANGENCIAS: LA TENTACIÓN DE
RETOMAR EL PASADO Y EL TEMOR DE PONER ESE DESEO EN PALABRAS.



¿TE QUEDARÁS
A COMER?

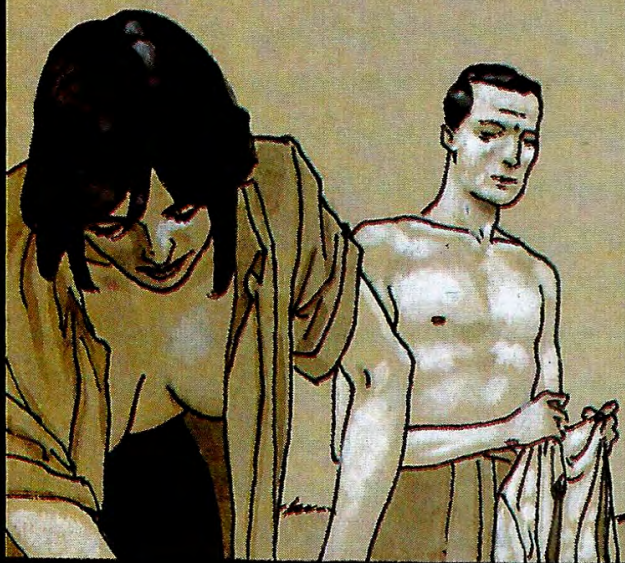
NO PUEDO. ME ESPERAN A
PRIMERA HORA DE LA TARDE
DE... UNAS INVERSIONES...



Tangencias

...PERO EL MIÉRCOLES PASARÉ POR AQUÍ DE VUELTA.

YA NO ESTARÉ: ME
MARCHO MAÑANA.



UN NUEVO SILENCIO. SÓLO LO NECESARIO PARA RE-
ORGANIZAR LA REALIDAD: LO QUE SE TARDA EN CE-
RRAR UN LIBRO EN EL QUE SE HA ESTADO RELEYEN-
DO UN PÁRRAFO SÚBITAMENTE RECORDADO.



YA TENDREMOS MÁS OPORTUNIDADES PARA
VERNOS. YO VENDRÉ DE VEZ EN CUANDO A
PASAR ALGÚN FIN DE SEMANA EN LA CASA.

SÍ... TENEMOS MUCHO
QUE CONTARNOS.



BUENO, EMPIEZA A HACÉRSEME
TARDE. TENGO QUE MARCHAR.



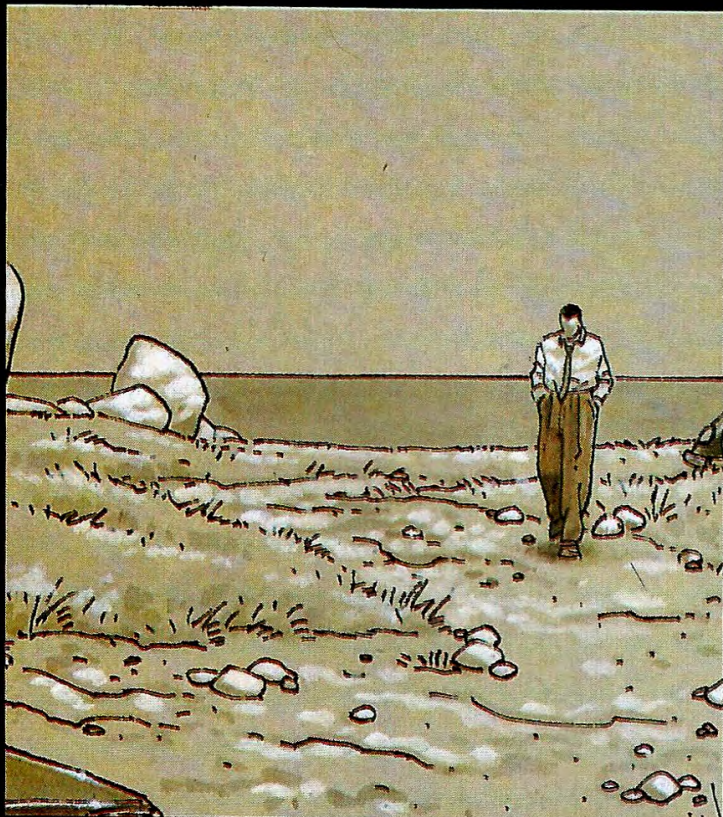
HASTA PRONTO, MARTA.

LLÁMAME A LA BIBLIOTECA Y
HAREMOS POR COINCIDIR AQUÍ.

CLARO.



LLEGAN LAS PRIMERAS RÁFAGAS DE VIENTO. A SUS ESPAL-
DAS SE OYE EL ENCENDER DE UN MOTOR Y LOS PRIMEROS
RUMORES DE LA TORMENTA, CADA VEZ MÁS PRÓXIMA.



"Dejé caer mi pelo sedoso sobre mis hombros y abrí mis muslos hacía mi amante... los cielos de invierno son fríos y bajos, con fuertes vientos y granizo helado. Pero cuando hacemos el amor debajo de nuestra colcha, hacemos tres meses de verano"

-Tzu Yeh



*Visita www.imagenobscura.com
la casa de la revista LASCIVIA*

LASCIVIA — EL VOYEUR

El cornudo explicado: la verdadera historia

Por Tamara

Introducción al concepto de cornudo

Bienvenidos a una conversación que es a la vez esclarecedora y fascinante. El término “cornudo” suele despertar curiosidad y confusión, pero es más que una palabra con raíces históricas. Es un concepto con un gran significado cultural. El concepto de cornudo ha formado parte de la historia de la humanidad durante siglos, apareciendo en historias, folclore e incluso textos legales. Tradicionalmente, un cornudo se refiere a un hombre cuya pareja le ha sido infiel, a menudo sin su conocimiento, lo que ha dado lugar a diversas interpretaciones y reacciones a lo largo del tiempo.

A lo largo de la historia, la idea del cornudo ha suscitado una mezcla de emociones, desde el humor y la simpatía hasta la vergüenza y la intriga. Esta complejidad hace que sea un tema que vale la pena explorar, ya que toca temas más profundos como la confianza, la fidelidad y las normas sociales. Curiosamente, la dinámica ha evolucionado significativamente, especialmente en la época contemporánea, donde ha encontrado nuevos significados y expresiones.

El cuckolding moderno

Las interpretaciones modernas del cuckolding suelen centrarse en acuerdos consensuales, en los que todas las partes son conscientes y están de acuerdo con la situación. Este cambio enfatiza la importancia de la comunicación, el consentimiento y el respeto mutuo, transformando lo que antes se consideraba un símbolo de traición en una dinámica de relación compleja y consensuada.

En el mundo actual, hablar sobre el cuckolding puede ser una experiencia reveladora. Revela mucho sobre nuestras cambiantes opiniones sobre las relaciones, la dinámica de poder y los deseos personales. Al abordar el tema con empatía y autenticidad, podemos comprender mejor las diversas formas en que las personas encuentran conexión y satisfacción en sus relaciones. Ya sea que sea nuevo en este término o esté familiarizado con él, esta exploración arroja luz sobre un tema que es a la vez atemporal y en constante cambio.



El cuckolding en la literatura y los medios

La representación de los cornudos ha sido durante mucho tiempo un elemento básico en la literatura y los medios. Esto ofrece una visión de las costumbres y dinámicas sociales de diferentes épocas. Obras clásicas como “Otelo” de Shakespeare y “Los cuentos de Canterbury” de Chaucer suelen presentar a los cornudos como figuras trágicas o cómicas. De esta manera, podemos imaginar las actitudes culturales de su época. Estos personajes ofrecen una visión de las complejidades del matrimonio, la fidelidad y la emoción humana. Y estas relaciones suelen estar envueltas en capas de humor o tragedia.

En los medios modernos, la representación de los cornudos se ha vuelto más matizada y sensible. Las películas y programas de televisión contemporáneos exploran esta dinámica con mayor profundidad, abordando las capas emocionales y psicológicas involucradas. Ya sea en dramas que abordan el tema con un tono serio o en comedias que juegan con sus complejidades inherentes, la visión moderna del cornudo refleja una comprensión más amplia de las relaciones y la autonomía personal.

El cornudo en los medios

Los medios de comunicación actuales a menudo retratan a los cornudos como individuos que navegan por paisajes emocionales complejos, destacando la importancia del consentimiento, la comunicación y el respeto mutuo. Esta evolución en la representación subraya el cambio de ver el cuckolding únicamente como una forma de traición a reconocerlo como una dinámica de relación consensuada para algunos.

Además, el auge de las plataformas digitales ha ampliado la conversación, permitiendo así que se escuche una gama más diversa de voces y experiencias. Los foros y comunidades en línea brindan espacios para que las personas discutan y exploren sus experiencias, derribando aún más los estereotipos obsoletos y fomentando una mayor aceptación.

Al examinar cómo se representa a los cornudos en contextos tanto históricos como contemporáneos, obtenemos una comprensión más rica



de cómo han evolucionado las opiniones sociales sobre las relaciones, lo que refleja nuestro viaje continuo hacia una mayor empatía y autenticidad en nuestras conexiones con los demás.

Entender la psicología

Para comprender por qué algunas personas encuentran atractiva la dinámica del cuckolding, es esencial observar los aspectos psicológicos y relacionales en juego. Para muchos, la excitación surge de la mezcla de emociones que evoca, que van desde los celos hasta la excitación. Este cóctel emocional puede crear una emoción única que algunos encuentran profundamente satisfactoria.

En las relaciones donde el cuckolding está presente, la comunicación y el consentimiento son primordiales. Los miembros de la pareja deben ser abiertos y honestos sobre sus deseos, límites y expectativas. Este nivel de transparencia puede conducir a un vínculo más fuerte, ya que requiere una comprensión profunda de las necesidades y los límites de cada uno.

Dinámica de poder

La dinámica de poder en el cuckolding también juega un papel importante. Para algunos, la idea de renunciar al control o, por el contrario, tener el control en un escenario particular agrega una capa adicional de emoción. Esta dinámica puede ser una forma para que las parejas exploren diferentes facetas de su sexualidad y relación en un entorno seguro y consensuado.

También vale la pena señalar que el atractivo psicológico del cuckolding puede variar ampliamente entre individuos. Para algunos, puede tratarse de experimentar vulnerabilidad y confianza en un nivel profundo. Para otros, puede tratarse de romper las normas sociales y explorar aspectos no convencionales de la conexión humana.

En general, el atractivo psicológico del cuckolding radica en su complejidad y la interacción única de emociones que implica. Al fomentar la comunicación abierta y el consentimiento mutuo, las parejas pueden



explorar esta dinámica de una manera que mejore su relación y permita conexiones más profundas y significativas.

Percepciones sociales y estigmas

El concepto de cuckolding ha sido visto históricamente a través de una lente de vergüenza y estigma, a menudo asociado con ideas de incompetencia o falta de control. Estas percepciones negativas pueden hacer que sea difícil para las personas discutir o explorar abiertamente esta dinámica sin miedo a ser juzgadas. Sin embargo, es importante reconocer que gran parte de este estigma tiene sus raíces en normas sociales obsoletas y conceptos erróneos.

A medida que nuestra comprensión de las relaciones continúa evolucionando, también lo hace la percepción del cuckolding. Cada vez más, la gente empieza a verlo como un acuerdo consensuado y mutuamente satisfactorio en lugar de una señal de traición o debilidad. Este cambio se debe en gran medida a la creciente conciencia y aceptación de diversas preferencias sexuales y modelos de relación.

La educación y el diálogo abierto desempeñan papeles cruciales en el desmantelamiento de estos estigmas. Al fomentar una cultura de empatía y respeto, podemos ir más allá de los estereotipos dañinos y apreciar los matices de las diferentes dinámicas de relación. Es esencial recordar que lo que funciona para una pareja puede no funcionar para otra, y eso está perfectamente bien.

Desafiar las normas

Para quienes encuentran satisfacción en el cuckolding, a menudo se trata de confianza, comunicación y exploración de límites de manera consensuada. Estos elementos son fundamentales para cualquier relación saludable, independientemente de la dinámica específica en juego. Al desafiar las normas sociales y adoptar una perspectiva más inclusiva, podemos crear un entorno más tolerante para que todos exploren sus deseos sin miedo a ser juzgados.



En los debates contemporáneos, cada vez se reconoce más que el cuckolding, como cualquier otro aspecto de la relación humana, es profundamente personal y multifacético. A medida que la sociedad se vuelva más abierta, es probable que el estigma que rodea al cuckolding siga disminuyendo. Esto permitirá conversaciones más honestas y satisfactorias sobre las diversas formas en que las personas se conectan y encuentran la felicidad en sus relaciones.

El cuckolding en la cultura popular

En los últimos años, el cuckolding se ha abierto camino en la cultura popular, apareciendo en todo, desde reality shows hasta películas comerciales. Programas como “Billions” han abordado el tema con profundidad y matices, mostrando las complejidades y capas emocionales involucradas. Estas representaciones a menudo sirven para normalizar y desestigmatizar el concepto, permitiendo que el público lo vea como una forma válida de dinámica de relación en lugar de solo un chiste.

La música también ha visto su parte justa de referencias al cuckolding. Los artistas a menudo usan el tema para explorar emociones como los celos, el poder y la vulnerabilidad, agregando otra capa de intriga a sus letras. La inclusión de estos temas en canciones populares ayuda a ampliar la conversación y llevar el tema al público general.

Incluso la comedia stand-up ha adoptado el tema, y los comediantes lo usan para desafiar las normas sociales y generar diálogo. Estas representaciones variadas en la cultura popular contribuyen a una comprensión más matizada, fomentando la apertura mental y la empatía. Al ver el cuckolding desde diferentes perspectivas, obtenemos una perspectiva más rica sobre su lugar en las relaciones modernas. El libro *Tell Me What You Want* del Dr. Justin Lehmiller informa que aproximadamente el 32% de las personas han tenido fantasías que involucran ver a su pareja interactuar con otra persona. Esto incluye escenarios similares al cuckolding. Un estudio de 2019 sobre datos de motores de búsqueda reveló que las búsquedas relacionadas con el cuckold aumentaron aproximadamente un 500% durante la última década. Esto refleja una creciente curiosidad e interés en el tema dentro de la cultura popular.



¡Cuckolding!

Para comprender realmente el cuckolding, es útil explorar términos relacionados y aclarar mitos comunes. Términos como “cuckquean” se refieren a mujeres que disfrutan de la idea de que su pareja les sea infiel. Esto resalta que esta dinámica no está limitada por el género. Comprender estas distinciones puede ayudar a aclarar las diferentes expresiones y experiencias dentro de la comunidad de cuckolding. Un término relacionado es “hotwife”. Esto describe a una mujer que tiene relaciones sexuales fuera de su matrimonio con el consentimiento de su esposo. No es como el cuckolding tradicional, donde el foco puede estar en los sentimientos de celos o excitación del marido por la situación. En este caso, la dinámica de la hotwife suele enfatizar el placer y la libertad sexual de la esposa.

Este término refleja un acuerdo consensual donde ambos miembros de la pareja encuentran satisfacción en la experiencia. Otro concepto importante es el de “ciervo y zorra”. Esta es una variación del cuckolding que se centra en que el hombre (ciervo) aliente activamente a su pareja (zorra) a relacionarse con otros hombres. Esta dinámica pone un enfoque significativo en el disfrute y la excitación mutuos. Y a menudo implica la participación directa o el apoyo entusiasta del hombre. También es útil entender el término “compersión”, que a menudo se menciona en las discusiones sobre relaciones no monógamas. La compersión se refiere a los sentimientos positivos que uno experimenta cuando su pareja está disfrutando con otra persona.

Sentimientos

En lugar de sentir celos, una persona que experimenta compersión siente felicidad y satisfacción al saber que su pareja está realizada. Este concepto es crucial en muchas relaciones no monógamas consensuales, incluido el cuckolding, ya que subraya la importancia de la empatía y la alegría compartida. No olvidemos el término “fetiche del cuckolding”, que destaca que para algunas personas, el cuckolding es un interés o fantasía sexual específico. Este fetiche puede variar ampliamente, y diferentes personas encuentran emoción en diferentes aspectos de la situación,



como el elemento tabú, la dinámica de poder o la intensidad emocional involucrada. Abundan los mitos y los conceptos erróneos cuando se trata del cuckolding. Un mito predominante es que las personas involucradas en tales dinámicas carecen de respeto por sí mismas o son de alguna manera deficientes.

Y, por último

Esto no podría estar más lejos de la verdad. Muchas personas que practican el cuckolding lo hacen con plena conciencia y consentimiento. Encuentran satisfacción al explorar sus deseos y límites dentro de un marco consensual. Este enfoque requiere un alto nivel de autoconciencia, comunicación y respeto mutuo, lo que a menudo desafía los estereotipos negativos que suelen asociarse con el término. Al arrojar luz sobre estos términos y aclarar conceptos erróneos, allanamos el camino hacia una mayor empatía y comprensión. Reconocer la diversidad dentro de la comunidad de cornudos ayuda a desmantelar estereotipos dañinos y fomenta un entorno más inclusivo. El recorrido de cada persona en sus relaciones es único. Por lo tanto, comprender estas variadas expresiones puede profundizar nuestra apreciación de las complejidades de la conexión humana.







**Análisis
y recomendaciones
de Cine Erótico
cada semana en TikTok**



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

De las geishas al oshikatsu, los tropos tóxicos alimentan la industria del sexo

Por Waka Konohana

Mientras la economía japonesa lucha bajo el peso de la debilidad del yen, la moneda depreciada ha atraído en paralelo un número récord de visitantes extranjeros, y Tokio ha emergido como un destino de prostitución reconocido mundialmente, con algunas comparaciones con Pattaya, Tailandia, asociada desde hace tiempo al turismo sexual.

A través de las redes sociales, los influencers han popularizado inadvertidamente las partes más sórdidas de la vida nocturna de Tokio, a menudo reforzando estereotipos dañinos de las mujeres japonesas como sumisas, sexualmente permisivas y exóticas. Sin embargo, estos estereotipos no son meras tergiversaciones extranjeras: el propio marco legal y las condiciones culturales de posguerra del Japón los sostienen y refuerzan.

Los tropos de las mujeres japonesas como inocentes y desviadas se remontan a las visiones orientalistas del siglo XIX que presentaban a Japón como misterioso y exótico, como lo describe Narrelle Morris, profesora asociada de la Universidad Curtin en Australia, en un artículo que explora la fetichización de las mujeres japonesas en la ficción occidental.

La mirada occidental tendía a ver las artes y tradiciones de Japón como evidencia de su sensualidad única, como lo ejemplifica “El sueño de la mujer del pescador” de Katsushika Hokusai, un grabado en madera en el que una mujer desnuda está envuelta en un abrazo sexual con un par de pulpos.

Las geishas, artistas tradicionales de la cultura local, fueron malinterpretadas por los occidentales como compañeras eróticas, lo que reforzó las nociones de las mujeres asiáticas como sumisas. La práctica japonesa del baño mixto (konyoku) también fue malinterpretada como un símbolo de apertura sexual.

Esta fantasía de un Oriente eróticamente permisivo ha perdurado en los medios occidentales, desde películas de época hasta videos para adultos. Una reseña de Pornhub, un sitio web de entretenimiento para adultos, citó “hentai” (una palabra que significa “anormal” y “pervertido” y que denota manga y anime eróticos) como el término de búsqueda global más popular el año pasado, con “japonés” en el cuarto lugar.



Esta imagen fantasiosa de las mujeres japonesas no sólo tiene su origen en una historia de puntos de vista orientalistas, sino también en la prolífica industria japonesa del sexo y de los contenidos para adultos. Una ex actriz porno japonesa me dijo una vez que Japón produce aproximadamente el 60% del porno mundial. Aunque esto parece excesivo y es difícil conseguir estadísticas precisas, las estimaciones de The Economist sitúan la producción japonesa en 4.500 vídeos para adultos al mes y unos 55.000 millones de yenes (350 millones de dólares) anuales.

Más allá del contenido audiovisual, también han florecido los negocios de entretenimiento para adultos (fuzoku), que ocupan los espacios que deja libres la definición legal japonesa del trabajo sexual. La prohibición de la prostitución en el país se limita a la penetración, mientras que se permiten otros servicios fetichistas, desde clínicas de acoso sexual hasta bares de lactancia materna. De manera similar, el trabajo de Anne Allison, antropóloga cultural de la Universidad de Duke en Estados Unidos, explora la relación entre la expresión sexual japonesa y las leyes que prohíben la representación de los genitales.

Se estima que la industria del fuzoku genera entre 2 y 6 billones de yenes al año (entre 13 y 40 mil millones de dólares), y algunos expertos observan que su tamaño rivaliza con el de los mercados de cosméticos y confitería. Yasuyuki Iida, economista de la Universidad Meiji de Tokio, estima que aproximadamente 300.000 personas trabajan en la industria del sexo en Japón, una población comparable a la de una pequeña ciudad japonesa como Akita o Kurume, en la prefectura de Fukuoka.

La normalización de este sector se refleja en muchas áreas urbanas, donde sus establecimientos, a menudo concentrados en distritos de prostitución, son casi tan comunes como las tiendas de conveniencia. Y a pesar de las restricciones legales a la prostitución, la aplicación de la ley se centra principalmente en los negocios que explotan a las trabajadoras sexuales, en lugar de a las personas en sí, y en aquellos que involucran a menores.

Recientemente han surgido otras tendencias preocupantes: no son necesariamente de naturaleza sexual, sino que se dirigen a las personas, especialmente a las mujeres, como consumidores a través de un modelo de pago por afecto. En Japón han surgido subculturas como el oshikatsu



(que literalmente significa “actividades de apoyo”), los cafés de concepto masculino (mencon), similares a los cafés de mucamas, pero donde los hombres, en lugar de las mujeres, entretienen a los clientes, a menudo mujeres jóvenes e incluso niñas menores de edad, y los ídolos masculinos chika, artistas que existen fuera del entretenimiento convencional (chika significa “clandestino”).

En los entornos de oshikatsu y men chika, las bases de fans con una gran presencia femenina muestran su dedicación a sus artistas favoritos, comprando productos, asistiendo a eventos y, en algunos casos, gastando grandes cantidades de dinero, que posiblemente excedan lo que pueden permitirse. Este modelo de negocio capitaliza la lealtad de los fans, ya que las personas se sienten obligadas a pagar para sentirse cerca de sus ídolos. En los cafés mencon también, los clientes se ven presionados a gastar mucho en cosas como sesiones de fotos, eventos especiales y productos.

Esta industria basada en la monetización del “afecto” refleja aspectos de la cultura del club de anfitriones, creando un entorno en el que la dependencia emocional puede incluso empujar a algunos fans o clientes al trabajo sexual para cubrir deudas crecientes. En Tokio, más del 40% de las mujeres detenidas por vender su cuerpo el año pasado dijeron que empezaron a hacerlo para pagar a los clubes de acogida y a las actividades relacionadas con los hombres chika, según el departamento de policía de la ciudad.

Otro factor que contribuye a la mercantilización de los cuerpos femeninos y masculinos son los anuncios que promueven el fuzoku, los clubes de acogida y la cirugía plástica cosmética, que invaden los espacios públicos en entornos urbanos como Tokio.

En la estación de Shinagawa, los anuncios equiparan la cirugía estética con la validación social, como observó Mika Kobayashi, autora de “Observaciones publicitarias desde una perspectiva de género” (título traducido del japonés). Algunos anuncios sugieren que las mujeres deberían “ponerse implantes mamarios si (quieren) un bolso Birkin”, en referencia al codiciado accesorio de Hermes que se vende por más de 10.000 dólares.



En la estación de Takadanobaba, los carteles de los clubes de acogida exhortan a los clientes potenciales a que los visiten sólo después de haberse colocado los implantes, lo que refuerza la narrativa de que los cambios físicos pueden hacer que las mujeres ganen dinero para gastar en anfitriones masculinos.

En Shibuya y Shinjuku (en este último se encuentra Kabukicho, el distrito de luz roja más grande de Japón), vehículos especiales realizan promociones relacionadas con el fuzoku y se reparten paquetes de pañuelos a los transeúntes, incluso delante de los niños, que promueven abiertamente los empleos en la industria del entretenimiento para adultos. Todo esto contribuye a normalizar y arraigar estos mensajes en la vida cotidiana.

Para algunas mujeres, la industria del sexo se ha convertido en una red de seguridad económica en ausencia de suficiente apoyo social y oportunidades de empleo de calidad. Hace dos años, una joven a la que entrevisté me contó cómo un entorno familiar abusivo y dificultades económicas la llevaron a uno de esos trabajos para financiar su educación universitaria. Aunque obtuvo un título, luchó con problemas de salud mental derivados de su trabajo, una experiencia nada infrecuente.

La sociedad fetichista de Japón pone de relieve cómo las regulaciones y las normas culturales del país refuerzan estereotipos nocivos. Si bien algunos sostienen que las industrias del sexo satisfacen una necesidad social, en última instancia se aprovechan de las vulnerabilidades de las personas, a menudo las de las mujeres jóvenes. Y sin duda, los hombres jóvenes también son víctimas, aunque en menor número.

Deberíamos preguntarnos si una industria que prospera gracias a la mercantilización de actividades de explotación es compatible con un futuro ético, especialmente cuando está dirigida a quienes tienen opciones de vida limitadas. Abordar estas y otras desigualdades es crucial si Japón quiere frenar la oleada de turismo sexual y, lo que es más importante, garantizar que todos los miembros de la sociedad puedan vivir con dignidad y autonomía.





JAV PORN

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



visita nuestro canal en YouTube
@imagenobscura

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Obsesión Parte I

Por Altair

“Puede que hayas nacido en la cara buena del mundo, yo nací en la cara mala, llevo la marca del lado oscuro...” Pau Donés Cicera (1966-2020)

Prólogo. ¿Bendición o maldición?

El Autor podría ser cualquier hombre, sin embargo, no se parecía a ninguno. Sus dedos se encargaban de tareas cotidianas y en ciertas ocasiones volaban entusiastas en el teclado de su ordenador, hacía muchos años descubrió que es la única forma de contener sus impulsos oscuros. Era único y no precisamente en el buen sentido, era aun agujero negro que se rodeaba de gente luminosa para no sucumbir. Todas las madrugadas, despertaba con la insana necesidad de drogarse, solo que su droga no es un estupefaciente común, no: él se nutría de otras bajas pasiones, moralmente cuestionables. Ciertamente necesitaba la luz. Nunca pensó llegar a ese punto casi de inflexión, pues por primera vez la luz no se negaba a él; aunque la luz por la que desde hacía un año se sentía atraído estaba muy cerca de extinguirse y a pesar de que se esforzaba en aparentarlo estaba aterrado. El terror de perderla le consumía y enfurecía lentamente. Puede que la odiara por arrastrarlo a querer quebrantar sus normas impuestas, peor aún, podría estar desarrollando el sentimiento contrario al odio y eso era impensable para él. No esperó que aquel devaneo terminase en esa comprometedora situación.

El Autor disfrutaba de la comida en aquella terraza de un sitio cualquiera, aparentando ser un hombre normal. Se consideraba un monstruo, y por inaudito que le pareciera, ella no lo veía de esa forma. Su mente tenía ciertos impulsos que escapaban de los convencionalismos morales, por lo cual muchos podrían tildarle de esa forma, todos menos ella. Su mente entró en el modo sociable, rodeado de personas y a la vez sintiéndose solo. Esa conversación intrascendente servía para distraerle lo justo. Sus dos amigos le incluyeron en la conversación, en la que participaba ese día más que nada por compromiso. Su mente seguía lejos, pensando en ella.

Un trío de chavales pasó por ahí, al principio no les prestó atención, luego escuchó una voz. Esa voz. Su voz. Por un instante quedó paralizado, el corazón se detuvo antes de desbocarse. Elevó la vista con discreción, no sabía si se trata de una especie de bendición o maldición por parte del

destino, Dios, o lo que sea que rigiese el universo. De todas las ciudades de la madre patria nunca llegó a sospechar que ambos viviesen en el mismo sitio. Seguía sin poder interpretarlo como algo bueno, o malo. Ella reía una de las trastadas de uno de los chicos.

Los reconoció de inmediato, no por haberles visto antes, sino por las constantes descripciones por parte de ella. El alto de nariz prominente, de tez muy blanca debía de ser Eduardo. El otro, casi tan alto como el primero, el chico negro medio desgarrado, y de cabello al ras, sin duda era Alejandro. Ambos le sacaban al menos una cabeza a ella. Se veía tan pequeña y risueña. Tan viva. Tan real. Iba dándoles empujones a ambos mientras bromeaban.

Prosiguió su diatriba interna, maldijo y bendijo el momento en el que se sentaron en la mesa justo delante de él y sus amigos. Por primera vez su anonimato de las redes le quemó. Ed le asestó un puñetazo en el hombro, ella protestó y le devolvió el gesto con más fuerza que la empleada por el chico. Se tensó, le removió que ese idiota osara a lastimarla, así hubiera sido en broma.

- Os juro que es cierto –exclamó Ed–, me ha enviado fotos de su culo y quiere quedar conmigo. El otro día me ha dado unos morreos de campeonato. Es negra y un poco gorda, pero no me importa, coño es coño.

- Ya, ten cuidado. Atraes a puras locas, árabe –le chinchó el otro con ese apodo que le fastidia al larguirucho dada su prominente nariz y sus tendencias antisociales; uno racista y el otro que no desaprovecha la oportunidad para recalcar sus malos gustos en cuanto a mujeres se refiere.

- Al menos follo, no como tú, que Edurne te dejó por el pijo aquel, solo porque tiene un cochazo.

- Sois imposibles –se quejó ella–, a ver si es cierto y alguno de los dos en verdad folla de una vez por todas.

- Vamos bro, dile al negro que aquello fue una cagada –dice refiriéndose a ella.

Desde niños ambos se referían a ella como otro chico, en parte porque durante su infancia no hubieron sido pocas las peleas que protagonizaron en el cole, donde gracias a la Ninfa salían victoriosos. Una amistad cultivada desde la infancia, sabía que ella no concebía su vida sin sus mejores amigos.

El hombre no dejó de seguir la conversación de los jóvenes, que ahora pasaba a otros devaneos, el único pasatiempo en común que tenían los tres amigos: los videojuegos. Respondió de manera mecánica una pregunta de uno de sus interlocutores, guiado más que nada por un impulso cogió el móvil con cuidado, tecleó lo más rápido que pudo, odiaba los móviles, esos trastos no eran lo suyo.

Su Ninfa sacó el móvil del bolsillo, desplazando los dedos con velocidad, pudo ver como su angelical rostro se iluminó y esos ojitos castaños brillaron al leerle. Vio como discretamente abría las piernas, se sintió ligeramente excitado y muy satisfecho al notar que realmente cumplía con una de las primeras órdenes que le dio. Ella contestó el mensaje con mucha rapidez, esos ágiles deditos volaron por la pantalla. Nunca pensó que le causaría tanta gratificación verla desenvolverse en su mundo. Era más bella sin una pantalla de por medio, por primera vez se planteó medio en serio las constantes insinuaciones de ella para propiciar un encuentro. Sin más motivo, y sin mucho quererlo tuvo que marchar junto a sus colegas. El acosador que habitaba dentro de él protestó casi a gritos al tener que marcharse, la expectativa de no volver a tenerla tan cerca le desconcertaba más de lo que podría suponer. ¿Cuándo dejó de considerarla un simple juguete?

Capítulo 1. Obsesión.

Un año antes.

La Ninfa usaba los relatos para evadir su realidad, con ellos miraba hacia otro lado, como lo hacía el resto de su aparente familia perfecta con sus propios entretenimientos. Determinar cómo llegó a ese punto en su corta vida no era tan difícil de entender. Siempre se sintió fuera de lugar. Nació en Venezuela, pero poco recordaba de esa tierra, antes de sus cinco años la subieron en un avión donde conoció a la que consideraba su patria. La patria de su bisabuela; una rubia ojos grises que de joven llegó a ese desdichado



país, que por aquellos años relucía de esperanza, se enamoró de un hombre de tez oscura con el cual formó la familia de la cual descendía por parte materna. De su herencia española solo le quedó la nacionalidad por aquel entonces, puesto que nadie daría un duro por sus genes europeos. Piel morena, ojos marrones y cabellos castaños; una versión mejorada de su madre.

No pasaría mucho tiempo antes de que se formase su particular familia, su madre conoció a Carlos, un hombre que resultó ser un buen tipo, un viudo que venía con paquete incluido. Víctor; un pequeño mozo dos años mayor que ella, tan blanco como la leche, de cabello negro y ojos verdes aceituna, para alivio de los padres ambos niños conectaron y pronto se volvieron inseparables. A un año de su llegada ya tenía una familia compuesta, con un padre de verdad, no como el donante de esperma gracias al cual forma parte de este mundo. Con dos padres como médicos, los primeros años resultaron un tanto convulsos y luego llegaría el tercer elemento que pondría su vida de cabeza; Javier.

Su hermano menor resultó la mezcla definitiva de las dos culturas, tanto por dentro como por fuera. De tez morena más acentuada que la suya, un cabello de lo que podría calificarse de un rubio oscuro o castaño claro y los ojos verdes del padre. La primera vez que le vio, pensó en Full Metal Alchemist y concluyó que era alguna quimera. Desde sus primeros años quedó demostrado que el benjamín de la familia sería un trasto en toda regla.

No podía calificar su infancia como mala, era cierto que tuvo algunas carencias, en general afectivas. Luego empezaron los problemas, la discordia y los egos de sus hermanos se hicieron sentir. El modélico Víctor, siempre complaciente y obediente chocaba su cabeza de carnero contra otra cornamenta, la del rebelde Javier, a quien todo se le consintió por ser el menor. Y en medio de las disputas de Caín y Abel, de las ausencias paternas, de sus problemas para sociabilizar, quedó ella.

Nunca nadie se molestó en preguntarle si le iba bien en el cole, no fue fácil ser diferente, y los niños podían ser muy crueles. La primera vez que la llamaron mulata y otros agravios por ser de origen latino lloró, la segunda vez huyó y a partir de la tercera descubrió que asestando unos buenos golpes

se podía poner en su lugar a los abusones. Después de esto conocería a sus dos amigos incondicionales, y las cosas mejorarían de puertas para afuera. Ed, el hijo de la mejor amiga de su madre, otro venezolano de nacimiento, cuyo fenotipo europeo le favoreció a más no poder y Alex, cuyos abuelos habían llegado en patera huyendo de los horrores del hambre y la miseria del continente africano.

Con su adolescencia, los disparates entre sus hermanos fueron a más, también la presión de sus padres, pretendiendo que los tres hijos se equipararan en éxitos académicos a los suyos propios. La presión por obtener notas perfectas sin siquiera recibir una felicitación por su parte se volvió otra constante malsonante en esa casa que pronto descubriría la Ninfa nunca fue un hogar. Nadie podría culparla de la depresión que le acompañaba desde buena parte de su vida.

Y así desarrolló su particular relación con el sexo, o específicamente con los relatos eróticos, como medio para evadirse, si se desconectaba lo suficiente, podía convertirse en alguna protagonista de esos tórridos devaneos oscuros, concebidos por mentes igual de inquietas a la de ella, así comenzó lo que sería el ascenso al cielo que después la arrastraría al infierno...

Un frío sudor bajaba por la espalda de la chica, odiaba tener que esperar durante todo el día para ver si él había publicado algo y en particular ese día. Nada. Si alguien le preguntaba de dónde nació esa particular obsesión, no tendría una respuesta coherente. Desde su más tierna adolescencia se enganchó con los relatos eróticos como el perfecto escape de los abismos por los cuales transitaba a diario, tenían un erotismo que encendía su parte baja como una hoguera, el deseo se contraponía al hastío del día a día. No tardó en meter una de sus manos en sus bragas mientras leía con avidez. Algunos consumían el periódico como lectura matutina, ella leía relatos. Y un día lo descubrió a Él, se hacía llamar El Autor, en general daba una hojeada a casi todos los relatos del día, si la sinopsis y los primeros párrafos la atrapaban los destripaba con prisa. Lamentablemente, en su gran mayoría eran una chapuza.

Aquel primer relato le impactó, era la prosa más erótica que había leído. ¿Cómo era posible no haberle descubierto antes?, al entrar al apartado del escritor notó una buena cantidad de relatos, aunque antiguos. Llevaba un par de años inactivo, lo que coincidía con la fecha en la que empezó a leer. Algunos relatos se empapaban de lo prohibido, disfrazado sutilmente con un perfecto maquillaje lírico. Tendía a tener relatos con temas controvertidos que de una u otra forma generaban furor entre los lectores que no se mordían la lengua para alabarle o masacrarle con duras críticas. ¿Cómo se atrevían a tacharlo de pervertido siendo el genio que era?

Era un hombre, un hombre en toda regla, y se convirtió en el motivo de sus primeras fantasías. Algunos días soñaba despierta en clases, imaginando cómo sería, ese autor anónimo que le robaba suspiros y orgasmos. Se sentía cada vez más enganchada a esos relatos, a ese hombre de rostro difuso y lírica avasallante. ¿Qué haría si lo tuviese cara a cara?

Los siguientes meses consistieron en un deleite para sus ojos y coño, El Autor publicaba otra vez con asiduidad, nunca le defrauda, algunos relatos tienen un aura inquietante y atrayente. Él, su pervertido príncipe azul. Y ella... tan virgen... tan joven. Después de un interludio en el que sus padres le obligaron a ir de viaje de verano a la casa de sus abuelos en aquel pequeño pueblo negado del internet regresó con la sorpresa de que buena parte de los relatos de su Autor habían desaparecido, puso el grito en el cielo, ¿qué hacer? Después de pensarlo mucho, se atrevió a enviarle un mensaje. Esa noche, encendió su ordenador, casi no pudo cenar, después de enviar esa misiva un par de días atrás no tenía sosiego. Un correo tan atrevido, cosa que no era, aparentando ser algo que no era.

Hola, soy la Ninfa:

Quería darte las gracias por tus relatos, se me hacen fascinantes. Nunca me topé con una lírica como la tuya, hasta el punto que me he leído todos tus relatos, varias veces... No quiero que pienses que soy alguna especie de chalada, me considero muy madura para mi edad. Es solo que me veo reflejada en muchas de tus protagonistas, y quisiera conocerte un poco mejor... ¡Estoy completamente descolocada por la Inquisición que te han montado en la web! Espero no pases de mi correo, conóceme y no te arrepentirás. Atentamente, la Ninfa.



Hubo un tiempo en el que para El Autor escribir era todo un deleite. Las palabras fluían de entre sus dedos, se derramaban sobre el teclado y aparecían en pantalla de forma mágica, encadenadas y en su sitio, concordadas y nítidas; el reflejo exacto de lo que su mente ideaba, una mente pervertida en constante ebullición que no dejaba de volar. Los relatos eran la metadona perfecta, lo único que se interponía entre él y las fotografías de adolescentes rusas abiertas de piernas que abundaban en internet por aquel entonces. Mientras escribía no buscaba y, lo que era más importante, no tenía necesidad de hacerlo. No había descanso, lo hacía de forma compulsiva. Podía redactar un relato ardiente, obsceno y pervertido de más de veinte páginas en un sólo día antes de meterlo en su nevera, un espacio recóndito de su disco duro donde dejaba aparcadas sus historias durante un tiempo. Los textos podían pasar allí semanas, meses incluso años hasta que conseguía el desapego suficiente para descubrir sus fallos antes de publicarlos. Hasta llegar a ese punto consideraba a las historias como sus hijas, y como tales, su amor por ellas le cegaba, impidiéndole ver sus defectos. Ante la deserción de todos sus correctores externos hacerlo de ese modo era lo único que funcionaba. Había aprendido a ser fiel a su método de escribir y se sentía cómodo con él.

Por aquel entonces, cuando no escribía relatos, pensaba en ellos: mientras conducía, se afeitaba o nadaba su mente calenturienta pergeñaba historias morbosas una tras otra que lograban alejarle de lo prohibido y, cuando se acercaba a su ordenador, no era para buscar esos coñitos sonrosados carentes de vello y abiertos de par en par sino para plasmar negro sobre blanco lo que su cabeza había ideado esa jornada.

Todo en la vida de El Autor era susceptible de ser convertido en un relato erótico. Ninguna hembra se libraba si andaba con el mono: milf con exuberantes pechos, universitarias con pantalones ceñidos o mamis primerizas con incipientes tripitas. Entre todas ellas sentía especial predilección por las jovencitas cuyas curvas habían comenzado a manifestarse recientemente, las líneas rectas y monótonas en el cuerpo de las féminas le motivaban tan poco como las excesivamente reviradas. Se le iban los ojos tras bultitos sutilmente marcados en el pecho carentes de sostén, traseros succulentos ocultos bajo minifaldas con vuelo o vulvas

claramente marcadas en pantaloncitos minúsculos, tan ceñidos a ellas como una segunda piel. Era ver a las lolitas en la parada del metro, del autobús o en los centros comerciales y comenzar a fantasear con ellas inmersas en las más turbias situaciones. Pasados unos minutos se arrepentía amargamente por ser tan puerco, pero en ese momento la necesidad de hacerlo era imperiosa.

Al principio sentía algo de pudor por publicar sobre lo que realmente deseaba y envejecía a sus musas hasta hacerlas compatibles con los estándares convencionales de Todorelatos, la página donde solía publicar sus historias. Además, al autocensurarse, las escenas de sexo, si bien eran tórridas, no destacaban por su originalidad. El resultado de todo ese frenesí mental y perjuicios eran unos relatos vainilla cuya redacción no era muy pulida que presentaban situaciones supuestamente morbosas y libidinosas entre esas jóvenes burdamente “adulteradas” y hombres maduros como él que no valían nada.

En esa época sus relatos apenas tuvieron impacto. Eran demasiado elaborados, con tramas cruzadas entre sí y largos, sobre todo largos. Pocos lectores llegaban al final de sus series y, los que lo lograban, le echaban en cara lo repetitivo de los roles protagonistas: jóvenes de dieciocho años recién cumplidos con cuerpos apenas desarrollados ávidas de sexo que seducían hasta llevar a la cama a hombres casados de voluntad débil.

Las ya de por sí escasas visitas a sus textos descendieron hasta niveles irrisorios por esas críticas y se agobió. Se decía a sí mismo que no importaba que no tuviese éxito, que él escribía las historias que a él le gustaba leer, cuando en realidad no era cierto: ni siquiera a él le entusiasmaban, a él le atraían otras cosas más sucias de las que después renegaba. También se engañaba quitándole valor al escaso número de lecturas, pero, de reojo, miraba el implacable contador de visitas de sus textos y se desesperaba porque su aventura como escritor de relatos eróticos no empezaba de arrancar.

Con el tiempo su técnica mejoró, las escenas de sexo eran más descriptivas y mejor estructuradas; por contra en el camino perdió frescura y, sobre todo, prolificidad. Su nivel de exigencia era tal que llegaba a borrar relatos enteros y acabados al no considerarlos suficientemente buenos. Alguien

le retó para que fuera audaz, que se renovase, que saliera de su zona de confort. Le echó en cara el que todos sus relatos fuesen iguales y que, aunque estaban muy bien escritos, se aburría con ellos. Lo intentó, fue incapaz de asumir el reto, se bloqueó y dejó de escribir, recayendo irremisiblemente de nuevo en su vicio.

Un día buscando su dosis diaria de droga, entre coñito y coñito, descubrió una página de relatos bastante menos famosa que la que él solía utilizar y ese suceso casual le cambió la vida. Si bien en nivel medio de los relatos resultaba mejorable, la censura en ella era bastante más laxa por no decir inexistente que en su página de referencia; allí cada uno se expresaba según su gusto, nadie censuraba, nadie criticaba el fondo, no había etiquetas ni restricciones. Si no te gustaba lo que leías pasabas a otra cosa y punto. Los relatos eran tratados allí como lo que son realmente: fantasías, imaginaciones, ocurrencias y, como tales, libres.

Resuelto a dar un cambio en su vida se dejó a sí mismo atrás, aparcó su faceta pública y se reinventó en el lado oscuro de la red. Abandonó los relatos vainilla de tramas predecibles y, dispuesto a arriesgarse, escribió uno de dominación entre una preadolescente y un piloto entrado en años a la que, poco a poco, fue convirtiendo en una mascota humana de su propiedad; una gatita complaciente que satisfacía todas sus necesidades sexuales. El éxito fue brutal, la audiencia, aunque escasa, se volvió loca. Las ganas de escribir regresaron con los comentarios positivos y, con ellas, la necesidad de drogarse remitió. A esa primera historia oscura le siguieron muchas más, todas de su gusto, todas sin censura, cada una más audaz y morbosa que la anterior. El autor era completamente feliz... o casi.

Ese era el problema: el “casi”.

El nivel de impacto de la página de relatos oscuros era irrisorio con respecto Todorelatos. Su ego le cegaba, sus textos eran buenos, merecían estar en el top de los más valorados de la página más importante en el mundo de los relatos eróticos en español. El Autor fue codicioso, quería la fama, recibir comentarios diciéndole lo bueno que era, tener más visitas que nadie, las mejores valoraciones, ser el ombligo del mundo de los relatos pervertidos. En definitiva, lo quería todo.



Pero el Autor fue perezoso. En lugar de escribir nuevas historias ciñéndose a las normas dictatoriales impuestas por nadie sabe quién, se pasó de listo y decidió volver a la palestra pública adaptando sus historias. Eligió las menos controversiales, obvió edades, borró palabras que permitieran identificar la verdadera edad de las protagonistas femeninas y otras pequeñas triquiñuelas. La burda maniobra funcionó al principio. Si bien los textos de El Autor no se convirtieron en el éxito abrumador que él esperaba sí que comenzaron a ocupar los primeros puestos de las listas, las valoraciones eran en su mayoría buenas y los comentarios, aunque no muy abundantes, eran constructivos y le ayudaban a mejorar.

Su correo privado comenzó a llenarse de mensajes de hombres maduros pidiéndole fotos de “su” mascota principalmente, su contacto e incluso su nombre real. También había quién le solicitaba relatos personalizados, en su mayoría hombres, fantaseando con sus supuestas propias hijas y cosas así. Para su sorpresa también le escribieron no pocas chicas pidiéndole relatos y no unos cualesquiera: historias de dominación, BDSM e incluso violaciones extremas. Cuanto más joven era la chica, más intensas eran las peticiones. Eso le descolocó. Al principio dudó de la veracidad de esos mensajes, pero no fueron pocas las veces que recibió pruebas irrefutables de su autoría e hizo realidad su deseo en forma de relato y, aunque no llegó a publicarlos todos, los envió de forma privada a sus promotoras.

Él disfrutaba complaciéndoles a todos, los lectores le proporcionaban nuevas ideas de las que nutrirse y él cumplía sus fantasías mediante un relato personalizado; ambas partes se beneficiaban como en una buena simbiosis.

Todo iba viento en popa, pero un día el viento roló. Alguien descubrió sus relatos oscuros y, aunque sus comentarios indicando los links en cuestión fueron baneados rápidamente en Todorelatos, el mal ya estaba hecho: El Autor fue objeto de lapidación pública a partir de entonces tanto en esa página como en los foros de escritores que proliferaban a su alrededor. Sus relatos comenzaron a llenarse de comentarios desagradables y las valoraciones negativas crecieron como la espuma, fulminando en pocas horas muchos años de esfuerzos, relegándolos al ostracismo. Los escritos hasta entonces más leídos fueron baneados, solo un puñado de ellos sobrevivieron a la ira de las masas sin que él pudiera hacer nada por evitarlo.

Como las desgracias nunca vienen solas, poco tiempo después aquel reducto de libertad en el que descansaban sus historias más controversiales quebró. Sin motivo aparente, de un día para otro y sin aviso previo, la administradora cerró la persiana por siempre jamás y tiró la llave al fondo del mar. Fue la gota que colmó el vaso, El Autor quedó devastado.

Él, privado de un lugar donde publicar su metadona, volvió a las andadas. Recayó en su adicción, dejó de escribir, dejó de comentar, dejó de leer relatos, incluso dejó de abrir correos hasta el día en el que su móvil primero y su corazón después volvieron a vibrar:

“Hola, soy la Ninfa:

- Quería darte las gracias por tus relatos...”

El Autor, desconfiado por naturaleza, leyó de forma vertical el mensaje y lo mandó a la papelera. Pensó que se trataba nuevamente de algún viejo pervertido, uno de esos tipos barrigudos y bigotudos que se hacían pasar por chicas adolescentes para que les escribiera la misma historia de siempre. Algunos incluso le mandaban las primeras fotos que encontraban en el buscador más famoso de internet para convencerle, otros se lo habían currado más e incluso se la habían colado y habían obtenido su premio. Estaba harto de esos estúpidos. Él no hacía distinciones, no hacía falta insultar su inteligencia. En su época más prolífica, si la historia propuesta valía la pena y tenía algo diferencial con respecto a las demás, le eran irrelevantes la edad, el género y los gustos sexuales de sus clientes, como él los llamaba. No había límites, no había censura ni se hacía daño a nadie. El Autor disfrutaba escribiendo y el cliente leyendo. Todos contentos, fin de la historia.

No obstante, el correo no cayó en saco roto, permaneció en la mente del adulto a lo largo de la jornada y, al llegar la noche, en la intimidad de su despacho personal, mucho más receptivo, decidió darle una segunda oportunidad. Al fin y al cabo, no había nada en él ofensivo y pensó que, quien invertía algo de su tiempo en dedicarle unas líneas amables, se merecía al menos una respuesta en los mismos términos.

Desechó varias respuestas políticamente correctas y tan personales como el extracto de cuentas de un banco, él sabía hacerlo mejor. Analizó la

misiva con mayor detenimiento, reflexionando sobre lo que decía y lo que no. Evidentemente, dejando a un lado lo del posible barrigón bigotudo, su supuesta fiel seguidora esperaba UNA pero no CUALQUIER respuesta. Estaba claro que era lectora de los pocos relatos que se habían librado de la caza de brujas en Todorelatos. Unos pocos eran del tipo vainilla de lo más insulsos pero la mayoría correspondían a la saga de la mascota humana que, para su sorpresa, habían sorteado a la censura sin duda gracias a las voluptuosas curvas de Elaine. La protagonista de su saga más famosa tenía un físico perfectamente compatible con el de una chica mayor de edad y adaptar su relato a las normas le había resultado trivial. Si su intuición no le engañaba su joven interlocutora buscaba un mensaje directo, claro y conciso, seguramente la orden que un dueño le diría a su mascota, ni más ni menos.

El Autor había jugado partidas como aquella muchas veces, aunque estaba bastante desentrenado. Sabía qué habría después: un intercambio de misivas más o menos largo hasta llegar al punto al que la chica quería llegar. Decidió tirar por la calle de en medio, ya estaba a la vuelta de todo.

Cuando terminó de redactarla, El Autor dudó a la hora del envío. El número mágico, siete palabras nada más. Siete palabras para saber si aquella misteriosa jovencita era lo que decía ser o iba de farol. Más allá de descartar la poco motivante opción del barrigón bigotudo se aferró a la posibilidad de que todo aquello supusiera el detonante para retomar su vida como escritor.

“Muéstrame mi inicial sobre tu cuerpo desnudo”

La Ninfa se quedó pasmada al leer la réplica del hombre. Literalmente su mente se quedó en blanco. No pensó que pudiese ser tan directo. ¿Dónde estaba esa respuesta elegante propia de un hombre versado en letras como él?. ¿Dónde estaba la seducción de sus palabras? En realidad, seguía ahí, expresada en esa escueta respuesta. Inexplicablemente tuvo que cerrar las piernas con fuerza, buscando la manera de huir de ese calor que recorría su parte baja. Ella se creía una romántica, no podía esperar que una orden tan directa y brusca la turbase tanto.



Sin más nada que hacer, cerró la sesión en el aparato y se tumbó en la cama. Intentó dormir, más se le hizo imposible; su mente evocaba las siete palabras constantemente. Se enfadó consigo misma por ser tan infantil y soñadora, aquella era la respuesta coherente que daría el protagonista masculino de sus relatos. Conocía todas y cada una de sus historias de memoria y, gracias a ello, la forma de pensar de El Autor, o eso le gustaba creer. En el mundo del internet muchos eran los impostores, cada quien era quien quisiera ser. Escudándose detrás del teclado cualquiera era valiente, rico y guapo. Era obvio que la estaba poniendo a prueba, como probablemente hacía con las otras muchas chicas que se ponían en contacto con él tras leerle.

Acelerada se incorporó, rebuscó en el cajón donde guardaba las braguitas, donde se ocultaba ese particular regalo que tanto le tentaba. Tener una prima en exceso sexual que creía que el orgasmo solo debía ser proporcionado por una misma tenía sus ventajas. Hacía un par de años, tras su primera regla, le había obsequiado ese objeto fálico y gomoso, de unos quince centímetros. Si bien seguía en su empaque, muchas eran las noches en donde se quedaba largo rato contemplándolo. Para ella dejar de ser virgen no era un mero trámite. Quería que por lo menos su primera vez fuese especial.

Volvió a guardarlo, sentía que le quemaba, pero lo que en verdad ardía era su parte baja. Tuvo que sucumbir a lo que aquellas siete palabras le habían provocado. Con un ligero temblor dirigió sus dedos hasta su imberbe coño, del que se asegura de mantener lejos de cualquier atisbo de vello, no era una cuestión de sexualidad, el más mínimo indicio le conllevaba a una irritación desagradable, así que debía mantenerlo peladito.

Sus dedos se entretuvieron más tiempo de lo habitual entre los pliegues de su sexo. Y aunque su mente era un completo desastre, no se detuvo hasta correrse de la forma más intensa que jamás había experimentado. Ese largo orgasmo más que aclararla, solo logró confundirla más. Una vez su coño satisfecho cayó rendida debido al desgaste físico.

El día siguiente supuso un verdadero incordio. Se le hizo imposible concentrarse en sus estudios, siendo una mejor alumna de su clase, despertó las alarmas de sus profesores. Tanto así que alguno se aproximó para cerciorarse de que todo iba bien. Hizo lo de siempre, sonrió y con un par de frases elaboradas se escaqueó del asunto. Pasó el resto de la tarde

buscando distraerse, tratar de explicar matemáticas a sus amigos, que, dicho sea, el paso, acababan de suspender el último examen le sirvió de breve brecha.

Puede que se tratara de una mala jugada de los hados, o quizás era el impulso final que necesitaba para aclararse, pero aquella noche, con sus padres de guardia en el hospital, y sus hermanos quedándose en casa de sus respectivos amigos, en la soledad del hogar se decidió a saltar al vacío. No iba a quedar como una niña tonta, imposible. ¡El Autor le había respondido! ¡Quería conocerla! Y se afirmó a sí misma, que, si lograba convertirse en su única musa, su única fuente de inspiración él quedaría irremisiblemente prendado de ella. Con el tiempo él se enamoraría, como ella lo estaba de sus relatos y por extensión de él.

En la intimidad de su habitación se desnudó con calma, dejando caer las prendas de ropa casi en cámara lenta. Cogió el rotulador negro que usaba para sus deberes escolares y, con una mano un tanto temblorosa, trazó la primera “A” sobre su seno derecho. Le gustó el resultado y eso la desinhibió lo necesario como para trazar varias veces más esa inicial. Al hacerlo, se sintió suya, como si estuviese sellando un acuerdo, o tal vez, haciendo un pacto con el diablo.

Enceguecida por su deseo, se aseguró de plasmar la letra no solo sobre sus pequeñas tetas, sino también sobre su monte venus y con tras un par de maniobras en cada uno de los cachetes de su culo. Puede que poseyera un deseo desmedido, pero no por ello era imprudente. Le daría lo que le pedía. Claro que sí, cada fibra de su cuerpo clama por que lo hiciera, sin embargo, será bajo ciertas condiciones. La cámara de su móvil comenzó a accionarse, se tomó un montón de fotos, algunas con el temporizador de la cámara frontal, lo justo para que pudiese posar.

Con el corazón acelerado, se sentó en su cama, aún desnuda. Y evaluó su calidad como fotógrafa. Después de descartar las borrosas se decidió por un grupo.

- Un primer plano de sus tetas con la inicial de El Autor.
- Una selfie que mostraba parte delantera, tetas y dejaba adivinar su coñito.

- Una con las piernas abiertas, se podían ver las iniciales y el coñito húmedo, abierto de par en par con sus delicados dedos. Se notaba muy mojado.
- La última es en cuatro, sus dos agujeros prietos quedaron totalmente expuestos para el hombre que colmaba sus fantasías.

En ninguna muestra su rostro, satisfecha, adjuntó las fotos con una tímida respuesta;

“Espero que te gusten...”

No transcurrieron ni diez minutos tras los cuales llegó una solicitud para chatear. Sentada frente al portátil quedó paralizada sin saber muy bien lo que hacer. Su cabeza analítica le decía que aceptarla era una locura, pero su corazón ávido de emociones se moría por hacerlo. Su entrepierna, sobrecalentada por el morbo de las fotos, se erigió en juez y parte. Mientras el chat se configuraba miró de reojo las prendas que deberían estar sobre su cuerpo y resistió la tentación de ponerlas. Le parecía morboso permanecer desnuda mientras conversaba con su escritor favorito, estaba segura de que a él le gustaría que lo hiciese así.

– ¡Mierda! ¡Mierda, mierda, mierda! ¡Pareces tonto, joder! –Gritó.

Se levantó como un resorte del escritorio para arreglar el desaguisado. Actuó deprisa, elevó el teclado a toda velocidad con una mano mientras con la otra mal que bien desvió el torrente para que el café derramado no llegara a las pantallas de su ordenador. Sacrificó el calendario y el escalímetro, vituallas claramente prescindibles, y salvaguardó ratón, un elemento fundamental en su día a día. Una vez realizada la primera intervención de urgencia y, sin dejar de jurar, se quitó la camisa y, con la pequeña parte que permanecía seca, terminó de limpiarlo todo. Cuando terminó se deshizo de ella, tenía otras cosas más importantes en las que invertir su tiempo. Febril, poco menos que se abalanzó contra las fotografías, maximizándolas hasta casi pixelarlas. Recreó su vista en cada bulto, en cada curva, en cada pliegue. Las repasó una a una, centrándose en las zonas más calientes y explícitas de su joven nueva amiga. Cuando recobró la cordura y parte de



su flujo sanguíneo abandonó su verga se sentó en el sillón para deleitarse con ellas en su conjunto. Alucinó.

- “¡Hay que ver cómo estas, puta! Creo que lo voy a pasar muy bien contigo”
-Sentenció para sí con el bulto de su pantalón más que endurecido.

En otras circunstancias los pasos a seguir estarían claros. Tras un primer contacto epistolar más o menos rutinario sugería la interacción por chat. Después de varias sesiones de tanteo iría ganando la confianza de la chica hablando principalmente de relatos para de manera sutil sonsacarle información más o menos personal sobre sus gustos y experiencias sexuales. A veces las cosas se tensaban y la cosa quedaba ahí, otras había buen rollo y el resultado era un relato personalizado con las propias fotografías de la chica de lo más interesante y unas pocas, las menos, la relación iba más allá pasadas varias semanas, meses o incluso años.

La sucesión lógica había saltado por los aires con aquella chica. Aquellas siete palabras mágicas le habían proporcionado un atajo hacia lo desconocido, un salto al vacío sin red. Tenía las fotografías de su cuerpo sin haber mediado con ella conversación alguna, tan sólo una orden, un mandato conciso, concreto, casi impertinente que ella, contra todo pronóstico, había hecho suyo. Y por si eso fuera poco para alimentar su lujuria saltaba a la vista que la protagonista de su nuevo proyecto era joven, turbadoramente tierna, de una edad imposible de disfrazar y adaptar a Todorelatos. Extasiado decidió hacer caso de su intuición enviando acto seguido la solicitud de chat, cruzando los dedos para que la buena racha no terminase. Erecto, se retorció en su asiento al recibir la aceptación de su solicitud. El pececito había mordido el anzuelo, ya sólo era cuestión de acertar con la estrategia.

- Tienes un cuerpo bonito, Ninfa.

La adolescente se vio de nuevo sorprendida por la crudeza de su interlocutor. Ni un simple saludo, directo al grano. Notó cómo el calor se apoderaba de nuevo no solo de sus mejillas. Su nariz se llenó del aroma ácido que, partiendo de su sexo, inundaba la estancia y se sintió, si cabe, más desnuda y especial todavía.

- Gracias. Me alegro de que te guste. Yo...

- ¿Siempre has sido tan maleducada con tus señores anteriores?

La Ninfa se retorció en su asiento. Algo iba mal y desconocía el motivo.

- Perdón. Yo...

- Señor, tienes que decirme señor y hablarme de usted siempre que te dirijas a mí.

- Sí, sí. Lo haré.

- Ummm... me temo que esto no va a funcionar.

- ¡Sí, Señor! ¡Sí, Señor! lo haré, señor...

Te diré siempre señor... Señor.

Perdón, es la primera vez que hago esto.

Estoy muy nerviosa

Me gustan mucho tus relatos,

me los sé de memoria.

Todavía no me creo que me hayas contestado...

- ¿Hablas tanto como escribes?

- ¡Perdón!

El adulto no pudo evitar esbozar una sonrisa. Si tenía alguna duda acerca de la edad de la chica por las fotos su actitud infantiloides no dejaba lugar a la duda.

- Tienes que decir “Perdón, señor”

- ¡Claro, Claro! ¡Perdón señor, perdón señor!

- ¿Por qué no has obedecido?

Creo que he sido muy claro.

- No... no le entiendo, señor.

Y he hecho lo que me has pedido...lo que me ha pedido, señor.

- No lo has hecho.

- ¿No?

- No. He visto mi inicial en parte de tu cuerpo desnudo, pero no en todo.

- ¿Qué... qué me he dejado, señor?

- Lo sabes perfectamente.

Una serie de pensamientos contradictorios libraban su particular batalla del bien contra el mal en ella. Se quedó mirando la pantalla, sin saber qué hacer. Miedo, claro que sentía miedo, no sabía en que se estaba metiendo. Las redes de trata de blancas estaban muy extendidas por las redes, por otra parte, el clásico chantaje de difundir su foto desnuda en las redes sociales no le causaba un gran revuelto. No sería la primera, ni la última. A fin de cuentas, todos habían visto coño y tetas, no tenía ninguna forma híbrida novedosa que resultase escandalosa e inolvidable. Siendo una paria de la sociedad, poco le importaba estar en la boca de todos. Mucho menos la reacción de sus padres, quizás también quería ser rebelde y entregarse a ese hombre para vengarse de sus ausencias. Así si todo salía mal podría echarles en cara que si fueran unos padres más presentes eso no habría acontecido.

- Disculpe señor, no me siento preparada para dar ese paso todavía...

- Lo dicho, no va a funcionar.



- No me gusta negociar,
- Conmigo es todo o nada.
- Adiós.

El Autor dudó tras su respuesta poco meditada, tan osada y afilada que podría arruinar cualquier oportunidad con aquella jovencita de fácil disposición, pero el mal ya estaba hecho, no podía echarse atrás. Sería una pérdida lamentable, pero sentía que debía actuar de esa manera. Solo de esa forma podría medir hasta dónde podía llegar con la chica. Para su satisfacción, leyó tres palabras mágicas que casi le provocaron una eyaculación sin tocarse.

- ¡Espere! Está bien.

La Ninfa no lo tenía claro, solo sabía que mientras su mente debatía en una balanza, el tiempo se agotaba. Ni siquiera su corazón llevaba la batuta. En realidad, pensaba con el coño, así de puro y simple. Cogió el móvil y tomó una nueva foto, en donde se veía su tierno rostro de muñeca, y una delicada “A” dibujada en su cachete derecho. Tras un par de clicks su identidad había quedado expuesta, a la merced de la voluntad de aquel hombre que protagonizaba cada una de sus fantasías y del cual no conocía nada más que su seudónimo.

El Autor quedó inmóvil, contemplando el rostro de la jovencita totalmente desnuda que hacía honor a su alias. ¿Qué cojones hacía una preciosidad como ella metida en ese sitio de porquería? Sintió una curiosidad que no experimentaba desde hacía años cuando vagaba por los sitios webs para drogarse, quería poseerla, no solo en cuerpo. Quería comprender esa tierna mente. La detalló, sin duda, una jodida preciosidad, como un ángel; esa morenita de tierno rostro, tan joven... tan inocente. Esa niña no acababa de comprender que había caído en las fauces de aquel individuo que en ese momento lo único que pensaba era en tender la perfecta telaraña para que fuese suya.

- Estas son las reglas... –escribió con el pulso desbocado.

No podía perderla, pero su polla no esperaría mucho más para poseerla. Por algún extraño motivo, una especie de instinto animal se había despertado con aquella cría. Pudo notar que hasta cierto punto ella lo idolatraba y en especial, era fácilmente moldeable. Era tan tierna que podría adaptarla a sus deseos y necesidades como ninguna otra antes –.

- Soy Gabriel, tengo 38 años. Son los únicos datos que tendrás de mí, los únicos que necesitarás.

- Mi voz y mi rostro no están en discusión.

- Si insistes en algo más cortaré la comunicación.

- Si accedes a ser mía, me darás todo lo que te pida, cuando te lo pida. Serás mía sin restricciones, princesa.

Añadió esa última palabra nada más un incentivo, sabía que a las chicas le gustaban ese tipo de motes y ese fue el primero que se le vino a la mente.

La Ninfa cayó en cuenta de que contenía la respiración en el momento en el que sus pulmones protestaron por oxígeno. ¿Una oportunidad de oro? ¿Su ruina? ¿Quería confiar en ese hombre? Lo cierto es que estaba muy cansada de ser siempre un cero a la izquierda, simplemente no quería pensar demasiado. Ya había roto sus normas al mostrarse en pelotas por completo así que se lanzó al vacío.

- Acepto, señor.

El Autor tragó con dificultad, le dolía su polla, jamás había estado tan erecta. Por algún extraño giro del destino la vida le estaba poniendo en bandeja de plata lo que parecía ser ese “casi”, que llevaba décadas buscando. Era un mierda, que no merecía nada bueno. Al parecer iba a resultar verdad que los malos son los que obtenían la verdadera gratificación. Decidido, prosiguió con el siguiente paso. Y desplegó el icono de videollamada en el chat.

Según el diccionario del NCI, el pánico puede definirse como; “Ansiedad extrema o miedo que se presenta en forma súbita y que a veces causa

pensamientos o acciones irracionales”. Esa misma sensación fue la que experimentó la jovencita, que se levantó de bruces y dio un traspiés, cayéndose como de costumbre en ella. Se incorporó de golpe y consideró que el móvil sería una mejor opción. Por suerte tenía la sesión iniciada también en el dispositivo. Cogió una pequeña caja donde apoyó el móvil, conectó los audífonos y aceptó. Ante ella se desplegó la videoconferencia donde, en vez de ver el rostro de su interlocutor, se veía un fondo negro, con la imagen central que tenía por avatar. En ese instante recordó que seguía desnuda y los colores se le subieron al rostro. Su primer instinto fue taparse, pero su mente se rebeló y, en lugar de juntar las rodillas como dictaba la prudencia, las separó de par en par mostrando su secreto al hombre misterioso que alimentaba sus fantasías. No contenta con eso arqueó levemente la espalda, buscando de este modo realzar algo su busto, un busto que ella creía pequeño y poco apetecible a los chicos. Pensó en estimularse los pezones para hacerlos más atractivos a la vista, para su sorpresa comprobó que no hacía falta: ambos estaban puntiagudos como puntas de flechas, tan ansiosos como ella por ser vistos.

Una ligera vibración en la muñeca de El Autor le hizo saber que había sobrepasado las 100 pulsaciones, es lo que marcaba su reloj y no era para menos. En la pantalla de su ordenador brillaba con luz propia el motivo, situado estratégicamente entre dos muslos adolescentes separados hasta casi desencajar de la cadera que los unía. Húmedo, sonrosado, cristalino e inquietantemente cerrado a pesar de lo explícito de la postura. Le costó un mundo separar la mirada del coñito, aunque el resto del cuerpo de la deliciosa adolescente no le defraudó. Aquellas incipientes tetitas parecían de lo más jugosas y los pezones que los coronaban, tetinas de un chupete del que nadie en su sano juicio querría separarse. Con todo, lo que más le turbó y le endureció la verga hasta convertirla en hierro fue la carita de niña buena de su nuevo juguete, entregada a la vez que nerviosa, con sus ojos fijos en él, expectante ante lo desconocido.

Al adulto le temblaban las manos, tuvo que rectificar varias veces el inicio de la primera frase hasta que logró calmarse.

- Voy a ser claro: quiero grabarte, lo haré siempre que tengamos un encuentro.



- Tienes mi palabra de que solo yo te veré.

- No compartiré ningún material tuyo, si en algún momento lo dejamos, si me pides que borre los videos lo haré.

- Si no te parece bien lo dejamos en este momento y no pasa nada.

¡Ser grabada desnuda! Otro torpedo directo a la línea de flotación que hizo blanco en la cada vez más húmeda entrepierna de la joven. En cierto modo lo esperaba, era una constante en los relatos de El Autor que esto ocurriese como también que las protagonistas femeninas dieran el consentimiento explícito a ese tipo de requerimientos. Una vez rota la primera barrera del pudor, ya no tenía dudas, quería entregarse por completo, ser realmente importante para alguien. Deseaba convertirse no sólo en una ninfa sino en la mejor de ellas. Se sentía como la protagonista de una de aquellas historias fantásticas que él escribía y ella con tanta avidez leía. Verbalizó la única respuesta que su mente podía dar por válida en esos momentos:

- Está bien –respondió con timidez.

- ¿Está bien...?

– Está bien, señor.

- También deseo que, al principio de todas nuestras conversaciones, separes las piernas tal y como estás ahora, ¿entendido?

- Sí señor.

- Debes hacerlo siempre, independientemente de que yo te vea o no.

- Sí señor.

- Ahora que ya está todo claro, tócate para mí, preciosa –le ordenó.

La chica asintió, reforzando de este modo sus palabras a la vez que se infundía ánimo. Temblaba, más no de vergüenza sino de temor por no hacerlo bien, por no estar a la altura de una verdadera ninfa. Sabía que

él detestaba a las primerizas, tal vez debería haber perfeccionado su técnica antes de lanzarse a la piscina. Sus manos se dirigieron a sus senos, apretándolos con ganas, sus pezones se sentían muy duros. Siguió con sus eróticos movimientos que, aunque torpes, no estaban exentos de picardía. Leía en la pantalla las indicaciones del maduro, nerviosa, y tan excitada que sentía que ardía por dentro al complacerle. Cuando recibió la orden llevó sus dedos a su coño, apretando su clítoris y una serie de tiernos gemidos se escaparon de su boca mientras se frotaba. Quiso morir de gusto sabiéndose observada por su escritor favorito.

- Eso. No te contengas, sácalo todo. Quiero que te corras para mí.

Los jadeos crecían en volumen exponencialmente a los tocamientos. Cada roce en su botón producía un eco en su garganta. La Ninfa no pensaba, solo actuaba, más bien obedecía uno tras otro los designios de hombre maduro y experto que la estaba elevando hasta el cielo. Cada nueva orden suponía una inyección de placer, incluso tenía la sensación de que su interlocutor lo estaba disfrutando tanto o más que ella hasta que cayó sobre ella un mar de agua helada en forma de comentario seco e impersonal, un hachazo que rompió la magia de un plumazo, cortando de raíz su inminente orgasmo:

- Me aburro, eres como las otras.

La Ninfa se vio perdida. Dejó de tocarse de inmediato. Sintió vergüenza de sí misma, cerró las piernas e incluso cruzó ligeramente los brazos tapando su pecho. Su ya de por sí baja autoestima cayó por los suelos. Estaba claro que no había dado la talla, no era lo suficientemente interesante como para ser la musa principal y única de El Autor. Como una niña haciendo pucheros apartó la mirada para que él no notase que estaba a punto de echarse a llorar. Resignada, estaba convencida de que él cortaría la comunicación de un momento a otro y comenzó a sentir un dolor agudo en el pecho y a temblar ante el inminente rechazo.

- ¿Tienes algo que puedas meterte por ahí?

Un rayito de esperanza apareció entre los nubarrones que se cernían amenazantes en la mente de la adolescente. Sus ojos se abrieron de par en par. Todavía no estaba todo perdido. Anhelaba entregar su virgo a alguien

especial, alguien único, alguien que la hiciera sentir diferente al resto del mundo, alguien como El Autor, en definitiva. Que lo hiciese estando a su lado o separados centenas de kilómetros era un detalle insignificante, solventable gracias a la tecnología y al deseo. Él sería el elegido, no podía imaginar alguien mejor con el que iniciarse. Poco menos que brincó de su asiento eufórica en busca de su juguete aún por estrenar.

- ¡Espere un momento! Señooooorrrr...

- ¡Espere un momento, señor!

Febril, buscó el objeto que tantas veces había contemplado. Lo sacó de su empaque haciendo trizas el envoltorio plástico a dentelladas, volvió a su asiento y se lo mostró al hombre tan satisfecha como coloradas eran sus mejillas en ese momento.

- Tengo esto, señor.

Una perla de esperma escapó de su dulce encierro, navegó por el meato y cayó lánguidamente por el cipote del adulto hasta unirse a sus hermanas derramadas con anterioridad. La zorrita era una caja de sorpresas, ni en la más húmeda de sus fantasías habría podido imaginar que una princesita de papá como aquella dispusiese de un juguete sexual tan morboso. El día no hacía más que mejorar por momentos.

- ¡Perfecto!

- Ahora sí, vamos a jugar.

- A ver si lo haces mejor que las otras.

- Mámallo.

- Sí, señor.

Notó cierta dificultad en el rostro de la chica, quizás estaba yendo muy rápido, pero la estrategia de ir a saco, estaba claro que funcionaba a las mil maravillas con ella.



Con sus piernas descansando sobre los brazos del asiento la Ninfa comenzó a jugar con el pene falso dentro de su boca. Sabía a plástico, a nuevo y a algo más. Intentó no recordar cómo su propia prima, la autora de tan íntimo regalo, le enseñó a utilizarlo metiéndoselo hasta el fondo delante de ella. Poco a poco, conforme fue chupándolo con más soltura, le fue tomando el gusto a su textura tersa y gelatinosa, suave y a la vez firme de recién estrenado juguete sexual. De vez en cuando los ojos se le iban a la pantalla, esperando una nueva orden que cumplir. Creía que lo estaba haciendo bien pero después del demoledor comentario ya no lo tenía tan claro. Debía darlo todo.

El Autor examinaba la cara de la joven mientras el artilugio de látex iba y venía entre sus labios. Era evidente que no tenía excesiva experiencia, a menudo se jalaba mucho más dildo del que podía abarcar. Cuando esto sucedía se le hinchaba la glotis y las lágrimas amenazaban por caer a lo largo de sus mejillas. Era especialmente erótica en esos momentos y verla pasarlo mal hacía que su polla se le pusiera todavía más dura.

- Más, más adentro.
- No te detengas hasta que yo te lo diga.
- Y sobre todo mírame y no dejes de tocarte.
- Recuerda que te estoy grabando.
- Fóllate la boca.

Con la capacidad de hablar mutilada asintió y se puso a la tarea con ímpetu. La arcada le sobrevino de forma inmediata. El exceso de saliva abandonó su boca resbalando por la comisura de sus labios tras la convulsión. La falta de aire le gastó una mala pasada. El Autor adivinó sus intenciones y cortó la rebelión de raíz

- No lo saques, no lo saques, bonita.
- Continúa hasta que yo diga.

- Sé dura.

La cabecita de la niña asintió de nuevo tras lo cual volvió a la tarea encomendada.

Los siguientes minutos fueron una sucesión de espasmos, sonidos guturales, babeo excesivo y lágrimas hasta que cuerpo de la Ninfa ya no dio de sí y expulsó el falo sintético junto con lo ingerido en el almuerzo, trufando su torso y buena parte de su vientre desnudos de una sustancia maloliente y viscosa. La adolescente comenzó a toser, llevándose las manos a la garganta para intentar recobrar el aliento de forma inútil. Su cara descompuesta era un poema

La verga de El Autor estaba a punto de reventar. Hacía mucho tiempo que deseaba ver algo así y ni en sus más húmedos sueños hubiera podido imaginar que iba a ser una chiquilla tan tierna la que iba a cumplir una de sus fantasías más sórdidas. El tipo eyaculó como un mandril en celo delineando una traza de esperma que, brotando de la punta de su verga, cruzó el teclado de su ordenador para aterrizar en una de sus dos pantallas, precisamente en esa en la que la adolescente cumplía sus deseos.

Tras la abundante corrida, con el semen todavía cayendo gota a gota del extremo de su cipote, el primer impulso de El Autor fue arrepentirse, abortar la misión e interesarse por ella, pero su lado oscuro volvió a vencer y tecleó algo inconcebible para el común de los mortales.

- ¿Quién te ha dicho que te detengas, putita?

- Continúa.

A ella le dolía todo. El abuso contra su garganta había sido intenso. El pecho le molestaba cada vez más e incluso en un par de ocasiones su vista se nubló. Aun así, su convicción era férrea: estaba dispuesta a todo por conseguir su objetivo. Con cierta dificultad se hizo con el juguete y se lo llevó de nuevo a la boca. Con el estómago vacío le fue más sencillo forzar su glotis y de su maltrecho cuerpo ya solo brotaron babas gelatinosas cuando el juguete traspasó su garganta. Conforme iba mamando, se sentía mejor, más entregada a la causa, aunque no podía dejar de llorar de pura vergüenza.

- Ya es suficiente.

- Has estado muy bien, Ninfa.

- Ninguna antes lo había conseguido hacer a mi gusto.

- Gra... gracias señor

Apuntó la joven limpiándose el cuerpo de vómito como pudo con las manos.

- Ahora haremos lo mismo con tu coño.

El Autor estaba entusiasmado con su nuevo juguete. Tanto que creyó que las lágrimas que brotaban de los ojos de la chiquilla eran debido al vómito todavía. Ni siquiera se le pasó por la cabeza que pudieran ser causadas por sus desproporcionados excesos. Estaba como poseído, dominar a otra persona era adictivo para él. Nunca tenía bastante, siempre quería más.

Ella, en cambio, se sentía extrañamente satisfecha. Físicamente estaba hecha mierda, pero su ánimo volaba por las nubes. Las palabras de aprobación le habían infundido fuerzas. El adulto parecía satisfecho y, si él lo estaba, ella también. Por lo visto era la mejor con la boca y el siguiente objetivo estaba claro: serlo en todo lo demás.

- Sí, señor.

La Ninfa se colocó en posición de ataque. El falo sintético no era excesivamente grande pero sí lo suficiente como para causar estragos en una vulva primeriza como la suya. Sopesando estaba la mejor manera de abordar su iniciación cuando El Autor, siempre oportuno, solventó sus dudas:

- Mételo, de un golpe seco. Lo quiero lo más adentro posible desde la primera vez. ¿Entendido, princesita?

- Sí, señor.



- Pero antes mejor será que te pongas las braguitas en la boca, no queremos que se alarme todo el barrio.

- Deseo que seas muy violenta, estoy cansado de chicas reprimidas.

- Como desee, señor.

- Hazlo.

No fue necesario nada más, su mente sólo contemplaba la opción de obedecer. Tras introducirse la prenda íntima en la boca, separó sus piernas todavía más, el crujido de su cadera no la frenó. Agarró el dildo con las dos manos, lo enfiló por los albores de su entraña virgen, entornó los ojos y se inmoló siguiendo las instrucciones al pie de la letra pese a que estaba convencida de que su vagina primeriza jamás sería capaz de albergar semejante torpedo conforme a los deseos de El autor. Para su sorpresa, su coño juvenil estaba tan lubricado por el trato recibido hasta entonces que asimiló la punta del cipote con soltura, con ganas, poco menos que succionándolo por sí mismo hasta un cuarto del camino. A partir de ahí ya fue otro cantar. La ruptura de su himen fue bastante más intensa que un pellizco o “una regla”, que es lo que le había anunciado su prima que sucedería. En realidad, fue lo más parecido a una cuchillada trapera lo que sintió en el bajo vientre. Aun así, no se detuvo hasta que tuvo el objeto en su interior, chillando como una posesa, con las bragas en la boca a modo de sordina ni tampoco después.

- ¡Para, para, para!

- ¡Cuando te diga que pares, para joder!

Ella separó las manos del juguete y, quitándose la mordaza, preguntó:

- ¿Qué... qué sucede, señor? ¿No lo hago bien?

- Lo haces de puta madre, pero... ¿Qué es eso? ¿Sangre? ¿Acaso tienes el periodo, Ninfa?

- No, no señor.

El Autor dejó de tocarse y haciendo buena esa máxima que dice que, una vez descartado lo imposible, lo que queda, por improbable que parezca, debe ser la verdad, exclamó:

- ¡Eres virgen! Bueno, lo eras.

La chica, sabedora del poco aprecio que El Autor profesaba por las chicas de su condición, se tapó la cara con las manos, muy avergonzada al saberse descubierta.

Por el contrario, él estaba consternado, aunque tampoco era un cínico. A la vista estaba que su nueva compañera de juegos era insultantemente joven, pero había inferido que, siendo como era una ávida lectora de sus relatos, tendría sobrada experiencia en todo lo referido al sexo. Obviamente no era así. La había tratado como basura siendo como era poco más que una niña.

- ¿Y por qué no me lo dijiste?

- No me preguntó señor.

- ¡Debiste decirme! – escribió bastante alterado - ¡No te hubiera ordenado que lo hicieras de esa forma, joder

- Lo siento –musitó llorosa-. Soy una tonta. No sirvo para nada.

- Mujer, no digas eso.

- Ha sido increíble.

- Será mejor que lo dejemos por hoy

- No... no, señor.

El adulto estuvo a punto de hacer ver a la joven que era él quien dictaba las normas. Aun así, se apiadó de ella y, rompiendo el protocolo, preguntó de forma amable y condescendiente:

- Ninfa, ¿de verdad quieres seguir? No es necesario, de verdad. Has estado fantástica...

En lugar de contestar ella se sorbió los mocos, colocó sus bragas en su boca, apretó los dientes y retomó la maniobra percutora con renovados bríos.

El Autor dejó de tocarse, tras varias descargas desaforadas su pene ya no daba más de sí. Ya habría tiempo de hacerlo de nuevo, cuando revisase lo grabado, durante la madrugada. Prefería ver a la adolescente dándose placer. El espectáculo que tenía en pantalla era soberbio. Nervioso, amplió el encuadre cuanto pudo y se recreó la vista con las evoluciones de la Ninfa. Cada detalle que descubría de ella le parecía más morboso que el anterior: ojos en blanco, hilitos de sudor recorriendo su cuerpo, pechos turgentes, pezones puntiagudos amenazando con salir disparados hacia el infinito y, sobre todo, el contundente pene de látex entrando y saliendo de su menudo sexo estucado con restos de himen y sangre.

Con todo lo mejor estaba por llegar: el primer cénit de la Ninfa fue algo que El Autor jamás podría olvidar. De repente la chica dejó de estimularse. Se quedó quieta como una estatua de sal hasta tal punto que el adulto pensó que le había pasado algo. Tras unos momentos de tensa espera la lolita utilizó ambas manos para separar sus labios vaginales frente a la cámara y así, abierta por completo y con su juguete sexual inserto hasta la empuñadura, explotó en forma de espray ante la atónita mirada del adulto. No fue uno ni dos, fue capaz de contar hasta cuatro contundentes chorros de flujo los que salieron disparados de la menuda entrepierna y, tras ellos, varios borbotones más menos potentes, pero igual de copiosos. Permaneció así un buen rato, abierta de par en par, con los flujos resbalando por sus muslos y sintiendo el latido de su corazón enfermo y acelerado en su pecho.

Un bramido a modo de timbre lejano rompió el hechizo. La chica se levantó como un resorte y, sin mediar palabra, cerró la conexión a toda velocidad.

- ¡Madre mía! –exclamó El Autor cuando su pantalla se oscureció.

Todavía permaneció en shock un buen rato. No podía dar crédito a lo que había sucedido. De hecho, tuvo que revisar lo grabado para convencerse de que lo ocurrido no era un sueño. Se estiró un poco en la silla frente al



ordenador, sudaba como nunca, tenía las dos pantallas llenas de su leche y el teclado o el ratón no había corrido mejor suerte. Estaba literalmente seco.

Minutos después, tras una reparadora ducha, analizó lo ocurrido más fríamente. Estaba claro que, con la Ninfa, le había tocado la lotería. No tenía idea de lo que buscaba aquella cría, pero era evidente que estaba pillada por él. Sólo eso podía justificar lo que había hecho, cómo le había entregado no solamente su cuerpo sino también su virginidad.

En teoría todo era perfecto. El destino le había proporcionado un nuevo juguete, una tierna adolescente todavía por pulir con infinito potencial, un cuerpo de escándalo y unas ganas de experimentar de lo más excitantes. De haber sido un depredador sexual al uso el plan a seguir estaba claro: convertirse en su Amo, corromperla por completo, obtener de ella todo el material posible, exprimirla como un limón y luego deshacerse de ella sin el menor escrúpulo o incluso venderla al mejor postor cuando se aburriera. Lo más difícil estaba hecho, una vez obtenidos sus nudes todo lo demás vendría solo ya fuese de forma voluntaria o no.

El problema es que El Autor no era un Amo dominante. Ciertamente lo había intentado varias veces como inspiración para algún relato. Y no es que las chicas se echaran atrás ni mucho menos, sino que esa maldita vocecita que tenía dentro, esa que le decía que aquello no estaba bien, le iba minando poco a poco hasta hacerlo desistir. Él no era así. No era un santo eso quedaba descontado, pero tenía normas y las cumplía siempre. Se preocupaba demasiado por las chicas y eso era incompatible con el rol Amo-sumisa.

Una vez editado el video lo guardó convenientemente encriptado en su disco externo. Lo hizo en una carpeta llamada Ninfa, cayó en la cuenta de que, en realidad, ni siquiera conocía el nombre de pila de la chica. Se fijó en el resto de las carpetas, había un buen puñado de ellas. En otro tiempo estuvieron llenas de fotos, vídeos y notas. Ahora estaban todas vacías. Apagó el ordenador y se dirigió a su habitación para dormir y posiblemente soñar con su particular milagro perverso.

Continuará...







Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit www.imagenobscura.com



¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com

HUMOR LASCIVO



*“¡Guau! ¡Desayuno en la cama otra vez!
¡Chica, si no tienes cuidado, me vas a malcriar!”*

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Sí, hay una alta
probabilidad de que
tus padres y abuelos
todavía tengan
relaciones sexuales

Por Brittany Wong

Busque en Internet y encontrará innumerables hilos en los que jóvenes curiosos preguntan si las personas mayores tienen relaciones sexuales y, si las tienen, cómo es. “¿Qué se siente?”, se preguntan otros. (Bueno, ¿imaginamos que es sexo? ¡Sigue siendo sexo!)

El misterio que rodea al sexo en la vejez surge de una combinación de factores, según Shannon Chavez, psicóloga y terapeuta sexual con licencia en Beverly Hills, California.

En primer lugar, los tabúes sociales y las actitudes discriminatorias por edad han llevado a una marginalización de la sexualidad de los adultos mayores. Nadie quiere imaginar a personas de la edad de sus abuelos o padres teniendo relaciones sexuales, por lo que descartamos esos pensamientos. Lo que obtenemos como resultado son discusiones y representaciones limitadas del sexo en la edad adulta; Piense en las pocas escenas que vemos de personas mayores en las películas y la televisión, y en la frecuencia con la que el sexo después de los 50 y el Viagra son el blanco de las bromas de los comediantes de los programas nocturnos.

Todos vamos a envejecer tarde o temprano (espero, de todos modos), pero como hemos estigmatizado tanto el sexo después de los 50, no estamos preparados para las realidades que esto implica, dijo Chavez.

“Hay una falta de educación sexual integral adaptada a los grupos de mayor edad, lo que deja a muchas personas desinformadas sobre los cambios y desafíos que pueden enfrentar con respecto a la sexualidad a medida que envejecen”, le dijo a HuffPost.

“Todo esto conduce a conceptos erróneos y curiosidad sobre cómo son las experiencias sexuales en la edad adulta”, dijo. “En general, una mayor conciencia, educación y diálogo abierto sobre el sexo y el envejecimiento pueden ayudar a eliminar el misterio y promover actitudes más saludables hacia la sexualidad en los grupos de mayor edad”.

La realidad alentadora es que quienes tienen la edad de la AARP todavía tienen, disfrutan y desean el sexo, incluso cuando no están en pareja. Según un estudio de 2018 de la Encuesta Nacional sobre Envejecimiento Saludable, cuatro de cada diez personas de entre 65 y 80 años siguen siendo sexualmente activas. Y, tengan o no una vida sexual activa, casi dos tercios de los adultos



mayores dijeron que están interesados en el sexo. Más de la mitad dijo que el sexo es importante para su calidad de vida, según el mismo estudio.

Para arrojar algo de luz sobre el sexo después de los 70, les pedimos a terapeutas sexuales y personas mayores de 70 que compartieran algunas cosas que las personas deberían saber sobre el sexo en los años dorados. Veamos lo que tenían para decir a continuación.

La necesidad de sentirse deseado no desaparece sin más.

“Sólo puedo hablar por mi esposa y por mí, pero creo que una de las cosas más importantes de las que no se habla es el deseo de sexo y de disfrute físico –ser deseado, ser querido, tener esa sensación de dar y recibir la liberación física y emocional– que nunca desaparece. Cuando somos jóvenes, no queremos creer que los humanos viejos y flácidos todavía quieren sexo. Pero lo queremos. La atracción y la satisfacción física, la comunicación y la higiene personal siguen siendo importantes, incluso a los 70 años.

“Hay ciertas cosas que deben resolverse, por supuesto: disfunción eréctil, sequedad extrema, dolor y posiciones limitadas. Pero es genial estar vivo en una época en la que la ciencia ha resuelto algunos de estos problemas con soluciones fáciles. Los medicamentos y las cremas tanto para mujeres como para hombres, así como los ejercicios físicos y las terapias, hacen posible disfrutar del sexo en esta etapa avanzada. Entiendo que hay muchas personas a esta edad que tienen enfermedades debilitantes o limitaciones físicas que hacen que sea muy difícil o incluso indeseable tener relaciones sexuales. Y ciertamente lo respeto. Pero también hay muchas personas mayores, incluso mayores que nosotros, que todavía quieren y tienen sexo.

“Creo que el mayor problema es el estigma de ser viejo, con el pelo gris o calvo, pechos y traseros flácidos, significa que ya no hay necesidad de sexo. Cuando teníamos 50 años, pensábamos que si viviéramos a los 70, estaríamos acabados. Para nuestra agradable sorpresa, es justo lo contrario”.

- Frank, de 76 años, que vive en el Panhandle de Texas y ha estado casado durante casi 53 años



Las personas de la edad de AARP siguen teniendo sexo, disfrutando del sexo y deseando el sexo, incluso cuando no están en pareja.

La frecuencia disminuye, pero la calidad a menudo aumenta.

“Creo que lo más sorprendente del sexo después de los 70 para muchas personas es que tiene el potencial de ser mejor que nunca. Muchos de mis clientes de 70 años (¡y 80!) informan que, si bien la frecuencia del sexo generalmente disminuye con la edad, la calidad mejora. A veces, esto está relacionado con la llamada disfunción sexual, que los lleva a descubrir nuevas vías para el placer. Por ejemplo, si la penetración es dolorosa o incómoda, a menudo aprenden a explorar y disfrutar del placer de todo el cuerpo. O si surgen problemas de erección, muchas personas finalmente descubren que las manos, la lengua, los labios, los juguetes y la piel pueden generar un placer intenso y orgasmos en ausencia de erecciones de pene”.

- Jess O'Reilly, sexóloga y presentadora del podcast Sex With Dr. Jess

La disfunción eréctil no tiene por qué acabar con tu vida sexual.

“He lidiado con la disfunción eréctil durante más de 20 años. Mi esposa nunca pudo tener un orgasmo con [el pene en la vagina], pero ahora tiene al menos dos o tres orgasmos y, a menudo, más. Supongo que podría llamarse juego previo avanzado: uso mi boca, mis manos y mi pierna para estimularla. Luego, ella me estimula hasta que termino”.

- Norm, 71 años, sureste de Michigan



El envejecimiento puede causar barreras físicas, pero existen soluciones alternativas.

“El envejecimiento puede causar cambios físicos que no tienen por qué ser barreras para tener relaciones sexuales. El envejecimiento provoca naturalmente cambios en la comodidad física y la movilidad, como artritis, dolor en las articulaciones o limitaciones de movilidad que se pueden abordar fácilmente utilizando productos como almohadas como apoyo, probando diferentes posiciones sexuales que sean menos exigentes físicamente o incorporando lubricantes para reducir las molestias que contribuyen a una experiencia sexual más placentera y satisfactoria. Además, estar abierto a experimentar y adaptarse a las necesidades cambiantes del propio cuerpo puede ayudar a los adultos mayores a seguir participando en actividades sexuales placenteras. En la vejez, el sexo es menos performativo y más adaptable a experiencias que brinden placer y conexión”.

- Chavez

“No es necesario experimentar un deseo espontáneo para disfrutar del sexo”, dijo Jess O’Reilly, sexóloga y presentadora del podcast Sex With Dr. Jess

La aventura sexual y la creatividad se expanden con la experiencia.

“El hecho de que nuestro cuerpo se desgaste no significa que nuestra mente también lo haga. La aventura y la imaginación se expanden con la experiencia. Puede que yo sea diferente a otras personas, pero me doy permiso para explorar y estar interesado en diversas actividades incluso más que cuando era más joven. Cuando te acercas al final de tu vida te das cuenta de que las reglas ya no importan tanto, incluso en la cama. Nadie te va a mirar con desaprobación y nadie te va a disuadir de hacer algo que quieres hacer y, en realidad, ¿a quién le importa si lo hacen?”

- David Daniel, un hombre de 70 y tantos años de Cedar Rapids, Iowa



Puede ser doloroso, especialmente para las mujeres.

“El proceso de envejecimiento tiene un tremendo impacto en el funcionamiento y la satisfacción sexual. Además, a medida que envejecemos, tendemos a tener más problemas médicos y muchos medicamentos pueden afectar la función sexual. A medida que envejecemos, a menudo experimentamos cambios en nuestro comportamiento sexual, el deseo, lo que encontramos excitante y el bienestar sexual general. Algunos de los cambios biológicos que experimentamos a medida que envejecemos involucran hormonas: cuando las mujeres llegan a la mediana edad, experimentan la menopausia. Esto sucede porque el cuerpo deja de producir estrógeno. Algunos de los resultados de la disminución de la producción de estrógeno incluyen sequedad vaginal, disminución de la lubricación y pérdida de elasticidad en los tejidos vaginales. Esto a menudo provoca incomodidad e incluso dolor durante las relaciones sexuales. En algunos casos, puede haber una disminución de la sensibilidad del pezón y el clítoris. La buena noticia es que el lubricante y los humectantes vaginales de acción prolongada pueden ayudar “.

- Rachel Needle, psicóloga en West Palm Beach, Florida, y codirectora de Modern Sex Therapy Institutes

A veces, se trata más de la conexión emocional.

“La conexión emocional y la intimidad son una prioridad y el sexo se vuelve intencional y más parte de la experiencia que están teniendo. Se trata menos de los guiones sexuales y los actos sexuales y más del tipo de conexión y cercanía que se puede obtener de experiencias mutuamente placenteras juntos. La motivación para el sexo puede ser menos sobre verse bien, complacer a su pareja solamente, sentirlo como una obligación o tarea, y ser más intencional sobre sentirse bien juntos y disfrutar de la experiencia”.

- Chavez

“Se trata menos de los guiones sexuales y los actos sexuales y más sobre el tipo de conexión y cercanía que se puede obtener de experiencias mutuamente placenteras juntos”, dijo la terapeuta sexual Shannon Chavez.



Se “supone” que el deseo sexual es espontáneo, pero no siempre es así, especialmente a medida que envejecemos.

“Algunos datos sugieren que muy pocas mujeres experimentan comúnmente deseo sexual después de la menopausia. Un estudio encontró que el 24% nunca experimenta deseo y el 41% rara vez experimenta deseo después de la menopausia.

Pero el 91% experimenta excitación (y placer). Lo que podemos aprender de esto es que no tienes que experimentar un deseo espontáneo para disfrutar del sexo; si no te sientes con ganas, puedes ponerte de humor, con fantasías, conversación, caricias y otras formas de excitación”.

- O'Reilly

Todo se trata de gestionar tus expectativas.

“Si crees en Reddit y otros foros en línea, algunas personas hacen el amor varias veces al día. Le he dicho a la gente de Reddit que hacemos el amor todos los viernes. Le decimos a cualquiera que quiera vernos el viernes que tenemos un compromiso previo. Nuestra familia sabe que el viernes es nuestro día de descanso y nunca nos molesta. ¿Podríamos tener sexo más a menudo? Tal vez, pero es muy agotador y hablamos de ello todo el tiempo para mantenerlo emocionante. Hoy es miércoles, así que es viernes, víspera, víspera. Muchos abrazos y besos durante la semana, solo para estar cerca”.

- Norm







Broken
Latina
Whores

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

DISCOVER THE LOVER'S ART THAT CELEBRATES BEAUTY. A COLLECTION OF DRAWINGS INSPIRED BY ADOLESCENCE



Lorella

Gianna

Molly

Greta

Andrea

Edith

Elena

Judith

Sandrina



Lorella

Gianna

Molly

Greta

Andrea

Edith

Judith

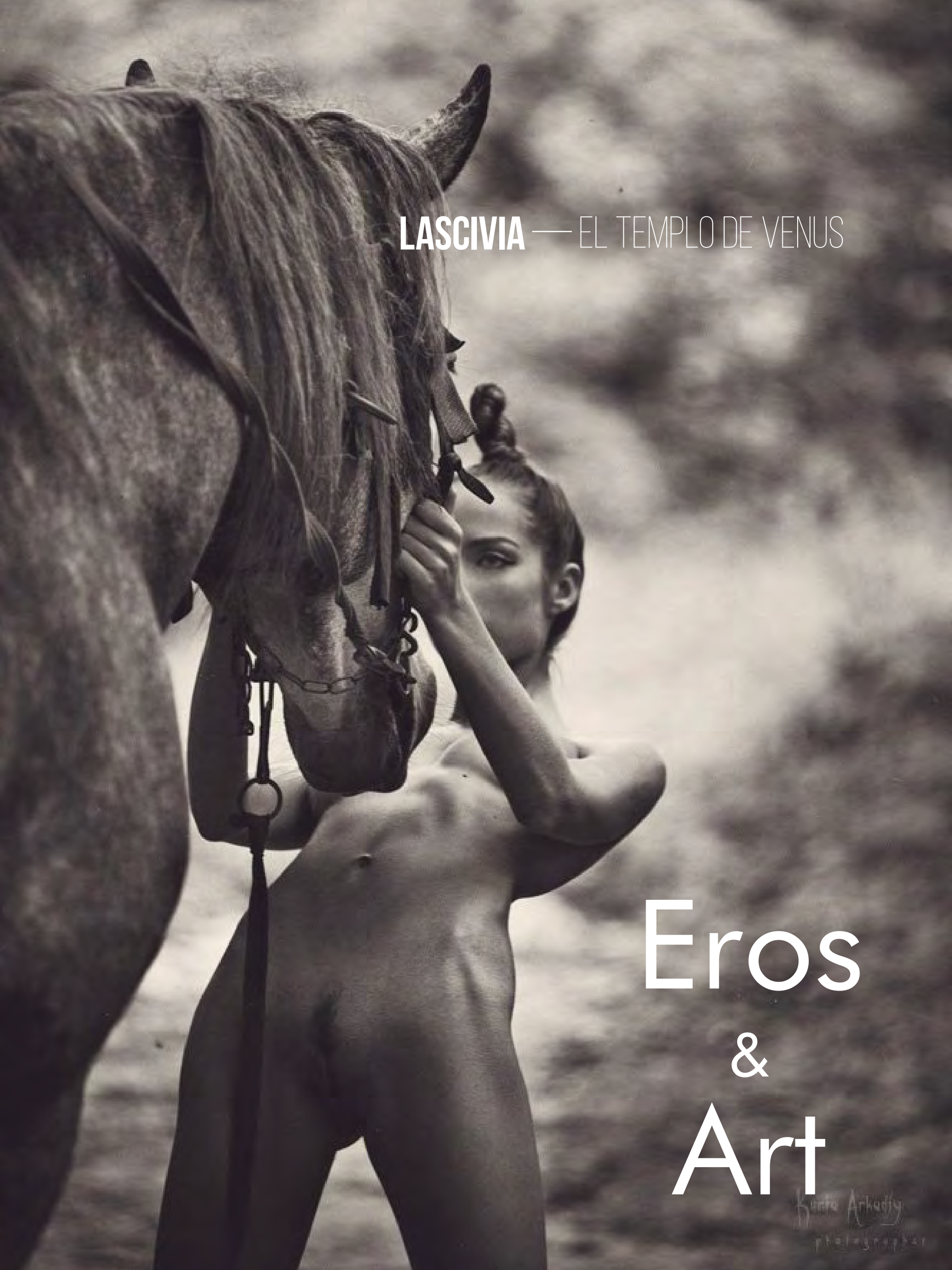
Marie

Sandrina

YOU CAN ADMIRE AND BUY LOVER'S DRAWINGS ON

LOVER-ART.IT

[instagram.com/lover.illustrazioni/](https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/)



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

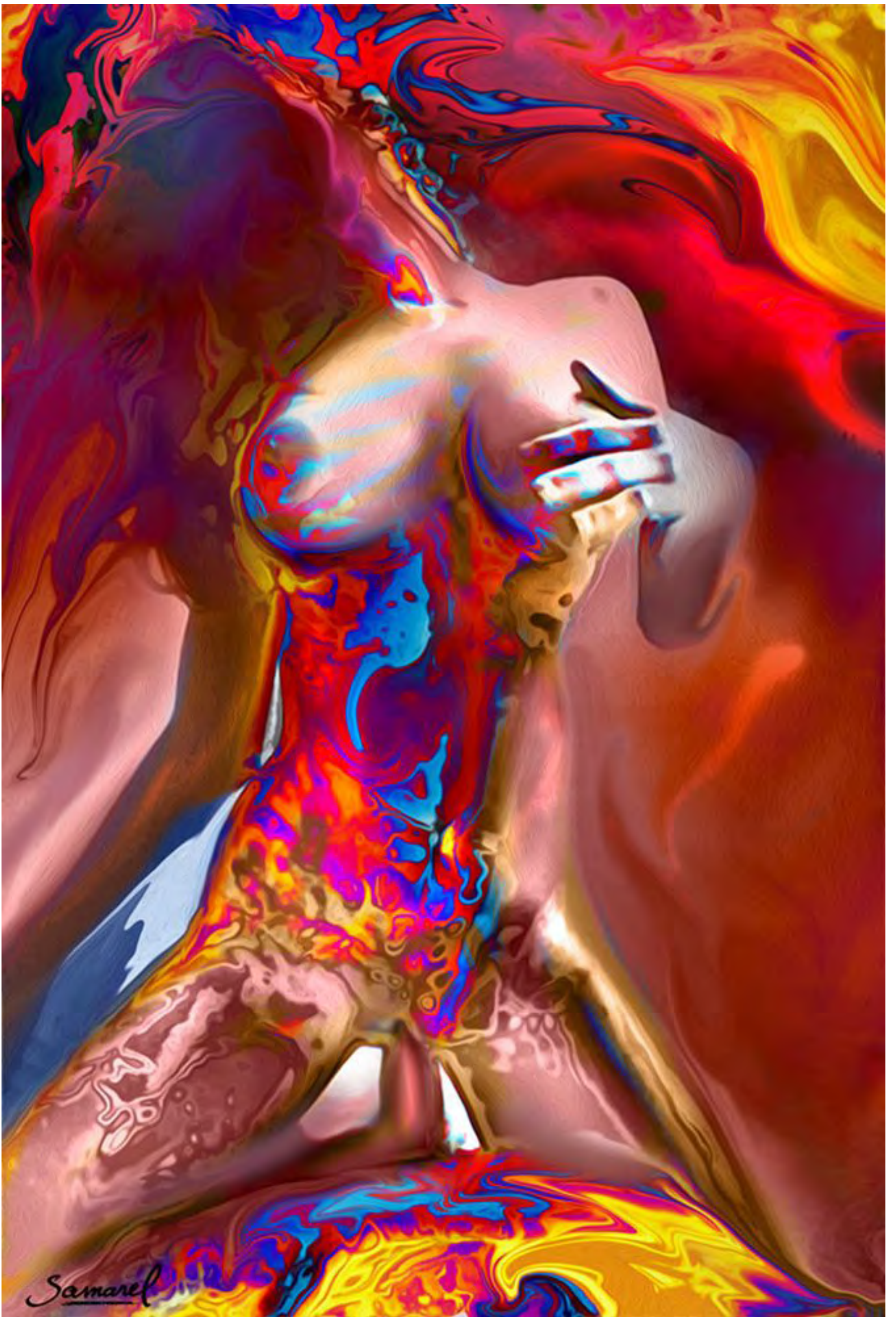
Eros & Art

Krista Arkady
photographer



lover







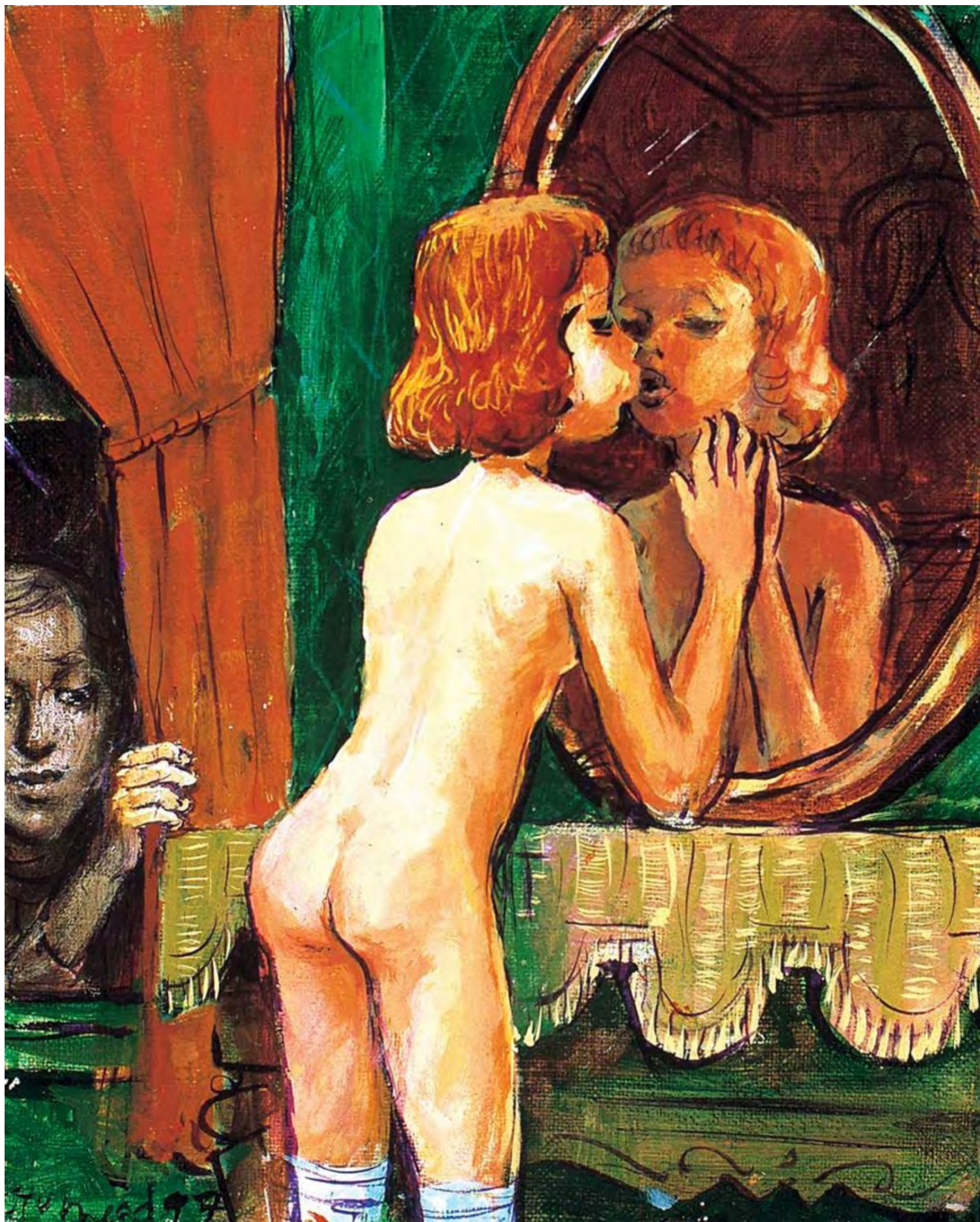




Nocturn-Kitty.Tumblr.com









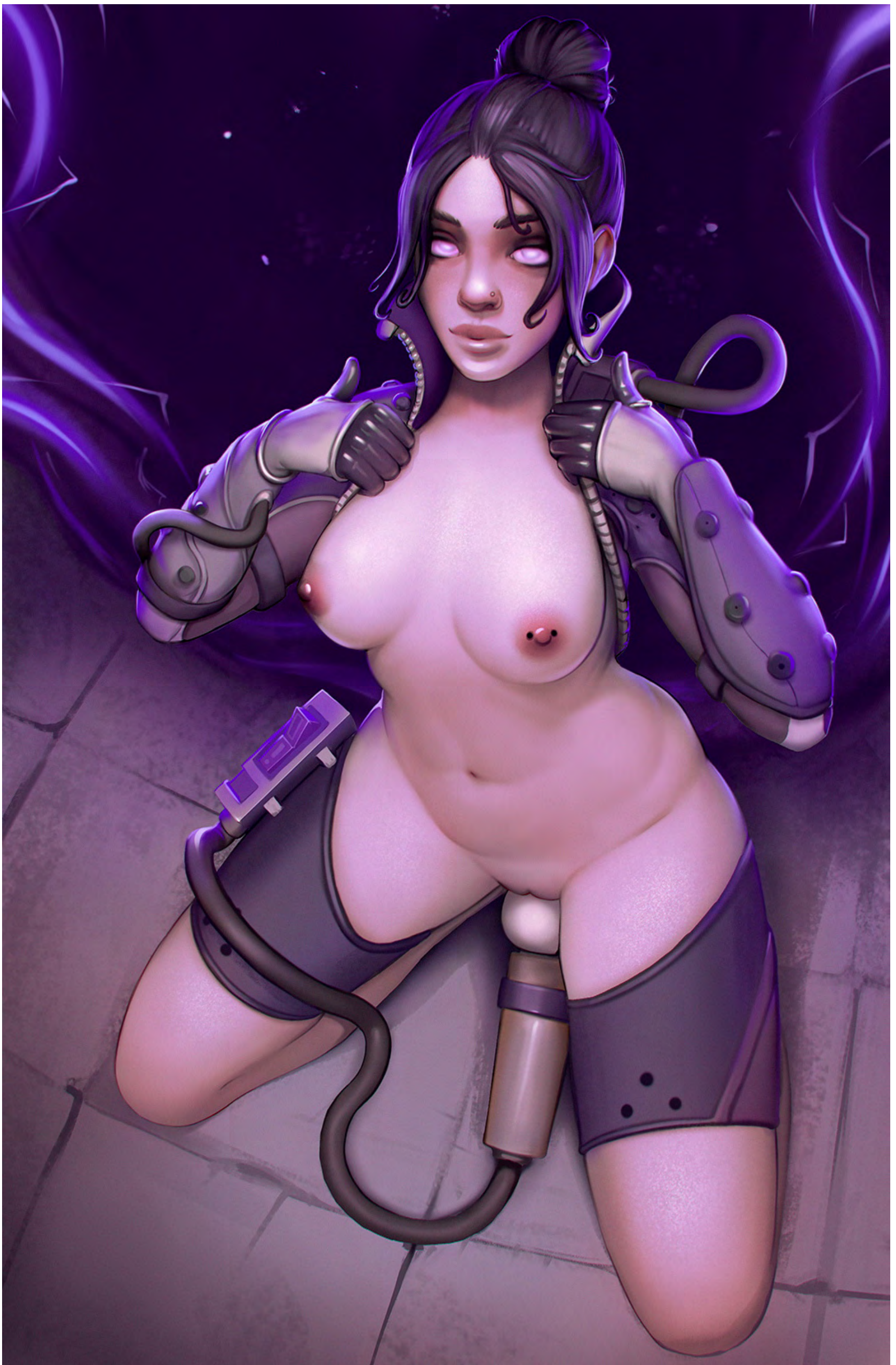








PALOMA PIQUET



HAPPY
VALENTINE'S
DAY

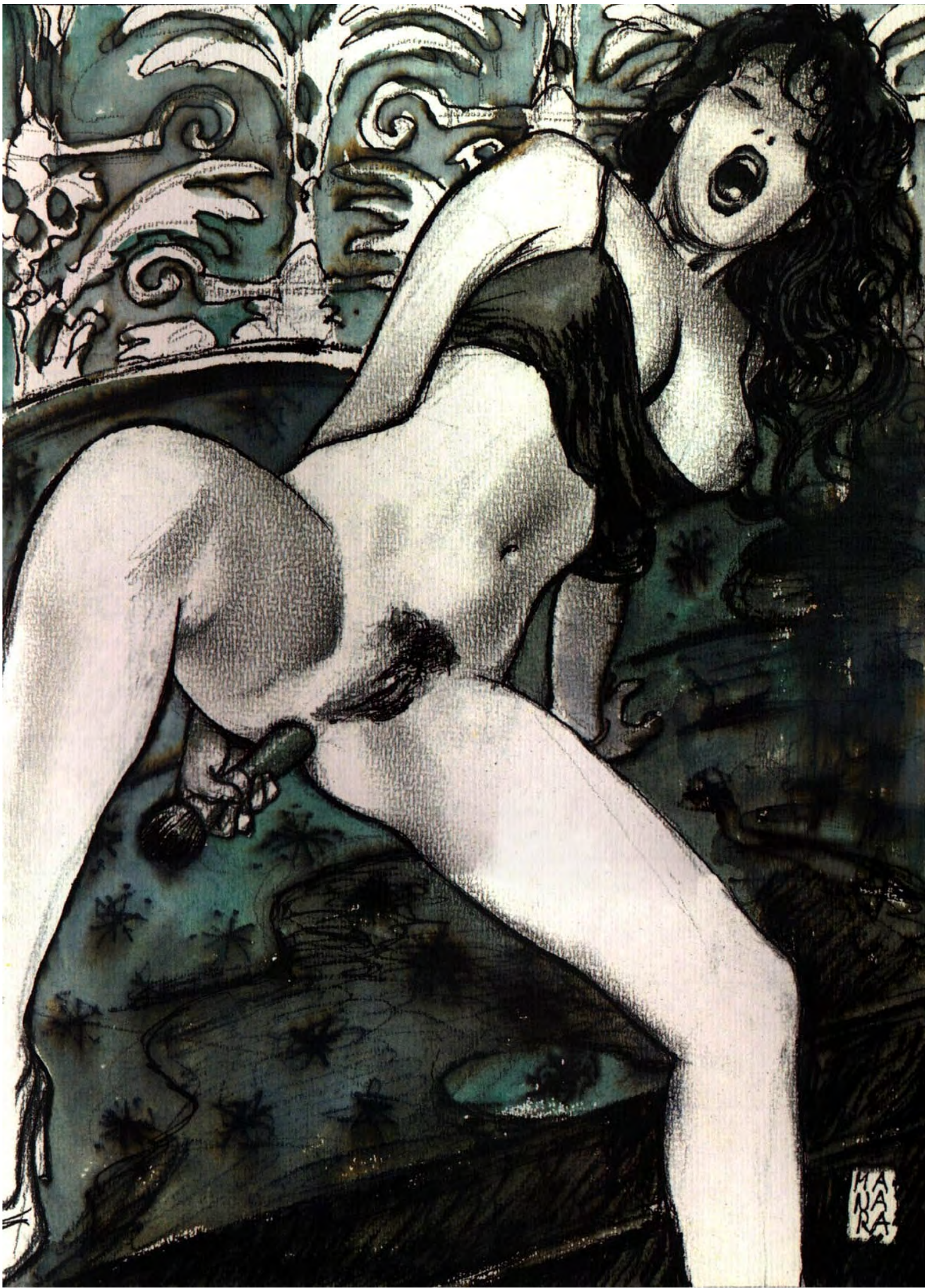


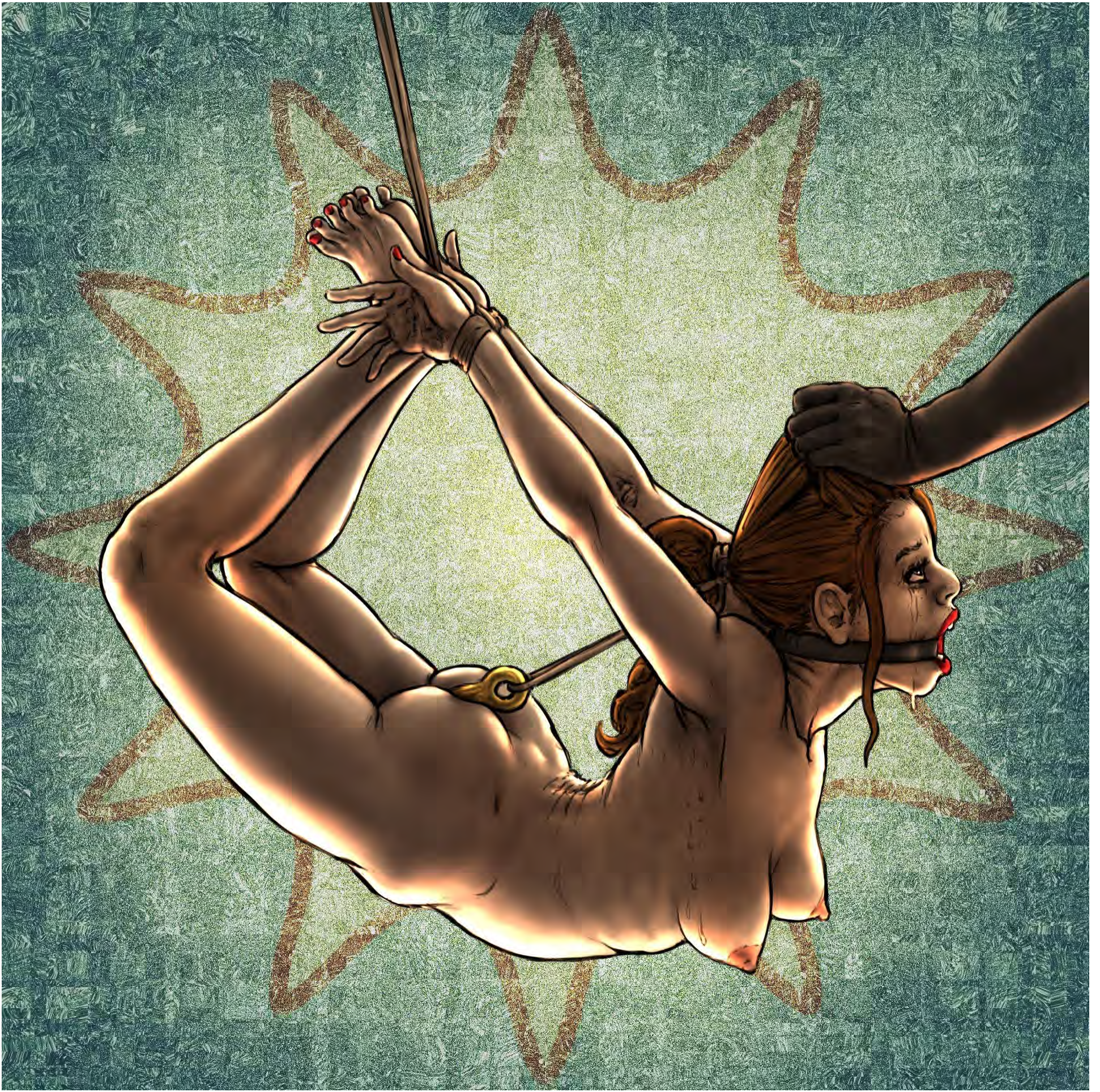
















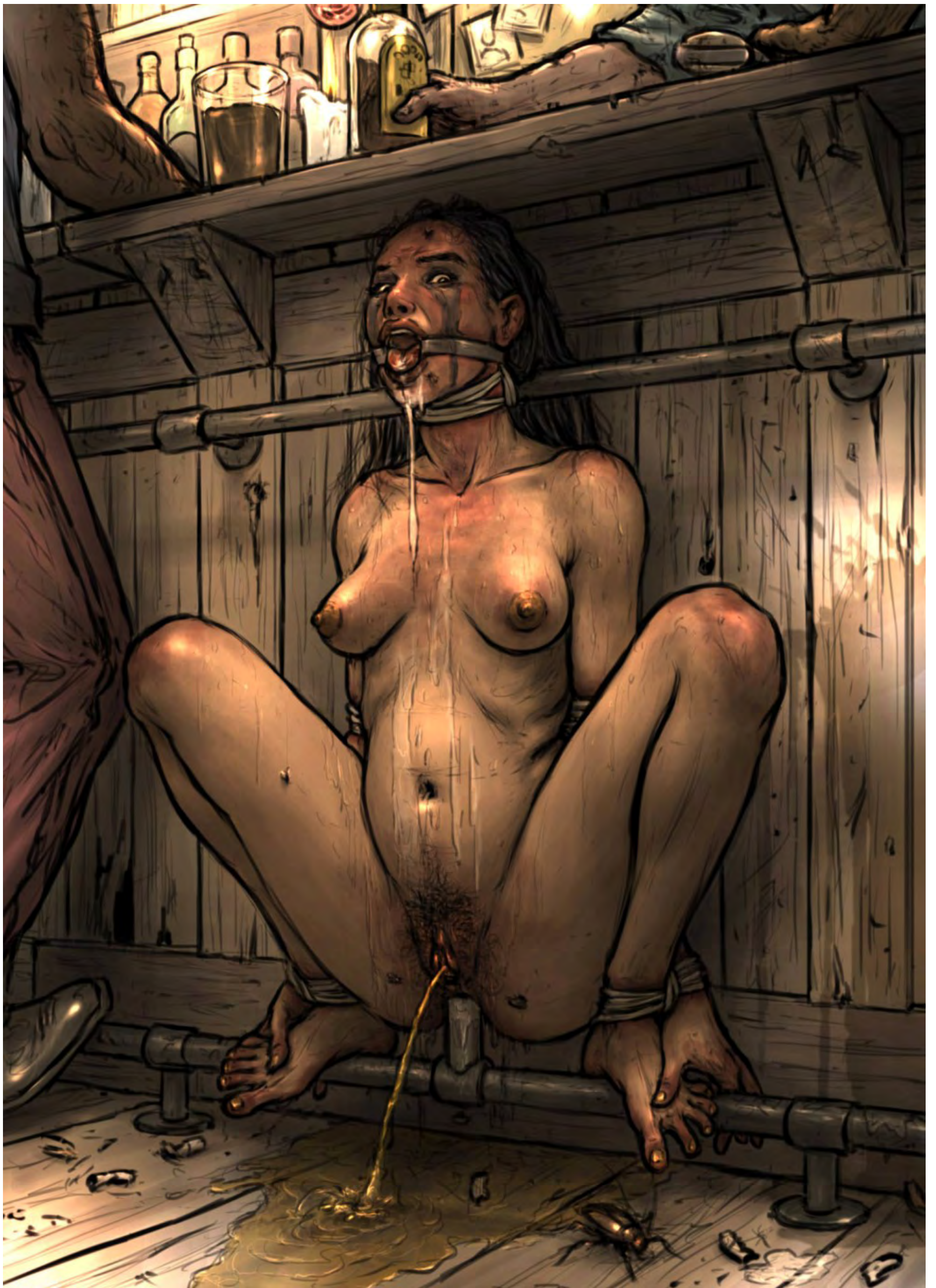




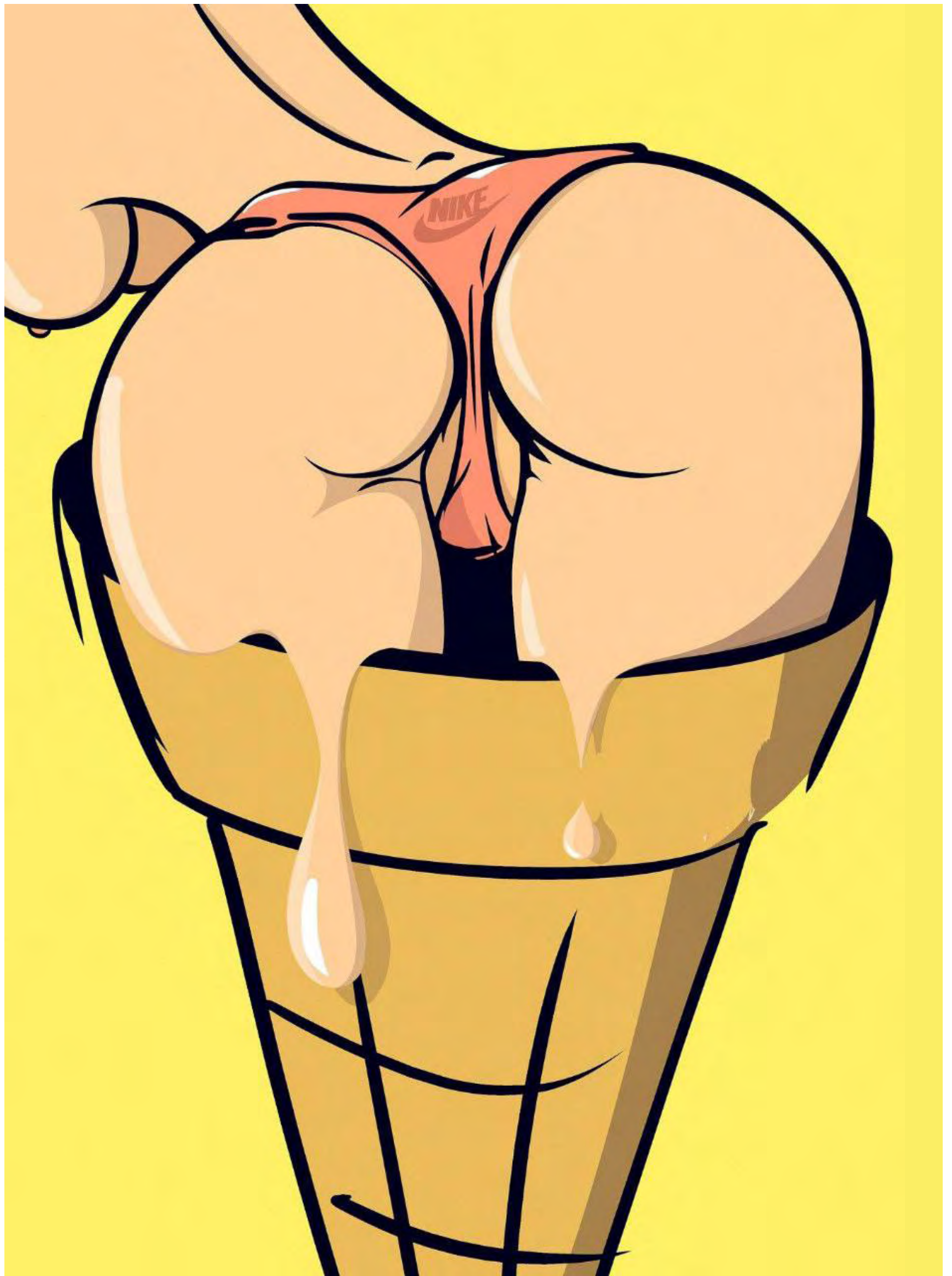


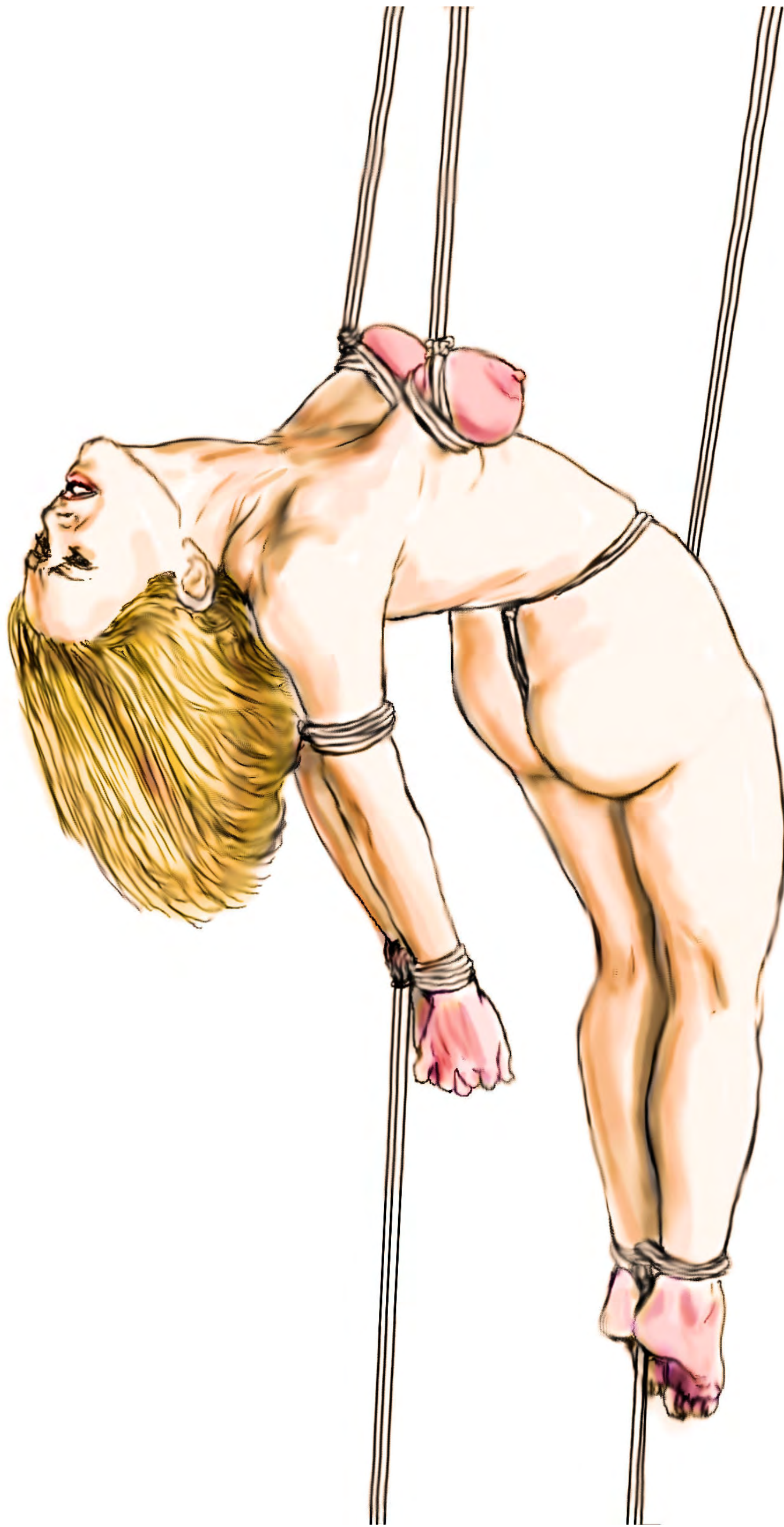


daniela
uhlig
2011



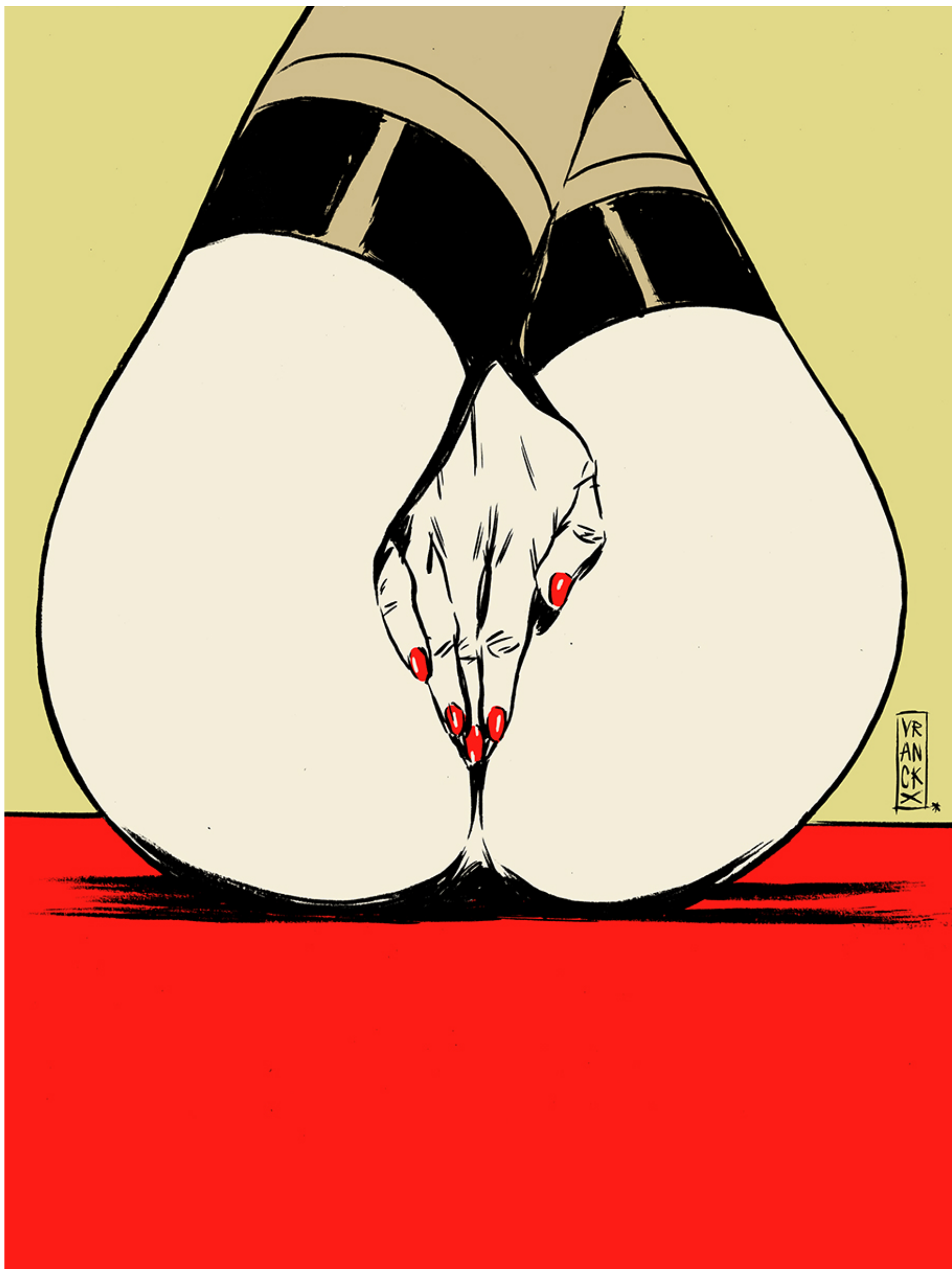












VR
AN
CK
X*





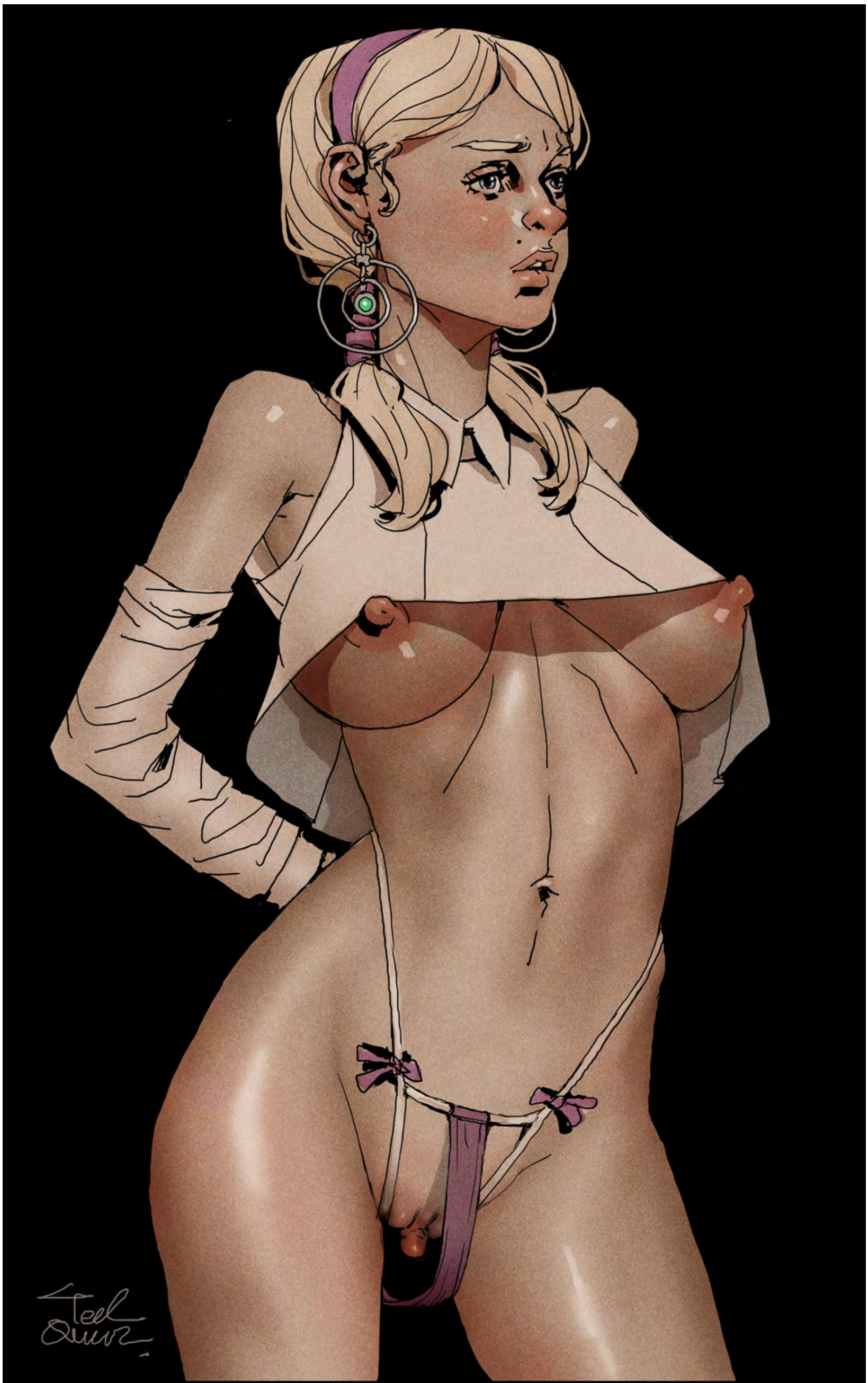




©JEAN-PAUL FOUR

PHOTOGRAPHY

EROTICASHOT.COM THE WOMEN BEAUTY



Teal
Quinn

Nos subimos al ascensor
y todo subió...

Subió el tiempo de nuestros roces,
subió la temperatura de nuestros goces,
subió la velocidad de nuestros cuerpos

Y así nos subimos los dos,
contra la botonera y el STOP.
Todo comenzó a subir:

Subiste mi camiseta
antes de subirme los colores
cuando me tocaste los pezones

Subiste mi falda...

Y todo subió de ti
Y todo subió dentro de mí
Fue un polvo rápido
antes de llegar al último piso



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Tracey Follows, futuróloga: “¿Quién controlará la IA aplicada al sexo? Porque no será el usuario”

Por Rita Abundancia

En algún momento, hace mucho tiempo, se nos presentó la visión de un futuro plácido, donde los robots realizarían las tareas más difíciles y los humanos tendrían tiempo para el desarrollo personal y el placer en una sociedad hedonista. Sin embargo, películas como Blade Runner (1982) también nos alertaron sobre la posibilidad de que la tecnología pudiera tomar el control y empañar ese futuro feliz e idílico. Hoy, la inteligencia artificial es vista con bastante recelo, en parte porque está llamada a ocupar muchos de nuestros ya escasos puestos de trabajo, y en parte porque nos está mostrando un mundo para el que aún no estamos preparados. Los avances tecnológicos vuelven a avanzar demasiado rápido para nuestras mentes, leyes y morales.

En 2018, el físico, matemático y futurólogo Ian Pearson habló con EL PAÍS sobre sextech, un término que hace referencia a la alta tecnología aplicada al sexo. En un informe sobre el futuro del sexo que realizó para Bondara, una marca inglesa de tiendas eróticas online, Pearson predijo: “Empezaremos a ver algunas formas de sexo robótico apareciendo en hogares de altos ingresos, muy ricos, tan pronto como en 2025. Para 2035 la mayoría de la gente tendrá juguetes sexuales que interactúan con el sexo de realidad virtual. Empezaremos a ver cómo el sexo robótico supera al humano-humano en 2050”.

Pero el uso de humanoides es solo la punta del iceberg de todo lo que la tecnología tiene reservado para nuestra vida privada. Tampoco es, ni de lejos, la posibilidad más inquietante. En un futuro muy cercano, tendremos acceso a un amplio menú de prácticas sexuales en las que el cuerpo ya no será una limitación. “La gente podrá conseguir un replicante, exactamente igual a ellos, y (literalmente) tener sexo consigo mismos. La realidad virtual nos permitirá tener relaciones a distancia y sentir besos, caricias y contacto físico, gracias a sensores conectados a pantallas táctiles que enviarán mensajes al cerebro. Será fácil materializar cualquier fantasía que cualquiera imagine, o hacer una réplica de alguien que murió. Ya es posible suspender temporalmente la conciencia para percibir las sensaciones de otros cuerpos. Por ejemplo, si quieres experimentar un cambio de sexo o tener una edad diferente. O podemos cambiar de cuerpo y tener relaciones íntimas donde cada uno siente lo que el otro siente”, apuntó Pearson.



Para el científico e investigador Brian Roemmele, la inteligencia artificial es la electricidad del futuro. Desde la perspectiva del sexo, algunas personas ya se identifican como digisexuales, lo que significa que su identidad sexual primaria está vinculada al uso de la tecnología y no necesitan de otros humanos para formar relaciones íntimas.

Tracey Follows es una de las 50 principales futuristas del mundo. Es autora del libro *The Future of You*, presentadora de un podcast con el mismo nombre y profesora visitante, experta en futuros digitales e identidad, en la Universidad de Staffordshire, en el Reino Unido. Hablamos con ella sobre cómo afectará la inteligencia artificial al sexo y las relaciones.

Pregunta. El campo de la sexualidad parece un buen lugar para poner en práctica la inteligencia artificial porque está diseñada para el placer, no para el trabajo, y porque es como una varita mágica que puede hacer realidad todas nuestras fantasías. Un espacio amigable para promover esta herramienta controvertida; “¡Ya ves, la IA ha venido para hacernos más felices, no para quitarnos nuestros trabajos!”

Respuesta. Creo que todo depende de cómo la usemos. La IA podrá hacer muchas cosas y, en colaboración con los humanos, se utilizará para realizar muchas de las tareas que hoy damos por sentadas. Una cosa sobre la IA generativa es que convierte todo lo que imaginas en una imagen. Puede tomar una imagen mental y convertirla en una imagen concreta utilizando el proceso de texto a imagen o de texto a video. Y debido a que gran parte de la sexualidad tiene que ver con nuestros deseos (algunos secretos, otros públicos), las personas podrán comunicar mejor esos deseos de formas nuevas y, aparentemente, más obvias.

P. Si hay algo que debemos aprender en la era de la IA es que una imagen ya no es una prueba de que algo sea real. La industria del porno es el mejor ejemplo. Una persona puede crear o recrear personas, desde Scarlett Johansson hasta su vecino, para tener sexo con ellas en realidad virtual. Es el ejemplo de páginas web como MrDeepFakes. El triste caso de las chicas españolas [cuyas fotos falsas desnudas circularon por todo su colegio], confirma que las leyes y las medidas de seguridad son más lentas que la tecnología.



R. Creo que pronto habrá normativas que regulen o reduzcan algo de esto. Se intentará trasladar los códigos morales y legales que existen en el mundo real al mundo digital. Por ejemplo, no abrases o beses a un avatar que no conoces sin su consentimiento. Pero creo que probablemente fracasarán, porque las dinámicas personales de un mundo digital o de un entorno virtual son diferentes a las del mundo real. Habrá que hacer leyes que se ajusten a este nuevo universo.

P. Cuando hablamos de IA aplicada al sexo, la gente automáticamente piensa en robots sexuales. ¿Cree usted, como su colega Ian Pearson, que las relaciones sexuales entre personas y robots superarán a las que se dan entre humanos en 2050?

R. Podría ser. Observe la popularidad que adquirió el sexo telefónico en las últimas décadas, y luego el cibersexo. Cualquiera que sea la tecnología que invente la humanidad, siempre encontrará una forma de usarla para satisfacer sus deseos. Considere OnlyFans y otros sitios: la gente ya está empezando a fabricar sus personajes, hasta el punto de que bien podrían presentarse como avatares. En Japón, una gran cantidad de hombres jóvenes ya prefieren tener relaciones con sus asistentes digitales, avatares o novias holográficas, en lugar de lidiar con la complejidad de las relaciones de la vida real. Y esta tendencia está aumentando. Me basaré en la predicción del Dr. Pearson diciendo que creo que esto llegará a ser visto como algo aceptable dentro de la narrativa de la diversidad. Es decir, una novia virtual simplemente será otra opción, y esa será la forma en que se aceptarán las relaciones entre humanos e IA; bajo el lema de la “inclusión”.

P. Muchos verán esto como una bendición, pero ¿no cree que las relaciones entre los avatares creados por IA y los humanos pueden ser igualmente complejas, sobre todo cuando los primeros empiecen a ser cada vez más sofisticados, imitando o desarrollando emociones parecidas a las humanas?

R. Escribí un libro sobre esto llamado *The Future of You*, en el que sugiero que estos compañeros y aplicaciones de IA llegarán a definirse a ti y a tu vida hasta tal punto, que se adaptarán a ese conocimiento tan fielmente, que se convertirán en tu espejo. Es decir, una novia de IA estará tan perfectamente programada para complacer a su dueño que, al final, los dos



se convertirán en uno. En ese momento deja de ser interesante y, además, deja de ser una relación y se vuelve más parecida a la masturbación. Este es uno de los riesgos.

Por otro lado, creo que deberíamos distinguir entre la tecnología que se utiliza para satisfacer nuestros deseos sexuales y la que está destinada a mejorar la conexión humana. Ahora es posible enviar o sentir un abrazo a distancia; y no sería nada extraño que los anillos de boda del futuro incorporaran este tipo de tecnología. Pero eso es diferente a esa otra rama de la tecnología que busca satisfacer fantasías, despertar el deseo, la evasión y, en cierto sentido, la desconexión. Imagino que el porno deepfake seguirá creciendo y será muy difícil de regular, así que si quieres tener sexo con tu Kardashian favorita, puedes hacerlo. Solo hacen falta unas fotos o vídeos y una plataforma de inteligencia artificial para tener sexo con tu vecino de al lado. Los efectos psicológicos de esto, tanto en el usuario como en el utilizado, pueden ser verdaderamente oscuros.

“Pronto, las personas podrán acceder a un amplio menú de prácticas sexuales en las que el cuerpo ya no será una limitación y tener una novia virtual será visto como aceptable dentro de la narrativa de la diversidad”.

P. Todos estos avances pueden hacer nuestra vida sexual más fácil y, para las personas solitarias, incluso posible; pero pulsar un botón y tener un orgasmo en 10 segundos podría ser contraproducente. ¿No cree que el hecho de que ya no tengamos que esforzarnos para seducir a alguien, o para desarrollar ciertas técnicas de hacer el amor, nos hará menos inteligentes y empáticos y más insensibles y egoístas?



R. Me pregunto si estamos asumiendo que una cosa sustituirá a la otra. Es muy posible que gran parte de esta tecnología sexual complemente lo que ya hacemos en el mundo real y, en cierto sentido, aumente la necesidad de poner más empeño en la realidad. ¿Los servicios de comida a domicilio han anulado nuestra necesidad de salir a restaurantes? No. Simplemente han aumentado nuestra pasión por la comida en general. Creo que lo que veremos es que nuestro interés por el sexo, en todos sus aspectos, crecerá. Es muy probable que aparezcan programas de televisión destinados a emparejar a personas con parejas sexuales de IA. También se popularizarán espacios que muestren cómo utilizar la tecnología sexual en realidad virtual o en línea, y se emitirán como “educativos”.

P. Si la revolución sexual de los años 70 separó el sexo de la reproducción (gracias a la píldora anticonceptiva) y del amor (el sexo casual), la alta tecnología promete darnos el mejor sexo posible, fisiológicamente hablando. Los robots y diversos mecanismos tendrán acceso directo a las zonas erógenas del cerebro, algo imposible incluso para el amante más experimentado. ¿Significa esto que la IA podrá ayudar con muchas disfunciones sexuales como la anorgasmia, los problemas de erección o la falta de deseo?

R. Si la IA puede analizar el comportamiento humano y encontrar patrones en él, también podrá diagnosticar e incluso reprogramar a las personas hacia ciertas conductas y deseos, o alejarlas de otros. Algunos productos y servicios de tecnología sexual se centran en abordar cuestiones como la disfunción eréctil, la baja libido o la recuperación de traumas sexuales mediante programas guiados y de apoyo. También hay aplicaciones y dispositivos que promueven la relajación y pueden mejorar la vida sexual de una persona creando un entorno más propicio para la intimidad. La realidad virtual y la realidad aumentada pueden proporcionar nuevas y emocionantes formas para que las personas y las parejas exploren sus fantasías y participen en escenarios de juego de roles, añadiendo variedad y emoción a sus vidas sexuales.

P. Imagino que la IA aplicada a la sexualidad nos llevará a reformular muchos conceptos, como la infidelidad, las parejas abiertas, la intimidad y los celos.



R. Ciertamente. La IA nos hará abrazar conceptos psicosexuales completamente nuevos y emergentes de los que aún no hemos oído hablar ni hemos llegado a entender. Tenemos un vasto terreno por explorar, y la gran pregunta es: ¿quién está controlando esta IA? Porque no será el usuario. Será una gran empresa tecnológica a la que el usuario se ha suscrito. Eso significa que el consumidor será, en cierto modo, un rehén de esa empresa y de lo que esta le permite hacer o no, y que estará sujeto a las obligaciones morales de esa empresa. De la misma manera que Twitter o Facebook censuran a ciertos usuarios por sus opiniones, tendremos empresas tecnológicas que harán lo mismo con sus clientes, en función de sus comportamientos. ¿Qué puede pasar entonces? Imagina que socialmente programan el uso hacia la homosexualidad en lugar de la heterosexualidad, o hacia los tríos en lugar de hacia las parejas. Entonces podrías acabar con un conjunto de deseos que nunca pensaste que formarían parte de ti, pero que te han sido programados mediante manipulación mental. Otro de los grandes peligros será ese enorme conjunto de datos muy íntimos que tendrán las empresas. ¿Qué podrían hacer con ellos? ¿Qué pasaría si cayeran en manos de hackers?

P. ¿No crees que también pueden aumentar los trastornos mentales o de personalidad, en un ámbito –el sexual– donde los sentimientos y los afectos están muy presentes? Hablo de perder la noción de la realidad o de tener problemas para reconocer lo que es real y lo que no.

R. Me pregunto si parte de la regulación podrían ser mensajes, después de un encuentro, que te guíen o te pidan que entres en tu estado emocional, para que la IA los analice y busque patrones.







 **REAL TEENS**

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



“...Y te miro a través del cristal de la bañera,
recoges el jabón y me concentro en tus caderas,
lo pasas por tu piel tan dulcemente que le envidio su carrera” ...

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

Parthenope, la película que trae de regreso el cine erótico italiano

Por John McDonald

Una película que presenta a la mujer como un artefacto exquisito, un objeto universal del deseo masculino, parece pedir una lectura feminista hostil. Sin embargo, la Parthenope de Paolo Sorrentino es más que su rostro y su figura. Por cada escena en la que la cámara se detiene sin aliento en esta hermosa mujer, hay otra en la que ella afirma su inteligencia, haciéndonos saber que se pertenece solo a sí misma.

Un papel tan abrumador requiere una actriz especial, y Sorrentino ha encontrado una en Celeste Dalla Porta, de 27 años, que logra ser seductora sin esfuerzo pero también extrañamente indiferente a la atención que recibe. Hasta la fecha, Dalla Porta ha aparecido solo en un puñado de películas, incluido un pequeño papel no acreditado en el largometraje anterior del director, La mano de Dios (2021), pero la verás mucho más. En la vida real, Dalla Porta puede no ser tan llamativa como para que cada persona que conoce se detenga en seco, pero eso es lo que sucede en esta película. La impresión de belleza perfecta la crea una cámara que nunca deja de mirar al personaje con lujuria, una banda sonora simpática de Lele Marchitelli y las reacciones que provoca en todos los que conoce. Nos sentimos atraídos por esta aura y pocos espectadores ofrecerán resistencia activa.

Parthenope es distante pero no frígida. Puede entregarse sexualmente a un pretendiente, pero su corazón permanece firmemente en su posesión. Durante gran parte de la película parece desconcertada por su propio poder y siente la necesidad de seguir poniendo a prueba sus límites. Sorrentino plantea la idea de que Parthenope podría ser víctima de su propia belleza, pero ella está decidida a evitar esa trampa. No es casualidad que sea estudiante de Antropología, aunque no puede proporcionar ninguna definición del tema. Su mayor deleite reside en una respuesta ingeniosa, una habilidad útil cuando pasas cada día siendo perseguida por hombres de todo tipo.

La película sigue la vida de Parthenope desde la concepción hasta la vejez. Nacida en una familia adinerada que vive en una espectacular villa en la bahía de Nápoles, su madre da a luz en el océano mientras varios sirvientes y acompañantes vitorean desde los balcones. Pero ¿cómo la llamarán? “¡Parthenope!”, grita su abuelo, el comandante (Alfonso Postiglione). Es



CELESTE
DALLA PORTA

STEFANIA
SANDRELLI

GARY
OLDMAN

SILVIO
ORLANDO

LUISA
RANIERI

PEPPE
LANZETTA

ISABELLA
FERRARI

A FILM BY
PAOLO SORRENTINO

PARTHENOPE

[illegible]

Copyright © 2004 by Macmillan, Inc. - NUMBER 1050 - PAPER FRAM - PROGRAM 500 ALL RIGHTS RESERVED

el nombre de la sirena de la mitología griega que se arrojó al mar cuando su canto no logró seducir a Odiseo. Su cuerpo fue arrastrado a la orilla de Megaride, una isla frente a la costa de Nápoles. Cuando la ciudad se estableció por primera vez en el siglo IX a. C., recibió su nombre.

Sería demasiado simplista decir que Parthenope es la encarnación viviente de Nápoles, o que Sorrentino está utilizando al personaje para resolver sus propios sentimientos complejos sobre una ciudad que tiene más que su cuota de contradicciones. Puede que ese sea un aspecto, pero no empieza a explicar todo lo que ocurre en esta película enloquecedoramente episódica, en la que vemos a Parthenope formar un vínculo especial con su malhumorado profesor de antropología, el profesor Marotta (Silvio Orlando); y con el escritor estadounidense alcohólico, John Cheever, interpretado por Gary Oldman, que se está convirtiendo en un especialista en viejos y destartalados naufragios. Estos pueden ser los únicos dos hombres en la historia que siguen resistiéndose a sus encantos. “¿Eres consciente de la perturbación que causa tu belleza?”, pregunta Cheever. “La belleza es como la guerra, abre puertas”.

El hermano de Parthenope, Raimondo (Daniele Rienzo), no es inmune y concibe una pasión incestuosa y fatal, que su hermana parece alentar, incluso mientras ella coquetea con otro devoto, Sandrino (Dario Aita).

Aunque está decidida a seguir una carrera académica, Parthenope juega con la idea de ser actriz. La desaniman las payasadas de una actriz mayor que hace un extraordinario desprecio público a los napolitanos que acuden en masa a verla.

En otra escena, recorre Nápoles en moto con un joven mafioso carismático, que la lleva a presenciar un humillante apareamiento público entre un hijo y una hija de dos familias poderosas. Coquetea con un hombre rico que aparentemente la ve desde su helicóptero. Se siente intrigada por el viejo cardenal lujurioso que oficia en la catedral de San Gennaro, en una ceremonia en la que se espera que un frasco de la sangre seca de Jesús se vuelva líquido.

ISABELLA
FERRARI



Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
PERBLAK

PARTHENOPE

[illegible]

M
MPICE

Cada uno de estos capítulos de la biografía de Parthenope es una historia dentro de otra historia. Se suman para formar un retrato compuesto de una mujer que sigue siendo un enigma, mientras recorremos momentos de sensación voyeurista en busca de significado. Tal vez la escena más sensacional de todas sea aquella en la que el cínico cardenal Vescovo (Pepe Lanzetta) revela sus lujurias demasiado humanas en las cámaras de San Gennaro, un lugar sagrado para los católicos napolitanos. Esta parte de la película ha provocado la ira de la Iglesia Católica y, como era previsible, ha obrado milagros en la taquilla local de la película.

La escena en San Gennaro parece el terremoto definitivo de una película llena de pequeños temblores sísmicos, pero todavía tenemos que visitar al profesor Marotta y conocer al hijo inválido que mantiene escondido en una habitación trasera. Si la historia de Parthenope parecía casi místicamente incomprensible de antemano, avanza en varios grados de extrañeza a partir de este breve encuentro.

Parthenope es una película típica de Sorrentino en su brillantez visual, que hace pleno uso de los recursos del cine. También es típica su voluntad de alejarse de una narrativa directa, tratando la historia como una serie de eventos que se suman para formar un retrato fragmentado de un personaje. Si no se trata exactamente de la adquisición de sabiduría o autoconocimiento, es porque Parthenope es tan reservada que no da pistas sobre lo que ha aprendido. Es casi imposible decir cuándo se deja llevar por los acontecimientos y cuándo mantiene el control. Nos hipnotizan las superficies y nos desconciertan las profundidades que se revelan de manera tentadora. Uno piensa en el océano en el que nace el personaje principal y donde nada como una sirena. De hecho, toda la experiencia de esta película es oceánica, como el “sentimiento oceánico” de Freud que precede al nacimiento del ego. Durante la mayor parte de su vida, Parthenope no es una sola cosa, sino que se está formando constantemente. Para el espectador, la única manera de apreciar plenamente este proceso puede ser a través de la inmersión total.



FESTIVAL DE CANNES
2024 OFFICIAL SELECTION
COMPETITION

From Academy Award®-Winning Director
PAOLO SORRENTINO

PARTHENOPE

“Sorrentino fills the screen with gorgeous, unchecked hedonism.”

Bilge Ebiri, New York Magazine

A24 and Fremantle present PARTHENOPE. A FILM BY PAOLO SORRENTINO. STARRING CELESTE DALLA POZZA, STEFANO GABBANELLI, GARY OLDMAN, SILVIO ORLANDO, LUISA RANIERI, ISABELLA FERRARI, SILVIA D'ETRANDI, LORENZO GLEJESSE, DANIELE RIZZO, DARIO ATTA, MARION JOUBERT, ALESSANDRO MARINI, BLAGO IZZO, PEPPE LANZETTA, (COSTUME DESIGNER) DARIA D'ANTONIO, (COSTUME DESIGNER) JACOPO BONVICINI, (COSTUME DESIGNER) EDOARDO F. MARINI, (COSTUME DESIGNER) CRISTIANO TRAVAGLIO, (COSTUME DESIGNER) EMANUELE CECERE, SILVIA MORAES, MIRKO PERI, (COSTUME DESIGNER) ELELE MARCHITELLI, (COSTUME DESIGNER) ANTHONY VACCARELLO FOR SAINT LAURENT, (COSTUME DESIGNER) CARLO POGGIOLI, (COSTUME DESIGNER) CARMINE GUARINO, (COSTUME DESIGNER) ANNA MARIA SAMBUCCO, (COSTUME DESIGNER) MASSIMO APOLLONI, (COSTUME DESIGNER) ROCCO MESSATE, (COSTUME DESIGNER) DANIELE PLATANIA, (COSTUME DESIGNER) ELENA RECCHIA, (COSTUME DESIGNER) DOUGLAS URBANSKI, A THE APARTMENT-PATHÉ ITALIAN-FRENCH CO-PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH NUMERO 10 IN ASSOCIATION WITH PIPERFILM AND SAINT LAURENT BY ANTHONY VACCARELLO WITH LOGICAL CONTENT VENTURES WITH THE SUPPORT OF CANAL+ WITH THE PARTICIPATION OF CINÉ+ BY ARDAVAN SAFAEE FOR PATHÉ, PAOLO SORRENTINO FOR NUMERO 10, ANTHONY VACCARELLO FOR SAINT LAURENT, LORENZO MIELI FOR THE APARTMENT, WRITTEN AND DIRECTED BY PAOLO SORRENTINO



Fremantle Apartment SAINT LAURENT

10

PIPERFILM

COMING TO THEATERS SOON

COMING TO THEATERS SOON

CANAL+

CINE+

NETFLIX

A24



Allure 2017

Atormentada por un pasado de abusos y la confusión de encuentros íntimos fallidos, la joven Laura lucha por encontrar una pareja y algo de normalidad. Su faro de esperanza viene con Eva, una talentosa pianista de apenas 16 años desilusionada por la vida que su madre le impone. Pronto entre las dos se forma una relación improbable, y Eva se convierte en una obsesión para Laura, que la convence para irse a su casa.



Anora 2024

Anora, una joven prostituta de Brooklyn, tiene la oportunidad de vivir una historia a lo Cenicienta cuando conoce e impulsivamente se casa con el hijo de un oligarca ruso. Cuando la noticia llega a Rusia, su cuento de hadas se ve amenazado, ya que los padres parten hacia Nueva York para intentar conseguir la anulación del matrimonio.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Hotel Iris 2021

En algún lugar de la costa de Taiwán se encuentra el Hotel Iris, un establecimiento costero mohoso dirigido por una mujer japonesa fría y ahorrativa y su solitaria hija medio taiwanesa Mari (Lucia). Una noche, Mari escucha los gritos de una mujer desde los pisos superiores. Al dirigirse a la investigación, es testigo de cómo una mujer angustiada con un vestido de camisola roja escapa de un hombre impecablemente vestido pero violento cuya voz fría es fascinante. La conmoción inicial de Mari se convierte en una extraña fascinación que la lleva a seguir al hombre para descubrir más sobre él. Es un traductor que vive en una isla aislada a la que solo se puede llegar en barco y los rumores se arremolinan a su alrededor y los asesinatos recientes. Cuanto más se acerca al hombre, más se despierta una capa oculta de la personalidad de Mari mientras se deja engullir por sus extrañas pasiones.



Hounddog 2007

Ambientada en la Alabama sureña de los años cincuenta, cuenta la historia de una niña, Lewellen (Dakota Fanning) que crece en un ambiente marcado por la delincuencia y la pobreza. La joven se refugia en la admiración a su gran ídolo: Elvis Presley.



La Bella Estate 2023

Turín, 1938. Ginia tiene dieciséis años y el futuro parece deparar un sinfín de posibilidades. Pero su presente se ve ensombrecido por la II Guerra Mundial. Ginia quiere enamorarse y conoce a un joven pintor. Descubre los círculos artísticos de la bohemia Turín gracias a su guía Amelia, una joven sensual pero muy diferente a cualquier otra persona que haya conocido y que sacudirá el mundo de Ginia.



La déroboade 1979

Marie es una jovencita, hija de una familia de clase obrera, que se enamora de Gérard, del que luego descubrirá que es un tipo sádico y retorcido. No mucho después de iniciar su relación, Gérard comienza a maltratarla física y psicológicamente. Marie intentará huir de él y emprenderá una aventura personal para recobrar el control de su cuerpo y de su espíritu.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



La Gatta In Calore 1972

Un hombre regresa a casa con su esposa después de un viaje de negocios y encuentra un cadáver en su patio.



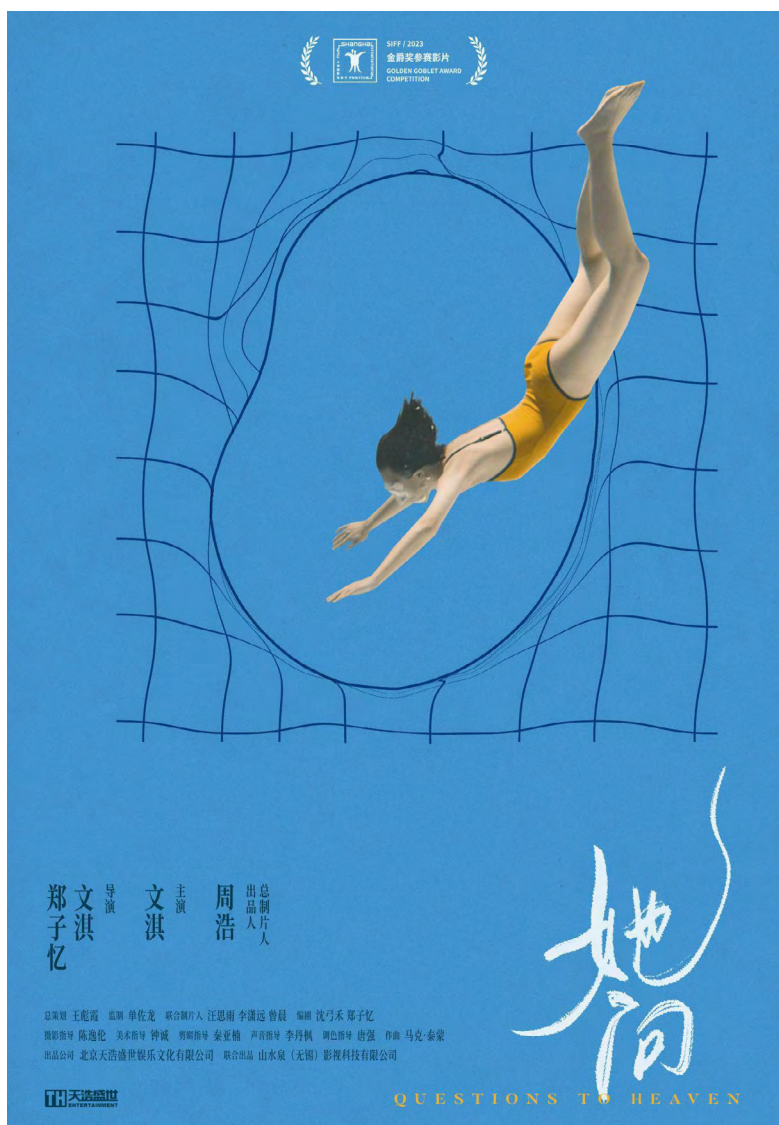
La tua presenza nuda! 1972

En este elegante y atmosférico thriller psicológico que recuerda a La vuelta de tuerca de Henry James, un escritor inglés viudo trae a una nueva novia joven y glamorosa a su sombrío y aislado hogar en la España rural. Pronto se obsesiona con su hijastro de 12 años, de quien se entera que acaba de ser expulsado de la escuela por misteriosas ofensas; mientras que el chico disfruta, explota y alimenta su creciente paranoia sobre él. Que es un niño brillante y solitario es obvio. Pero, ¿es él la víctima de la imaginación sobreexcitada de una mujer neurótica, en palabras de Shakespeare, la flor inocente o la serpiente debajo de ella?



SUGAR BABY 2023

Azi Acosta y Robb Guinto interpretan a dos amigos del instituto convertidos en sugar babies, que lo sacrifican todo el uno por el otro. Hasta que el amor se interpone.



YAN JIAO 2023

Una mujer cuya rutina de cocinar, limpiar y observar las estrictas normas de cuarentena se ve interrumpida cuando se ve envuelta en una red erótica con su marido y un enigmático joven camarero.

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



*¡Cada mes la mejor selección de erotismo
y pornografía, sólo en la revista LASCIVIA!*

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

Los 10 mejores cómic's eróticos con una gran historia

Por John

Todos sabemos que el sexo vende y que Internet está literalmente inundado de pornografía, tanto de pago como gratuita. Sin embargo, el cómic erótico es un género de nicho y le da un enfoque muy diferente a la pornografía. Muchos de los cómics de esta lista de los 10 mejores existen desde hace décadas y mucho más que la pornografía en Internet.

Aquí tienes un resumen de los 10 mejores cómics eróticos. Muchos de los títulos que aparecen a continuación no están agotados, sino que se pueden conseguir de segunda mano y en Internet.

10. XXXenophile – Phil Foglio

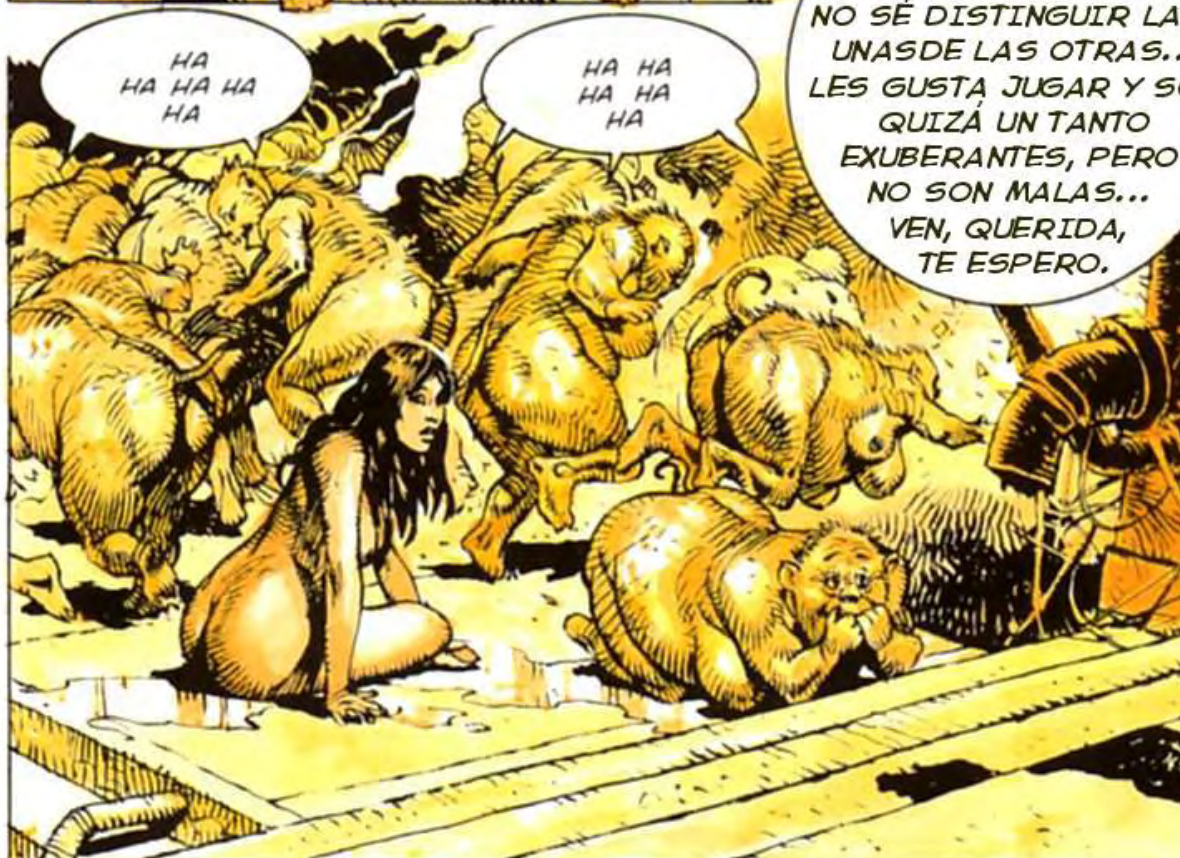
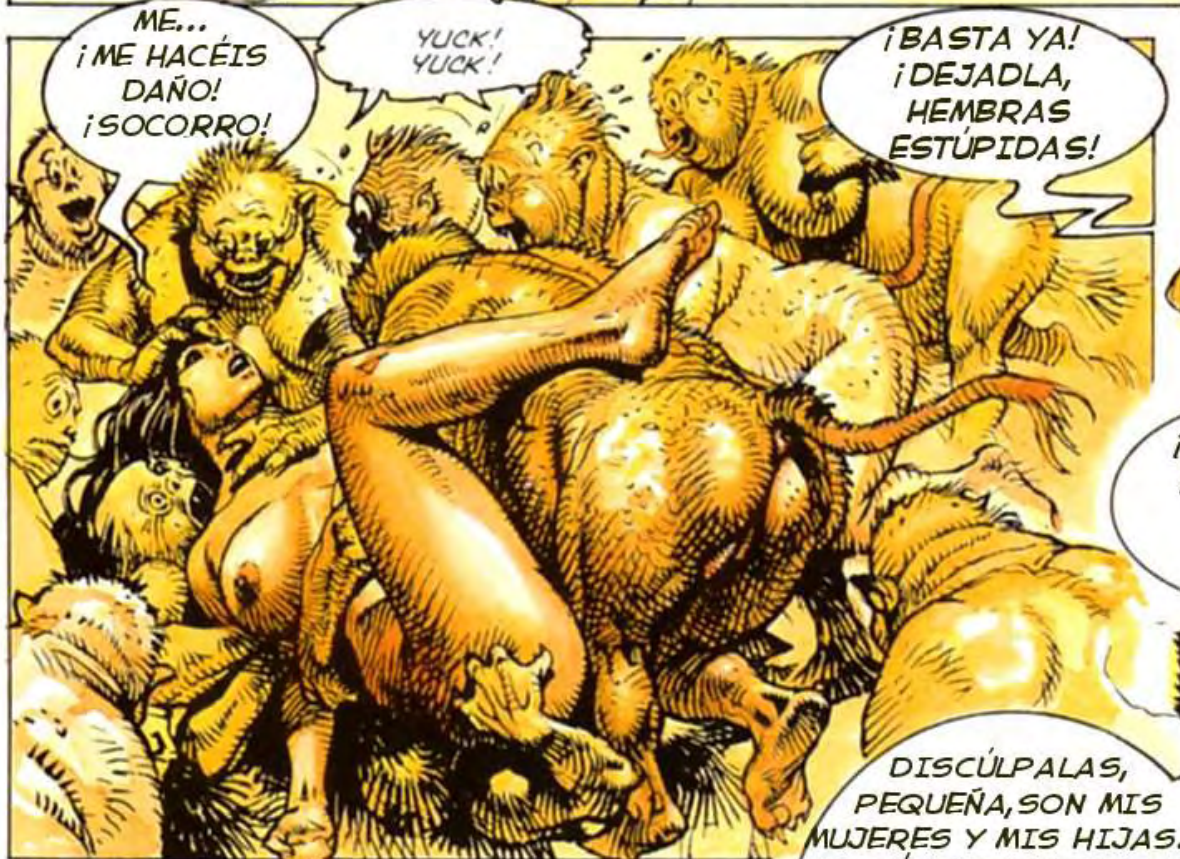
Publicado por primera vez a finales de los 80, XXXenophile de Phil Foglio consta de 6 volúmenes, el último de los cuales se publicó en 2000. En este cómic, Foglio analiza la sexualidad de forma lúdica, combinando superhéroes con elementos de ciencia ficción.

Hay una amplia gama de temas sexuales, desde la masturbación hasta el voyeurismo y el fetichismo (aunque había ciertos temas sexuales que Foglio consideraba tabú y no quería abordar). Los cómics se publicaron originalmente como 11 libros impresos.

9. Oh Wicked Wanda – Ron Embleton

Esta tira cómica satírica, escrita por Fredrick Mullally e ilustrada por Ron Emblazon, apareció regularmente en ediciones de la revista Penthouse entre 1973 y 1980.

Las ilustraciones tenían mucho cuidado en representar la belleza de la forma femenina desnuda, mientras que los personajes masculinos se representaban sin mostrar sus genitales. Los pechos y las nalgas se recreaban cuidadosamente en los dibujos de los cómics. Las historias utilizan varias escapadas traviesas, combinadas con sátira política.



8. Omaha the Cat Dancer – Reed Waller y Kate Worley

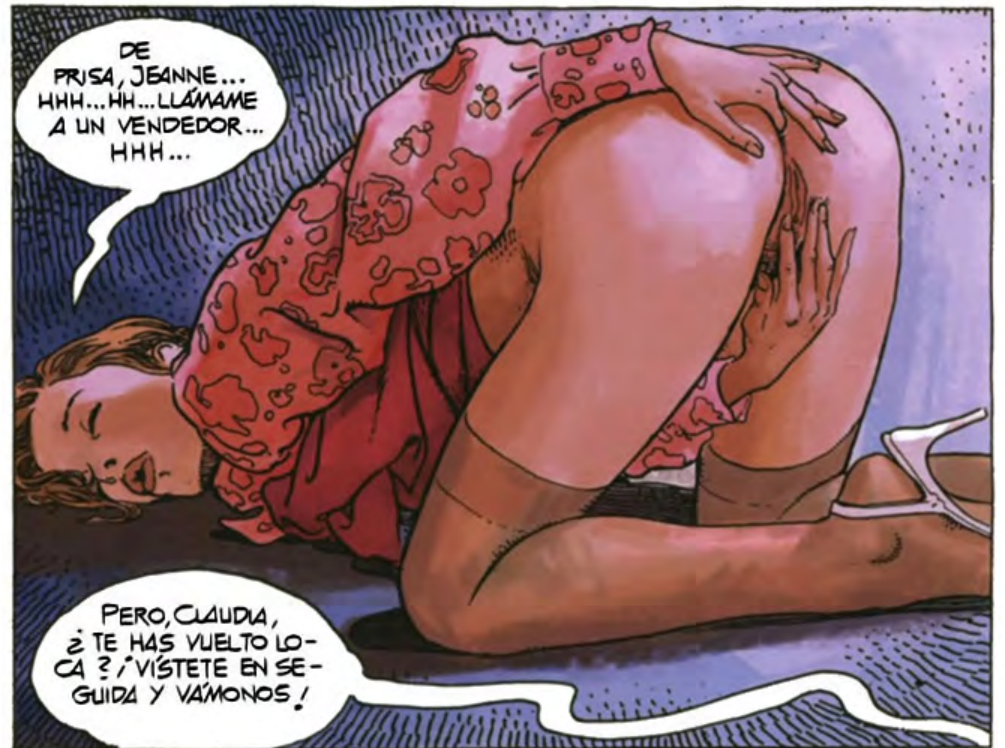
Esta historia erótica para adultos aclamada por la crítica se desarrolla en una ciudad ficticia de Mipple City, Minnesota, y sigue una trama de estilo telenovela, basada en personajes animales de cómic, a saber, Omaha, la bailarina exótica felina. La tira se publicó por primera vez como parte de otros cómics en los años 70 y principios de los 80, antes de convertirse en un libro por derecho propio en los 80 y, de hecho, ha sobrevivido hasta la década de 2000. Las últimas historias se publicaron en 2006 en la revista Sizzle. La trama presenta un contenido sexual muy explícito y se la ha considerado un poco controvertida y criticada por su potencial obscenidad.

7. Valentina – Guido Crepax

Creada en 1965 por el artista italiano Crepax, la heroína, Valentina Rosselli, es la protagonista femenina de esta serie, que consta de 7 libros y comienza en 1967. Valentina es una mujer sensual y corriente, una fotógrafa sensual de Milán de profesión, que se entrega a aventuras tristes y masoquistas y disfruta de fantasías sexuales desinhibidas junto con su novio, el superhéroe Neutron. Las historias cautivaron a su audiencia, porque en Valentina, Crepax explora un mundo extraño y maravilloso de sueños, alucinaciones, autoerotismo y bisexualidad.

6. Click Series – Milo Manara

Esta es una serie de cómics eróticos italianos escritos por Milo Manara, publicada por primera vez en 1983, con secuelas posteriores publicadas en 1991, 1994 y 2001. La historia presenta a Claudia Cristiani, una atractiva italiana, que está casada con un hombre rico y mayor. Inicialmente fría, la historia lleva a Claudia a través de varias décadas de aventuras después de que le coloquen un implante en el cerebro para desencadenar el deseo sexual y, a veces, un comportamiento sexual escandaloso, con solo tocar



un control remoto. El giro perverso de la historia es que el dispositivo remoto cae en manos de otras partes, que manipulan a Claudia y esto hace que la historia sea aún más emocionante sexualmente.

5. Birdland – Gilbert Hernandez

La serie original consistió en 4 cómics entre 1990 y 1991. Una versión ampliada publicada por Eros en 1992 contiene material nuevo. La tira cómica está dibujada en blanco y negro con una cubierta a color. Tiene lugar sexo gráfico, con comportamiento obsceno y escandaloso, con dos strippers, un psiquiatra y su marido perverso, que conforman una trama emocionante y sexualmente aventurera.

4. Ironwood – Bill Willingham

Ironwood sigue las aventuras de Dave Dragavon y se publicó en la década de 1990 con 11 números. Dave es un joven dragón en forma humana a quien se le pide que ayude a liberar a Pandora Breedlswight de una maldición. Esta tira cómica de temática adulta está escrita en un estilo de “Dungeons and Dragons”, siendo un poco oscura y subterránea en sus temas de fantasía.

3. Small Favours – Colleen Coover

Divertida, femenina, romántica y erótica, Small Favours cuenta la historia de Annie y su novia Nibble en sus aventuras sexuales, a menudo de temática lésbica. Diseñada para que hombres y mujeres la disfruten por igual, se publicó en 2 volúmenes, el primero en 2002 y el segundo en 2003 y es muy popular.

2. Lost Girls – Alan Moore y Melinda Gebbie

Esta obra de erotismo gráfico en 3 volúmenes llevó a sus autores 16 años en producirse. Los personajes reinventados de Alice (a quien solemos



Ahh.
Deja que...

...ah,
Ya está...



Ay, señor...

Mira, no puedo
llegar hasta el
final. Es... Oooh.

Escucha, no he tomado
ninguna precaución,
y no quiero tener un
bebé, así que...

Aay,
leches.



Eso no importa,
podemos hacer
muchas otras
cosas.

¿Qué son estas
cosas tan bonitas?
No deberían estar
escondidas.

Ohh. Pero... pero
estamos tan cerca
del hotel. ¿Y si
alguien nos ve?



¿El director?
Oh, es muy
tolerante.
Algún día
deberías echar
un vistazo a su
biblioteca. Ese
"Libro Blanco"
con dibujos que
tiene...

Mnn.

Mmll.



Aunque ninguno
de esos dibujos...

Mmnh.
Nmm...

...ninguno es
tan hermoso
como tú.



Ahhh.

Ah, tu sexo. Huele tan bien
mezclado con el aroma de
la hierba, de la noche...

Deja que
lo saboree.

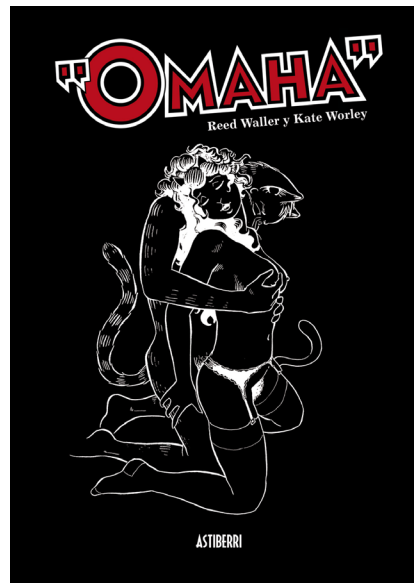
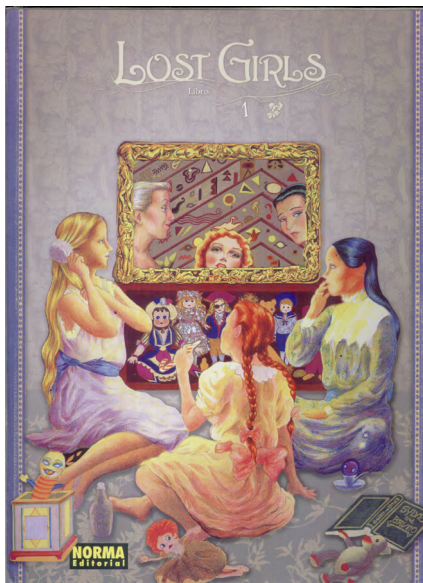
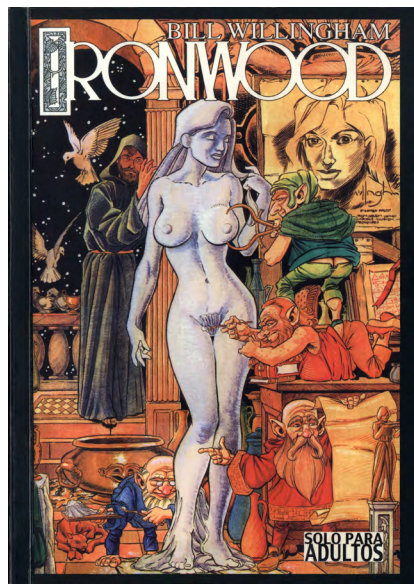
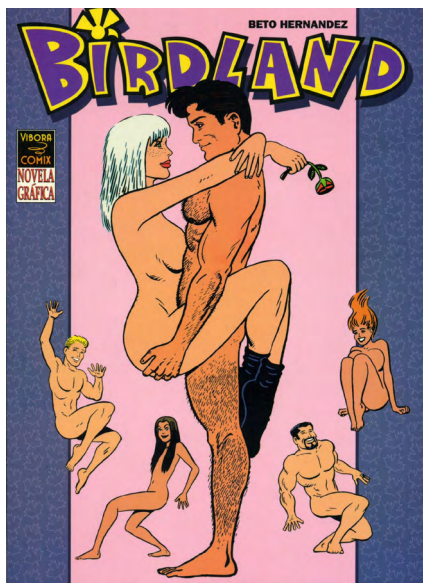
asociar con Lewis Carrol), Dorothy (de El mago de Oz) y Wendy (de Peter Pan) se encuentran en 1913 y comparten experiencias eróticas. Los encuentros sexuales están representados de forma muy gráfica en esta novela cómica. El libro se publicó por primera vez en 2006.

1. Druuna – Paolo Eleuteri Serpieri

Esta historia cómica ofrece pornografía hardcore ambientada en un futuro postapocalíptico, con algunas imágenes de software. Durante los 13 años de publicación, desde 1985 hasta 2003, la trama se desarrolla en un lugar llamado La Ciudad y se desarrolla con algunos saltos en la historia e inconsistencias, pero aun así es obscena, sexualmente cargada y emocionante.

El atractivo de Druuna radica en las imágenes de la heroína, que es una mujer nativa americana hermosamente curvilínea, semidesnuda o completamente desnuda, que provocan suspiros. Druuna generalmente siempre está dispuesta sexualmente y sucumbe a varios avances, antes de involucrarse en sexo hardcore. Protagonizó 8 volúmenes de la serie titulada ‘Morbus Gravis’. El personaje de Druuna se hizo más famoso en Estados Unidos cuando la historia fue traducida y publicada por Heavy Metal Magazine, que luego reimprimió las historias en forma de libro.



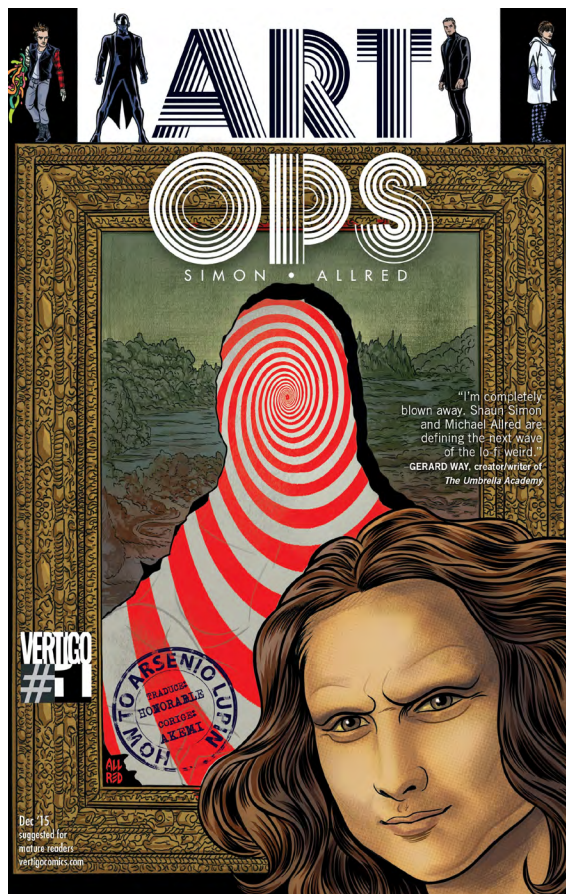


CÓMICS ERÓTICOS

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



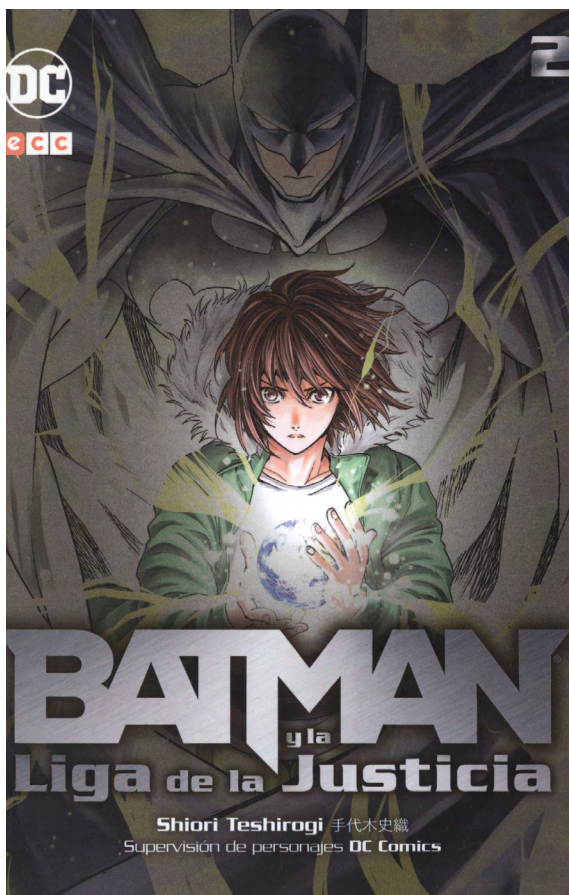
ALICE MATHESON 4 -
QUIEN ES MORGAN SKINNER



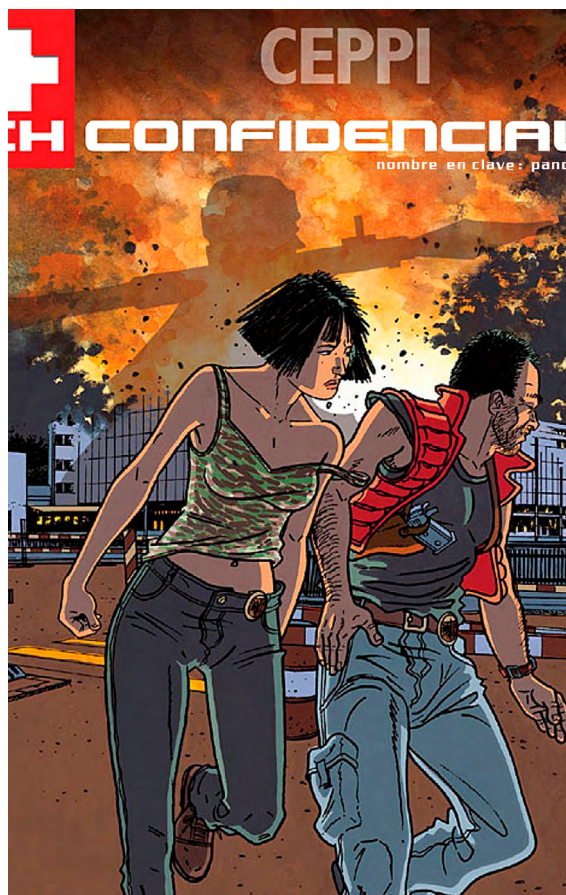
ART OPS



BARBARA LA BARBARA



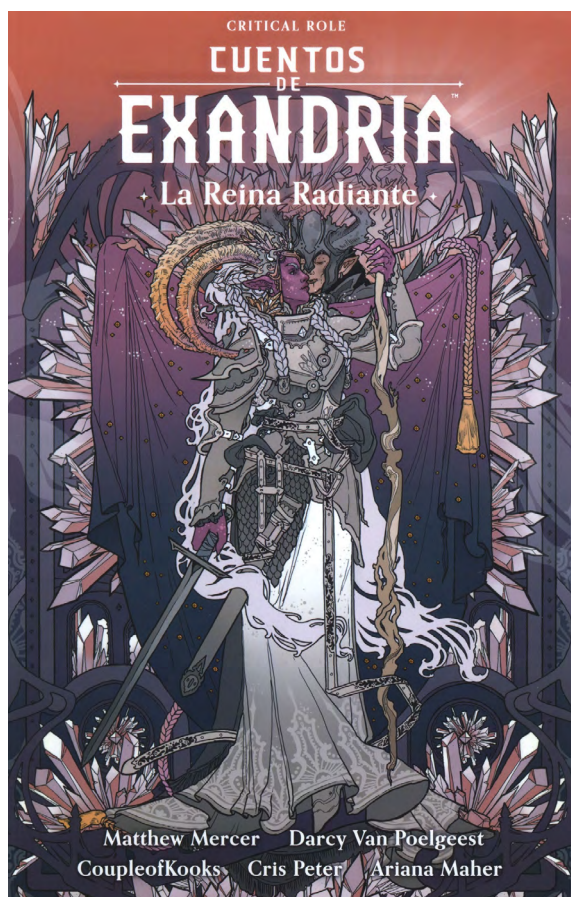
BATMAN Y LA LIGA
DE LA JUSTICIA - TOMO 2



CEPPI CONFIDENCIAL -
NOMBRE EN CLAVE PANDORA



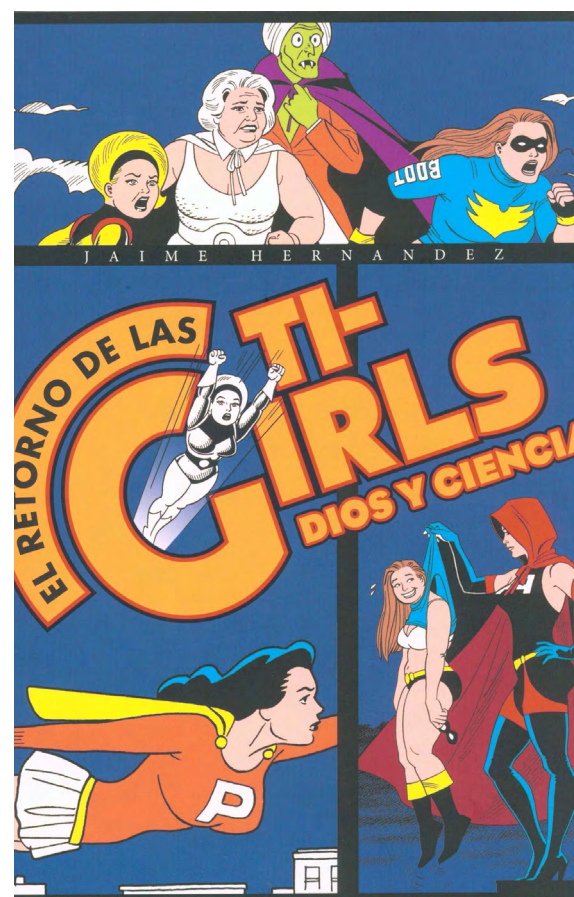
CLEMENTINE VOL 2



CUENTOS DE EXANDRIA -
LA REINA RADIANTE



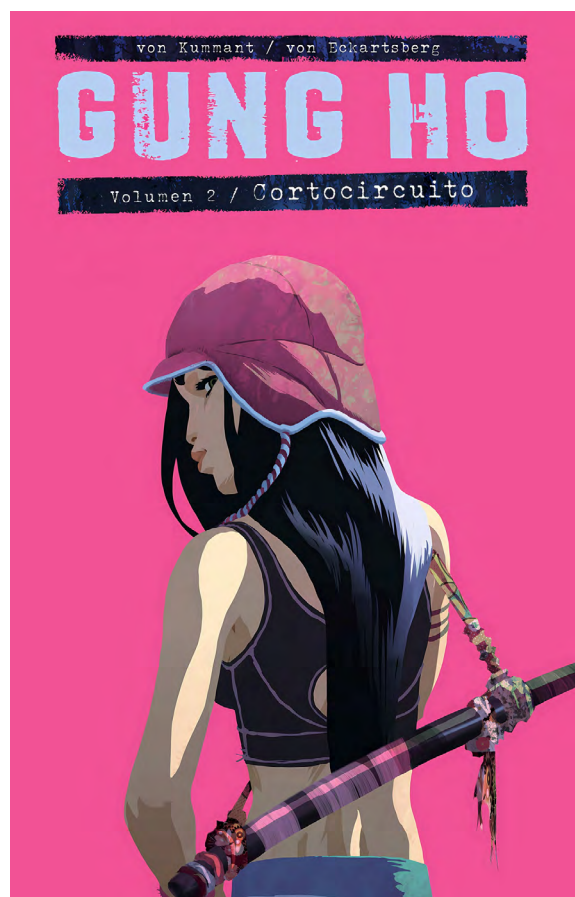
EL ORDEN IMPAR TOMO 1 -
AMBERES 1585



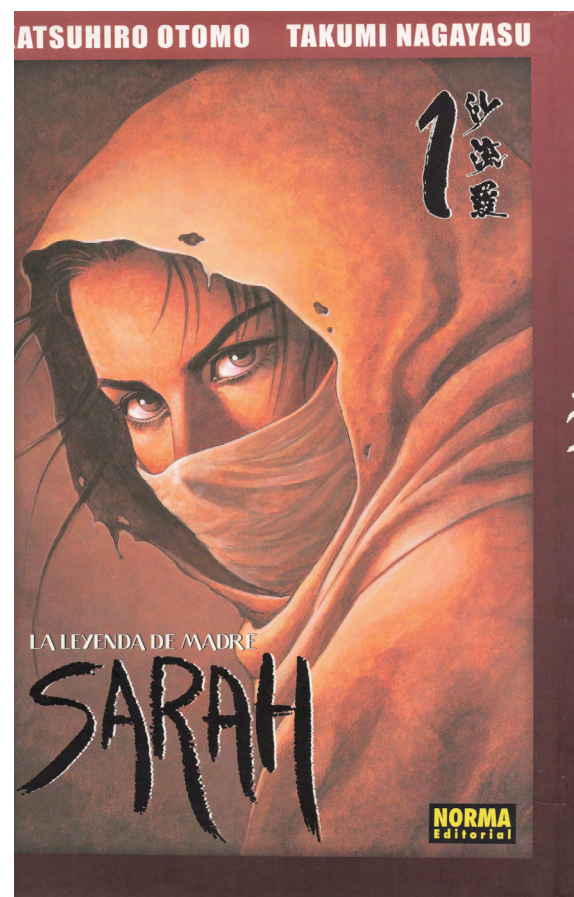
EL RETORNO DE LAS TI-GIRLS -
DIOS Y CIENCIA



GOODBYE, MY ROSE GARDEN -
TOMO 2



GUNG-HO VOL 2 - CORTOCIRCUITO



LA LEYENDA DE MADRE SARAH
TOMO 1

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



LA VOZ DE LAS BESTIAS -
EL ANSIA DE LOS HOMBRES



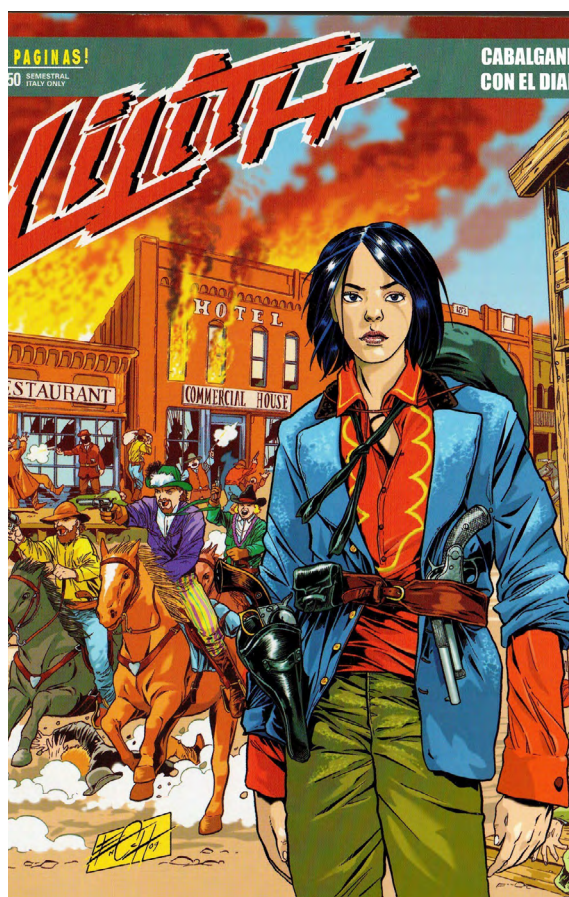
LAS 5 TIERRAS VOL 3



LAS MENTIRAS DE LA PROFESORA
VOL 3



LIGA DE LA JUSTICIA -
GENERACIÓN PERDIDA TOMO 2



LILITH 4 -
CABALGANDO CON EL DIABLO



MARVEL SEGÚN RICHARD CORBEN



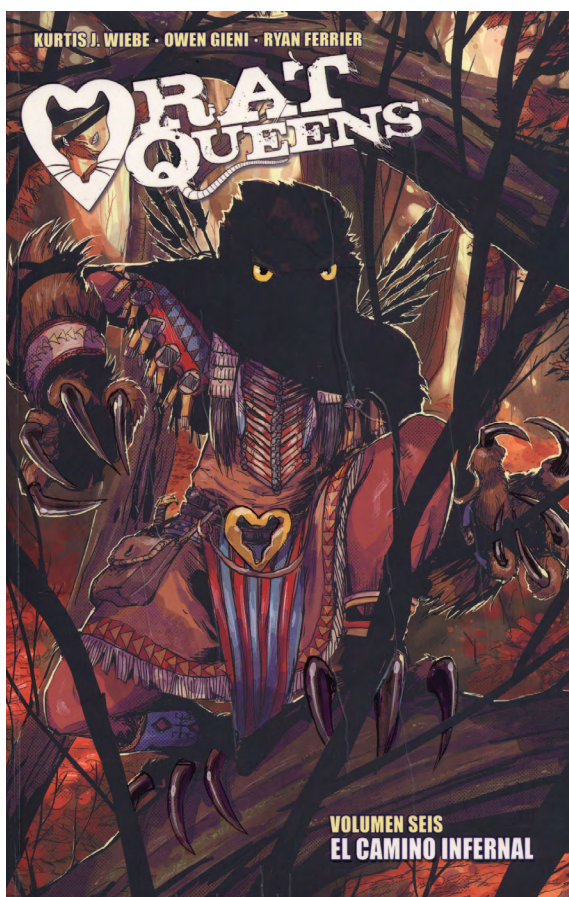
MISS DD VOL 1 - 5



PIGEONS FROM HELL



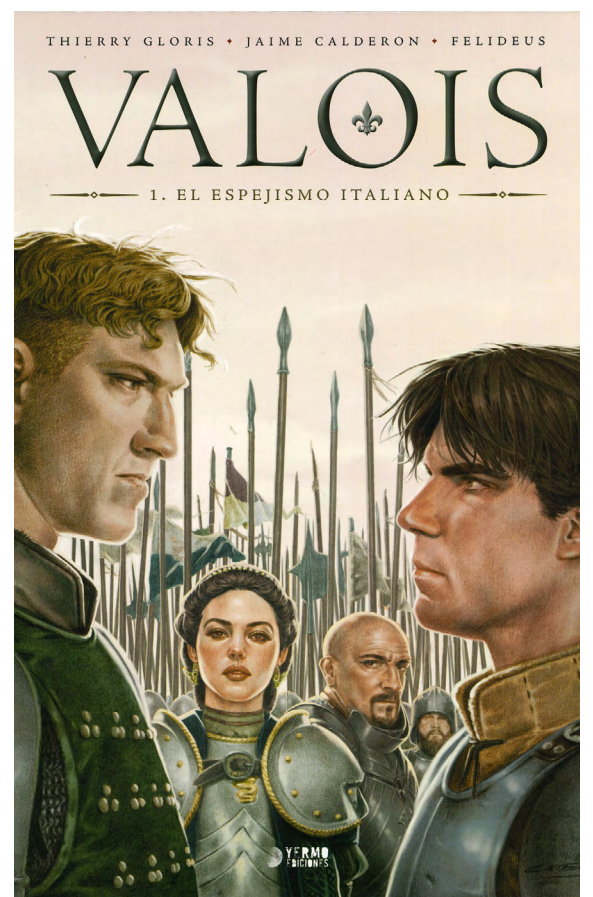
PROFANE



RAT QUEENS TOMO 6 -
EL CAMINO INFERNAL

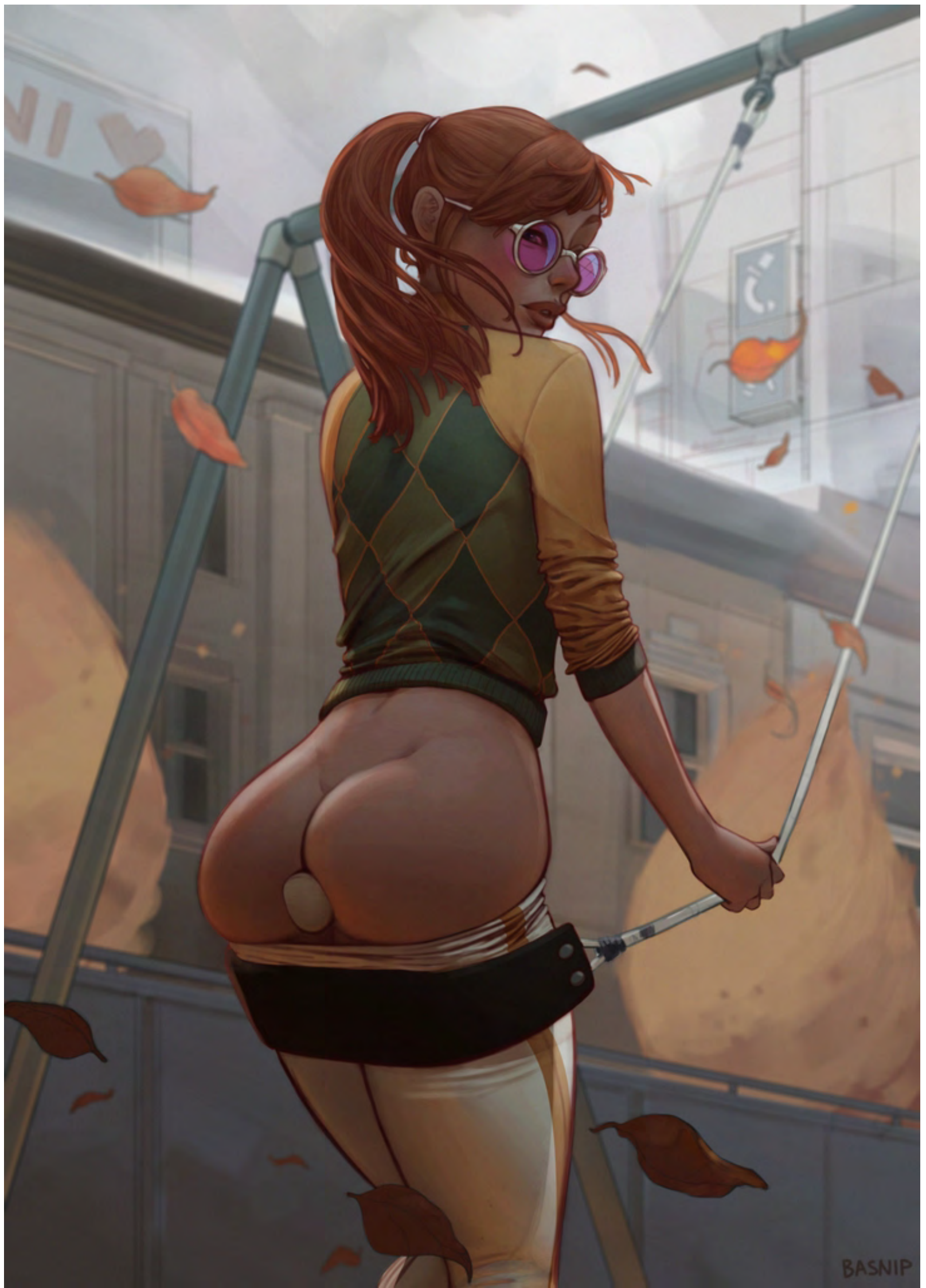


ROSA



VALOIS INTEGRAL

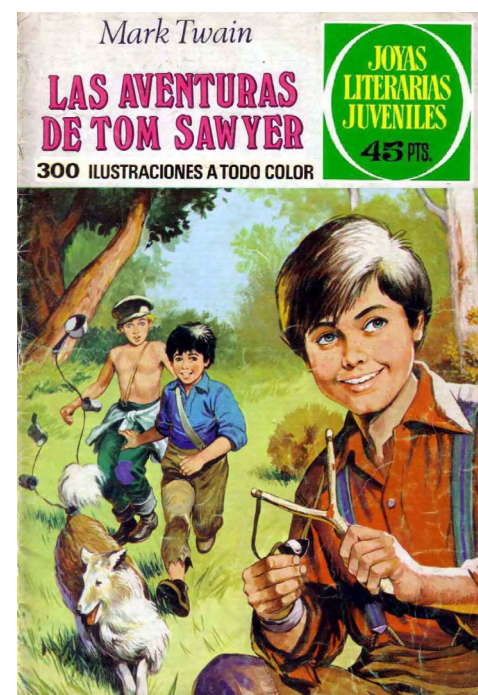
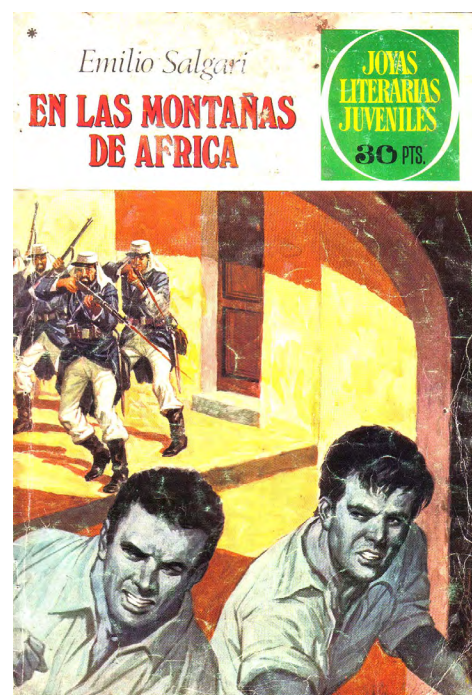
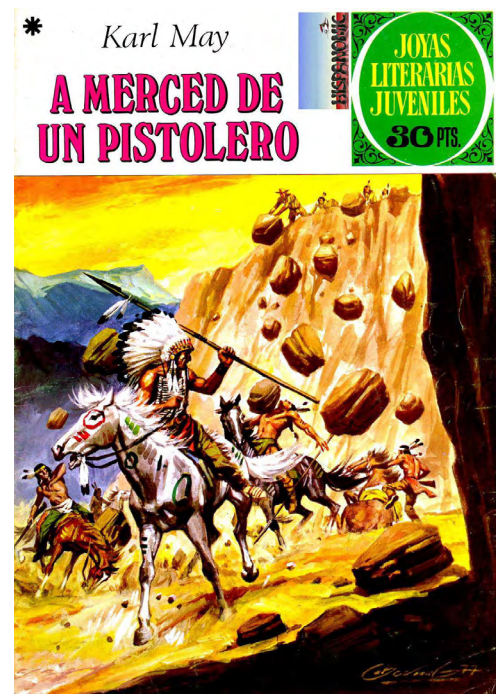
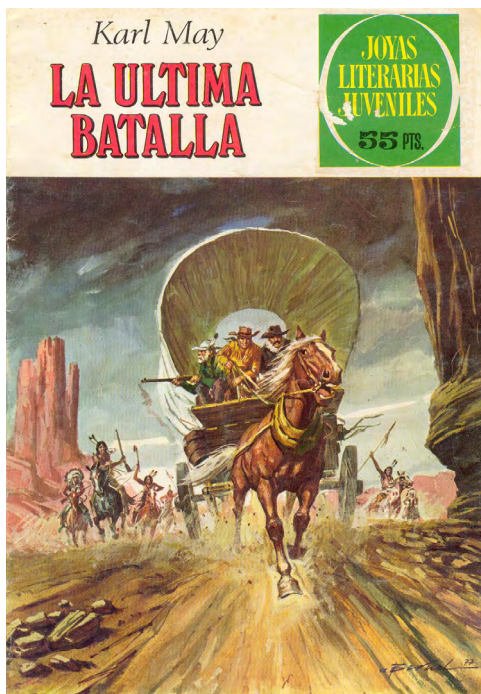
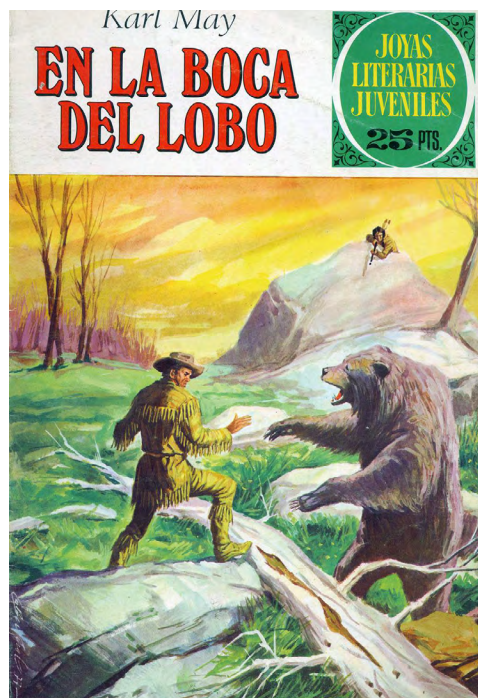
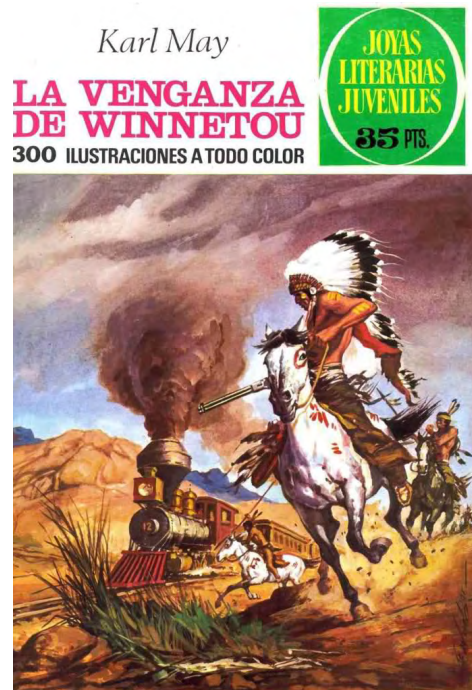
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO



—¡Pues que te jodan, Dolores, zorra gorda de mediana edad!
Y, oye, ¡tu madre me ha estado haciendo mamadas desde el maldito
día que se mudó con nosotros!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Los cinco sentidos

Primera Parte

Por dulceymorbozo

Capítulo 1

Como cada mañana salió a caminar a las ocho de la mañana. Cuando su marido se iba a trabajar, ella se ponía su ropa de deporte y le gustaba hacer sus ocho, diez kilómetros caminando. A ella lo que de verdad le gustaría sería poder hacerlos corriendo pero el traumatólogo se lo había prohibido.

Desde niña había estado en el equipo de atletismo del barrio donde vivía con sus padres, había ganado algunos campeonatos pero al llegar a la universidad tuvo que anteponer los estudios a la práctica deportiva y desde entonces lo realizaba pero como hobby y por mantenerse en forma. Y era evidente que lo había conseguido pues su cuerpo era firme sin ningún gramo de grasa.

Fue en esa universidad donde había conocido al que ahora era su marido. Un joven buen estudiante y responsable que la había enamorado con su manera cariñosa de tratarla. Todas sus amigas le dijeron que estaba loca por casarse con el primer y único novio que había tenido y ella estaba segura que si. Lo amaba y él la amaba a ella, y después de todo ya llevaban diez años juntos y los dos decidieron dar ese paso en cuanto a él lo ascendieron en su empresa.

Salió de casa y le encantó ver el buen día que hacía. Se sentía feliz en aquella nueva vivienda adonde se habían ido a vivir hacía tres meses, el tiempo que llevaba casada con Rodrigo. Como todos los días cuando llevaba unos diez minutos caminando se cruzó con su vecino que venía de vuelta, por lo que veía aquel hombre también salía a caminar a diario aunque un poco mas temprano que ella. Nunca habían hablado pero muchas veces lo veía en su jardín sentado con una libreta en mano y escribiendo. Siempre se preguntaba que escribiría. Seguro que está jubilado y mata su aburrimiento escribiendo, pensaba Tania. Y es que ella pensaba que la vida de ese hombre debía ser muy aburrida porque en los meses que llevaban allí viviendo, nunca lo vieran con nadie. Era un personaje misterioso.

Cuando regresó a casa allí lo vio de nuevo sentado, relajado, como siempre escribiendo y le sorprendió que por primera vez ese hombre la miró y con un gesto con la cabeza la saludó. Tania entró en casa y se dio una ducha para relajarse y se preparó un té, le gustaba mucho ese momento de relax antes

de hacer las cosas de casa y es que Tania no trabajaba pues había decidido con su marido que lo mejor era preparar unas oposiciones que hasta el año siguiente no serían convocadas. Estaba ensimismada ojeando los temarios cuando se sobresaltó al escuchar su voz.

– Disculpa! Perdona mi curiosidad. Que estudias? – al ver que la había sobresaltado se disculpó – No pretendía asustarte, lo siento.

– Ah no! Es que estaba concentrada y me asusté un poco. No se preocupe.
– Tania disipó sus dudas – Son los temarios para una oposición.

– Hoy en día preparar una oposición es una opción inteligente.

Aquel hombre era de conversación agradable a pesar de su seriedad, estuvieron hablando un buen rato.

– He sido catedrático de psicología en la universidad de Santiago.

– De psicología? En serio?

– Si. Por que te sorprende?

– Yo he estudiado psicología pero aquí en Madrid.

– Quizás nuestras mentes han conectado y por eso algo me ha dicho que te saludara. Como psicóloga crees que las mentes pueden conectarse sin los individuos ejercer ningún tipo de acto premeditado?

– Pues si que lo creo. Supongo que a usted le fascinará la mente como a mi, no?

– Por supuesto joven. La mente de las personas es la que mueve los hilos del mundo.

Cuando Tania se dio cuenta habían pasado dos horas desde que había empezado a hablar con ese hombre.

– Uff es tardísimo! Mi marido estará a punto de llegar. Tiene que perdonarme pero ahora debo entrar en casa a preparar la comida.

– No te preocupes. Puedo saber tu nombre?

– Tania, me llamo Tania y usted?

– Mi nombre es Braulio.

– Me ha gustado mucho hablar con usted.

– Opino lo mismo joven, si quieres en otro momento seguimos. – Tania estaba a punto de entrar en la casa cuando siguió hablando – Mañana vas a caminar?

– Si – Tania giró sobre si misma para responderle. – Salgo todos los días cuando mi marido se va a trabajar.

– Yo también camino todos los días. Puedo acompañarte mañana?

– Claro, sería estupendo. – Tania respondió con espontaneidad porque aquel señor le parecía muy interesante conversador y sabia que Rodrigo no se molestaría que fuera con un señor que podría sacarle unos cuarenta años de diferencia.

– Mañana nos vemos entonces. Pasa buen día joven.

– Usted también pase buen día.

Cuando Rodrigo llegó a casa ella tenía preparada la comida. Tania le contó la conversación con su vecino y la coincidencia de que ese señor hubiera sido catedrático de psicología.

– Si que es coincidencia cariño. Bueno si tienes alguna duda de las oposiciones quizás pueda ayudarte, no?

– No lo había pensado cielo, pero quizás sea abusar demasiado.



- Cariño un profesor de vocación siempre está feliz de poder ayudar.
- Si, en eso tienes razón. Bueno, ya veré.

Por la tarde cuando su marido se volvió a marchar Tania se puso a estudiar. A media tarde salió al jardín y allí estaba el señor Braulio con su libreta haciendo anotaciones. Ella lo miraba disimuladamente y no fue capaz de interrumpirlo al verlo tan concentrado. Se sintió un poco frustrada de que ese hombre la ignorara porque se había ilusionado de volver a conversar con él.

Esa noche, como todas, Tania y Rodrigo hicieron el amor. Los dos eran muy fogosos sexualmente y desde que habían empezado a salir juntos era algo que necesitan frecuentemente. Tania se sentía muy feliz de que Rodrigo supiera satisfacer sus continuas necesidades sexuales y siempre la hacía alcanzar varios orgasmos en cada encuentro sexual que tenían.

Ya había amanecido cuando Tania se despertó y como cada día desayunó con su marido y se vistió su ropa deportiva. Salió de casa a las ocho y no vio al señor Braulio, acaso se había arrepentido y se había ido solo como siempre? Decidió esperarlo un poco y al momento lo vio traspasar la puerta del jardín.

– Buenos días joven. Disculpa la tardanza – lo que no sabía Tania es que ese señor siempre acostumbraba a llegar tarde a propósito. Según él, si alguien de verdad estaba interesado en su compañía, esperaría un poco.

– No se preocupe – Tania se había sentido feliz de ver que ese señor no se había marchado solo y que iba a acompañarla – Pensé que igual había cambiado de idea y se había ido mas temprano.

– Siempre cumplo mi palabra. Quizás la puntualidad no sea una de mis virtudes.

– Y cuales son? – Nada mas hacer esa pregunta se dio cuenta que era una pregunta indiscreta y se sonrojó – Perdone, a veces no pienso lo que digo.

– La naturalidad es una virtud, no te preocupes – Braulio le respondió sonriendo.

Caminaron un rato en silencio. Aquella pregunta indiscreta realizada sin querer había dejado a Tania como bloqueada.

– Mis virtudes son muchas aunque no todo el mundo puede verlas como virtudes. Lo que para uno es una virtud a ti por ejemplo podría parecerte un defecto. No crees?

– Nunca lo había pensado y ahora pensándolo creo que tiene razón.

– Sigues queriendo saber mis virtudes?

– Yo no quiero parecerle indiscreta y que piense nada raro de mi.

– Tania, por lo que me has dicho ayer, estás recién casada y eres feliz con tu marido. Jamás jugaría a nadie por lo que piensa o siente y tu como psicóloga deberías saberlo.

– Tiene razón – se sintió como en la época de estudiante cuando recibía una reprimenda de uno de sus profesores.

– El corazón no tiene nada que ver con la mente ni con el cuerpo. – Braulio relajó su forma de hablarle para decirle – la curiosidad para mi es una virtud, sin curiosidad no se aprende ni se descubren cosas. Creo que eres curiosa. Verdad?

– Muchísimo – Tania se sonrojó confesando algo que para ella hasta ese momento era un defecto – No puedo evitarlo y mi marido siempre me reprocha mi curiosidad por todo.

– Ves? Tu marido lo ve como un defecto y en cambio yo como una virtud. Dos personas, dos maneras diferentes de ver las cosas.

– Me alegra que lo vea como una virtud. Yo hasta ahora, que usted me lo dijo, también lo veía como un defecto.

– En las parejas, una de las mayores dificultades es precisamente eso. Lo que vemos en nosotros mismos como cosas normales o virtudes el otro piensa lo contrario y surgen los reproches.

– Usted nunca estuvo casado? – Tania se sentía mas relajada al saber que aquel señor comprendía su curiosidad.

– Si lo estuve, veinte años. Pero como lo de las virtudes, a veces el sexo en una pareja también se ve con dos prismas diferentes. No quiero hacerte sentir incómoda con este tema.

– Es que esa tema para mi es algo que no estoy acostumbrada a hablarlo con nadie que no sea mi marido.

– Lo comprendo y lo respeto.

– Es que no se lo dije pero mi marido ha sido mi primer novio. Empecé con él en la universidad y hasta ahora.

– Y sientes que te gustaría poder hablar de sexo con alguien que no fuera tu marido?

– A veces pienso que si – aquel señor le inspiraba confianza quizás por la admiración que estaba sintiendo por él – Muchas veces me da miedo no saber como pensáis los hombres sobre ese tema y que mi marido no sea feliz conmigo.

– Tus temores son normales joven. Normalmente las mujeres sentís miedo de que vuestras parejas encuentren a otra mejor en la cama. En los hombres el ego masculino nos hace pensar que somos los mejores amantes y ese miedo no existe hasta que nos damos de bruces con la realidad.

Tania sentía que le fascinaba conversar con ese señor y jamás había imaginado que podría estar hablando esas cosas con nadie que no fuera su marido.

– Mi mujer me dejó por otro hombre. Sexualmente se sentía satisfecha pero no comprendía que para mi el sexo es mucho mas que la penetración.



- Claro, las caricias y los besos son muy importantes.
- Mucho mas que las caricias y los besos. El olor, el sabor, la vista.... Yo lo llamo el juego de los sentidos. Precisamente estoy escribiendo sobre eso.
- Es sobre eso que escribe en su libreta?
- Si. Algún día encontraré la mujer adecuada con la que poder realizar los estudios definitivos y será cuando termine la tesis.
- Mujer adecuada? – la curiosidad innata en ella y el tema de conversación la hizo preguntar aquello.
- Si. No es fácil encontrar una mujer que acepte esas sesiones sensitivas. Llevo años buscándola.
- Pero como serian esas sesiones?
- Serian sesiones de una hora y media. Media hora cada día para cada uno y luego otra media hora analizando las sensaciones. Cada día con un sentido. Por ejemplo el primer día si fuera el sentido del olfato, seria olerse durante media hora cada uno, solo oler, no podría hacerse otra cosa. Como ves es muy difícil encontrar una mujer que acepte ese estudio, pero seria mi sueño poder analizar como afecta cada sentido a nuestra sexualidad.
- Suena interesante ese estudio. Yo porque estoy casada que si no... – Tania sonrió avergonzada – Es broma, soy demasiado vergonzosa para eso.
- Si no estuvieras casada crees que te gustaría descubrir esa forma diferente de sexualidad?
- Uy no lo sé. Nunca lo había pensado.
- Piénsalo y ya mañana me lo dices.

Estaban llegando a sus casas y Tania no podía dejar de pensar en aquello que habían hablado. Se despidieron en la puerta con la promesa de que si

no coincidían durante el resto del día quedarían a la mañana siguiente para caminar de nuevo juntos.

Cuando se desnudó para darse una ducha se dio cuenta que estaba excitada. Hablar de sexo sin ser con su esposo la había excitado y se masturbó bajo el agua y sorprendida se imaginó a su marido oliéndola y ella a él.

Esa noche cuando hizo el amor con Rodrigo olió su polla disimuladamente y sintió morbo, mucho morbo. Se sentía especialmente excitada y sus orgasmos fueron mas intensos que otros días.

Al día siguiente Tania se despertó mas temprano de lo habitual, su marido aún dormía. Se dejó estar en cama y recordó la conversación con Braulio. Si no estuviera casada, seria capaz de descubrir esa forma diferente de sexualidad?, la pregunta que ese hombre le había hecho retumbaba en su mente. Pensó en su marido, analizando sus encuentros sexuales juntos y a decir verdad los dos estaban muy satisfechos sexualmente pero sentía siempre hacían lo mismo, besos, caricias y penetración, pero por qué cambiar si a los dos le encantaban? Como algo instintivo Tania se acercó a su esposo y le olió el cuello y sintió que le excitaba, por un momento deseó despertarlo y hacer el amor pero recordó que a Rodrigo no le gustaba hacer el amor por las mañanas. Decidió levantarse y preparar el desayuno.

Rodrigo ya se había ido y se dio una ducha. Esa mañana se sentía especialmente nerviosa. De nuevo hablarían de sexo durante la caminata? si no estuviera casada sería capaz de ser esa mujer que Braulio buscaba para su estudio de los sentidos en la sexualidad?, eran preguntas que constantemente se hacía mientras enjabonaba su cuerpo... Cuando se fue a vestir vio uno de sus pantalones deportivos cortos que desde que se había casado no se había vuelto a poner. Le gustaban mucho pero eran quizás demasiado ajustados y al caminar sola no le parecía apropiado ponérselos por lo que pudieran pensar sus nuevos vecinos. Recordó la conversación del día anterior con Braulio, los sentidos, la vista era uno de ellos. Que sentiría si ese hombre me ve con este pantalón? Una extraña sensación se apoderó de su cuerpo cuando se lo puso. Eran nervios? Curiosidad? Morbo?

A las ocho en punto salió de casa y allí vio a su vecino en la acera esperándola. Se dio cuenta que ese hombre la miraba descaradamente pero no le molestó. Acaso no era esa su intención al ponerse ese pantalón tan ajustado?

– Buenos días señor Braulio.

– Buenos días joven. – el mientras se acercaba no dejaba de mirarla – estás muy guapa con esos pantalones.

– Gracias – Tania se ruborizó y comenzaron a caminar, después de un corto silencio siguió hablando. – Hacia mucho que no me ponía estos pantalones.

– Y hoy por que te los has puesto?

– Pensé en la conversación de ayer, la vista es un sentido y al verlo en el armario me apeteció ponerlo.

– Gracias por hacerlo Tania. Que has sentido al salir de casa y ver como te miraba?

– No se explicarlo, nadie me había mirado de manera tan descarada pero no me desagradó y eso que soy muy vergonzosa

– Has pensado lo que te dije ayer? Si no estuvieras casada crees que te gustaría ser esa mujer para realizar mi estudio?

– Si no estuviera casada quizás si, pero no lo sé si sería capaz.

– La paciencia...

– Que? – aquel brusco cambio de rumbo de la conversación la sorprendió, ¿Que quiere decir?

– La paciencia es otra de mis virtudes.

Caminaron en silencio un rato. Era agradable para esa joven caminar al lado de ese señor tan enigmático, tan serio.



– Anoche cuando estaba con mi marido en cama, lo olí un poco – no podía evitar confesarle ciertas cosas y se sorprendía por ello.

– Y el que te dijo? Nunca lo habías hecho?

– Lo hice sin que se diera cuenta. Pensaría que estoy loca.

– Puedo saber que parte de su cuerpo oliste?

– Bueno, ya sabe... – le daba vergüenza decirlo.

– Oliste su sexo?

– Si

– Y te gustó hacerlo? Lo oliste durante mucho rato?

– Me dio como morbo hacerlo. No, solo un ratito, me daba vergüenza que se diera cuenta.

– Es normal que en muchas parejas no se digan ciertas cosas por miedo a que pensará el otro sobre nuestros deseos y no debería ser así. Tu mejor que nadie conoces a tu marido para saber si debes o no decírselo. Que crees que pensaría si le dijeras que deseas olerlo?

– Pensaría que estoy loca. Sabe? Mi novio es de familia muy tradicional y en el sexo es muy clásico – Tania no quería que ese señor malinterpretara sus palabras – Pero disfrutamos mucho eh!!

– Me alegra sentir que es así joven. Se os ve muy enamorados. Una pregunta, puedo?

– Claro, con usted siento como libertad para poder hablar de todo y siento que no me juzga.

– Ayer después de oler a tu novio, seguisteis haciendo el amor o fue al terminar cuando lo hiciste?

– Seguimos haciendo el amor. Por qué?

– Tuviste orgasmo después? Como fue ese orgasmo?

– Si tuve orgasmo – Tania recordó el orgasmo que había sentido – y fue mas intenso que otras veces.

– Los sentidos, ves? Son lo mas poderoso para estimular la mente. El sexo está en nuestra mente y los orgasmos nacen en ella.

La caminata se había hecho muy corta para Tania ese día. Estaban llegando a sus casas cuando ese señor para sorpresa de ella le propuso sentarse en un banco en el parque de enfrente.

– Sentarnos? Para que?

– Para mirarte. Te has puesto ese pantalón para que te mire, no?

– Si – la vergüenza era grande pero le gustaba ser sincera con ese señor.

– Vayamos allí. – Braulio comenzó a caminar y ella sin saber por qué lo siguió.

Tania vio que ese hombre se sentaba de lado en el banco con cada pierna a un lado y ella se sentó frente a él en la misma postura. Al tener que abrir las piernas la tela de su ajustado pantalón se pegó como una segunda piel a su abultadita vulva, se podía ver perfectamente dibujada su rajita en la tela. Se quedaron callados y él miraba con descaro entre las piernas de esa joven que avergonzada miraba a los lados evitando mirarlo.

– Esos pantalones son perfectos. Te gusta lo que sientes cuando te miro?

– Nadie me había mirado así. Me da vergüenza pero me gusta. Es extraño esto.

– Puedo ver perfectamente como es tu vagina. Es prominente y podría asegurar que no tienes vellos en ella. Verdad?

– Si. Es así como usted dice. – la voz entrecortada de ella delataba su estado.

– Tranquila joven, es normal que te sientas así de excitada y mas siendo la primera vez que te mira alguien de esta manera.

– Es normal que me pase esto?

– Por supuesto que es normal. Mira hacia mi pantalón. No temas.

La mirada de Tania viajó lentamente desde el suelo por las piernas de ese hombre hasta posarse entre las piernas de Braulio. Lo que vio la dejo impactada porque se notaba perfectamente que ese hombre tenía una erección.

– Está así por mirarme?

– Así es, por mirarte y sentir tu mirada.

– Te gustaría que tu esposo te mirara así como yo pero desnuda. Verdad?

– Mi marido nunca se detuvo a mirarme mucho tiempo, solo un poco y ya quiere hacerme el amor. – ella sentía los flujos resbalar por su vagina – Si, me gustaría que me mirara.

– Y tu poder mirar su sexo erecto durante mucho tiempo sin que pensara que estás loca. Verdad?

– Si, me gustaría.

– Quieres bajarte un poco el pantalón ahora?

– Bajarme el pantalón?

– Si. Solo un poco para que sientas lo que es mostrar tu monte de venus.

Tania no pudo evitar llevar sus manos a la goma de su pantalón y tirar de ella un poco bajándola dejando desnudo su pubis suave. Sentía que aquella sensación era lo mas excitante que había vivido nunca.



– Es hermoso. Gracias por confiar en mi. Ahora deberíamos irnos. Te parece?

– Si, debo preparar la comida a mi marido.

Se despidieron quedando para el día siguiente. Tania temblaba al llegar a casa y se masturbó en la ducha recordando aquella sensación de la mirada de Braulio, se orgasmo fue intenso cuando se imaginó que no sólo le mostraba a ese señor su monte de venus sino que bajaba de todo el pantalón y ese señor le miraba el coño.

Cuando llegó su marido a casa ella estaba estudiando, en realidad estaba intentando estudiar porque su cabeza no dejaba de darle vueltas a lo sucedido hacía unas horas en el banco del parque. No entendía como había sido capaz de mostrarle al señor Braulio su pubis y lo que mas le sorprendía era que le había gustado hacerlo. Se sonrojó al recordar el sexo de ese señor presionando el pantalón.

Comieron juntos y le encantaba estar en compañía de su marido. La trataba con mucho cariño y en todo momento estaba pendiente de ella. Rodrigo le dijo que si quería podrían ir esa tarde de compras y luego ir al cine. Ella aceptó, contenta de pasar el día con él.

– Echaré una siesta y luego vamos, te parece bien?

– Claro cielo, mientras duermes aprovecharé para estudiar un poco en el jardín.

Como siempre, Braulio estaba en su mesa sentado a la sombra de aquel árbol en el terreno de su casa. Tania se sentó con los apuntes y su mirada de vez en cuando lo buscaba. Le gustaba ver a su vecino tan concentrado. Estaría escribiendo algo relacionado con lo ocurrido? Lo que mas le llamaba la atención, quizás era enfado?, era que siempre la ignoraba como si no se diera cuenta que estaba allí. Hizo algo de ruido a propósito pero todo era en vano.

Cuando llevaba allí veinte minutos y su mirada lo volvió a buscar por enésima vez vio que aquel hombre se había quitado la camiseta. Nunca

hasta ese día lo había hecho. Quizás era parte de su estudio de los sentidos y lo hacía para que lo mirara? Lo hacía como muestra de agradecimiento para compensar lo de esa mañana? Tania lo miró disimuladamente. Era un hombre normal y corriente, ni gordo, ni delgado. Su pecho tenía algunos vellos prácticamente por completo blancos y su estómago sin estar totalmente plano, gracias a sus caminatas, casi no tenía vellos en él. Era curioso que siendo un señor normal y corriente no podía evitar mirarlo. Sintió cierta excitación y morbo de pensar que ese señor se había quitado la camiseta para mostrarse a ella y estimular su sentido de la vista. Y lo había conseguido.

Iban a salir a realizar las compras y Tania se había puesto un vestido corto, hacía bastante calor. Era quizás un poco corto para lo que ella estaba acostumbrada a ponerse y se miró en el espejo. Le gustaban mucho sus piernas torneadas y como aquel vestido se ajustaba a sus nalgas. Seguro que su marido se quedaría sorprendido y le gustaría verla así.

– Cariño así te gusta como voy? – salió de la habitación hacia el salón para enseñárselo.

– Si cariño, estás muy guapa. – él se levantó del sofá – Ya estás lista?

– Voy a coger mis llaves – se sintió un poco defraudada por la reacción de su marido. Si bien le había dicho que estaba muy guapa, Rodrigo apenas le había visto las piernas y ella en ese momento lo que más deseaba era sentir la mirada de él sobre ellas. – Vamos cielo.

Cuando salieron, miró de reojo por si Braulio seguía allí sentado y allí estaba con su camiseta puesta y mirándola disimuladamente a las piernas. Tania se alegró de sentir la mirada de su vecino, sabía perfectamente que si no estuviera allí Rodrigo, aquella mirada sería descarada como por la mañana cuando la vio salir con su pantalón corto.

Pasaron una tarde felices. Se compraron mucha ropa para los dos y Rodrigo insistió en que se comprara también ropa deportiva y calzado cómodo para caminar. Cuando se compró varios pantalones cortos, Tania no podía evitar la tentación de comprarlos muy pequeños y pensar como la miraría

Braulio si la viera con ellos, pero sabía que su marido no la comprendería. Probó uno que le quedaba bien, ajustado pero sin ser de manera exagerada

– Te gustan cariño?

– Si amor, te quedan un poco ajustados pero bien. Quieres coger un par de ellos más? Aprovecha y así ya te quedan para todo el verano.

– Vale, espera que voy a buscar un par de ellos más.

Cogió de la estantería un pantalón de la misma talla que se había probado y un impulso extraño le hizo coger otro dos tallas mas pequeño.

Por la noche al llegar del cine se acostaron y hicieron el amor como cada día. Eran sesiones duraderas pero Tania sentía que le faltaba algo a pesar de que su esposo le hizo alcanzar tres orgasmos. Cuando Rodrigo se durmió ella se quedó observándolo. Le gustaba mirar su cuerpo pero le hubiera gustado que estuviera despierto y también sentir la mirada de su esposo sobre ella. Tania se durmió deseando que llegara el momento de volver a caminar con su vecino.

Capítulo 2

Como cada mañana Tania se despidió de su marido y se fue a duchar. Ese día iba a estrenar ropa y se fue a su cuarto a elegir lo que se pondría. Sacó de la bolsa los tres pantalones y el primero que decidió probarse era el mas pequeño. Cuando se lo probó se ruborizó porque era demasiado pequeño. Si el pantalón del día anterior le marcaba exageradamente la vagina al sentarse con las piernas abiertas en el banco, éste se la marcaba simplemente estando de pie. Se dio cuenta que no podría ponérselo, no porque la mirara Braulio ya que él la comprendía, sino porque cualquier otra persona la podría ver y una mujer casada no podía ir con aquel diminuto pantalón. Se giró un poco y vio que la mitad de sus nalgas asomaban fuera de la tela. Se lo quitó fastidiada, si lo había comprado era para su vecino pudiera verla con él puesto. Se puso el pantalón que se había probado en la tienda, ese le quedaba ajustado pero perfecto.



Braulio la esperaba impaciente en la puerta del jardín. Cuando salió pudo ver como ese hombre la miraba de esa manera descarada que tanto le había gustado el día anterior, aunque pudo ver en la expresión de su cara cierta decepción al comprobar que no llevaba puestos los pantalones de ayer.

-Buenos días joven

-Buenos días Braulio – no le gustaba aquella mirada entristecida – Está bien?

-No traes los pantalones de ayer. – su tono era de reproche aunque intentaba disimularlo.

-Estos son nuevos, le gustan?

-Tienes un hermoso cuerpo que todo te queda bien Tania, pero los de ayer te quedaban mejor.

-Ayer me compré uno pequeño pero no lo podía probar en la tienda delante de mi marido. Hoy me lo iba a poner pero es demasiado pequeño.

-Por qué lo compraste pequeño? Deseabas que te viera con él puesto?

-Si, lo de ayer fue muy extraño pero me gustó sentir su mirada.

-Si deseabas que te viera con el puesto, por qué no lo has traído?

-No lo hice por usted, si no me lo puse es porque me queda demasiado pequeño y una mujer casada no puede ir así por la calle.

-Te gustaría que te viera con él?

-Si – Tania recordó la imagen de sus nalgas que la tela de aquel pantalón no podía ocultar – Bueno, no sé si seria capaz.

-Si quieres que te mire con él solo tienes que decírmelo, podrías mostrármelo en la intimidad de mi casa. Allí nadie te verá con el puesto,

solo yo. Si estás dispuesta, hoy podríamos caminar menos y así regresamos antes.

-Vale, déjeme pensarlo.

Caminaron un rato conversando de diferentes temas. Tania le contó sobre la tarde anterior con su marido, le habló de la película que habían ido a ver al cine.

-Por cierto gracias por su mirada cuando salí de casa.

-Sentiste mi mirada en tus piernas?

-Si, claro que la sentí. Estaba un poco decepcionada con mi marido porque él al verme con el vestido apenas miró mis piernas.

-No debes reprocharle eso Tania, recuerda que cada persona es un mundo y él quizá valore otras cosas y no le de importancia a los sentidos. Tu le amas como es y es lo importante.

-Ya, le entiendo, pero me gustaría que mi marido me mirara como usted. Lo de ayer fue inexplicable, aún no entiendo como fui capaz de bajar de aquella manera el pantalón y mostrarle mi monte de venus.

-Te gustó hacerlo?

-Si. Uff que vergüenza!!

Aún no llevaban ni la mitad del recorrido que habitualmente hacían andado cuando Tania se detuvo y mirando a su vecino se atrevió a decirlo.

-Volvemos?

-Si – los dos sabían lo que significaba dar media vuelta en ese momento – Volvamos.

El camino de vuelta siguieron hablando con normalidad, en realidad, sobre todo era Braulio el que hablaba y ella lo escuchaba ensimismada. Aquel

hombre conseguía, que a pesar de lo nerviosa que estaba, ella por momentos se olvidara y distrajera su mente de lo que a pasar al llegar a sus casas.

Cuando llegaron el le dio las instrucciones a seguir.

-Ahora vete a casa y ponte la ropa con la quieres que te mire. Cuando estés lista vente a mi casa, dejaré la puerta del jardín y de casa abiertas.

-Me dará mucha vergüenza salir con ese pantalón a la calle.

-No te preocupes, coge la ropa y te cambiarás en la mía. Vale?

-Si, así mejor.

-Te esperaré dentro, recuerda que no hace falta que llames.

Se separaron para ir cada uno a sus respectivas casas. Tania fue a su habitación y nerviosa cogió el pantalón. Cogió una de las camisetas que hacia tiempo que no se ponía y salió hacia la casa de Braulio. Antes de entrar en el jardín de su vecino miró a ambos lados para cerciorarse que nadie la veía entrar y una vez comprobó que la calle estaba solitaria entró. Apuró el paso para alcanzar la puerta de la casa y una vez dentro se sintió a salvo, terriblemente nerviosa pero a salvo de miradas indiscretas. La única mirada que deseaba era la de Braulio.

Ese señor estaba sentado en el sofá esperándola. Ella al verlo le sonrió nerviosa.

-Ya estoy aquí.

-Aquí estaremos tranquilos – vio en sus manos las prendas de ropa – esa puerta es la del baño. Quieres cambiarte allí o prefieres hacerlo aquí delante de mí?

-Cambiar me aquí? – solo la idea de que ese hombre la viera desnuda la hizo ponerse muy colorada y nerviosa – Mejor en el baño. A usted no le importa?



-Por supuesto que no joven. Las sensaciones son tuyas y tu debes gestionarlás como prefieras.

-Gracias, vengo ahora.

Tania entró en el baño y se desnudó por completo. Recordó las palabras de ese hombre cuando le dijo que fuera a por la ropa con la que deseaba que él la viera. Se puso el diminuto pantalón sin braguita ninguna por debajo. Cogió la camiseta y se la puso sin sujetador. Se miró en el espejo y se quedó dubitativa de si salir así. Estaba casada y prácticamente estaba desnuda. Dudó si ponerse el sujetador pues aquella camiseta blanca ajustada a sus pechos transparentaba sus pezones. Una voz interior la empujó a abrir la puerta así como estaba.

Al salir no vio a su vecino en el sofá sentado.

-Braulio?

-Tania estoy en la cocina – Braulio le hablaba desde la distancia – Pasa a la habitación de la derecha y siéntate en la cama, allí estaremos mas cómodos.

A la derecha había una puerta cerrada y se fue hacia ella. Al abrirla vio una habitación muy ordenada y limpia. La cama era enorme y se sentó en ella con las piernas cruzadas. Su corazón latía desbocado e intentó respirar despacio.

-Ya estoy aquí. Quería darte un tiempo para que te sintieras cómoda.

-Gracias – instintivamente llevó las manos a los pechos para taparlos.

-Por qué los ocultas? – Braulio se sentó frente a ella también con las piernas cruzadas – te da vergüenza?

-Es que no llevo sujetador y mi camiseta transparenta.

-Por qué no te has puesto sujetador?

-No lo sé la verdad.

-A veces inconscientemente deseamos cosas. Nuestro cuerpo desea cosas y nuestra mente las bloquea por tabúes o prejuicios. Crees que inconscientemente desees que te vea los pechos pero algo te dice que no puede ser?

-Estoy casada y yo creo que es eso – Tania escuchaba fascinada lo que ese hombre le decía y le gustaba liberarse contestándole.

-Tania ante todo quiero que sepas que solo miraré lo que tu desees que mire. No te voy a ser hipócrita y te digo que me excita verte pero ahora mismo esto es por y para ti. Son tus sensaciones.

-Gracias Braulio.

-Entonces desees que mire como te queda el pantalón?

-Si. Ayer cuando lo compré lo hice pensando como me miraría con él puesto y como le dije antes no sabía que me quedaba tan pequeño.

-Deseas separar las piernas y que vea lo pequeño que te queda?

-Si – se sentía muy agitada, nerviosa.

-Abre las piernas y te miraré como te gusta.

Tania estiró sus piernas y las abrió. La tela de aquel pantalón se adhería totalmente a su abultada vulva. Sentía la mirada de aquel hombre entre sus piernas y aquello la excitaba muchísimo. Aquella mirada y sentir la tela presionando le daba placer y se mordía el labio inferior. Su cuerpo temblaba por aquellos deseos que estaba sintiendo.

-Le gusta mirarme?

-Eres muy hermosa y observarte es un placer indescriptible. El pantalón es muy pequeño y prácticamente es como estar viendo tu vulva abultada y sin vellos. Ayer cuando vi tu monte de venus desnudo me excité mucho y creo que tu también estabas muy excitada por mostrármelo.

-Si, me excitó mucho mostrárselo. Nadie sin ser mi marido me ha visto ahí.

-Y cuando lo ve no le presta atención. ¿Es eso verdad?

-No debes reprochárselo. Nunca lo olvides. Yo estoy aquí para mirar lo que desees mostrar.

Tania miró disimuladamente a Braulio y lo veía hablarle sin apartar la vista de entre sus piernas. Era como si se sintiera verdaderamente fascinado por su cuerpo, y efectivamente así era.

-Mi marido jamás me miro así.

-Tu lo amas y el te ama a ti. Tu corazón es de él.

-Si, mi corazón le pertenece.

-Tu corazón le pertenece pero tu cuerpo es tuyo. Tu sexualidad es tuya y te estás dando cuenta de ello a través de mi. ¿Verdad?

-Si, mi cuerpo es mío.

-Por eso te muestras a mi Tania, porque tu cuerpo te lo pide.

Aquella sensación de excitación con solo la mirada de aquel hombre era inexplicable. Braulio tenía razón y su cuerpo le estaba pidiendo cosas que le costaba negarle. Bajó las manos de sus pechos y agarrando la goma de su pantalón lo bajó un poco. Deseaba mostrarle de nuevo su prominente monte de venus y lo descubrió para sentir la mirada de aquel señor en él. Se sintió agradecida que Braulio no aprovechara ese momento para mirar sus pechos transparentados bajo la camiseta. Ese hombre sabía respetarla y cumplía sus promesas. Solo veré lo que tu desees, le había dicho.

-Eres una joven muy hermosa Tania, es maravilloso poder contemplar lo que tu me muestres.

Aquella fuerza interior que le empujó a abrir la puerta del baño minutos antes la hizo girarse sobre si misma y tumbarse boca abajo. Sabía que su



pequeño pantalón dejaba la mitad de sus nalgas desnudos y se excitó de sentir que Braulio en ese momento las estaría mirando.

-Eso es Tania, siéntete libre de mostrarme lo que desees. Te estoy mirando tus nalgas, el pantalón deja al descubierto parte de ellas.

-Le gusta mirarlas?

-Son preciosas. Te gusta que las mire?

-Si, mucho. – sus manos buscaron la tela del pantalón y lo bajo dejando aquellos hermosos glúteos redondos y muy blancos totalmente desnudos para que Braulio los mirara.

Tania sentía su coño totalmente mojado. Era inexplicable aquella excitación simplemente con sentirse observada. Con su marido se excitaba muchísimo pero nunca a ese grado como ahora.

-Por favor no piense nada raro de mi.

-Eso ni lo dices Tania, solo estás descubriendo una sexualidad diferente. Tu disfrutas de mi mirada y yo mirándote.

-Es que necesito hacer algo.

-Hazlo. En esta casa eres libre.

Tania bajó el pantalón y se lo quitó. Separó sus piernas y gimió de placer al sentir que ese hombre estaba mirando su coño desnudo.

-Estoy mirando tu vagina. Es hermosa y está totalmente mojada.

Tania se giró y abrió sus piernas totalmente. Agradeció que ese hombre no mirara su cara sonrojada por la vergüenza y la excitación que estaba sintiendo. Ni siquiera su marido la había visto así sus partes íntimas, con tanta devoción y con tanto deseo. Se quitó la camiseta, deseaba estar desnuda delante de Braulio pero el cumplía su palabra y no apartó la vista de su coño.

-Mire mis tetas.

-Deseas que las mire?

-Si por favor.

Y Braulio levantó la vista y vio aquellos hermosos pechos. Pechos firmes con los pezones rosados y totalmente duros apuntando al horizonte. Tania gimió de nuevo al sentir la caricia de la mirada de ese señor en ellos. Y aquella joven esposa recién casada se lo pidió.

-Quiere tocarme el cuerpo? – Tania había tapado su cara avergonzada con la almohada.

-Seria feliz tocando tu cuerpo Tania.

-Hágalo por favor. Lo necesito.

-Seria faltar a mi palabra Tania. Mastúrbate si lo necesitas.

-Estoy muy excitada Braulio.

-Tócate. Mastúrbate delante de mi. Es un paso mas en el sentido de la vista.

Y Tania desesperada se masturbó delante de Braulio, se frotó el coño con ansia, se metió los dedos mirando como ese hombre observaba lo que hacía. Perdió la cuenta de las veces que se había corrido hasta que desfallecida y totalmente exhausta su coño expulsó un enorme orgasmo que dejó la colcha empapada.

Braulio salió de la habitación y regresó con un vaso de agua.

-No se que me ha pasado. Perdóneme Braulio.

-¿Por que debo perdonarte? Me ha parecido muy intenso todo y me ha gustado.

-Por todo lo que hice -Tania intentaba taparse con sus ropas -Es que no pude evitarlo. Nunca me había sentido así.

-Para mi es un orgullo que lo hayamos disfrutado tanto.

-Usted también lo disfrutó?

-Muchísimo Tania, te lo aseguro.

-Por qué no ha querido tocarme? -que ese hombre no la hubiera tocado le había sorprendido mucho, cualquier otro se hubiera aprovechado de la situación y lo hubiera hecho.

-Tania como te he dicho, tu has confiado en mi para venir a mi casa por un motivo concreto que era que te mirara. Hubiera sido muy fácil aprovecharme de lo excitada que estabas pero yo no quiero eso. Quiero que confíes en mi y como te he dicho que veas esta casa como un sitio donde puedas sentirte libre. No pienses que no te he tocado porque no lo deseaba eh!! Mira -Braulio con un gesto de su cabeza señaló hacia su entrepierna y tenia una erección
-Me excitó muchísimo verte.

-Gracias por hacer que confíe en usted. – al ver la erección de Braulio sintió curiosidad -cuando me vaya se va a masturbar?

-Creo que no podré evitarlo.

-¿Y en que pensará cuando lo haga? – nunca se había imaginado que podría hacer esas preguntas a un hombre pero después de lo ocurrido minutos antes eso era lo de menos.

-En tu cuerpo.

Cuando Tania se fue Braulio se masturbó pensando en Tania, en como seria el tacto de aquel cuerpo tan hermoso, en como sería su sabor, su olor. Vio la colcha mojada por las corridas de aquella joven y al olerla se corrió abundantemente.



Tania cuando llegó a casa se fue a la ducha. Sentía su vagina totalmente sensible. Había perdido la cuenta de las veces que se había corrido en la cama de su vecino. No se podía creer que se hubiera podido excitar tanto con alguien que ni la había tocado ni besado. Se volvió a masturbar recordando cada instante de todo lo ocurrido. Que hubiera pasado si ese señor hubiera accedido a tocarla? Se ruborizó de pensar que creía que si Braulio cuando le mostró su erección, le hubiera pedido que lo masturbara lo hubiera hecho.

Su marido llegó a la hora de siempre para comer. Ella temía ese momento de encontrarse con él y en como se sentiría al verlo. ¿Se daría cuenta que su mujer había dejado que otro hombre la viera desnuda? ¿Notaría que había estado en casa de su vecino y se había masturbado en su cama? Cuando lo vio se sintió tranquila y le gustó como Braulio había insistido que debía amar a su marido y no reprocharle nada. Y así lo iba a hacer, lo iba a amar mas que nunca.

Lo único malo fue por la noche que cuando hicieron el amor, Tania sentía que le faltaba esa excitación que había sentido por la mañana. Rodrigo la hizo correrse tres veces, nunca eran dos ni cuatro, y se durmió enseguida. Y Tania deseó que llegara la hora de ir a caminar.

Capítulo 3

Estaba nerviosa por como sería encontrarse con su vecino después de lo ocurrido el día anterior. Al salir lo vio esperándola. Como no quería volver a sentir la mirada de decepción de Braulio se había puesto el pantalón viejo que aunque le quedaba pequeño no era diminuto y él se lo supo agradecer mirándola con descaro entre las piernas.

– Buenos días joven.

– Buenos días Braulio, que tal está? – se quedó contenta de ver la cara de alegría de él y sentir que todo era como si nada hubiera pasado.

– Bien, gracias. Y tu que tal estás?

– Muy bien.

– Gracias por traer ese pantalón. Es el que mas me gusta.

– Y el diminuto no le gusta?

– Ese me gusta muchísimo pero tenias razón y solo lo podré ver cuando vengas a casa a ponértelo.

– Si, ese solo puedo ponerlo en su casa. – acaso estaban dando por sentado que volvería a suceder aquello?

Los dos sonrieron para si mismos al darse cuenta que ambos habían disfrutado de lo vivido. Caminaron un rato en silencio. Él pensando en el cuerpo desnudo de ella y Tania pensando que era extraño caminar como si tal cosa al lado del hombre que la había visto desnuda y masturbándose.

– Para una mujer cual crees que puede ser el sentido mas importante en una relación sexual?

– Uy no se – le encantaba que aquel hombre le hiciera cuestionarse cosas que la hicieran pensar – Supongo que el tacto, el gusto quizás. Me hace preguntas muy complicadas eh!! – Tania se quedó pensativa recordando lo mucho que le había excitado el oler el pene de su marido – Aunque el olor creo que también. – en ese momento recordó que con el sentido de la vista había vivido la experiencia mas intensa de su vida – Y la vista... ya vio lo que me pasó con ese sentido.

– Todos son importantes Tania, solo hay que saber estimularlos de manera adecuada.

– Creo que tiene razón, lo malo es saber o poder hacerlo – Tania pensó que con su marido aquello sería una tarea imposible. – Y para un hombre?

– Cada persona es un mundo. Si me preguntaras esto hace dos días, para mi en particular te diría el olor o el sabor.

– Y hoy? – cada vez sentía mas interés en lo que estaban hablando. – Hoy piensa diferente a hace dos días?

– Te he prometido siempre ser sincero y la respuesta es si. Nunca consideré el tacto como uno de los principales hasta ayer.

– Y que ha cambiado de hoy a hace dos días?

– Lo sucedido en mi casa ayer Tania. Tu cuerpo ha hecho que mis prioridades sensitivas hayan cambiado y te aseguro que es algo que no esperaba.

– Me gustaría que me lo explicara. Quiere?

– Por supuesto joven. Una de las cosas primordiales en un estudio sobre la mente es poder intercambiar impresiones. En otro momento que estemos tranquilos te lo explicaré con mucho gusto.

Estaban llegando a la mitad de camino, unos metros mas adelante fue donde el día anterior habían decidido dar vuelta y regresar. Tania no podía aguantar con su curiosidad.

– Volvemos?

– Volvamos de regreso Tania.

No fue necesario decirse nada durante el camino de regreso, los dos sabían que al igual que el día anterior, aquella caminata terminaría en casa de Braulio. Por momentos él le hablaba de cosas banales para que Tania estuviese tranquila y ella se lo agradecía porque se sentía nerviosa sin saber que iba a suceder, Tania solo sentía ganas de traspasar la puerta de su vecino.

Llegaron al poco rato y ella miró interrogante a Braulio como preguntándole que tenía que hacer. No sabía si tenía que pasar por casa a buscar su diminuto pantalón o ese hombre quería que pasara directamente.

– Braulio que quiere que haga? Voy a casa a por el pantalón de ayer o prefiere que entre así?

– Son tus sensaciones Tania, la que dirige tus emociones debes ser tu misma. Que desees en estos momentos?



– Espéreme como ayer dentro, ahora vengo.

Tania entró en su casa y cogió como el día anterior el pantalón corto y su camiseta blanca. Salió de casa y una vez comprobó que nadie la miraba entró en el jardín de Braulio. Cuando cerró la puerta de casa se sintió libre, aquel sitio era donde así se sentía, libre de sentir cosas que ni ella misma comprendía. Braulio estaba sentado en el sofá esperándola. Y ella se sintió contenta de verlo, aquella confianza que ese hombre le inspiraba le gustaba mucho.

Braulio la miró con la ropa en la mano y le preguntó.

– Así debe ser siempre. Debes sentirte con el derecho de realizar lo que desees. Yo simplemente te ayudaré a desarrollar tus emociones.

– En mi casa nunca podré ser libre de ponérmelo – estirando su mano le mostró las prendas.

– Deseas que te vuelva a ver con esa ropa puesta?

– La traje para que usted me la guarde. Hoy deseo... – su voz se entrecortó por los nervios -... deseo que usted me mire mientras hablamos – al terminar la frase, Tania se quitó la camiseta y desabrochó el sujetador dejando sus pechos desnudos. Sintió la mirada descarada de Braulio sobre sus tetas- Nadie me miró como usted. – Se bajó el pantalón y las bragas quedando totalmente desnuda. – Y siento que me gusta mucho como mira mi cuerpo.

– Es un placer mirarte Tania, eres muy hermosa – se levantó del sofá y cogió en sus manos las prendas que ella le ofrecía.- siempre podrás pedirme lo que quieras. Ven conmigo.

Braulio se fue hacia la puerta de la derecha y ella lo siguió. Cuando entraron en la habitación de él, Braulio abrió un cajón y doblando la ropa con cuidado la guardó en él.

– Siéntate por favor – con su mano le señaló la cama – quiero que estés cómoda.

Tania se subió a la cama y se sentó en ella. Braulio hizo lo propio y se sentó frente a ella. Sentir la mirada en su cuerpo hizo que sus pezones reaccionaran mucho y los sentía duros pero esta vez no los ocultó sino que apoyando sus manos en el colchón encorvó la espalda para ofrecerle una mejor visión de ellos.

– Sabe? Ayer cuando llegó mi marido a casa no sabía como me sentiría. Tenía miedo que pudiera notarme rara, me daba vergüenza que pudiera darse cuenta que mi cuerpo desnudo lo había visto otro hombre. Me aterraba la idea de que Rodrigo supiera que me había masturbado delante de alguien.

– Cuando lo viste que sentiste? – Braulio deseaba que aquella joven expresara todas sus emociones.

– Cuando lo vi recordé lo que usted me dijo, que quizás su manera de vivir la sexualidad sea distinta a la mía y no debía reprochárselo. Que debía amarlo mas que nunca.

– Debes amarlo mas que nunca Tania, los dos estáis enamorados uno del otro.

– Si, yo siento que me ama y yo lo amo a él. – Tania cerraba los ojos para hablar y cuando los abría se estremecía al sentir como Braulio miraba sus tetas y su coño – No me sentí mal al ver a mi marido, si no que me sentí feliz de haberme casado con él.

– Esto no tiene nada que ver con el amor hacia tu marido. Esto es tu sexualidad y deseo que seas capaz de vivirla en plenitud.

– Si, esto es mi sexualidad, mi cuerpo – gimió de nuevo al abrir los ojos y sentir que ese señor miraba fascinado su vagina excitada. – ayer cuando me fui a mi casa me tuve que masturbar en la ducha, me sentía muy excitada. Usted se masturbó?

– Si, me masturbé.

– Y que pensaba cuando lo hacía?

– Pensaba en tu cuerpo.

– Quiere contarme lo que pensaba?

– Es tu deseo?

– Si, deseo saberlo Braulio.

– Uno de los sentidos es el oído. Quieres escuchar lo que imaginaba?

– Si por favor.

– Me masturbé pensando en tus tetas, en tu precioso coño – Al tener los ojos cerrados no se dio cuenta que Braulio se había movido y se estremeció al escuchar la voz grave en su oído diciéndole esas cosas – y tu en que pensabas?

– Me acaricié el coño pensando en su mirada. Me excita muchísimo como mira mi cuerpo desnudo – la vagina de Tania no dejaba de manar flujos que resbalaban hacia su ano y del ano goteaban en la colcha.

– Me toqué la polla aquí donde estás sentada Tania. Pensaba como seria tocarte el coño.

– Yo pensaba como seria que usted me tocara la vagina, que era usted el que me masturbaba – la voz de Tania delataba lo excitada que estaba hablando esas cosas tan íntimas, estaba desnudando su alma a aquel señor.

– Estaba muy excitado imaginando como sería lamer tu coño, como seria olerlo.

– Le excitaba pensar como seria oler mi coño?

– Si y me corrí oliendo la colcha mojada por tus flujos.

– Yo me corrí pensando que le masturbaba a usted. – esa confesión la hizo gemir, sentía su coño encharcado.



- Te hubiera gustado masturbarme? Desahógate Tania, siéntete libre.
 - Si me hubiera gustado masturbarle
 - Piénsalo Tania, tu mano en mi polla. Mi mano en tu coño
 - Estoy cachonda Braulio. Lo estoy pensando. – la mano de Tania se dirigió a su coño y comenzó a frotárselo con deseo, necesitaba aplacar aquella excitación.
 - Eso es. Mastúrbate!! Lo estabas deseando desde ayer.
 - Si. Deseaba venir de nuevo a su casa. – aquella joven comenzó a temblar
 - Deseaba masturbarme otra vez delante suya
 - Estoy viendo como te masturbas, estoy viendo tus tetas. Son preciosas.
 - Me estoy corriendo Braulio – Tania sentía un inmenso placer recorrer todo su cuerpo – Mire como me corro, pienso que es su mano la que me toca.
 - Así Tania, córrete en mi cama. Echa todo fuera – mientras se corría Braulio apoyó la espalda de esa joven sobre la cama para que orgasmara tranquila. Él la observaba mientras se corría. Fue un orgasmo largo que hizo que el cuerpo de esa joven temblara por completo durante bastantes segundos.
- Había sido un orgasmo devastador, Braulio acariciaba el pelo de esa joven mientras ella se iba recuperando y su corazón iba volviendo a un ritmo normal. Ella lo miró sorprendida, alucinada. Se tapó la cara con la almohada porque sintió muchísima vergüenza de pensar en todo lo que había dicho y escuchado de ese señor.
- Estás bien?
 - Si, bueno... muerta de la vergüenza.
 - Tranquila, es normal esa sensación. Abrir el alma de esa manera no es fácil. Lo has hecho muy bien Tania

- Pero le dije cosas demasiado intimas y no debería.
- Aquí te sientes segura y sabes que puedes confiar en mi.
- Lo se, se que puedo confiar en usted. Hoy es la segunda vez que me lo demuestra.
- Y te lo seguiré demostrando. Te ha gustado el sentido del oído?
- Mucho pero entre la vista y el oído no sabría cual elegir. Los dos me dieron vergüenza, pero este...
- Todos los sentidos son maravillosos Tania. Todos dan vergüenza si se viven plenamente pero es solo la primera vez.
- Quieres darte una ducha?
- Si no le importa me ducharé ya en mi casa. No le molesta?
- Por que me iba a molestar?
- No lo se.
- Nunca lo olvides joven. Siéntete libre de hacer lo que te apetezca

Tania se levantó de la cama y le temblaban las piernas. En el salón recogió su ropa y se vistió. Estaba impresionada con lo que ese hombre le estaba haciendo descubrir.

Cuando Rodrigo llegó a casa la encontró en la habitación ordenando el armario. Desde la puerta la observó en silencio sintiéndose el hombre mas afortunado del mundo, los tres meses que llevaba casado con ella estaban siendo los mas maravillosos de su vida.

– Hola mi amor, que tal ha ido la mañana? – ella al verlo se abalanzó sobre él y lo abrazó efusivamente – que mirabas?

– Te miraba a ti, eres lo mejor que me pasó en mi vida – Rodrigo respondió a su abrazo y la estrechó entre sus brazos – Te queda precioso el pelo así recogido.

– Te gusta? – ella hubiera deseado que le hubiera dicho que le quedaba bien ese pantalón vaquero que llevaba que le hacía un culo muy bonito, o que le dijera que esa camiseta ajustada de tirantes le realzaba sus pechos, pero igualmente le gustó mucho escuchar lo de su pelo recogido. – Gracias cielo, te adoro.

Estuvieron un rato abrazados dándose muestras de cariño y hablando sobre la mañana que había tenido en el trabajo.

– Y tu has ido a caminar cielo?

– Si cariño, he ido con el vecino. – nombrar a Braulio le hizo sentirse tranquila. Se estaba dando cuenta que era capaz de separar su vida, su amor por su marido de lo que ella estaba descubriendo con ese señor. – Me gusta ir con él cariño.

– Yo también prefiero que vayas con él y no vayas sola. Que tal es ese hombre?

– Tiene conversaciones muy interesantes sobre la mente, sobre los comportamientos de la gente. Ya sabes, habla mucho sobre psicología y eso a mi me encanta.

– Se ha ofrecido a ayudarte con la oposición?

– Si cariño, me ha dicho que me ayudaría en lo que necesitara.

– Parece un buen hombre aunque es un poco raro, siempre está solo. No tiene familia?

– No lo se amor, creo que por lo que me dijo ayer que está divorciado – le sorprendía poder hablar de Braulio así tranquila, era extraño con todo lo que ese señor le había hecho sentir en su cama.



– Vamos a comer?

– Si amor mío, vamos a comer.

Rodrigo le propuso comer en el jardín y a Tania le pareció una buena idea. Cuando estaban comiendo vieron salir a su vecino como siempre con su libreta en mano.

– Que aproveche jóvenes.

– Gracias – ambos respondieron al unísono.

Volver a escuchar la voz grave de su vecino le produjo un estremecimiento. No pudo evitar recordar la sensación que había tenido cuando ese hombre le decía aquellas cosas tan íntimas al oído y como se había masturbado mientras las escuchaba. Tania intentaba no mirarlo pero era difícil y lo hacía disimuladamente.

– Hace un día genial – Rodrigo estaba contento – hoy me he tomado la tarde libre.

– Si? Me encanta cielo – ella feliz se levantó para abrazarlo – Me hace muy feliz poder estar juntos toda la tarde cariño. – vio que Braulio los miraba sonriendo, estar abrazada a Rodrigo delante de él le dio un poco de reparo pero recordó sus palabras de que siempre se sintiera libre de hacer lo que deseara, y besó a su esposo en su presencia – te amo mi vida.

Al terminar de comer recogieron todo y cuando estaban tomando el café vieron como su vecino salía con una toalla de playa y se tumbaba a tomar el sol.

– Cariño tomamos el sol? – su marido nunca le había propuesto eso.

– Aquí? – ella estaba sorprendida ante la idea.

– Claro! Mira nuestro vecino, no creo que le vaya a importar, no crees?

– Pues tienes razón – se levantó contenta – voy a ponerme un biquini.

– Voy contigo que me tengo que poner un bañador.

Fue una tarde distinta que a los dos le encantó. Tomaron el sol, se rieron, abrazaron y Braulio observaba feliz como aquella pareja se amaba.

Hubo un momento que Rodrigo se durmió y ella aprovechó para mirar a su vecino sin tener que disimular. Le gustaba mirarlo con descaro como ese hombre lo hacía con ella cuando tenía oportunidad. Braulio sintió la mirada de aquella joven y al ver que su marido dormía también la miró con descaro. Se miraban uno al otro y los dos sabían lo que estaban sintiendo. Tania con las piernas flexionadas las abría y cerraba sintiendo la mirada de ese hombre entre sus piernas. Siéntete libre, la voz de Braulio retumbaba en sus oídos pero en ese momento no podía hacer lo que realmente deseaba. Mantuvo las piernas abiertas y sintió su vagina encharcarse. Aquel hombre le estaba acariciando el coño con su mirada. Siéntete libre, haz lo que siempre deseas. Tania giró la cabeza y vio a su marido durmiendo, por la respiración supo que estaba profundamente dormido. Volvió a mirar a su vecino. Estaba muy excitada. Recordó lo mucho que le gustaba a ese señor su coño y lo hizo. Dirigió su mano hacia sus muslos y apartó a un lado la braga del biquini. Le estaba mostrando de nuevo su coño desnudo, allí delante de su marido. No apartó la mirada hacia donde estaba su vecino que absorto miraba la vagina de aquella joven totalmente mojada. No apartó la mirada cuando se comenzó a frotar el coño. Se estaba masturbando de nuevo delante de él, en su jardín, Rodrigo a su lado dormido. Se tuvo que tapar la boca para reprimir sus gemidos de placer cuando un fuerte orgasmo inesperado, ya que apenas llevaba unos segundos tocándose, atravesó su cuerpo dejándola temblorosa sobre la toalla.

Cuando su esposo se despertó no vio a Tania, se desperezó y se fue a dentro de la casa y la vio estudiando en el salón. Ya se había cambiado el biquini y estaba en braguitas y una camiseta. Al verlo lo abrazó y comenzó a besarlo con pasión.

– Vamos a la cama cariño, te necesito.

– Ahora? Si cenamos algo mejor antes?

– Vale, cenemos algo – en ese momento se sintió decepcionada. No le reproches nada, cada persona es un mundo. Debes amar a tu esposo y aceptar como es. La voz de Braulio diciéndole esas palabras la hicieron recapacitar – Ya luego hacemos el amor.

– Si cariño. Te amo

– Y yo a ti mi vida – lo abrazó fuerte y sintió que cada día su amor era mas fuerte. Y su sexualidad mas débil.

Aquella noche fue diferente a todas las anteriores. Su encuentro intimo con Rodrigo fue mas corto de lo normal pero había alcanzado cuatro orgasmos. Y sabia perfectamente que ese orgasmo extra que había sentido no era porque su esposo hiciera algo diferente a otras noches, había sido porque ella estaba especialmente sensible. Acaso Braulio estaba consiguiendo que su cuerpo estuviera mas orgásmico? Sabia que la respuesta era que si. Intentó recordar cuantas veces se había corrido en todo el día y se avergonzó al contar. Cuatro ahora, uno por la tarde en el jardín, dos en la ducha al volver de casa de su vecino y por la mañana en la cama de su vecino, cuantos había tenido allí? En aquella cama recordó que había perdido la cuenta de las veces que se había corrido. Mi cuerpo se está volviendo loco, pensó mientras abrazaba a Rodrigo que ya estaba dormido. Lo único que la atormentaba era sentir que de todos esos orgasmos, los que más le habían gustado eran cuando la estimulación había sido provocada por su vecino.



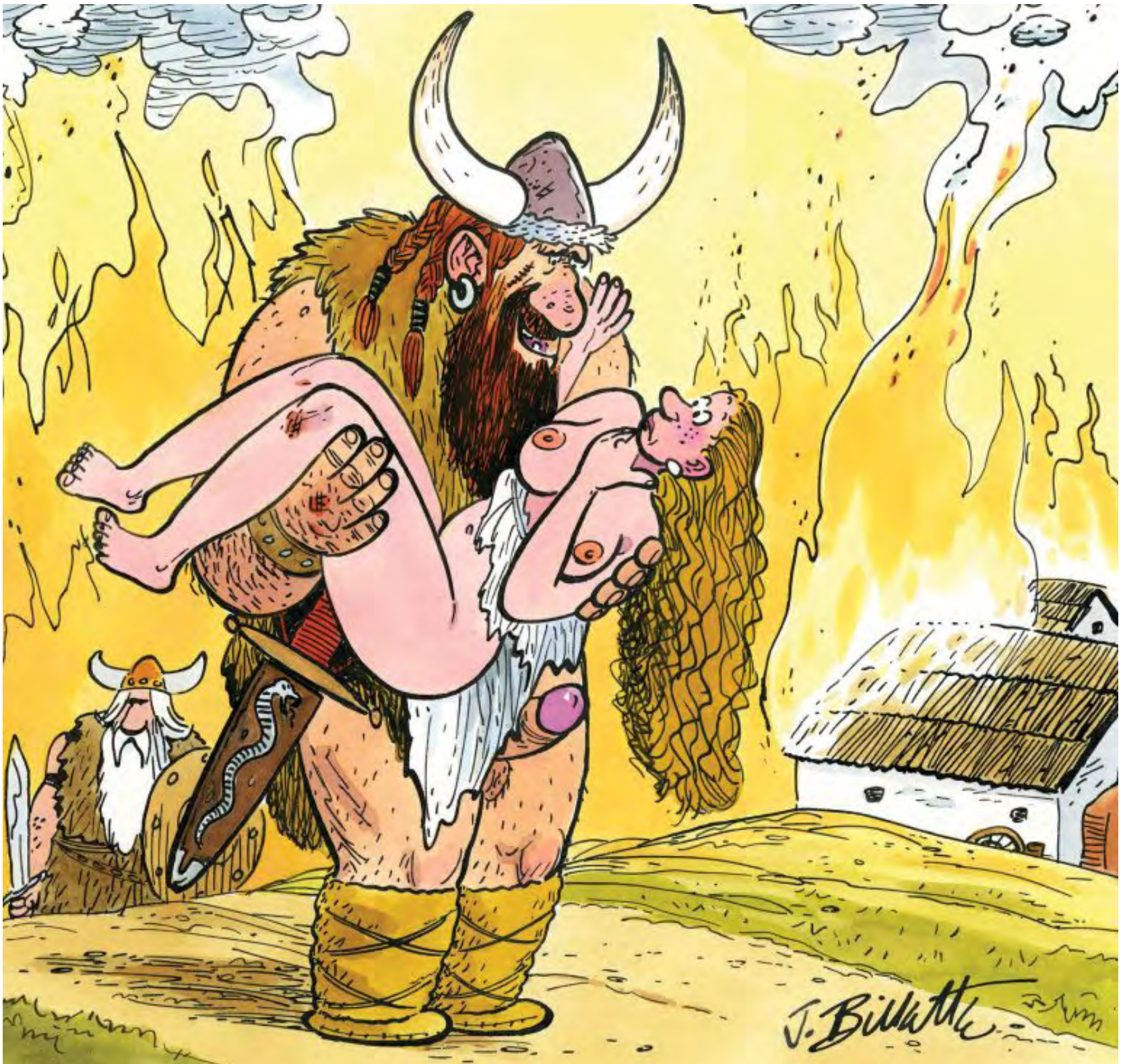




Beauty AND THE Senior

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO



*“Me disculpo de verdad por todo este asunto de quemar, saquear
y violar, pero tenemos una reputación que mantener.
Entonces... ¿coño, ano o ambos?”*

LASCIVIA — YO PUTA

El intercambio sagrado: cómo el trabajo sexual puede curar el trauma y empoderar tanto al cliente como al trabajador

Por Jade Malone

El trabajo sexual es la profesión más antigua, la que se venera y se vilipendia a la vez, se susurra y se grita contra ella. Es un término cargado de estigma, vergüenza y controversia. Pero también es un término que, cuando se examina de cerca, tiene el potencial de algo sagrado. Tiene el potencial de curar, empoderar y de una especie de magia que la mayoría de las personas nunca llegan a tocar. Quiero que nos sumerjamos en las profundidades de este tema, que despeguemos las capas del juicio social y veamos el trabajo sexual como lo que puede ser: un poderoso intercambio espiritual de energía.

El trabajo sexual como intercambio de energía: el poder de la intención

¿Qué pasaría si te dijera que el sexo, cuando se hace con intención, es como lanzar un hechizo? ¿Que la magia sobre la que hemos leído en los libros no está muy lejos de lo que podemos crear cuando aprovechamos nuestra energía sexual? En muchas tradiciones espirituales, la energía sexual se considera la fuerza vital más potente que tenemos: es la energía de la creación, la chispa de la existencia misma.

Cuando ponemos atención enfocada e intención en nuestras experiencias sexuales, algo profundo sucede: la energía comienza a fluir, a cambiar, a sanar.

Esta es la esencia del trabajo sexual como un intercambio sagrado. No se trata solo del placer físico; se trata de dos almas que se unen, aunque sea solo por un momento, para compartir una experiencia única y poderosa. Cuando se aborda con intención, el trabajo sexual puede convertirse en una forma de sanación energética, donde tanto el cliente como el trabajador se involucran en una dinámica que los beneficia a ambos.

El cliente recibe el toque sanador de otro ser humano, y el trabajador asume un papel que puede sentirse como el de un sanador, un guía, un vehículo para algo divino.



Sanar el trauma a través del trabajo sexual

El trabajo sexual puede ser un camino hacia la curación, tanto para el cliente como para el trabajador. Es una idea radical, lo sé, pero es hora de que la consideremos. Vamos a desglosarla.

Para el cliente: el regalo de la aceptación y la curación

Imagina que eres una persona que ha cargado con vergüenza sexual durante toda su vida. Tal vez te criaste en un hogar conservador, donde se hablaba de sexo en voz baja, si es que se hablaba. Tal vez hayas experimentado un trauma y la idea de la intimidad te llena de miedo en lugar de deseo. Ahora imagina entrar en un espacio donde te reciben con aceptación, sin juicios, con calidez. Este es el regalo que puede ofrecer una trabajadora sexual compasiva y capacitada.

En este contexto, el cliente no solo busca la liberación física; busca conexión, comprensión, un momento en el que se lo pueda ver y sostener sin vergüenza. Muchas trabajadoras sexuales crean un espacio para que los clientes exploren su sexualidad de manera segura, enfrenten sus miedos y comiencen el proceso de curación. El acto de pagar por un servicio también puede ser empoderante para el cliente, permitiéndole tomar el control de sus deseos, expresar sus necesidades y experimentar la intimidad en sus propios términos.

El trabajo sexual, cuando se aborda de manera intencional, puede ayudar a los clientes a desenredar los nudos del trauma. Puede ofrecer un espacio seguro para liberar viejas heridas, llorar, reír, volver a sentir después de años de entumecimiento. Se trata de mucho más que sexo; se trata de dar espacio al dolor de otra persona y ayudarla a encontrar el camino de regreso al placer.

Para la trabajadora: recuperar el poder y la autonomía sexual

El potencial curativo del trabajo sexual no se limita al cliente. Para muchas trabajadoras, el acto de ejercer el trabajo sexual es un camino



para recuperar sus propios cuerpos y su sexualidad. Existe un poderoso arquetipo en las tradiciones espirituales conocido como la “Prostituta Sagrada”. Esta figura no es una víctima sino una sanadora, una sacerdotisa, un conducto para la energía divina. Muchas trabajadoras sexuales modernas resuenan con este arquetipo, y ven su trabajo como una forma de servicio, una manera de conectarse con otras personas a un nivel profundo y espiritual.

Para aquellas que han experimentado un trauma o abuso sexual, el trabajo sexual puede ser una manera de recuperar el control. Puede ser una manera de decir: “Este es mi cuerpo. Estos son mis límites. Yo decido quién me toca y cuándo”. Es un acto radical de autonomía, una recuperación del poder. La independencia financiera obtenida a través del trabajo sexual también desempeña un papel crucial en este empoderamiento, en particular para las mujeres y las comunidades marginadas que a menudo tienen menos oportunidades económicas.

El acto de dar placer, de dar espacio a la vulnerabilidad de otra persona, también puede ser increíblemente sanador para la trabajadora. Es un recordatorio de su propia fuerza, su propia capacidad de cuidar, nutrir, sanar. Es una oportunidad de asumir un papel que la sociedad le ha negado durante mucho tiempo: el de la mujer poderosa, sexual y autónoma.

La importancia de las prácticas éticas y seguras

Es importante reconocer que no todas las experiencias en la industria del sexo son positivas. La explotación y la coerción existen y no se pueden ignorar. El panorama legal actual criminaliza el trabajo sexual consensual, empujando a la industria a la clandestinidad y volviéndola mucho más peligrosa para todos los involucrados. Si realmente nos preocupamos por el bienestar de las trabajadoras sexuales, debemos abogar por la despenalización y la regulación. Esta es la única manera de garantizar que el trabajo sexual pueda ser una experiencia segura, consensuada y empoderadora.



El consentimiento, la comunicación y el respeto son las piedras angulares del trabajo sexual ético. Se trata de crear un espacio donde se respeten los límites, donde ambas partes se sientan seguras y donde el intercambio sea verdaderamente beneficioso para ambas partes. Cuando estos elementos están en su lugar, el trabajo sexual puede trascender lo físico y convertirse en una experiencia profundamente espiritual y curativa.

Desafiando el estigma social: replanteando nuestra perspectiva

El estigma que rodea al trabajo sexual es una de las mayores barreras para hacer realidad su potencial como práctica curativa. Durante mucho tiempo, la sociedad ha visto el trabajo sexual a través de una lente de vergüenza, de degradación y de victimización. Pero esta perspectiva tiene sus raíces en el control patriarcal y en una profunda incomodidad con la sexualidad femenina. Es hora de desafiar estas visiones obsoletas y ver el trabajo sexual como lo que puede ser: una forma válida de trabajo, un camino hacia la curación y una poderosa forma de autoexpresión.

Cuando descartamos a las trabajadoras sexuales como víctimas o criminales, las despojamos de su capacidad de acción. Ignoramos las voces de quienes eligen este trabajo libremente y encuentran significado, propósito y empoderamiento en él. Es hora de escuchar a las propias trabajadoras sexuales, honrar sus historias y reconocer su papel como sanadoras, como guías, como mujeres que tienen un poder inmenso.

El intercambio sagrado: un llamado a honrarse a sí mismas

A las mujeres que leen esto y que han sentido la atracción hacia el trabajo sexual o que se han encontrado juzgadas por sus elecciones, sepan esto: no están rotas. No son menos. Están asumiendo un papel antiguo y sagrado que ha existido durante siglos. Estás accediendo a una fuente de poder femenino divino que el patriarcado ha intentado suprimir (sin éxito).



Y a los clientes que puedan leer esto, sepan que su deseo de conexión no es algo de lo que avergonzarse. Cuando se aborda con intención y respeto, el tiempo que pasen con una trabajadora sexual puede ser una experiencia profunda de sanación y autodescubrimiento. Se trata de honrar el intercambio, reconocer el valor de lo que ambos dan y reciben.

El trabajo sexual, en su mejor expresión, es un intercambio sagrado. Es una oportunidad para que dos personas se unan en la vulnerabilidad, en la honestidad, en un momento compartido de conexión. Se trata de energía, de sanación, de honrar el poder de nuestros cuerpos y nuestros deseos. Necesitamos despojarnos de la vergüenza, el juicio y el miedo, y entrar en la verdad de lo que este trabajo puede ser.

No se trata solo de sexo. Se trata de magia.

Se trata de sanación.

Se trata de poder.

Y es hora de que empecemos a tratarlo de esa manera.







CZECHSTREETS

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

LASCIVIA

UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

La guía para principiantes sobre sexo duro, según una terapeuta sexual que se preocupa por las perversiones

Por Sarah Berry

¿Te gustaría probar sexo duro en la cama pero no sabes por dónde empezar? Desde un poco de bofetadas y cosquillas hasta una paliza y estrangulamiento, el sexo duro se presenta de muchas formas. La psicoterapeuta de relaciones y psicosexual Sarah Berry ofrece sus consejos expertos sobre cómo disfrutar del sexo duro de forma segura y consensuada:

¿Qué es el sexo duro?

Pregúntale a cualquiera qué constituye sexo duro y probablemente obtendrás una variedad de respuestas: desde una escena BDSM completa con mazmorras y ropa fetichista hasta un rápido y arrebatado jugueteo. Lo que el sexo duro no debería ser es irrespetuoso, arriesgado o dañino.

La escena del kink tiene un dicho útil: el sexo debe ser seguro, sensato y consensuado (SSC). Entonces, antes de ver consejos sobre qué hacer realmente durante una sesión de sexo duro, cubriré estas tres pequeñas palabras muy importantes, en orden inverso:

Consensuado

Durante cualquier unión sexual, el consentimiento es primordial. No se trata solo de que alguien no diga “no”, ni es algo que solo sucede al comienzo de una unión. El sexo debe implicar un consentimiento continuo, no a regañadientes ni manipulado. Todas las partes deben sentirse felices y emocionadas, seguras de saber que pueden parar en cualquier momento. Si bien todos creemos saberlo, un estudio de la BBC en el que se encuestó a mujeres mayores de 40 años descubrió que más de un tercio de las encuestadas habían recibido bofetadas, estrangulaciones o amordazamientos no deseados durante lo que se suponía que era sexo consentido.

Antes de comenzar, es una buena práctica establecer una palabra de seguridad. Especialmente porque el sexo placentero puede provocar felices “¡no, no!”, ya sea durante un juego de roles o cuando alguien disfruta bailando al límite donde no sigue siendo sí. Tomemos como ejemplo los azotes: alguien puede protestar ante la provocación del azotador, mientras



disfruta con excitación la anticipación de que su mano golpee firmemente su trasero. Pero la mayoría puede estar de acuerdo en que los azotes como una forma de castigo no son divertidos.

Ser capaz de usar una palabra de seguridad es otro problema. Trabajo con personas que son muy asertivas en su vida cotidiana, pero que, por el contrario, no se sienten capaces de decir lo que quieren cuando están desnudas. Esto puede deberse a que no quieren crear una escena incómoda o tal vez se sienten mal por decepcionar a su pareja.

Es bueno recordar que decir basta no significa que alguien haya hecho algo malo a sabiendas, podría significar que simplemente no te gusta porque todavía estás pensando en la cosa rara que dijiste en una llamada de Zoom ese mismo día. También podría ser que la escena simplemente no te guste, tengas frío o el brazo en el que estás acostado se haya dormido.

A veces puede ser difícil para alguien decir basta o usar la palabra de seguridad porque está conmocionado o afectado por lo que está sucediendo y puede quedarse paralizado o en estado de huida. Si esto sucede, puedes intentar ponerte a tierra imaginando que tienes limón en la boca. Esto produce saliva: nuestras bocas se secan cuando entramos en pánico. Mover los dedos de los pies también puede ayudarte a sentir tu camino hacia tu cuerpo si te has separado de él. Practicar cómo decir basta puede ser de gran ayuda. “Necesito ir al baño” puede ser una frase útil si tu cerebro se siente confundido pero necesitas una salida.

Cuidado

Recuerda, cuando estamos drogados, muy excitados, enojados, en pánico o en cualquier otro estado de exaltación, nuestro juicio puede desaparecer. Y dejarse llevar puede llevar a muchos problemas. Por eso es importante establecer límites. Evita el alcohol y las drogas y no descargues tu ira o miedo en la otra persona. El respeto mutuo puede ayudar a generar confianza mutua. Si estás con alguien a quien no conoces muy bien, lo mejor es mantenerlo simple y evitar movimientos sorpresivos.



Seguro

Incluso si el sexo es consensual, es importante que ambas partes tengan en cuenta que, solo porque algo se siente bien en el momento no significa que sea seguro. He tenido clientes que han tenido fantasías de secuestro o prisión en las que se excitaban cuando su pareja los golpeaba y quemaba. Pueden terminar con moretones, cicatrices o tener dificultades para caminar durante algunos días después. Y una rápida búsqueda en Google puede mostrarle los riesgos devastadores y que cambian la vida que conlleva el estrangulamiento.

A veces, a las personas que necesitan grandes emociones en su vida sexual les puede resultar difícil satisfacer sus necesidades en otras áreas de su vida. Pueden carecer de autoestima, sufrir ansiedad y sentir la necesidad de tener el control. Pueden encontrar difícil concentrarse y estar en su cuerpo, por lo que las sensaciones abrumadoras de los juegos violentos o extremos pueden resultar reconfortantes. Trabajo con clientes para ayudarlos a encontrar formas sexys, satisfactorias y gratificantes de sentirse saciados.

Cómo disfrutar de forma segura del sexo duro

A continuación, se ofrecen algunos consejos de seguridad esenciales para seis de las actividades sexuales duras más populares:

- **Toqueteo, agarre, pellizcos y tirones de pelo**

Tenga cuidado de no ser demasiado duro durante los juegos sexuales duros, incluidos los toqueteos, agarres, pellizcos y tirones de pelo. Experimente hasta que comprenda su fuerza, el umbral de dolor de su pareja y también para evitar daños. Arrancar el cuero cabelludo nunca está bien.

- **Rascarse**

Asegúrese de que sus uñas estén limpias antes de rascarse y de que cualquier corte en la piel esté esterilizado.



- **Morder**

Morder puede salir muy mal, así que empieza con un mordisco antes de experimentar con la presión. Nuevamente, esteriliza y cubre cualquier herida en la piel.

- **Azotes y varas**

Sigue azotando y vareando en las áreas carnosas. Es una buena idea calentar la zona primero con azotes suaves.

- **Escupir**

Escupir a tu pareja puede ser muy excitante para algunos y degradante para otros. El contexto puede ser clave, así que habla sobre ello primero y evita mirarte a los ojos.

- **Bondage**

Atar las manos y/o los pies entre sí o a un poste de la cama como parte del juego de bondage puede ser divertido. Ten cuidado con los nudos que se aprietan si alguien se retuerce: mira estos nudos de bondage populares para inspirarte y asegúrate de tener unas tijeras a mano para soltarlos rápidamente.

Cómo entrar en el clima de sexo duro

Si tanto tú como tu compañero sexual estáis dominados por la lujuria, puede ser más fácil decidir qué hacer para ponerlos nerviosos y disfrutar del sexo duro. Pero si aún no estás en la zona, los juegos previos son un lugar obvio para comenzar:

- ♥ **Prueba la masturbación mutua**

Para diferenciarte del sexo lento y tierno, masturbarse de pie o de rodillas mientras se miran puede resultar deliciosamente grosero y caprichoso. El lubricante puede ayudar con esto.



♥ Practica juegos de roles

Ponerte en la piel de un personaje a través de juegos de roles también puede ayudarte a dejar atrás las preocupaciones de la vida real. Los dúos de sexo duro más populares incluyen a un funcionario de prisión y un convicto, un maestro y un alumno, un jefe y una secretaria. Los disfraces y los accesorios pueden ayudar. Esto no siempre es políticamente correcto, así que comprueba si hay señales de alerta antes de comenzar.

♥ Háblales sucios

Para ayudar a hablar sucio, puedes tomar prestadas frases de películas, pornografía o erotismo. Pero ten cuidado: aunque los palos y las piedras pueden romper huesos, las palabras pueden doler. Si sientes que eres una persona terrible, que no mereces nada en tu vida y alguien te llama así durante el sexo, aunque puede parecer una idea sexual, a largo plazo puede servir para reforzar estas creencias negativas. Ser sumiso no tiene por qué significar que seas negativo. Puedes recibir elogios por lo bien que haces una mamada o por la cantidad de azotes que puedes aguantar, si es ese el tipo de cosas que quieres hacer.

!!!! Recuerda: si no te sientes excitada o en la zona, cualquier dolor infligido durante el sexo duro puede resultar doloroso y desagradable. Así que asegúrate de estar preparada primero.

Explicación de la fantasía de violación

En la década de 1970, el influyente libro de Nancy Friday, *Secret Garden*, causó revuelo al revelar que la fantasía más popular entre las mujeres es la violación. Ahora bien, esto no significa que cualquiera que tenga una fantasía de violación desee realmente ser violada. Puede ser que quieran ser completamente pasivas o sumisas y dominadas por el deseo de alguien. La gran diferencia entre la fantasía de violación y la realidad es que quien fantasea narra la acción, por lo que tiene el control.



Si eres el “violador” y te preocupa hacerlo bien, piensa en las frases que podrías usar, cómo las llamarías y qué órdenes darías. Y qué posiciones y actos emplearás. Menos es más y el compromiso es clave. Si titubeas o te sientes tonto, será menos convincente. Las palabras seguras y los límites son clave.

Si eres la “violada” y tu fantasía nace de un trauma (quizás te hayan atacado o violado antes), puede que te resulte empoderante adueñarte de la situación y recrear la violación. Esta vez tendrás más control porque habrás estipulado qué sucederá y cuándo. Si bien esto puede ser excitante y catártico, la preocupación que tengo con esto es que podría mantener a la persona en un lugar traumatizado. Cuando trabajo con clientes que tienen este trasfondo, les hablo sobre las formas en que pueden usar el BDSM y/o la intimidad para alcanzar la satisfacción. Si te encuentras en un terreno frágil, hablar con un terapeuta que conozca las perversiones puede ayudar.

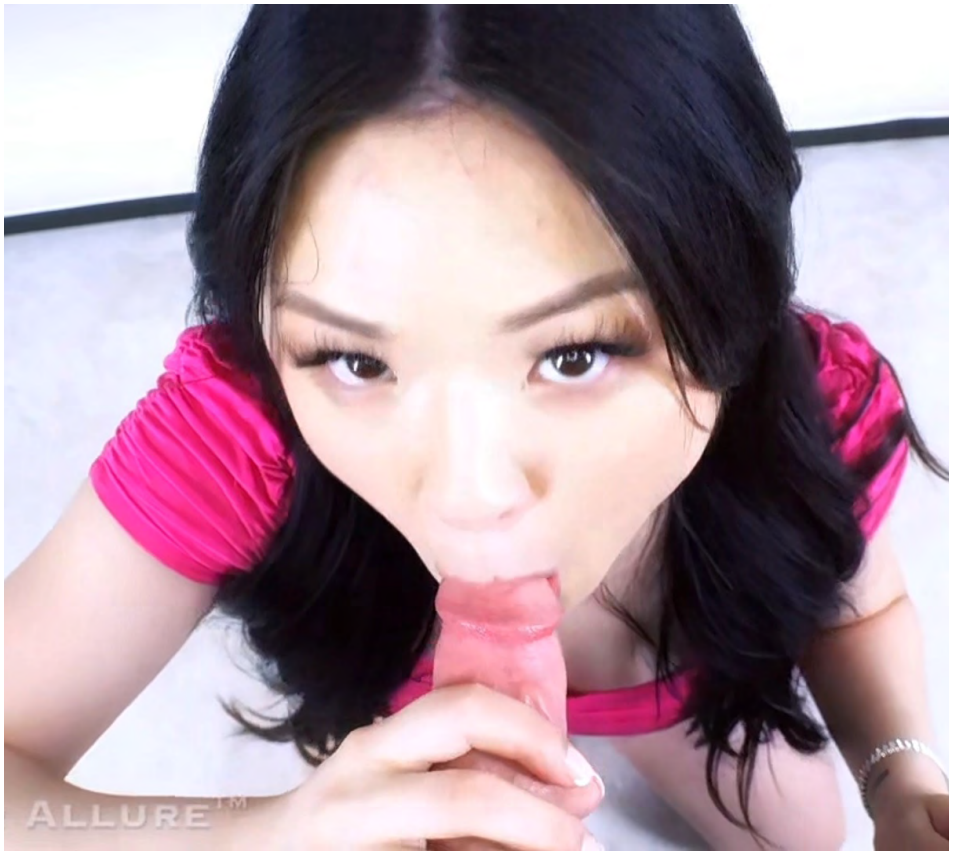
Cuidado posterior al sexo duro

Si participas en el sexo duro, En una escena BDSM completa, tradicionalmente esto requiere cuidados posteriores. Este es un momento importante para que el sumiso baje del subespacio, por lo que vale la pena proporcionar comida y bebida para ayudar a hidratarse y energizarse y un espacio seguro para hablar.

Si ha sido un rapidito con una pareja, algún reconocimiento de que acaban de tener sexo y que este fue un momento positivo juntos puede ayudar a evitar malos sentimientos. Ríete, haz contacto visual o intercambia cumplidos o un abrazo en lugar de alejarte o buscar tu teléfono.

Si hubo algo extraño en tu sesión de sexo duro, no te preocupes por ello. Es mejor decirlo para que la otra persona pueda explicar, disculparse, enmendar el daño y generar confianza para que no vuelva a suceder. El sexo puede ser duro, pero tu comportamiento no tiene por qué serlo.

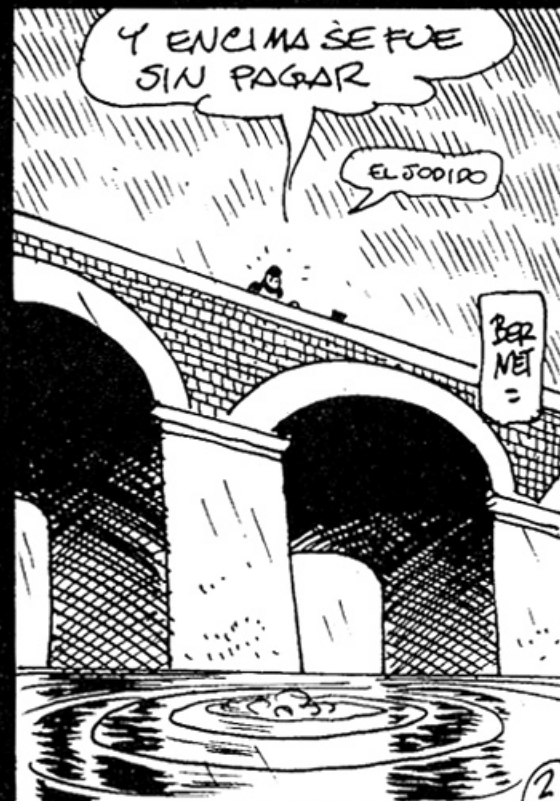




AMATEUR
ALLURE

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





CLARA

AY, HOY ES
OTRA VEZ MI
CUMPLEAÑOS

SOB, VOY A HACER
EL ANÁLISIS DE
CONCIENCIA QUE
HAGO TODOS LOS
AÑOS, PUF

BER
NET
=

©

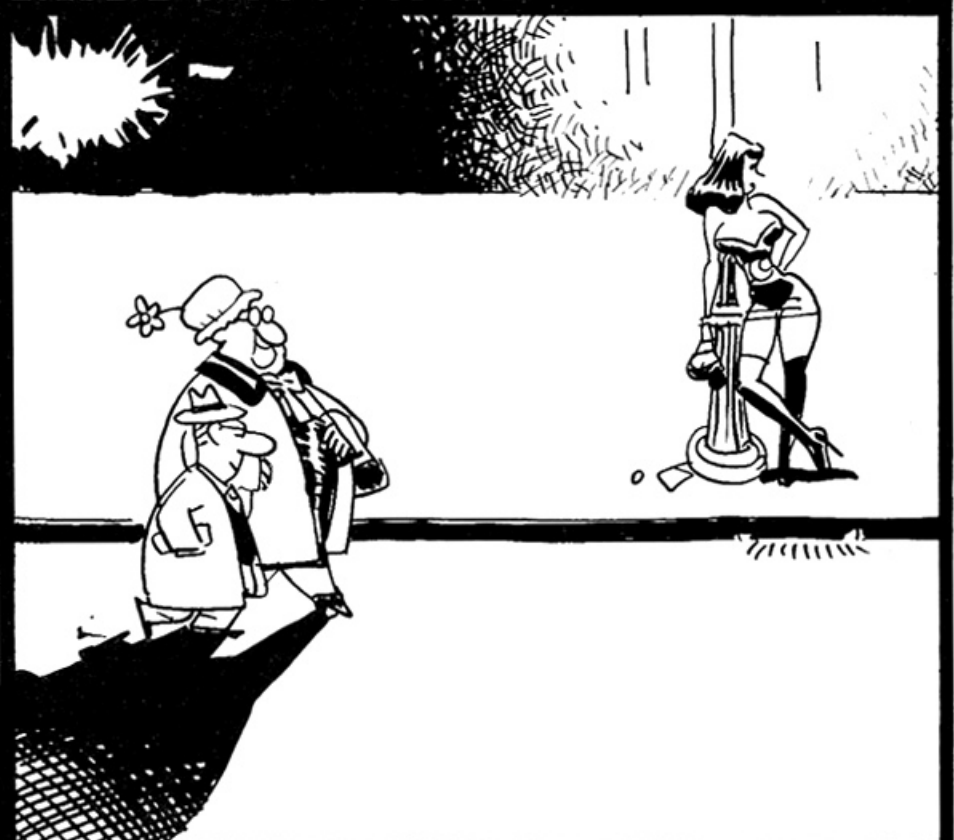
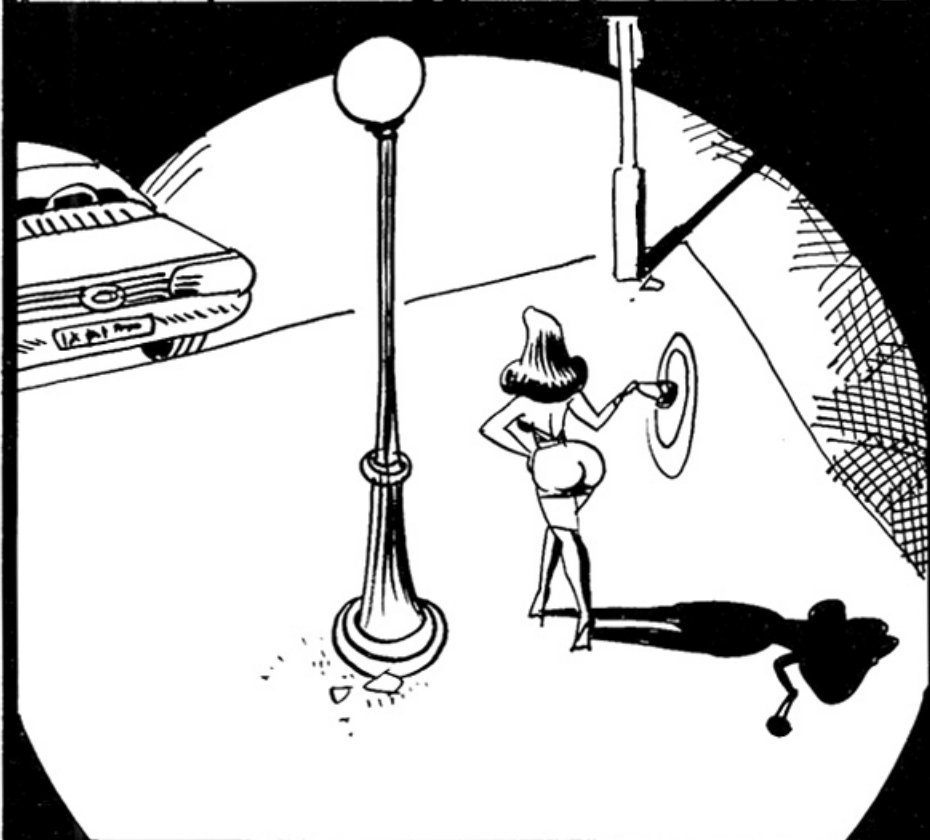
PUAJ, ESTO
ESTA CADA
VEZ MÁS
BLANDO

LAS TETAS
SE ME
CAYERON
DOS
MILÍMETROS

¡MIERDA! LA
CELULITIS
SIGUE
AVANZANDO

HM... ESTA MAN-
CHITA ¿SERÁ UNA
PECA DE LA VEJEZ?

Y ESTAS
GRASAS
LOCALIZADAS
EN LOS
SITIOS MÁS
INCONVENIEN-
TES



PER NET =



Relatos Eróticos de
KAMATARUK

Relatos de mis dos Mitades: Zarrio | Kamataruk



*DONDE EL LADO OSCURO DE LAS
LETRAS COBRA VIDA*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Testimonios I

Por Veronica

Recopilación de testimonios que me han ido llegando a mi correo, con muchos de los cuales he ido escribiendo todos mis relatos.

Habíamos ido a pasar un día de playa, mi hijo y yo, con mi hermana, su marido y su hija Celia. Mi sobrina estaba entrando en la adolescencia y su cuerpo empezaba a formarse de ese modo que resulta perturbador para un adulto, que no puede evitar empezar a fijarse en ella morbosamente.

Mi hijo era un poco mayor que ella, pero sin mucha experiencia con las chicas todavía, aunque ya se masturbaba a causa de esa calentura permanente típica de la edad.

Al llegar a la playa, ya me di cuenta de lo guapa que se estaba poniendo mi sobrina, que a pesar de ser una niña todavía, llevaba un bikini con braguita de tanga, que dejaba al descubierto sus nalgas, por lo que al andar por allí, atraía todo tipo de miradas de hombres morbosos que fijaban su vista en ella, e incluso se quedaban cerca mirando como jugaba en el agua con su primo.

Yo no sé si sus padres eran conscientes de ello, pero mi hermana si mostraba su malestar porque la niña quisiera ponerse esos bikinis, a lo que le respondía su marido:

—Está en la edad de querer presumir. Hay otras niñas que los llevan también y no pasa nada, mujer, estamos en la playa.

—No sé, otras niñas no llaman tanto la atención....

—Eso es porque Celia está muy guapa y ya va teniendo un buen cuerpo —dije yo, para calmar los ánimos.

—Ese es el problema, que por eso la miran más —me contestó mi hermana.

—Bueno, pues que miren..., mientras no hagan otras cosas..... —dijo mi cuñado, a quién yo creo que le gustaba ver así a su hija.

Durante nuestra estancia en la playa, tuve ocasión de recrearme mirándola y de jugar con ella en el agua, donde tuve erecciones por el

contacto con su cuerpo, abrazándola y tocándola lo que pude, aunque no todo lo que yo hubiera querido.

Pero el caso que quiero contarte, sucedió durante la vuelta a casa, en el viaje en coche, de más de una hora. Después de cenar allí, se nos hizo de noche y estábamos cansados, por lo que mi hermana, que iba en el asiento de delante, se quedó dormida y mi sobrina se tumbó en el asiento de atrás sobre nuestras piernas, las mías y de mi hijo, que íbamos atrás con ella, con ganas de dormirse también.

En esa postura, con su cara encima de mi polla y con sus piernas a la vista, nos ofrecía una visión demasiado morbosa como para que yo no me empalmara al momento, aprovechando para acariciar con mis manos esos muslos que tenía a mi alcance.

Mi hijo iba más distraído, pero yo creo que también le turbaba esa visión de su prima, que teníamos medio en penumbra por la oscuridad de la noche, lo que a la vez podía ser nuestra aliada para tocar a la niña sin que sus padres se dieran cuenta.

Empecé a palparle su culo y sus muslos con mis manos, sin que ella dijera nada, ya que permanecía adormilada y mis caricias le estarían causando una sensación agradable, pero mi polla se había puesto demasiado dura y ya me molestaba dentro del pantalón haciendo presión contra su cara recostada sobre ella, por lo que en ese momento, llevado por la calentura, me abrí la bragueta y dejé salir mi polla fuera frente a los ojos de mi sobrina, que los abrió sorprendida, pero sin llegar a mostrar cualquier desagrado para nada, lo que me animó a rozarle la cara con ella y por sus labios.

Al sentir mi polla junto a sus labios, mi sobrina abrió instintivamente la boca como queriendo lamerla, lo que me sorprendió, porque daba la impresión de que ya había tenido una polla en ese lugar y me imaginaba de quién podría ser, pero en ese momento no quise pensar en ello, porque lo único que deseaba es que se decidiera a pasar su lengua por mi glande y poder meterla en su boca para que me la chupara completamente, lo que fui consiguiendo poco a poco ante mi sorpresa y excitación, a partes iguales.

Cuando tenía la polla en la boca de mi sobrina, que la chupaba golosamente, mi hijo se dio cuenta de lo que estaba pasando y me miró con una cara, como diciéndome:

—¿Qué estás haciendo?

Yo le hice una señal para que no dijera nada y seguí dándole polla a la cría, mientras le subía más el vestido para poder tocarle la vagina, apartándole ligeramente el tanga que llevaba.

Mi hijo seguía mirando con asombro, pero él también empezaba a tocarle las piernas, permitiendo ella, con las piernas abiertas, que le tocáramos el coño los dos con más facilidad. Al final dejé que los dedos de mi hijo fueran los que hurgaran en la rajita de su prima, llena de jugos, excitándose de tal forma también, que se sacó la polla para masturbarse mientras lo hacía.

Era una situación muy excitante que me tenía al borde de la eyaculación, pero ante la actitud cómplice de mi hijo, quise que disfrutara completamente de ello también y le indiqué a mi sobrina que se cambiara de posición para poner su cabeza sobre las piernas de su primo, y al tener la boca de la cría junto a su polla, se la metió igualmente, para que se la chupara.

Supongo que sería la primera vez que a mi hijo le chupaban la polla, lo que ella estaba haciendo con mucho agrado, poniendo a mi hijo al borde de la corrida también, por el placer que le estaba causando, algo que no pudo evitar momentos después, echando todo su semen dentro de la boca de su prima, que nuevamente, con gran sorpresa para mí, se tragó todo el semen que le salía, aunque cayera algo por la comisura de sus labios.

Mi sobrina estaba hecha toda una viciosilla, porque a pesar de la corrida de mi hijo, ella seguía chupándola sin sacársela de la boca, y yo seguía sobándole el coñito, masturbándola hasta hacerla correrse entre mis dedos, lo que hacía que yo casi no me pudiera creer la situación que estaba viviendo, algo que había empezado como un gesto por mi parte de sobar a mi sobrina para darme el gusto con ella, aprovechando la oscuridad de la noche en el viaje de vuelta a casa, me estaba dejando estupefacto al



ver como esa cría, que era una niña todavía, se desenvolvía en esos actos sexuales que estábamos teniendo.

Todo esto había pasado sin que mi cuñado se percibiera de nada, supongo que por el ruido que metía el coche y la oscuridad que nos protegía en el asiento de atrás, mientras mi hermana seguía durmiendo en el asiento delantero, así que tras comprobar como mi sobrina había sido iniciada sexualmente, seguramente por su padre, yo decidí ir un poco más allá y la coloqué sentada sobre mí, para intentar meterle la polla a ver si podía follarla, por lo que nuevamente le corrí el tanga para dejar libre su vagina y poner mi polla en ella para que se la metiera dentro, lo que sucedió, una vez más, con mayor facilidad de la que yo esperaba, volviendo a pensar para mí:

—¿Será posible que mi cuñado se esté follando a su hija ya, a esa edad.....?

Celia empezó a moverse sobre mí, subiendo y bajando su culito encima de mi polla y fue en ese momento en el que mi cuñado miró un poco hacia atrás, supongo que extrañado por los movimientos de su hija de un lado a otro, y le dijo:

—Celia, deja de molestar, porque no te duermes como tu madre.....

Eso me hizo gracia, que su padre le dijera que nos estaba molestando, pero también me alertó para que fuera más cuidadoso al follarla, para no volver a llamar su atención, así que hice que se agachara un poco y que sus movimientos fueran más lentos, porque me estaba dando mucho placer igualmente, y era como un sueño, tener mi polla metida en su cálido coñito.

Mi hijo seguía tocándose la polla mientras nos miraba como follábamos, y cuando iba a llegar su orgasmo tuve que taparle la boca con mi mano para que no se oyeran sus gemidos mientras se estaba corriendo. Poco después de eso, yo tampoco pude aguantarme y me corrí, igualmente. Intenté sacársela para correrme fuera, pero algo le cayó dentro también y me preocupó el que se quedara embarazada, aunque pensándolo por otra parte, no sabía si su padre se corría dentro de ella o usaba preservativo para joderla, porque estaba claro que aquella cría ya no era virgen.

Como ya estábamos llegando a casa, lo dejamos, con los tres bastante satisfechos y con esa sensación de haber empezado el día con una imagen de mi sobrina totalmente distinta a la que tenía de ella una vez terminado, e incluso después, le pregunté a mi hijo si él sabía que su prima fuera tan puta, pero él me dijo que no tenía ni idea, aunque últimamente la había notado más caliente de lo normal, presumiendo de su cuerpo y mostrándose más provocativa ante las miradas que recibía.

Ahora solo faltaba que mi hijo la follara también, algo que sucedió la siguiente vez que nos juntamos con ellos, cuando su prima se las arregló para que acabaran en su habitación follando los dos sobre esa cama en la que tantas veces su padre se lo habría hecho también. Yo también seguí disfrutando de ella siempre que podía, pero todo esto fue algo que nunca comentamos, supongo que por la cuenta que nos traía.

Yo daba clases particulares de matemáticas en las casas de las niñas y niños que me lo requerían, y a una de las que acudía, era a una niña de 12 años que tenía problemas con esa asignatura, así que en principio, se las empecé a dar de una forma normal.

Cuando iba a su casa, ella solía estar bastante ligera de ropa, con pantalones cortitos o camisetas escotadas que dejaban que yo recreara mi vista en ella, algo que solía agradarme en los casos de todas las niñas a las que daba clases.

En una ocasión, ella llevaba una camiseta más amplia de lo normal, y al no llevar sujetador, hacía que al inclinarse, yo pudiera ver en su interior sus pechitos con unos preciosos pezones, en los que fijaba mi vista mientras le explicaba alguna cosa.

Obviamente ella se daba cuenta de mis miradas y yo creo que le gustaba llamar mi atención por esa coquetería femenina típica de esas edades, que me mostraba igualmente en su actitud seductora conmigo.

Todo eso me tenía bastante nervioso, porque no sabía muy bien como actuar, ya que era mi alumna y no podía sobrepasarme con ella, aunque pareciera que me lo estuviera pidiendo, pero mi instinto era más fuerte y puse una mano sobre su muslo, lo que ella no rechazó en ningún momento, mientras yo seguía dándole la clase.

Pero había ocasiones en que sus pechos quedaban totalmente a mi vista y tenía que hacer verdaderos esfuerzos para no echarles mano, masajearlos y chuparlos a mi gusto, mientras ella parecía divertida con mi excitación. A las niñas de estas edades les gusta jugar con fuego hasta que a veces se queman y aquí me iba a quemar hasta yo.

Sus muslos me encantaban igualmente y muchas veces me imaginaba lo que habría en el medio de ellos, ya que a veces hasta se le marcaba en el short su rajita.

Durante una de las clases, ella estaba sentada con las piernas cruzadas y yo, con toda confianza, ponía mi mano sobre su muslo mientras le explicaba, pero ella no me decía nada y dejaba que mi mano lo acariciara levemente, Era una auténtica delicia sentir la suavidad de su piel en mi mano y mi erección se hizo inevitable.

A la vista de que ella me permitía acariciar su pierna libremente, yo lo hice de una forma más intensa, apretando incluso sus carnes con mi mano y llevándola más arriba, hasta su pantalón corto, mientras mi erección se hizo evidente y ella miraba con curiosidad el bulto de mi pantalón, momento en el que no sé como me atreví, pero cogí su mano y la puse sobre mi bulto que ella apretó para palparlo bien, y le pregunté:

—¿Quieres que me la saque?

Ella me indicó con la mirada que quería verla y yo bajé la cremallera y la dejé a su vista mi polla toda empalmada, por lo que me la agarró con la mano con firmeza, pero suavemente a la vez, como si no fuera la primera vez que tenía una polla en su mano, así que le pregunté:

—¿Has tenido alguna polla en la mano?



—Sí —me contestó con timidez.

—¿De quién era?

—De mi tío, que me la deja....

¡Mmmm!, el cabrón de su tío se estaba disfrutando aquella criatura y empecé a imaginarme lo que haría con ella:

—¿Y que te hace tu tío a ti?

—Me chupa las tetitas y aquí abajo, también.

Me estaba poniendo malo. Su tío se la estaba comiendo y yo estaba dispuesto a hacer lo mismo, si ella me dejaba:

—¿Te la mete también?

—No, eso no.

—¿Te gustaría?

—No sé. Me da miedo.

—Pero si se la chupas, ¿no?

—Sí, eso sí.

—¿Te gustaría chupar la mía?

Se quedó mirándola con ganas y le dije:

—Hazlo sin miedo.

Ella bajó la cabeza y después de probarla con la lengua, se la metió en la boca, empezando a chupar como una Diosa, porque la mamada que me hizo me dejó al borde de la corrida, aunque primero quería disfrutar de su

cuerpo y le quité la camiseta, el pantalón y la braguita, dejándola desnuda a mi vista.

Esa cría era toda una delicia que iba a saborear lentamente, Su mamá había salido y nos había dejado solos, así que teníamos tiempo para estar juntos. Primero besé sus labios buscando meter mi lengua en su boca, que abrió ligeramente para poner su lengua en contacto con la mía, lo que me excitó más todavía y mi polla se puso más duro todavía, pero ella seguía agarrándola con fuerza sin soltarla.

Luego bajé a sus pechitos y lamí esos pezones puntiagudos que me supieron a gloria, haciéndola gemir con mi comida de tetas y acelerando ella la masturbación que me estaba haciendo.

Me separé un poco de ella para seguir admirando su cuerpo. Abrí sus piernas y apareció ante mí un coñito sonrosado con gruesos labios vaginales que ya estaban mojados, lo que noté al pasar mi mano por ellos, mientras yo no podía quitarme de la cabeza todo lo que estaría disfrutando su tío con ella y tuve que preguntarle:

—¿Desde cuando tu tío te hace estas cosas?

Ella puso cara como de no saberlo, o al menos de no saber cuando empezó a tocarla y a excitarse con ella, lo que me excitó a mí más todavía, si cabe y me dediqué a chupar ese manjar que tenía entre sus muslos, degustando esos juguitos que salían al pasar mi lengua por su rajita, mientras seguía gimiendo sin parar en medio de pequeñas convulsiones.

Me dijo que no había conocido a su padre y que vivía sola con su madre, aunque estaba claro que su tío estaba haciendo de padre con ella y de todo, ya que me confirmó que iba a su casa casi todos los días, a cuidarla cuando era más pequeña y ahora seguía visitándolas igualmente con regularidad.

Durante todo el tiempo que estuve dando clases particulares a niñas como ella, siempre tuve mil fantasías con ellas, pensando si alguna vez podría darme el gusto con alguna y ahora, de pronto, estaba con la cabeza entre los muslos de esa belleza, sintiéndome en el paraíso, embriagado de placer.

Me preguntaba si podría follarla, ya que al contemplar esa maravilla, aumentaba mi deseo de hacerlo, así que sin preguntarle nada, me incorporé y puse mi polla sobre esa vagina que ya había abierto con mi lengua, pasándola arriba y abajo mientras presionaba para cada vez introducirla más en ella.

El simple hecho de hacer eso ya me causaba un gran placer y ella seguía gozando de todo lo que hacíamos. Es una sensación muy fuerte contemplar como una cría de esa edad puede disfrutar del sexo hasta casi el desvanecimiento y mi adrenalina estaba ya por las nubes, porque nunca había vivido algo así, aunque lo hubiera leído en miles de relatos, con los que solo me lo imaginaba.

El roce de mi polla con su vagina hizo que pudiera meter mi glande en ella y si seguía apretando podría metérsela dentro y desvirgarla. Un simple empujón y estaría follándola, algo a lo que era imposible de resistirme en ese momento, y así lo hice, escuchando unas quejas de dolor que pronto se transformaron en gemidos todavía más fuertes que aceleraban su respiración y la ponían al borde del orgasmo.

Estaba sobre ella en su cama sintiendo como su coño era demasiado caliente como para evitar correrme en poco tiempo, y casi a la vez que ella se corría, mi semen salió disparado hacia su interior, pensando que debía habérsela sacado primero, porque no sabía si esa niña ya había empezado a menstruar, pero ya no había remedio y su vagina estaba llena de mi leche, que le escurría entre sus muslos.

No sé como se tomaría su tío que yo me hubiera follado a su sobrina antes que él, pero ya se sabe, que cuando se lleva tiempo calentando a una putita cualquier cosa puede suceder y alguien se te puede adelantar, pero esa era la menor de mis preocupaciones, ya que su madre estaría a punto de volver a casa y teníamos que recomponernos lo antes posible.

Durante una temporada estuve trabajando de repartidor de comida a domicilio y en uno de mis pedidos, llamé a una casa en la que me abrió una niña que me dejó prendado. Debía de tener 11 o 12 años y llevaba solo una



camiseta larga bajo la que solo puede apreciar unas pequeñas braguitas que se le veían al andar.

Parecía que estaba sola en casa y eso me intrigó:

—¿Estás sola?

—Sí, mi madre está trabajando.

—¿Entonces me firmas tú la entrega?

—Sí, vale.

Mientras ella hacía un garabato, yo contemplaba su belleza, con una larga melena tirando a rubia y unos ojos claros que miraban con esa picardía que denotaba que esa niña estaba acostumbrada a estar sola y que sabía más de lo que por su edad se podría suponer.

Finalmente me marché con la pena de no poder seguir con ella, pero después de hacer mi último encargo, seguía con su imagen en mi cabeza y me inventé una excusa para volver, y al volver a llamar a su puerta, le dije:

—Es que se me olvidó recoger el recibo de la entrega. ¿Lo tienes por ahí?

—No sé, no vi nada. Ya me lo comí todo.

—¿Puedo entrar y lo busco yo?

—Bueno, entra.

Me llevó a la cocina, donde todavía tenía la caja y el envoltorio de la comida, por lo que aproveché para hacer como si estuviera buscándolo y al no encontrar nada, le hice saber mi preocupación:

—Es que si no llevo el recibo puedo tener un problema en la empresa. No sé que hacer.

—Voy a buscar en la basura, a ver si está ahí —dijo ella.

Al agacharse pude ver su culito, que dejaba a mi vista por llevar un pequeño tanga, y le pregunté:

—Tienes un tanga muy bonito. ¿Ya te dejan usarlo?

—A mí mamá no le gusta que me lo ponga, pero me los compra mi papá.

—¡Ajá!, ya, tendrán su discusión entre ellos, ¿no?.

—Ahora ya están divorciados, así que cada uno hace lo que quiere. Me los pongo cuando estoy sola en casa o voy a casa de mi papá.

—Claro, y los luces allí con él. Le gustará verte con ellos puestos. Tienes que estar muy linda.

—Sí, jaja, ¿quieres verlo?

—¡Eeehh!, bueno, si, si me los enseñas.....

La niña se levantó la camiseta y pude verla por delante y por detrás, mientras caminaba para que yo los viera bien:

—Estás preciosa, de verdad. Eres una niña muy guapa —estaba para comérsela, realmente.

Ella me sonrió para agradecerme el piropo, y yo aproveché el momento para seguir aumentando nuestra confianza y que siguiera contándome más cosas:

—Con lo guapa que eres, tendrás muchos novios que quieren estar contigo.

—Sí, pero los niños son tontos, me gustan más mayores.

—¡Ah!, ¿sí? ¿Y como de mayores?

—Pues mayores, como tú, o como mi papá.

—No me digas.... ¿Yo te parezco un buen novio para ti?

—Jaja, no sé.... Mi madre no me deja tener novios todavía.

—Claro, todavía tienes que crecer para eso y aprender muchas cosas....

—Yo ya sé todo eso que hacen los novios, ¡eh!

—¡Ah!, bueno, pues demuéstramelo, yo seré tu novio, si quieres, pero será un secreto entre nosotros.

—Vale, pero tenemos que desnudarnos entonces —dijo ella, decidida.

No me lo podía creer, esa niña se iba a desnudar ante mí y yo me mostraría desnudo ante ella. Los dos empezamos a quitarnos la ropa y pude observar su cuerpo totalmente desnudo, con unos pezones que ya despuntaban y esa vaginita sin pelos, en la que podía observarse su rajita en medio de una vulva ligeramente abultada y con un tono de piel más oscuro que el resto de su piel, por lo que resaltaba todavía más.

Ella miraba de reojo mi polla, ligeramente empalmada esperando a sus cuidados para ponerse bien dura. Yo estaba sentado en el sofá y ella se acercó a mí, por lo que la abracé para besarle en los labios, momento en el que ella abrió su boca para dejar pasar mi lengua en su interior, deleitándome con el rico sabor de su lengua que se rozaba con la mía, a la vez que su mano estaba consiguiendo poner mi polla en su máximo tamaño,

Esa niña se comportaba como una mujer experimentada en las artes amatorias, siendo cierto todo lo que decía sobre que ella ya sabía muy bien lo que hacían los novios, pero en ese momento no quise preguntarle como había aprendido todo eso, aunque ya me había insinuado sus prácticas con su papá, al que le gustaba vestirla con ropa provocativa.



Mientras la besaba, acariciaba todo su cuerpo, deteniéndome en su culito, agarrándola para sentarla en mis rodillas y poner mi polla en contacto con su coñito, pudiendo comprobar lo mojado que estaba ya, al pasar mis dedos por él.

Así, abrazado a ella, seguí besándola, mientras buscaba con mi polla su huequito para meterla, sin saber todavía si esa niña era virgen todavía, pero antes de eso, ella misma se bajo y se puso de rodillas para lamermela la polla, ofreciéndome una imagen de máxima perversión, que me hizo exclamar:

—¡Dios!, que maravilla, que rico lo haces.....

Se notaba que ella disfrutaba haciendo eso, y poco más podía yo indicarla, ya que sabía desenvolverse perfectamente en el arte de la mamada y yo sentía que en cualquier momento iba a correrme en su boca, así que esta vez fui yo el que la levanté con mis brazos para poner su coño a la altura de mi boca, y sentándola sobre mis hombros, me dedique a saborear esa vagina infantil que rezumaba jugos sin parar., pudiendo meter mi lengua completamente en su interior, ya abierto para mí.

Todo eso era una auténtica locura que no me hubiera creído que pudiera pasarme, por mucho que me lo hubieran dicho, pero estaba decidido a disfrutar lo máximo posible de ese momento mágico, preguntándome todavía si podría follarla o todo quedaría en estas prácticas orales mutuas, así que me tumbé para hacerla sentarse sobre mi boca para seguir con mi deliciosa comida de coño, pero al poco rato de estar haciendo eso, ella se quitó y se sentó sobre mi polla, agarrándola para ponerla en su chochito e irle introduciendo poco a poco, mientras cerraba los ojos por el placer producido, comenzando una follada en toda regla, en la que ella me cabalgaba a un ritmo cada vez más rápido, con fuertes movimientos de cadera, que hicieron que yo explotara finalmente dentro de su coño y mi semen se derramara fuera de él, debido a mi abundante corrida.

La cría se quedó tumbada sobre mi pecho, recuperándose del orgasmo tenido y yo cuando fui consciente de lo que había pasado, me vestí

rápidamente y me marche de allí, antes de que alguien llegara a aquella casa y toda mi vida se hubiera acabado.

Algunos de mis compañeros me habían contado que en alguna ocasión, había tenido una aventura con alguna de las mujeres a las que llevaban sus pedidos, pero nadie me comentó nada sobre niñas, como es lógico, y muchas veces después, cuando pasaba por la casa de aquella cría, me quedé con ganas de volver a llamar a esa puerta, pero pensé que eso ya sería tentar a la suerte, y quizás el mantener la cabeza fría me libró de algo que no volvería a ser tan bonito como lo que me había sucedido.

Durante mi adolescencia tenía las típicas fantasías con mi madre, imaginándome que follaba con ella mientras me masturbaba, como tantos otros chicos a esas edades, supongo. Mi madre estaba separada y aunque tenía sus aventuras, no volvió a tener una relación estable con ningún hombre. Yo creo que seguía enamorada de mi padre, a pesar de que él se hubiera ido con otra mujer.

En esa época me fascinaban las mujeres maduras y entre ellas, mi madre me la ponía muy dura, aunque tuviera remordimientos de conciencia por ello, pero alguna vez había tenido la suerte de poder ver las tetas de mi madre, e incluso, su coño lleno de pelos, por lo que esas imágenes habían quedado fijadas en mi mente y motivaban en ocasiones mis pajas diarias.

Cuando ella salía con alguien, a veces solía beber demasiado y llegaba a casa en no muy buenas condiciones, por lo que se iba directamente a la cama, pero en una ocasión, yo mismo tuve que ayudarla a llegar a su habitación y a quitarle la ropa que llevaba para acostarse.

Me sentí un poco extraño desnudando a mi madre, pero cuando la tuve así ante mis ojos, antes de ponerle el camisón me recreé en ese cuerpo, con sus grandes tetas, que miraba con deseo y no pude aguantarme las ganas de manosearlas a mi gusto, para después separar sus piernas y poder ver bien su coño cuando estaba tumbada en la cama, llevándome la sorpresa de que se había recortado y arreglado sus vellos púbicos, permitiéndome

ver su vagina en todo su esplendor. Me puse a tocársela y cuando metí mis dedos dentro de su coño, me pareció que no había llegado a follar con su cita, porque no parecía tener restos de semen, aunque si estaba muy mojada.

Después de tanto tiempo deseándolo, por primera vez podía tocar el cuerpo de mi madre a mi gusto, deleitándome especialmente con sus tetas, su culo y su coño, que masajeaba una y otra vez, mientras yo ya estaba completamente excitado y con ganas de sacarme la polla ante ella.

Pero ella parecía no enterarse de nada, aunque me decía cosas sin sentido que no lograba entender, mientras empezaba a gemir a causa de mis toqueteos por todo su cuerpo, cuando de pronto, escuché claramente la palabra, “fóllame”, repetida varias veces.

Yo me quedé un poco confundido, porque no sabía si eso era una invitación a que la follara, provocada por su estado o si realmente deseaba que su hijo le metiera la polla y le diera ese gusto que quizás su amigo no le había llegado a dar, y tuve que preguntarle:

—¿Quieres que te folle?

Ella pareció recobrar un poco la consciencia, y me contestó:

—Sí, ponte encima y jódeme, que ese pendejo me dejó bien caliente manoseándome, pero no se le ponía dura.

Ante eso, me quité el pantalón y me coloqué entre sus piernas abiertas para meterle la polla y follarla como siempre había soñado, aunque debido a la excitación que tenía, no sabía si podría durar lo suficiente como para poder satisfacerla.

Yo ya había estado con alguna chica, pero todavía era virgen porque nunca se la había metido a ninguna, y la sensación que me produjo tener la polla dentro del coño de mi madre, me pareció la mejor que había tenido en mi vida, nada comparable a las pajas que me hacía compulsivamente, y quizás gracias a eso, pude follarla durante un buen rato sin llegar a correrme,



aunque cuando sentí que ella si se corría, ya no aguanté más y se lo eché todo dentro.

Mi madre, al sentirlo, y después de disfrutarlo, me reprendió:

—¿No te has puesto el condón?

—No, lo siento, no los tenía a mano.

—¿Cómo me haces eso? ¿Es que quieres preñar a tu madre?

—Espero que no, lo siento. Vete mañana a la farmacia a comprar la pastilla.

—Sí, eso haré. Es culpa mía por ser tan puta con mi propio hijo. Quizás no debimos de hacer esto.

—No te arrepientas de nada. Ha sido algo maravilloso. Has cumplido mis sueños.

—¡Qué vergüenza! Soy una mala madre, pero lo he gozado mucho también, y hasta se me ha pasado el mareo que tenía. Quédate a dormir conmigo esta noche, cariño. Bueno, y todas las noches que quieras, que creo que te voy a necesitar bastante.....

Nos echamos a reir y a partir de ese día empecé a compartir cama con mi madre y a todo ese sentimiento de culpa que podríamos tener, le ganó el deseo y el vicio que sentíamos el uno por el otro, porque no podíamos parar de follar hasta hacerme vaciar todo mi semen en ella con toda libertad, porque empezó a tomar pastillas anticonceptivas, para más tranquilidad.

No sé si nuestro caso será muy común y habrás recibido más testimonios como el mío, pero supongo que muchas madres e hijos lo harán sin decírselo a nadie, claro.

Te escribo para consultarte algo que está pasando en mi familia, que no sé como resolver. Soy madre de un niño de 13 años y una niña de 10 y hasta ahora todo ha ido todo sin grandes problemas, con una buena relación entre ellos, aunque con sus lógicas peleas, también, en sus juegos de niños, entreteniéndose como hermanos que son.

Pero últimamente noto que mi hijo busca demasiado el contacto con su hermana, abrazándola y frotándose con su cuerpo, percibiendo en él una evidente erección cuando lo hace, mientras que para ella, inocente todavía, forma parte de un divertido juego.

A pesar de eso, no quiero comentarle nada a mi marido, porque no está mucho en casa, ocupado con su trabajo, y no quiero darle problemas familiares, ya que seguramente castigaría al crío creando en él un sentimiento de culpa, y prefiero arreglarlo por mi misma y con esos consejos que puedas darme, debido a tu experiencia en estos casos.

Yo le contesté que la actitud de su hijo, era en cierta forma normal, ya que sus hormonas le tenían en ese estado de excitación que necesitaba satisfacer o aliviar de alguna forma y después de una serie de correos en los que me contaba algunas de esas situaciones que habían pasado, le propuse que fuera ella la que calmara sexualmente a su hijo para que no tuviera esos impulsos hacía su hermana y no pasara lo que ella se temía, que sucediera finalmente, que ellos llegaran a tener sexo y que su hija pequeña se viera inducida a ello por la insistencia de su hermano. Una propuesta que en principio le escandalizó, porque no concebía que pudiera hacer eso con su hijo.

Pero las circunstancias se volvieron desesperadas para ella, cuando en un ocasión, escuchó ruidos por la noche y los descubrió juntos en la cama, desnudos y con su hijo encima de su hermana, lo que provocó una importante bronca para los dos, especialmente para su hijo, por ser el mayor, al que ya había advertido de que no podía hacer eso con su hermana, aunque viendo que su marido seguía dormido, y quizás pensando en lo que yo le había propuesto, empezó a masturbar a su hijo allí mismo, delante de su hermana, hasta que él se corrió y llenó su mano de semen, para decirle luego:

—A ver si ahora te quedas tranquilo y dejas en paz a tu hermana. Venga, a dormir los dos, cada uno a su habitación.

Pero lógicamente, esa no había sido una situación familiar normal y tendría sus consecuencias, primeramente en esa mujer, que se había excitado por el morbo de masturbar a su hijo, y no digamos por parte de él, que había visto y experimentado como su propia madre le había masturbado y esperaba que eso se repitiera en más ocasiones.

Pasaron unos días de cierta tensión familiar, por ese pacto tácito, sobre el que debían guardar secreto ante su padre y marido, creándose un sentimiento de culpa en esa mujer, que tenía miedo de no poder controlar esa situación ante los requerimientos de su hijo, en una edad, en la que era difícil satisfacerle plenamente.

Por lo que empezaron a ser frecuentes las masturbaciones y felaciones de la madre a su hijo, llegando un momento en el que eso ya no era suficiente, tanto para él como para ella, que necesitaba desahogarse de tanta calentura, por lo que empezó a dejar que su hijo la follara en esas ausencias de su marido, perdiendo ya totalmente el control de la situación, ya que no podía negarse a las continuas demandas de un chico en plena adolescencia para el que nunca era demasiado, y solo cuando se quedaba vacío y agotado, dejaba descansar a su madre.

Pero lógicamente, su hija pequeña acabó enterándose de todo esto y como ya había sido enviciada por su hermano, también demandó su propia satisfacción sexual y en un acto de desesperación, para que su marido no acabara enterándose de todo eso que sucedía en su casa, su madre aceptó incorporarla también a sus juegos sexuales, mientras todo esto lo mantenían oculto a su marido, teniendo que reconocer finalmente ante mí, que ese “sacrificio” que hizo para que su hijo no acabara follando a su hermana pequeña, no había servido para nada, porque ahora estaba follándolas a las dos.



Uno de los testimonios más fascinantes que he recibido, fue el de un hombre que en cierta forma, atormentado por su pasado, necesitaba desahogarse conmigo, pero del que desgraciadamente, solo recibí unos cuantos emails, aunque plenos de intensidad, que guardo como un auténtico tesoro, porque son una muestra de historia viva de una época con unas palabras llenas de crudeza y sinceridad, que me han dejado marcada.

Este fue su testimonio:

“He tratado de contar mi vida a través de algún relato, pero no he podido a causa de esos recuerdos traumáticos que todavía no he superado, y después de leer tus relatos, he visto que eres la persona adecuada para hacerlo.

En los principios de los años 70, recién terminados mis estudios de Maestro, fui destinado a un pequeño pueblo de la Sierra de Cazorla, en la Andalucía profunda, donde descubrí un mundo muy diferente al que yo conocía, y al que tuve que adaptarme a marchas forzadas, asumiendo las costumbres del lugar.

La pobreza y muchas veces miseria que sufría aquella gente hacían que su único objetivo fuera la supervivencia al precio que fuera, ajenos a cualquier ley que no fuera la del más fuerte o del más adinerado.

En mi clase tenía niños y niñas de varias edades, que muchas veces faltaban porque eran requeridos por sus padres para el trabajo en el campo y a duras penas podía enseñarles las cuatro reglas y una comprensión lectora que les ayudara a abrirse un camino en la vida que no fuera repetir el sacrificado destino de sus padres.

Cuando llegaban a la adolescencia eran como animales salvajes que se guiaban por sus instintos y no era extraño que a la salida de clase me encontrara a algún chico encima de alguna de las niñas, intentando sobrepasarse con ellas, pero cuando yo intervenía, ellas ni siquiera me lo agradecían y lo veían más como un fastidio, porque eso era parte de su forma de vida.

La población gitana en aquél lugar era numerosa, y condicionaba en gran manera la vida de ese pueblo, que vivía en dos mundos paralelos que pocas veces se mezclaban aunque estuvieran condenados a ello por múltiples circunstancias, como la que me sucedió a mí, ya que me enamoré de una muchacha gitana de gran belleza, que llamó mi atención a pesar de sus 15 años, cuando yo tenía 23, pensando que ella tuviera una edad parecida a la mía, por su cuerpo, su desparpajo y el fuerte carácter que mostraba.

Pero en realidad, la causa era que ella había tenido una vida bastante intensa, que cuando me la fue contando supuso un fuerte shock para mí que me costó años asimilar, pero ya era tarde para escapar de sus redes, porque me había quedado prendado de su cuerpo y de su personalidad.

Lo primero que me contó fue que a los 7 años la expulsaron de la catequesis, porque se enamoró del cura que la daba, y aunque en principio él no le hacía mucho caso, un día la encerró en la Sacristía, la desnudó y le hizo experimentar su primera felación, pero cuando se corrió en su boca, la echó de allí, echándole la culpa a ella de lo que había pasado, acusándola de haberle tentado por tener el “diablo en el cuerpo”, por lo que ella sintió su primera decepción amorosa, mostrando su incompreensión porque él la hubiera tratado así, después de utilizarla sexualmente.

Cuando su madre se enteró de eso, le dio una paliza, enfadada más que por el acto sexual en sí que había tenido, debido a que su hija ya tenía su experiencia con familiares y vecinos, sino porque había perdido la oportunidad de recibir una educación por parte de la Iglesia y cualquier acto sexual que tuviera que hacer, se consideraba obligado y necesario para ello, sin que eso les causara mayor escándalo.

Me contaba que ella desde niña, ya había sido bastante “calentuca” y había tenido muchas experiencias, pero en una ocasión, su padre la pilló cuando estaba con uno de esos chicos en la cama, ya que había estado espiándola y a la mañana siguiente la cogió por detrás, sobándole las tetas y preguntándole si se lo había pasado bien por la noche, pero a pesar del morbo que sintió, su enfado era mayor y como castigo, la puso a trabajar en una Whisquería, que era el bar de alterne de un amigo, poniéndose a servir copas en la barra con 14 años, pero en aquella época no eran muy

mirados con las edades, y aquellos burdeles de pueblo eran visitados por todo tipo de gentes, incluidos el cura y autoridades locales, que a veces se encontraban con la sorpresa de que en alguno de esos lúgubres cuartos hubiera niñas menores, incluso de 10 años, con las que no tenía ningún reparo en satisfacerse con ellas, al considerarlas como unas putas más, a pesar de ser todavía solo unas niñas, con una vida bastante desgraciada, supongo.

Pero pronto los clientes empezaron a fijarse en ella y a requerir sus servicios, y el dueño la obligó a acostarse con ellos, pudiendo de esta forma, llevar más dinero a casa, que fue la razón de que su madre aceptara también que su hija tuviera ese trabajo.

Así se las gastaban los gitanos en aquella época, con la complicidad de los payos, que se aprovechaban de todo ello, jugando cada uno su papel.

Cuando yo la conocí, acababa de dejar ese trabajo, porque su padre le había levantado el castigo a cambio de ofrecerle esos servicios sexuales de forma privada, a espaldas de su mujer, aunque supongo que lo aceptaría igualmente, dado el carácter sumiso que tenían las mujeres gitanas en sus matrimonios.

Mi amor por esa chica hizo que yo aceptara también eso, e incluso llegué a justificar a ese padre por sentirse atraído por la belleza de su hija, pero al enterarse su familia de mi relación con ella, me vieron con recelo por ser payo, aunque acabaron aceptándome por el estatus que podría dar a su hija, aunque a cambio, yo también tendría que adaptarme a sus costumbres, a lo que mi mujer fue ayudándome, sobre todo cuando nacieron nuestras hijas y tuve que aceptar ciertas normas que imponía el Patriarca, como cuando la mayor cumplió 8 años y él me la pidió para uno de sus sobrinos, que ya tenía 40 años, a lo que yo me negué horrorizado y aunque mi mujer me apoyó, me dijo que a cambio debía aceptar que la niña le hiciera “visitucas” al Patriarca, con todo lo que ello suponía.

Mi mujer me explicó que simplemente jugaría con ella y la sobaría, pero sin llegar a follarla, porque tendría la esperanza de que yo acabara cediendo y pudiera entregarla en matrimonio a su sobrino.



En realidad el Patriarca podía disponer de todas las niñas y mujeres del poblado que quisiera y dada su edad, sabía controlarse para conseguir sus propósitos, e incluso llegó a tentarme a mí con poder disfrutar de la niña que me apeteciera para que yo acabara entregándole a mi hija.

Mi otra hija acabó casándose muy jovencita también, con un payo, y yo creí que sería su oportunidad para salir de ese mundo tan perverso, pero me equivoqué, porque resultó ser un maltratador que acabó matándola con total impunidad, la que había en esos tiempos, dejándome con una pena de la que no me libraré en mi vida.

Por otra parte, sí bien es cierto que los gitanos tienen el tabú de la virginidad, que para ellos es inviolable, no quiere decir que no busquen otras formas de complacerse: sexo oral, anal, tocamientos..... Los hombres gitanos mayores, los cabeza de familia y no digamos los que son reconocidos como “patriarcas” tienen derecho a todo y a todas las mujeres, no importa el parentesco o edad. Las mujeres de la familia no discuten eso y lo viven con absoluta normalidad. En parte, creo porque esas situaciones quedan atenuadas por el hecho de que ellos sean tan protectores y preocupados por el bienestar de la familia.

Cuando estás inmerso en un mundo como ese, acabas perdiendo la consciencia de la realidad y te dejas llevar por las circunstancias que tienes a tu alrededor, aceptando hacer cosas que ni imaginarías en otros contextos.

Tengo que reconocerte que de este modo, acabé follándome a varias niñas como mis hijas, aunque a ellas siempre las respeté, pero siempre había alguna puta para desfogarme con ella, unas niñas a las que llamaban “putas”, que el Patriarca me ofrecía para doblegar mi voluntad, pero no eran las típicas niñas asustadizas y atemorizadas por las manos de un adulto, sino que te miraban de una forma sensual y provocativa porque ellos mismos las habían enviciado para tener sexo precozmente, dentro de sus conveniencias e intereses, y a las que difícilmente podías resistir la tentación de disfrutar de ellas, teniendo que ir en contra de esas convicciones morales que tenía, como tantas veces he tenido que asumir a lo largo de mi vida.

En otras ocasiones, tan solo me la mamaban, en ese ambiente sensual que se creaba como un acto cotidiano que veía a mi alrededor con otros hombres del poblado, algo que mi mujer sabía y asumía como parte de esas costumbres en las que había sido educada y que ella misma había sido partícipe de ellas, por lo que nunca me decía nada, pero como era consciente de mis contradicciones de conciencia, intentaba ayudarme para liberarme de esa culpa con la que tenía que lidiar.

La vida en ese poblado era muy diferente a la que yo conocía y allí conocí a otra mujer soltera que se prostituía ella y hacía lo mismo con sus hijas, de 14 y 7 años, algo a lo que se veía abocada como forma de supervivencia, supongo que como tantas otras mujeres de la época, que vivían en los márgenes de la sociedad, al margen de esa gente de bien que también se aprovechaba de la miseria de otras, cuya actitud xenofoba debería ser más duramente juzgada que la actitud consentidora de esa madre que permitía a esos payos usar a sus hijas a su voluntad.

Al final acabé comprendiendo que yo no podía juzgar a aquella gente, que su forma de vida era producto de su cultura y de sus condiciones de vida, y que allí las cosas eran así de crudas y primitivas, como en muchas ocasiones acaba siendo el sexo igualmente, y quizás ahora, con todos los adelantos y mayor cultura que tenemos, muchas de estas cosas siguen sucediendo igual.»

Uno de los testimonios que más se han repetido, entre los que me han llegado, han sido esos que se referían a la fantasía más común de muchos hombres, sobre la posibilidad de tener sexo con una madre y una hija a la vez, a esas experiencias que parecen darse en todos los lugares del mundo, en las que una madre “consentidora” y sumisa, ofrece a su pareja a su propia hija para compartir sexualmente ese momento, no sé si por morbo, sometimiento o por cuestiones económicas, pero es un tema que he tratado ampliamente en muchos de mis relatos, intentando buscar esas causas o explicaciones de que algo así suceda tan frecuentemente, pudiendo darse en variadas formas.

Podemos pensar que en ciertas culturas, esa posibilidad fuera más real que en otras, pero he comprobado que lo único que cambia es la discreción con la que se hace o lo asumido que se tenga, teniendo finalmente un mismo resultado, en clases altas y bajas, en todo tipo de familias y circunstancias.

Muchas mujeres relatan ahora casos así, para sorpresa de todos, pero quizás la sorpresa sea más por el hecho que se cuente a que eso haya sucedido realmente, habiéndose convertido mi correo en buzón de muchos de esos testimonios que ahora se cuentan en las redes sociales, relatando hechos como estos: “Mi padre se metía en mi cama, con el consentimiento de mi madre, que me miraba de forma condescendiente mientras él se desahogaba conmigo, como diciéndome que debía asumir mi condición de mujer, aunque tan solo fuera una niña”.

Otras veces, ese “consentimiento” era más activo: “Mi madre me ofrecía la polla de mi padre para que aprendiera a chupar, algo que me serviría de mucho en el futuro, según ella, a la que vez que ella se masturbaba muy excitada mientras lo hacía, para complacencia de mi padre”.

Pero los propios hombres también reconocen esos hechos, muchas veces después de pedírselo a sus esposas o simples parejas, que en algún momento han acabado cediendo, inducidas por una excitación puntual o por ser incapaces de negar nada a sus maridos debido a una dependencia emocional o económica, que acaba convirtiendo su hogar en un mundo aparte del que no tienen que dar cuenta de unos hechos determinados a nadie más.

Como os decía, este tipo de testimonios han sido los más habituales y los que más he reflejado en mis relatos, en alguna de sus formas y sobre los que he tenido más conversaciones con todos los hombres y mujeres que me han escrito, viéndolo cada uno bajo su perspectiva y forma de vivirlo, lo que convierte cada caso en diferente de los demás, así como las formas de contarlos, tienen que ser distintas igualmente.

Quizás otro asunto a tratar sea el de analizar como todo eso influye o afecta a esas niñas sexualizadas de esa forma en su hogar, algo que muchas veces se expone como algo traumático que deja unas secuelas concretas



en su sexualidad futura y como personas, lo que muchas veces es cierto, pero se tiende a olvidar u ocultar los casos en los que no ha sido así y no se hablan por ser algo polémico, aunque no se si habrá llegado a ser algo positivo en sus vidas, pero al menos, se han asumido como algo “normal” que les ha sucedido.

Otro de los típicos casos que me han llegado son los de tíos con sobrinas, en sus diferentes variantes, igualmente. Aquí os cuento uno en concreto:

“Cuando mi hermana y su marido querían salir de cena a divertirse, solían dejarme a su hija en casa para poder estar tranquilamente hasta la hora que quisieran y supongo que tener la fiesta completa luego en casa, sin la presencia de la niña, por lo que esas noches mi sobrina se quedaba a dormir conmigo.

Era una niña y a pesar de estar yo en esa época de pajas diarias totalmente salido, mi sobrina no había despertado mis deseos libidinosos, pero fue creciendo formándose en ella ese cuerpecito de mujer sin dejar de ser una niña todavía, algo de lo que ella no era totalmente consciente todavía, despreocupada si lo mostraba más o menos, o si podría atraer esas miradas de hombres perversos.

Para entretenerla, yo solía ponerle vídeos de dibujos animados, pero un día se me ocurrió la idea de grabar en una de esas cintas partes de películas porno de las que yo solía ver, y me quedé observándola, ahí tumbada en mi cama, para ver como reaccionaba cuando salieran esas imágenes.

Cuando le salieron esas imágenes en la pantalla, de pronto se quedó sobresaltada, pero miraba fijamente esas escenas en las que una mujer chupaba una polla y luego se veía claramente como se la metía en el coño, haciéndola gritar de gusto, junto a otras escenas que iban saliendo, que supongo estarían sorprendiéndola mucho.

Mi sobrina no me dijo nada, ni tampoco sabía que yo la estaba viendo sin que ella lo supiera, así podía actuar con más naturalidad acorde con lo que le hacía sentir todo lo que veía, tan nuevo para ella y ahí se quedó,

viéndolo hasta el final, pero lo que me hizo gracia, fue que cuando terminó la película ella misma rebobinó la cinta hacia atrás para volver a verla desde el principio, como para recrearse más en esas imágenes, una vez pasado su susto inicial.

Y para mi sorpresa, vi como mientras miraba, se metió la mano dentro del pantalón del pijama y empezó a acariciarse, supongo que para calmar el picor que estaría sintiendo en su vagina, al acumularse su sangre ahí, debido a su excitación, algo que siguió haciendo hasta quedarse tumbada y relajada, y sentir el que no sé si sería su primer orgasmo.

En ese momento, me dieron ganas de entrar en la habitación y ponerme a disfrutar con ella, porque yo mismo me había estado masturbando mientras la veía en esa situación, pero preferí aguantarme para seguir el plan y seguir, en cierta forma, pervirtiéndola hasta que ella acabara cediendo a todas mis pretensiones, de modo que otro de los días que se quedó en mi casa, volví a ponerle esos vídeos con otros trozos de películas porno, a las que tanto parecía haberse aficionado, volviendo ella a masturbarse mientras los veía, pero en esta ocasión, si que entré en la habitación haciéndome el sorprendido y pidiéndole perdón por haberle puesto esos vídeos por equivocación, le dije, aunque ella me contestó:

—Da igual, me gusta verlos también.

—¡Ah!, ¿sí? No me digas...., pero estas son películas para mayores, tu no deberías verlas.

—Sí, tío, déjame verlas, porfi.

—Bueno, te la dejo, pero no se lo digas a tus padres, ¿eh?

—No, no les digo nada.

Yo me puse junto a ella en la cama y le puse ya una película completa de las que yo tenía para pajearme. La abracé, sintiéndola a mi lado como se le aceleraba la respiración viendo esas escenas y como se tocaba su coñito bajo el pijama. Era una situación muy excitante para mí, en la que me

daban ganas de hacerle de todo, pero preferí controlarme y aprovechar para comentar la película y preguntarle:

—¿Qué es lo que más te gusta de lo que ves?

—No sé, ver lo grande que se les pone y como a las chicas les gusta chupársela. ¿Sabe bien eso, tío?

—No sé, yo no las he probado, jaja. Si lo hacen, supongo que les gustará, además se nota que lo disfrutan, pero tú podrías probar si a tí te gusta o no.

—¿Yo? ¿Como?

—Bueno, con la mía, yo te dejo.

—¿Sí? Es que me da vergüenza...

—No pasa nada, no se lo voy a decir a nadie. Será nuestro secreto.

—Vale.

Yo le enseñé mi polla y se quedó sorprendida mirándola:

—Está muy grande también, como en las pelis, jaja.

—¿Te gusta?

—Sí —mientras la agarraba con la mano y la movía con curiosidad.

Por su reacción, me imaginé que era la primera polla que tenía en su mano, pero le pregunté:

—¿Has tocado más pollas así?

—No, nunca. Solo se la ví a mi papá alguna vez, pero no la tenía así de grande.



—Bueno, se pone así porque estoy excitado y eres tú quién me la pone así de dura.

—¿Yo? ¿Por qué?

—Porque estás muy rica y me gustaría hacer contigo lo que hacen en las películas?

—Pero yo soy una niña todavía y no sé si puedo hacer eso.

—Claro que puedes. Puedes chupármela, por ejemplo, por hacer eso no pasa nada.

—Vale, voy a probar....

Mi sobrina se inclinó hacia mi polla y con algo de precaución, pasó primero su lengua por mi glándula, pero debió de gustarle, porque empezó a chupar con más confianza, hasta metérselo totalmente en su boca, haciéndome sentir a mí en la gloria.

En medio de mi excitación, intenté metérsela más hasta el fondo, pero ella se la sacó:

—No tanto, tío, que me ahogo.

—Bueno, hazlo poco a poco, pero fíjate en la película como se la meten toda en la boca.

Ella se quedó pensando si lo podría hacer, así que lo fue intentando hasta que yo sentí que llegaba a su garganta y ahí ya no pude aguantar más y me corrí, pero para no asustarla demasiado, preferí sacársela para correrme fuera y cuando ella vio como salí mi semen, se quedó muy sorprendida:

—Es como en las pelis, jaja.

Una vez desahogado, le dije:

—Ahora quiero darte gustito yo también.

Abrí sus piernas para dejar su vaginita ante mí y empecé a pasar mi lengua por ella, provocando sus gemidos que se iban acelerando a medida que mi lengua entraba más dentro de ella, haciendo que chorritos de su flujo salieran de ella de forma incontrolada, pero era una delicia para mí poder saborear esos dulces orgasmos que la tenían al borde del desmayo.

Su coño ya se le había abierto lo suficiente como para meter mi polla en él por primera vez, pero solo tenía 11 años y tuve miedo de hacerle daño, por lo que solo le froté mi polla por su rajita hasta que me corrí otra vez echándoselo todo por encima.

Después de esa primera sesión de sexo, mi sobrina se quedó muy cansada y nos quedamos dormidos hasta el día siguiente en que su madre vino a buscarla a casa, sin sospechar todo lo que había pasado y que su niña había descubierto el sexo de una forma deliciosa para ella, por lo que seguramente ahora querría venir a mi casa con más frecuencia, sin falta de que me la dejaran sus padres.

Y así fue como siguió viviendo para que le enseñara más películas y excitarse con ellas, mientras continuábamos nuestros avances en la cama, como en su estreno anal, lo que preferí hacer antes de metérsela por el coño y desvirgarla, aunque ella lo estuviera deseando.

Después de ver una de esas películas de penetraciones anales, y después de nuestros juegos habituales, la puse a cuatro patas delante de mí y aprovechando lo lubricado que ya tenía su culo por sus flujos y mis corridas, se la empecé a meter poco a poco, y aunque le dolía seguí insistiendo hasta romper esa primera barrera de su esfínter, que acabó relajado, permitiéndome una penetración más profunda que ya pudimos empezar a gozar los dos plenamente hasta que acabamos corriéndonos como nunca, pero ella seguía pidiéndome más, convirtiéndose cada vez en una niña más perversa, comportándose de una forma que nunca se imaginarían sus padres.

Para complementar nuestras sesiones de sexo secreto, le compré un pequeño vibrador para que se estimulara con él cuando estuviera en su casa, aunque debía guardarlo muy bien para que sus padres no se lo descubrieran y pudiera disfrutar de él todas las noches antes de dormirse, según me contaba.

También me dijo, que una vez en el baño, estaba tan excitada con él, que se lo metió hasta el fondo y ella misma se desvirgó con él, lo que me indicaba que ya estaba preparada para que la follara como la mujer en la que se estaba convirtiendo y en una de esas noches en mi casa, se lo hice. Me puse sobre ella y metí mi polla hasta el fondo de su coño, follándola sin tener la precaución de ponerme condón ni nada, a pesar de que ella ya había empezado la menstruación, haciéndome sentir tal placer que fui incapaz de sacársela antes de correrme, metiéndome el miedo en el cuerpo de haberla embarazado, pero por suerte eso no sucedió y las próximas veces ya me ponía el condón para follarla, aunque ella me pedía que alguna vez se la metiera sin él, porque le gustaba más.

En esa época, yo también empecé a salir con una chica y tenía que dosificarme entre las dos, aunque las folladas con mi sobrina fueran incomparablemente mejores que con mi novia, era consciente de que no la tendría para siempre y que debía disfrutar de los mejores años de mi vida, algo que ahora recuerdo agradablemente cuando estoy casado con esa novia de antaño, que nunca se enteró de mi doble vida, y ahora que mi sobrina está casada y con niños, y aunque no tengo mucho contacto con ella, supongo que para ella, aquellos años fueron también muy especiales.

En muchas ocasiones me cuentan historias que nunca sabes si son verdad, porque nunca me ofrecen pruebas de ello ni me interesa pedir las, ya que podría ser simplemente producto de la fantasía calenturienta de los que me escriben, aunque si es cierto que tratan sobre temas que existen o han existido en algún lugar, porque así han salido en los medios a lo largo del tiempo.



En este caso, uno me contó que un amigo le había llevado a una casa donde se prostituían niñas, que aunque suene así de crudo, no era el típico local de prostitución de mujeres que tanto abundan en todos los lugares, sino que era algo especial, ya que se las cuidaba como niñas que eran e interactuaban con los clientes de una forma diferente a la habitual.

Era una casa de dos plantas, no muy diferente de las demás y sin ningún signo que delatara lo que sucedía en su interior, y según me lo fue describiendo, al entrar les llevaron a una estancia donde estaban todas ellas, de varias edades, vestidas de forma sugerente y mientras hablaban entretenidas entre ellas, parecían ajenas a las miradas de los hombres que entraban allí, aunque esperando ser elegidas por alguno de ellos.

Ante eso, nosotros preferimos recrearnos con lo que estábamos viendo, hablando con las mujeres que estaban pendientes de ellas, que en ocasiones veíamos como acompañaban a alguna de ellas a una de las habitaciones con algún cliente.

Les preguntamos que de donde sacaban tantas niñas para dar esos servicios y ellas contestaban que había familias muy pobres que las llevaban allí para sacar algo de dinero, otras simplemente eran huérfanas o “niñas de la calle”, que tanto abundan en países sudamericanos, niñas abandonadas que tienen que buscarse la vida de la forma que mejor sepan, y allí al menos, eran recogidas, se las protegía y cuidaba, alejadas de los peligros de la calle, aunque tuvieran que ganárselo como si fueran mujeres adultas, pero sin forzarlas a nada, ya que al fin y al cabo, solo hacían lo mismo que harían fuera, pero ganando un dinero que las venía muy bien.

También nos enseñaron un catálogo con fotografías, del que nos dijeron que si se nos apetecía alguna, podían ir a buscarla a sus casas, e incluso, sacarlas de la escuela, si era necesario, para llevarlas allí.

Obviamente, preguntamos también, que si antes de estar en ese lugar al servicio de tantos hombres, tenían alguna experiencia en el sexo o estaban iniciadas de algún modo, contestándonos, que casi todas ellas eran iniciadas muy jóvenes en sus familias o barrios donde vivían, en los que el sexo era el pan cotidiano de cada día desde que nacían.

Para alguien ajeno a ese mundo, es algo difícil de creer hasta que no estás allí y lo compruebas por ti mismo, viendo como la mujer que hablaba con nosotros llamó a una de ellas para que se acercara:

—Lidia, ven un momento, por favor.

La niña, que no parecía tener más de 10 años, tenía una camiseta corta enseñando su cintura y en la que ya se apuntaban sus pezones, y una pequeña falda ajustada que dejaba ver sus bonitos muslos, a los que me quedé mirando, y la mujer nos dijo:

—Podéis acariciarla y tocarla lo que queráis. Es una niña muy cariñosa y sumisa.

Yo pasé mi mano por sus piernas, subiéndola hacia su culo por debajo de la falda, palpando sus nalgas y comprobando que llevaba un pequeño tanga. Luego levanté su falda para verla por completo, ante la mirada expectante de mi amigo, que exclamó:

—¡Que delicia! —mientras le echaba mano para acariciarla también.

Con el permiso de la mujer, también le quitamos la camiseta, dejando a la vista su senos hinchados y unos pezones preciosos que invitaban a chuparlos, mientras ella, mimosamente se dejaba hacer, gimiendo ligeramente cuando sobábamos todo su cuerpo, especialmente, cuando le bajamos el tanga y comprobamos que ya tenía su rajita humedecida y pegajosa al paso de nuestros dedos, que chupamos para comprobar su dulce sabor.

Los dos estábamos realmente excitados, especialmente yo, que nunca había tenido a una niña así, entre mis manos, manoseándola a mi gusto por todos los lados, y mi amigo también, aunque él ya había podido disfrutar de alguna nena de esas edades y hasta las había follado, según me contó, ya que donde él vivía era relativamente fácil conseguirlas por las calles.

Le preguntamos a la mujer:

—¿Ya la han follado?

—Claro, aquí solo tenemos a las que pueden hacerlo, y aunque para algunas sean sus primeras veces, otras ya vienen bien folladas y están acostumbradas a aguantar una verga. Lidia ya ha cumplido los 11 años y lleva unos meses con nosotros, en los que ha aprendido mucho.

A mí ya me dolía la polla de la erección que tenía y estaba deseando llevármela a la habitación, por lo que pregunté a la señora que nos acompañaba:

—¿Puedo irme con ella ya?

A lo que mi amigo, que tenía más experiencia que yo en estas cosas, me respondió:

—Tranquilo, hombre, hay que aprovechar primero que estamos aquí, ¿no quieres probar a alguna otra antes?

—Sí, claro, es que me puede la ansiedad.....

Y la señora nos dijo:

—¿Que os parecen esas dos nenas, que son hermanas? —señalando a dos de las crías, con aspecto indígena, que les hacía parecer más exóticas.

—Preciosas también. La mayor está tremenda —le contesté.

—Se llaman Karely y Suni. Tienen muchos hermanos y su madre las trae aquí todas las mañanas para que no se queden en casa solas con sus hermanos mayores.

—Ya, jaja. Aquí ganarán dinero y en casa las follarán gratis —dijo mi amigo.

—Así es, es la vida de muchas de estas niñas. Por eso es tan importante nuestra labor con ellas y las autoridades nos permiten trabajar.



Las dos morenitas de pelo negro se acercaron a donde estábamos y yo cogí la mano de Karely, para que se quedara conmigo, mientras mi amigo sentó a Suni en sus piernas para pedirle un besito, que luego se alargó con el roce de la lengua entre ambos. En Karely resaltaban unas preciosas tetas que mostraba con su sujetador de encaje en el que se transparentaban las aureolas de sus pezones, y como estaba un poco gordita, su culo era toda una tentación para acariciar con las manos una y otra vez. Cualquiera que se la follara disfrutaría un montón con ella y cuando vi su coño todo abierto, me dí cuenta del tiempo que se la debían de estar metiendo, ya fuera en su familia o en esa casa.

Mi amigo también me mostró el coñito de su hermana Suni:

—Mira, esta no lleva ni braguitas, para que te la pongas encima y te la folles directamente.

—Eso en las habitaciones, aquí solo las presentaciones y algún acercamiento —nos aclaró la señora que las cuidaba.

—Pues yo ya tengo ganas de entrar, pero no sé a quién llevarme conmigo. Todas son muy tentadoras —le dije.

—Puede llevarse a las dos, a Lidia y a Karely. Es habitual que muchos estén con dos o tres niñas, aunque tengan que pagar más. Y luego, al salir, pueden seguir con otras el tiempo que quieran. Solo se paga por llevárselas a la habitación.

—¡Ah!, estupendo, pues me llevaré a las dos, porque son muy diferentes y debe ser una sensación distinta follarse una y otra.

—Eso suelen decir los clientes. A muchos les cuesta decidirse también, al poder elegir entre tantas. También, casi todos me preguntan las edades. Les da un morbo especial el saberlo. Karely tiene 13 años y su hermana 10.

Efectivamente, daba morbo saber ese dato, porque no todas tienen el mismo desarrollo y a veces podían engañar con su físico y forma de

desenvolverse, pero a mi amigo le había encantado Suni y se la llevó con él, mientras yo le seguía con las otras dos niñas.

Cuando me quedé en la habitación a solas con Lidia y Karely, no sabía ni por donde empezar debido a mis nervios y lo primero que se me ocurrió fue besarlas, porque tenía curiosidad por comprobar como sabía la boca de una niña y degustar sus tiernas lenguas. Empecé con Karely y un estremecimiento recorrió mi cuerpo por esa sensación tan especial, pero luego la boca de Lidia me pareció de lo más dulce y me costó separarme de ella.

Les pedí que se desnudaran y se mostraron ante mí con sus dos cuerpos tan diferentes. Karely, con sus increíbles formas y el de Lidia, de más niña, que le daba más ternura e invitaba a tratarla con más delicadeza.

Era una gozada amasar las tetas de Karely en mis manos, con esa dureza y piel tan tersa por su edad, provocando unas ligeras quejas al morder sus pezones, aunque se notaba que le gustaba, a la vez que metía los dedos en su coño totalmente mojado y muy apetitoso a la vista, con esos pequeños pelitos que adornaban su rajita.

Como tenía a Lidia a mi lado, también deseaba disfrutar de ella, así que me puse a follar a Karely para echarle esa primera corrida acumulada, y en cuanto metí mi polla en su caliente coño, ya sabía que no podría durar mucho sin eyacular entre sus muslos, así que tras unos cuantos empujones, ya no aguanté más y me derramé en ese cuerpo, imaginándome que a pesar de su corta edad, ya habría recibido muchas corridas como la mía, porque estaba demasiado rica como para no aprovecharla como era debido.

Después de relajarme y recrearme un poco con ella, quise darme tiempo para empalmarme de nuevo, algo que fue rápido porque viendo a Lidia completamente desnuda al lado de Karely, era fácil hacerlo, porque tenía que follarla igualmente, aunque esta vez lo haría con más cuidado y delicadeza.

Empecé nuevamente con besos, caricias y lamidas a sus pezones y toda su piel, hasta sentir como se estremecía todo su cuerpo y como palpitaba

su vulva con el contacto de mis dedos, que la frotaban buscando su clítoris, que sobresalía ligeramente al abrirla y era toda una invitación para ser lamido, lo que hice, poniéndome entre sus piernas y pasando mi lengua por ese botoncito del placer, que le hacía retorcerse a cada pequeño orgasmo que le venía.

Su vagina parecía ya lo suficientemente mojada y preparada para recibir mi polla, así que me coloqué en posición para penetrarla con toda la suavidad que requiriera la situación, ya que después de correrme con Karely, no tenía ninguna prisa y tan solo deseaba disfrutar de ese momento que la vida me brindaba.

Poco a poco, mi polla entraba en su coño, cada vez más, hasta que pude empezar a follarla con más continuidad, sujetándola por la cintura, mientras entraba y salía de ella, sintiendo como esa ajustada vagina envolvía mi polla de una forma que nunca había experimentado, así que de forma inevitable, mi segunda corrida fue para esa niña que parecía un ángel que me proporcionó un placer indescriptible.

Había pasado dos horas de placer en aquella casa, cuando después de follar a esas dos niñas, me quedé todavía un rato más jugando con ellas, acariciando sus cuerpos, deleitándome con sus lenguas y sus besos, así como recreándome al ver como se turnaban para lamerme la polla, para ponerla nuevamente en forma y seguir jodiéndolas hasta hartarme, un auténtico sueño que estaba viviendo en ese lugar.

Al terminar me encontré con mi amigo, que me estaba esperando después de disfrutar con la pequeña Suni y alguna más que se había encontrado por allí, así que salimos de allí compartiendo lo que habíamos hecho y preguntándonos cuando podríamos volver a esa casa.

A la vista de todos estos testimonios, mi función no es la de juzgar ni condenar a nadie, sino la de exponer una realidad que viven muchas personas y que otras muchas desean conocer, lo que yo hago a través de la Literatura, que según palabras de un joven Mario Vargas Llosa. “La literatura es fuego”, en su discurso pronunciado al recibir el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, 1967, “es una forma de insurrección permanente



y ella no admite las camisas de fuerza. Todas las tentativas destinadas a doblegar su naturaleza airada, díscola, fracasarán. La literatura puede morir, pero no será nunca conformista. Solo si cumple esta condición es útil la literatura a la sociedad. Su misión es agitar, inquietar, alarmar, mantener a los hombres en una constante insatisfacción de sí mismos: su función es estimular sin tregua la voluntad de cambio y mejora, aun cuando para ello deba emplear las armas más hirientes y nocivas.”





BACKROOM
CASTINGCOUCH

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

KIARA LORD **HUNGARIAN**



Budapest (Hungary), October 29. 2013

LADY DEE **CZECH**



Prague (Czech Republic), March 20. 2015

LAURA CRYSTAL **CZECH**



Prague (Czech Republic), September 23. 2009

MIA NAVARRO **SPANISH**



Budapest (Hungary), February 28. 2018

OPHELIA DUST **HUNGARIAN**



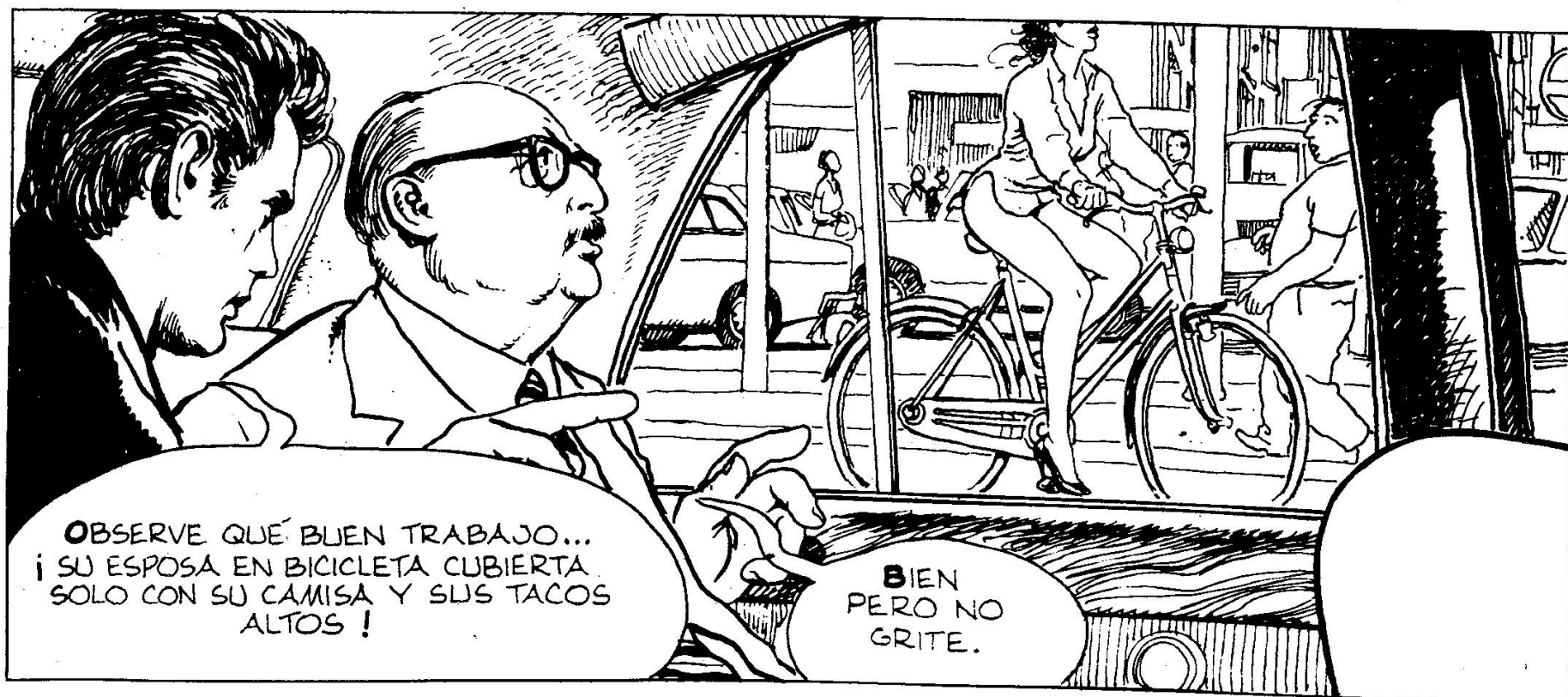
Budapest (Hungary), March 8. 2020

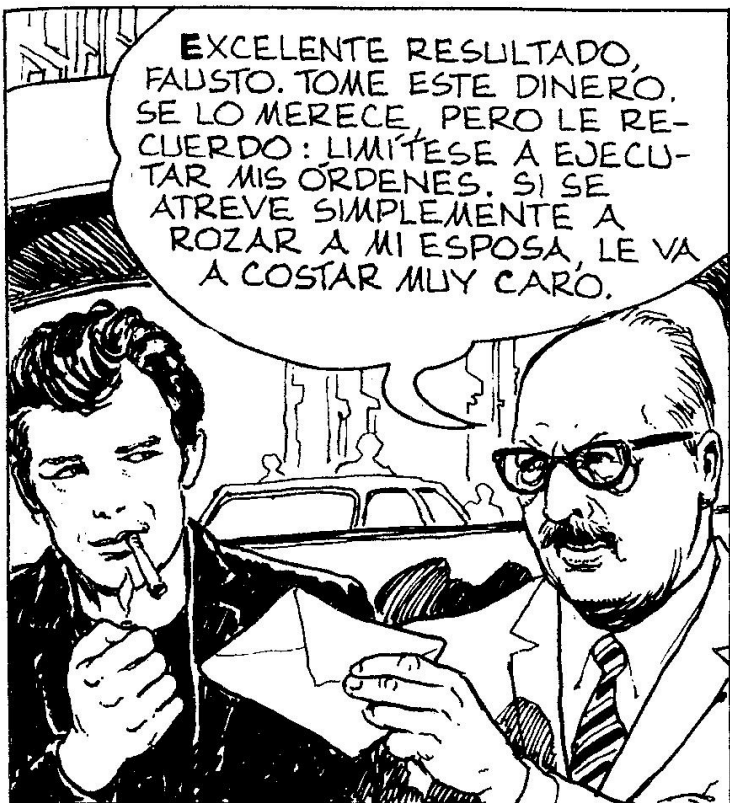


**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

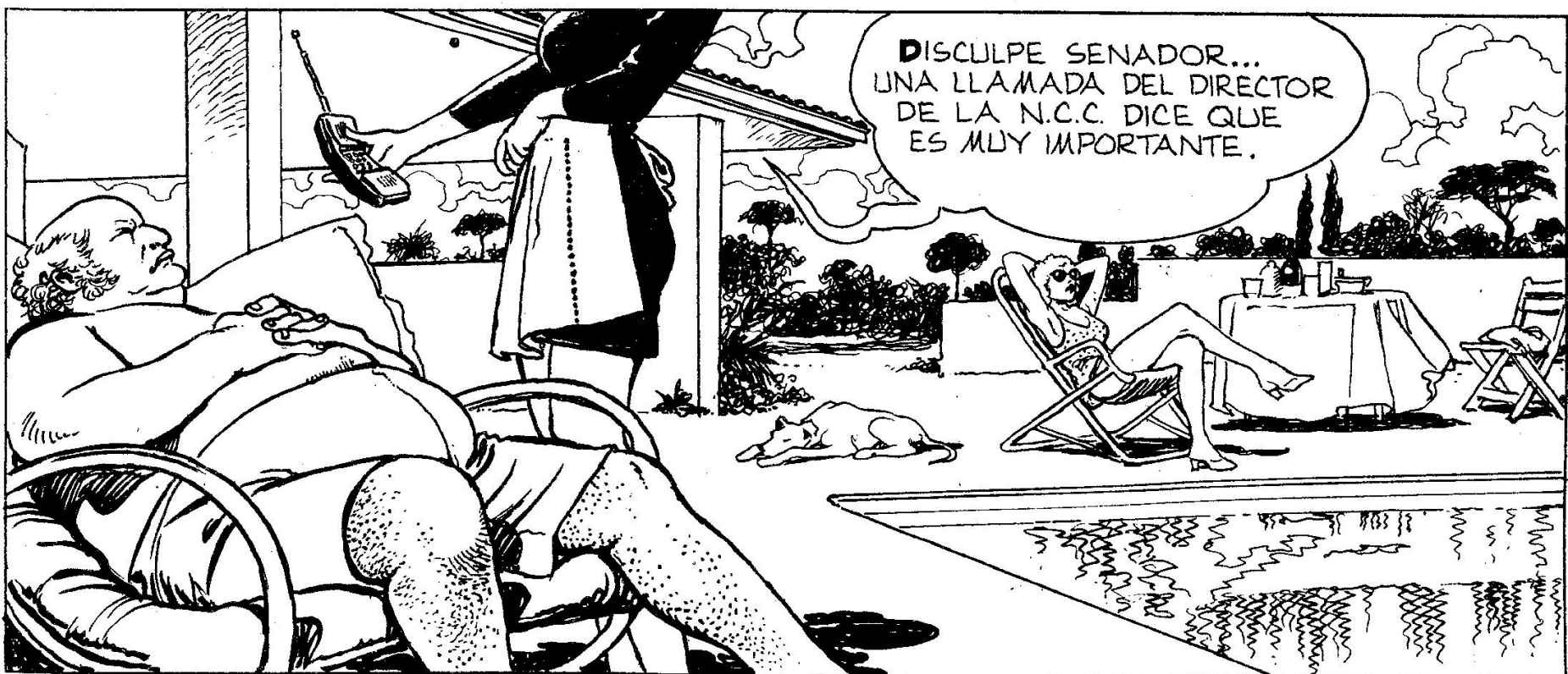


Copyright para todo el mundo: Milo Manara / Distribución Staletti

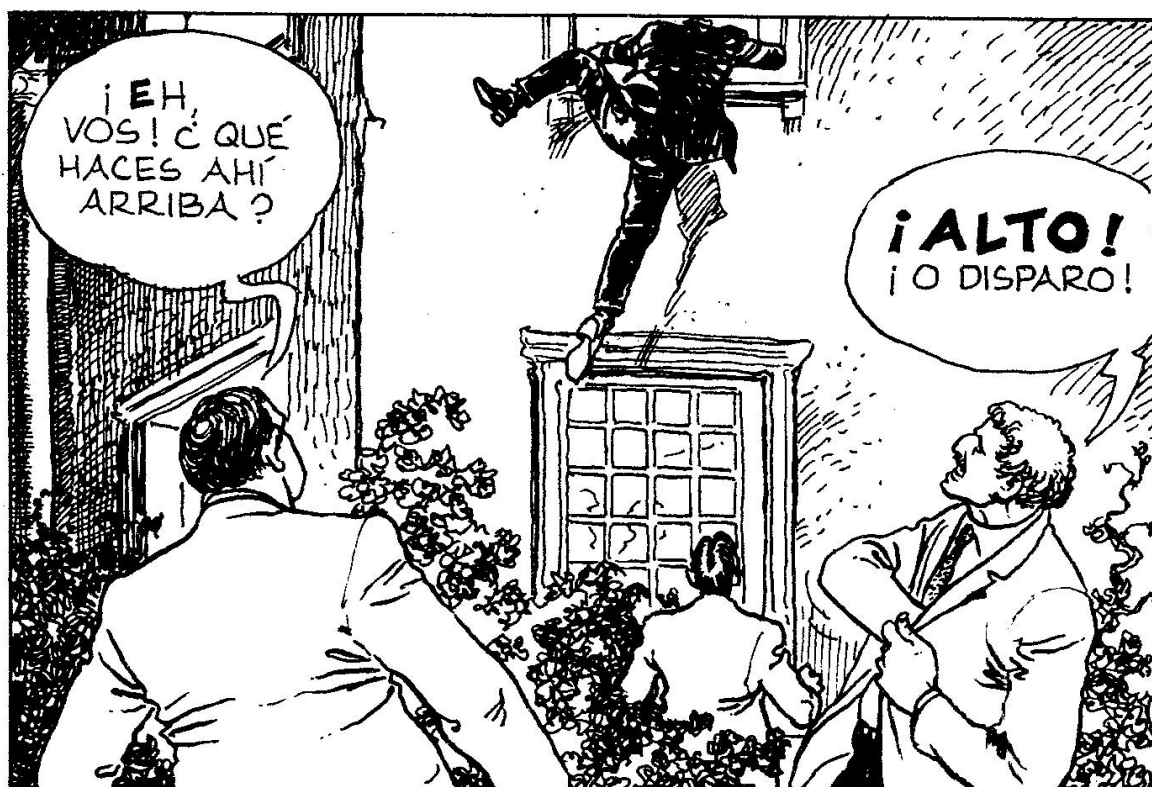
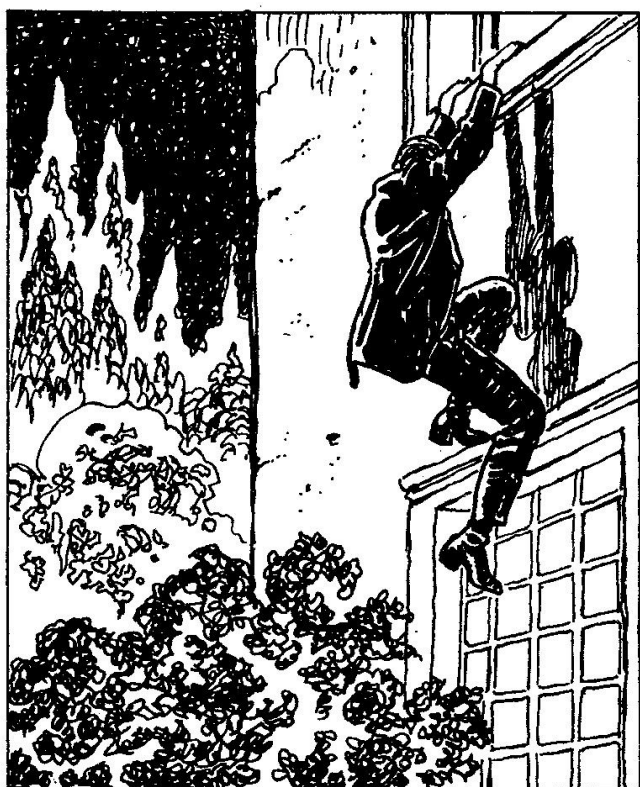


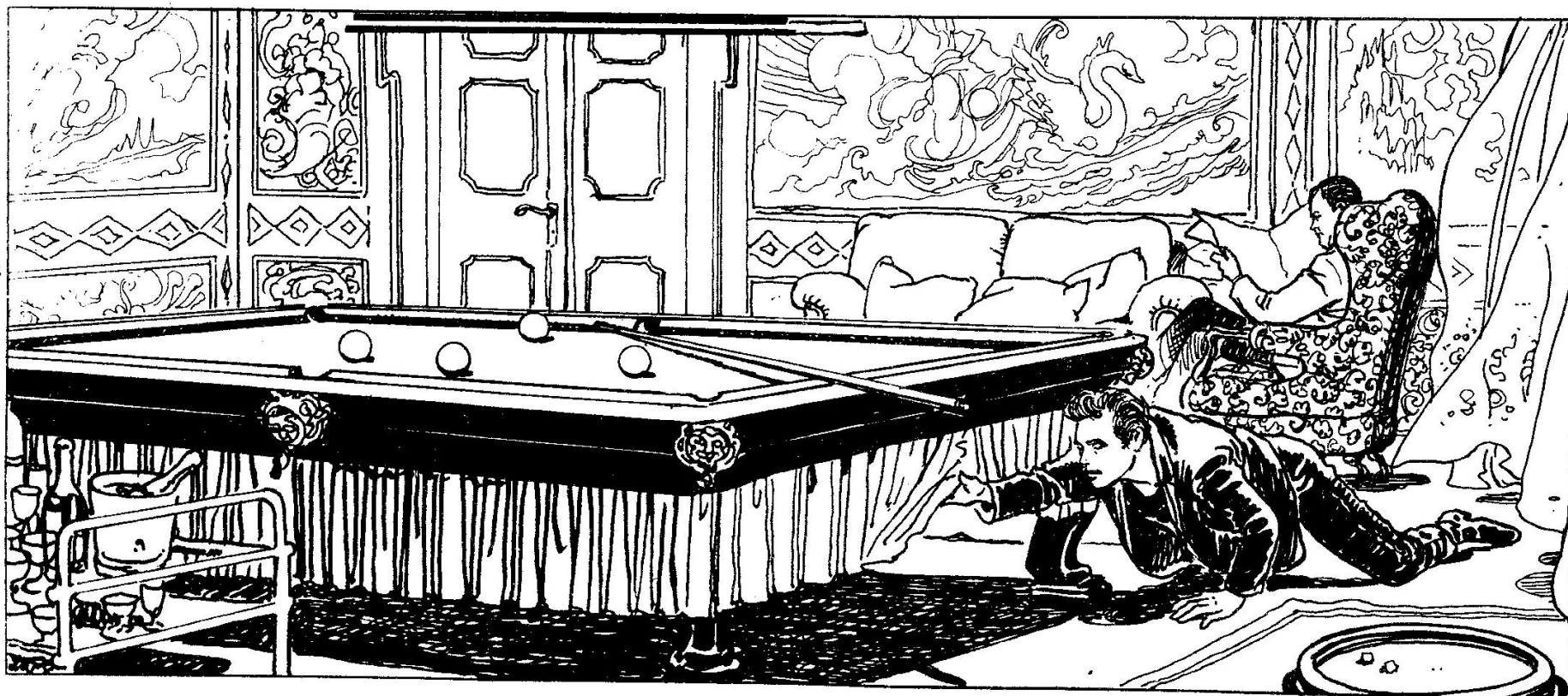












¿TE ACORDAS DE ESTE
FRESCO, CLAUDIA?
CUANDO ERAS UNA NENA,
LO CONTEMPLABAS POR
HORAS, Y ME HACIAS MIL
PREGUNTAS. Y YO
TE CONTESTABA:
"VES, ES LOHENGRIN,
QUE LLEGA EN SU
BARQUILLA TIRADA
POR EL CISNE."



ERA MÁS QUE NADA EL CIS-
NE LO QUE TE FASCINABA.
PORQUE NO LOGRABAS
PRONUNCIAR BIEN EL
NOMBRE DEL CABALLERO
DECÍAS
"LONGUIN"...



MIRALO, CLAUDIA. ¿POR QUÉ
CERRAS LOS OJOS? QUERÍAS
SER COMO ESE CISNE. ¿TE
ACORDAS? PARA SALVAR
AL MUNDO DEL MAL Y DE
LA SUCIEDAD...
¿TE ACORDAS?



TE HABÍAS JURADO
HACER RENACER A
LOHENGRIN Y GUARLO,
COMO ESE CISNE, EN SU
CRUZADA CONTRA LA
CORRUPCIÓN, ARMADA
SOLO CON TU PUREZA
INOCENTE...

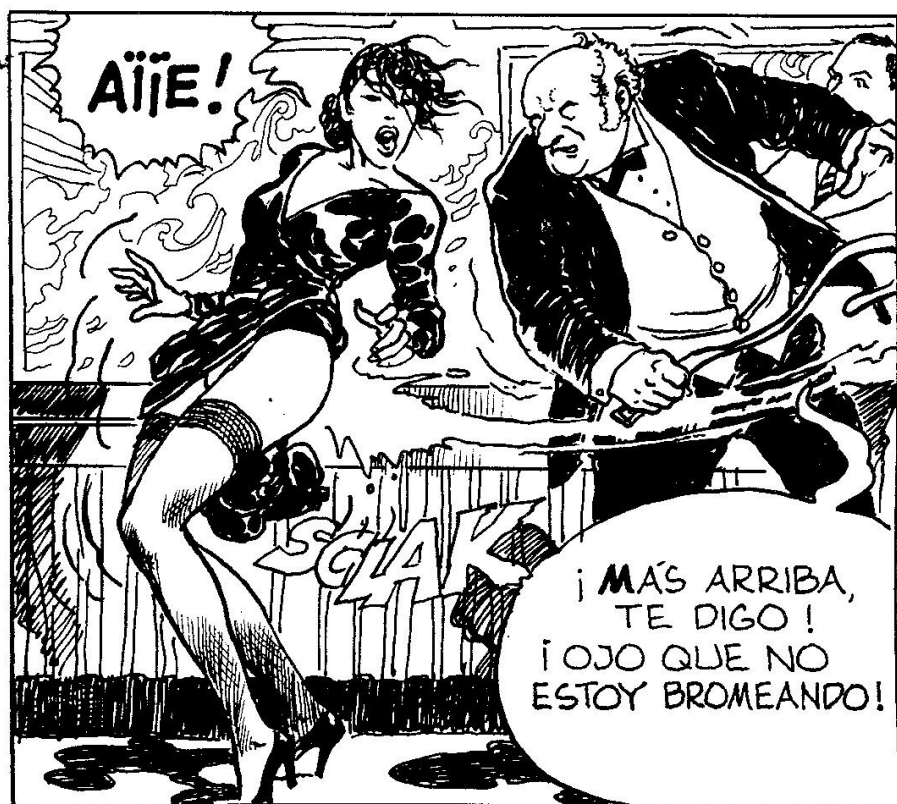


TE LO PIDO,
TÍO, DEJA DE
ATORMENTARME
...YO...

¿QUÉ PASÓ CON
TODAS ESAS
HERMOSAS
PROMESAS?



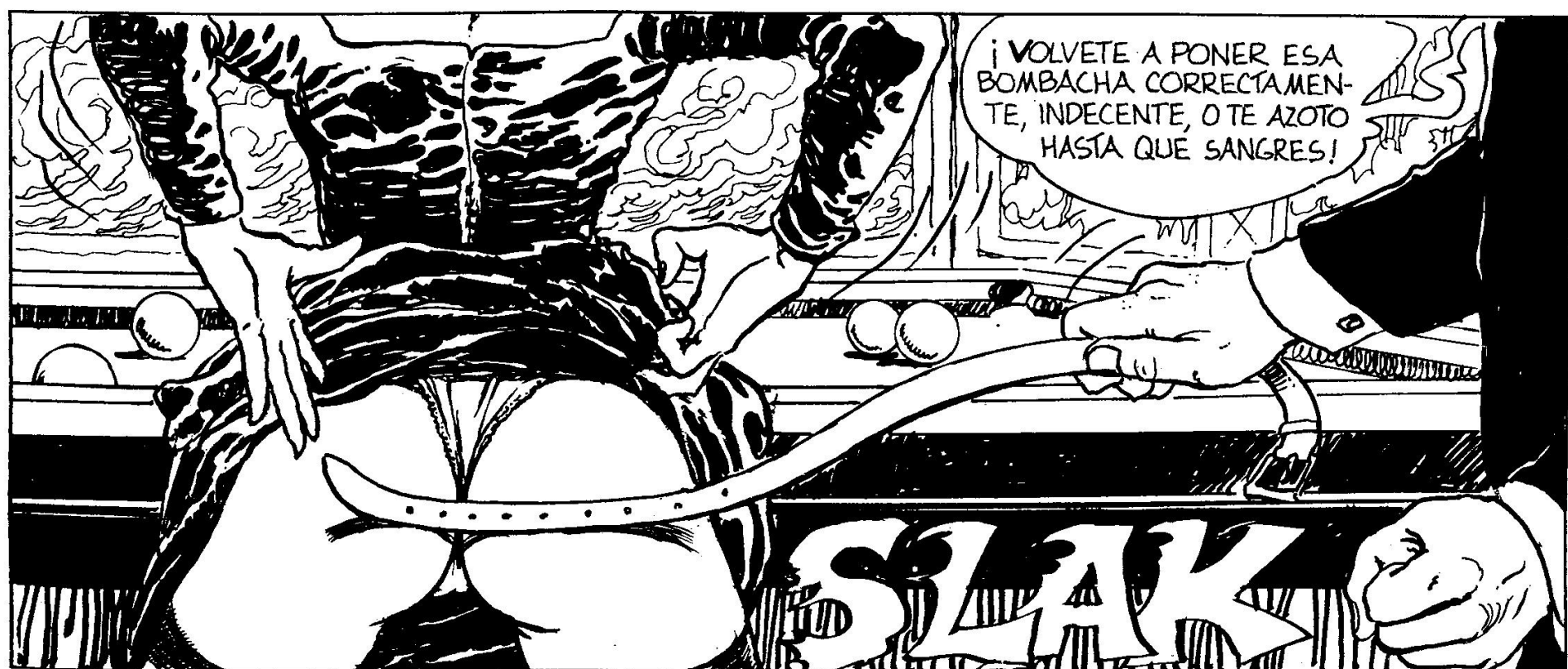
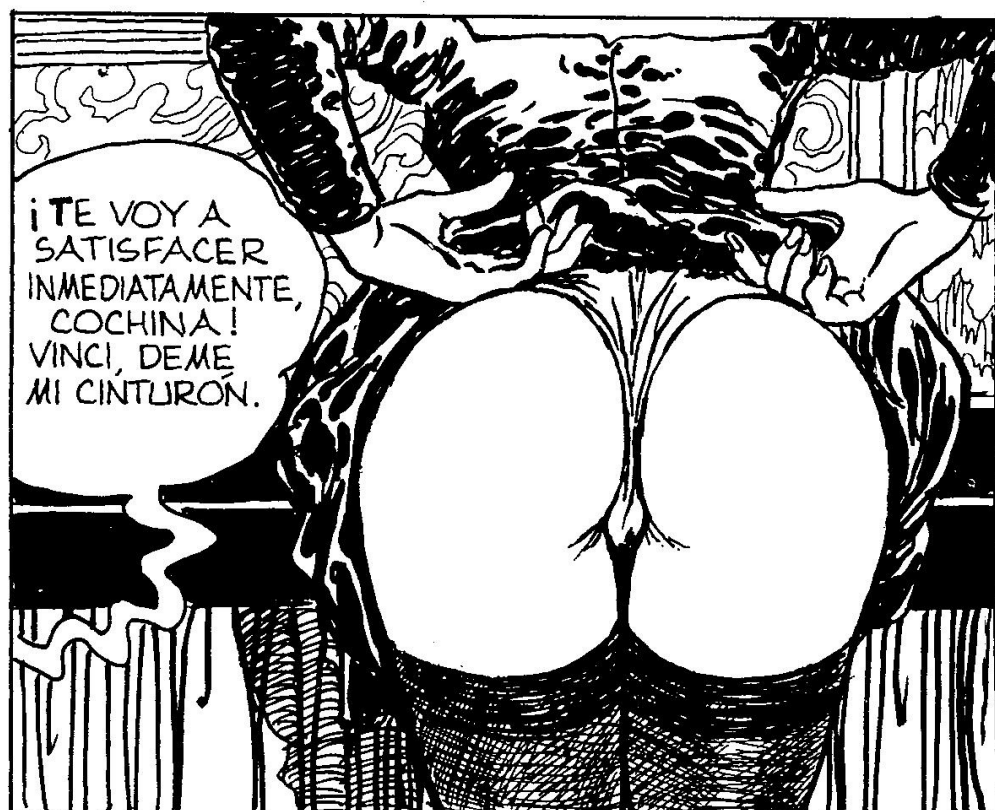


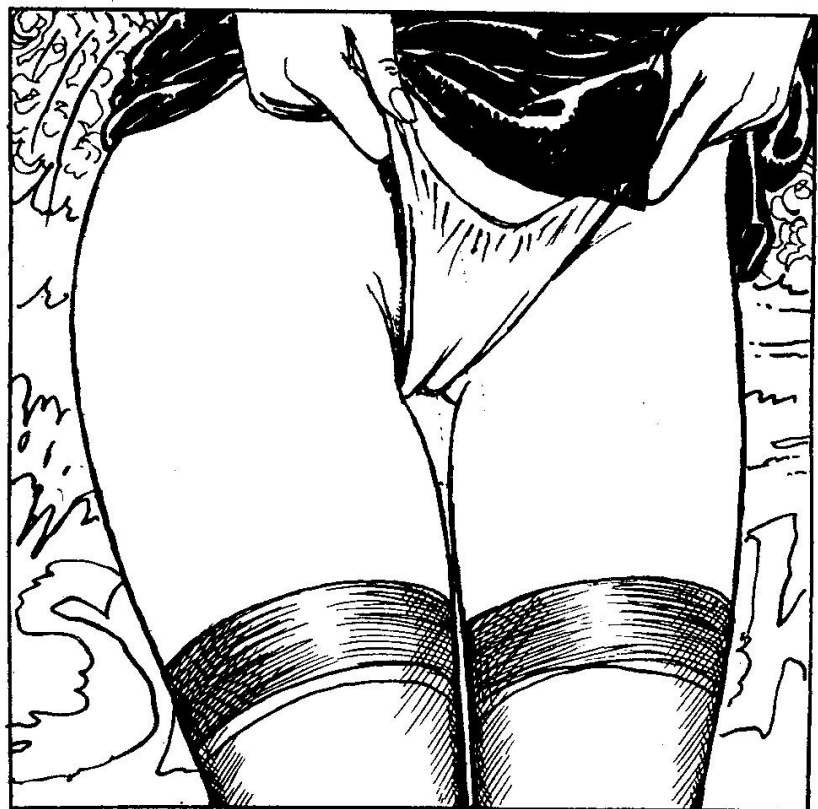


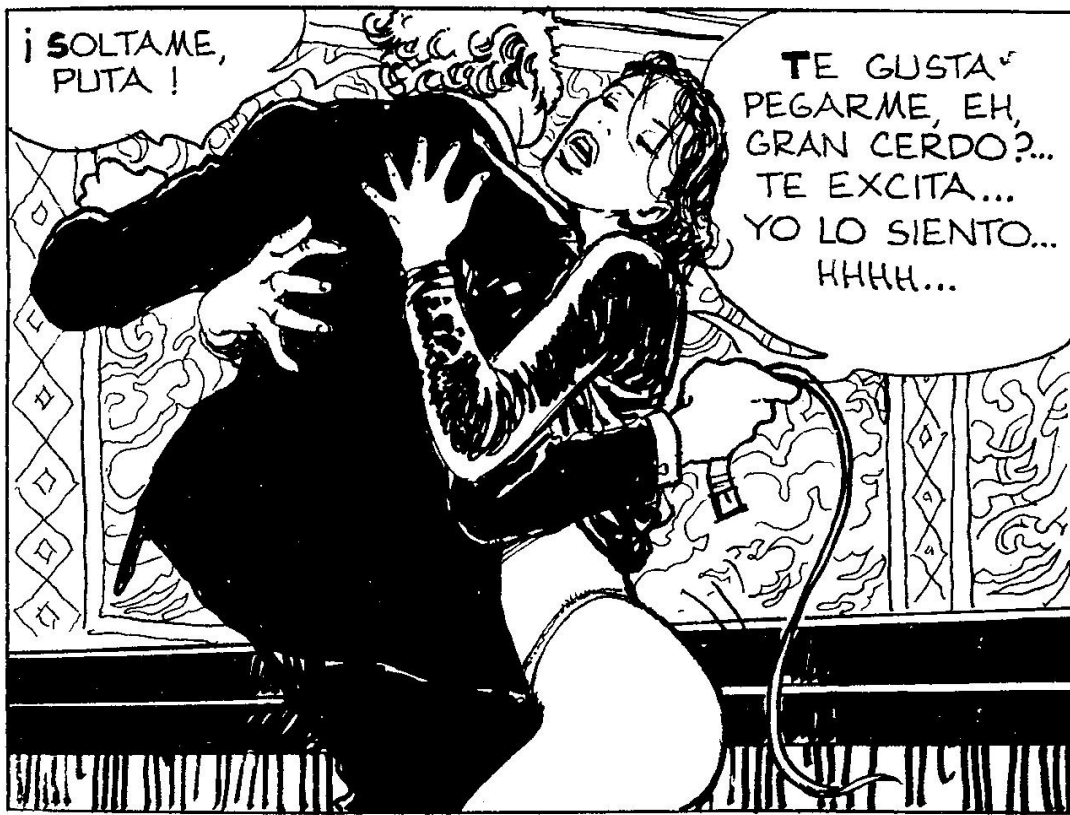




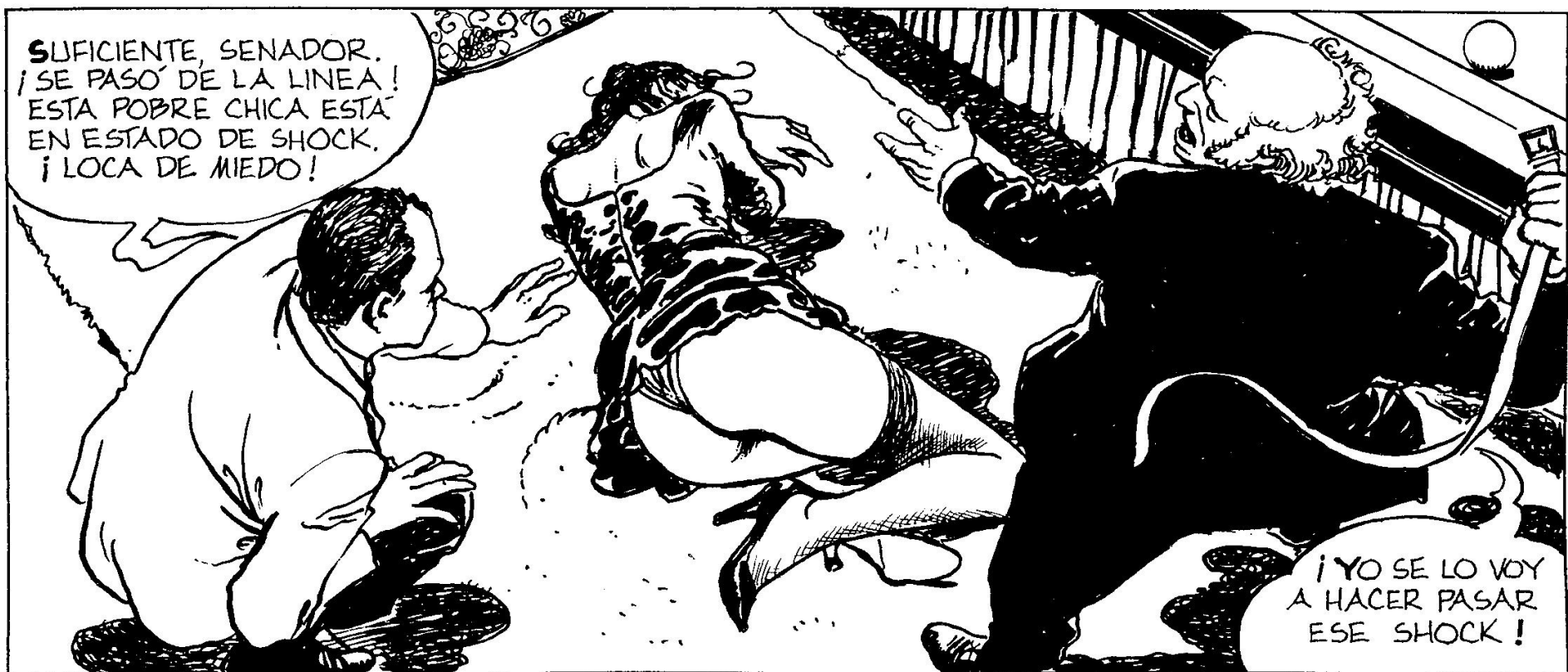
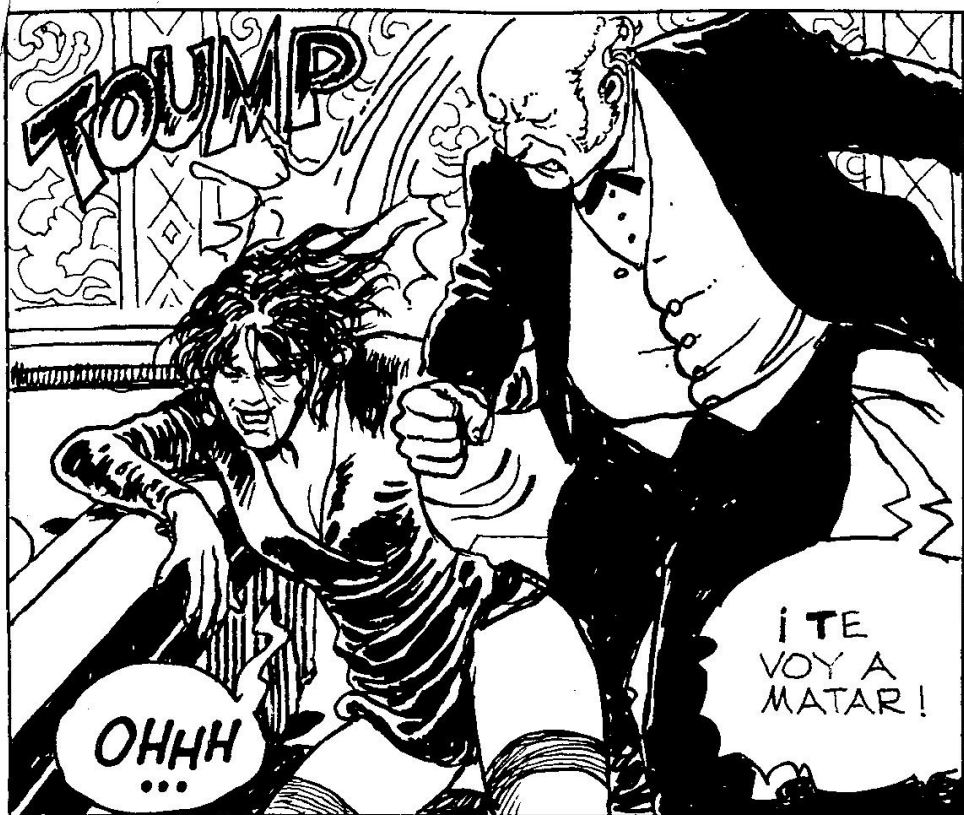




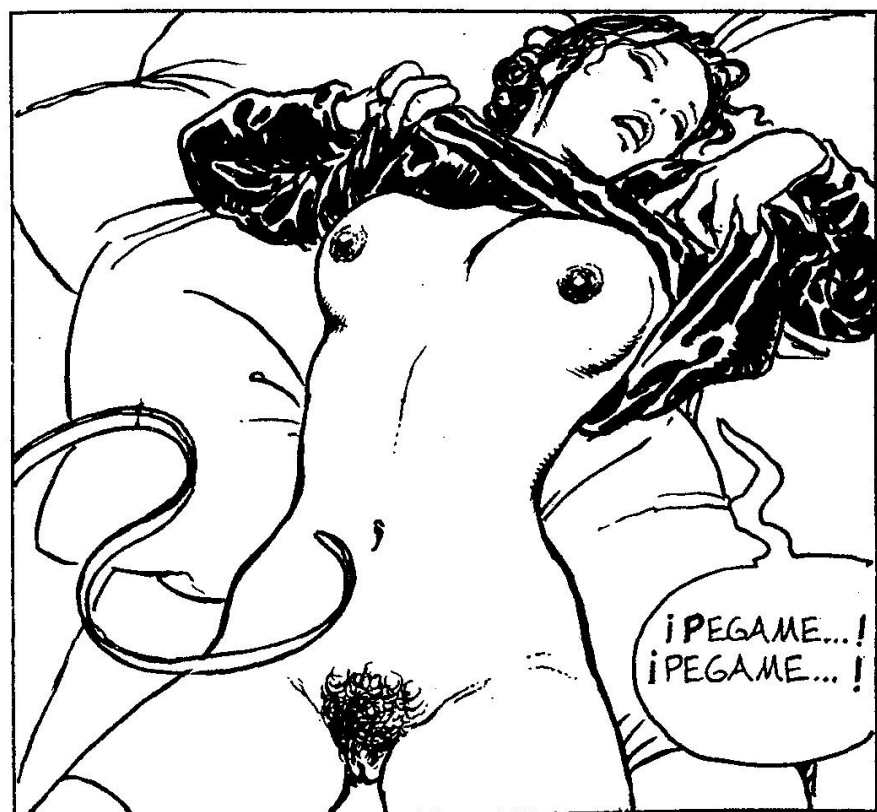
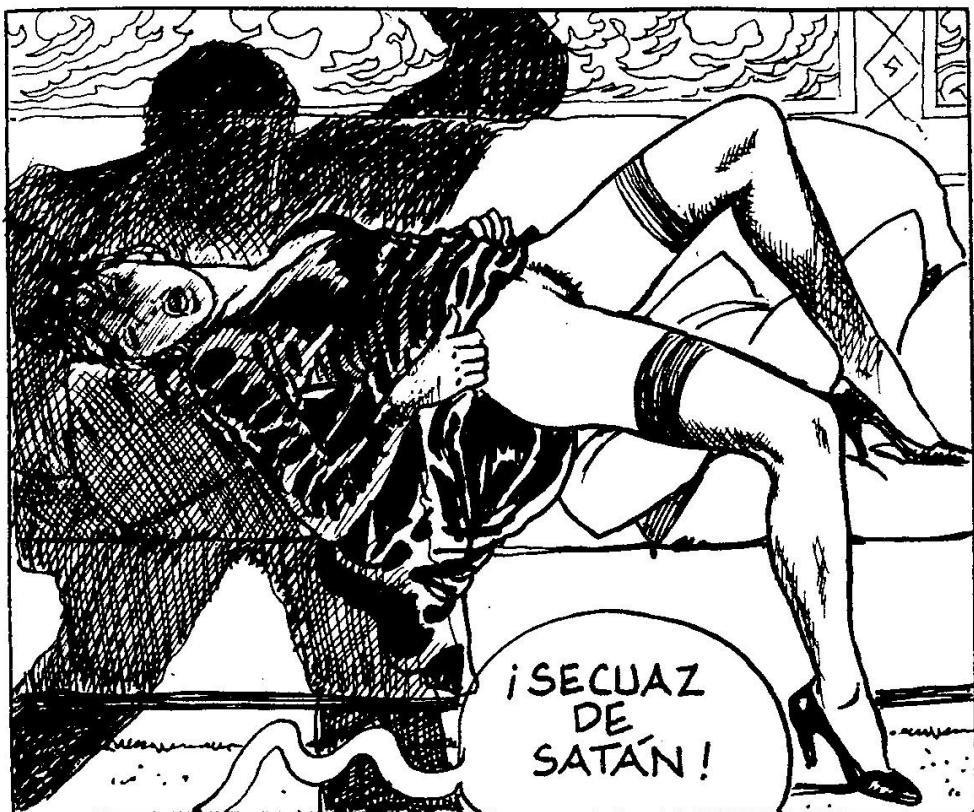


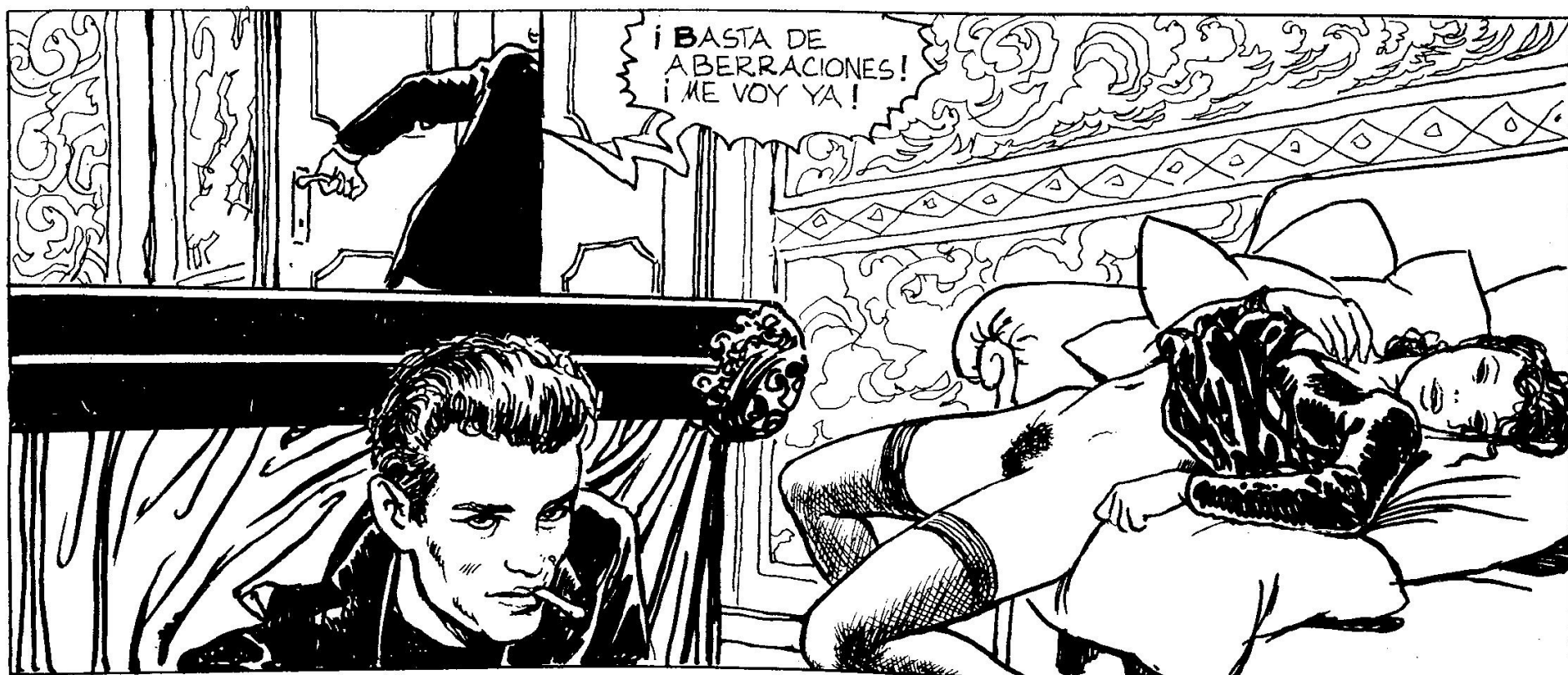














COMO VE, SEÑORA...
NUESTRO PLANETA ES UN
TREN QUE VA HACIA UN
PRECIPICIO. AÚN PODRÍA
PARAR, PERO NO LO
HARÁ. SEGURO, NO VA
A PARAR.



¿ENTIENDE
CLAUDIA?
¿ME ESCUCHA
BIEN?

YO SOY
UN CISNE...
UN CISNE
BLANCO.



¿Y SABE POR QUÉ?
¡PORQUE SUS CONDUCTORES EN
VEZ DE PISAR LOS FRENOES, ESTÁN
DEMASIADO OCUPADOS EXTORSIO-
NANDO A SUS PASAJEROS! ¿USTED
REALMENTE CREE QUE UN POBRE CISNE
PODRÍA BLOQUEAR TODA ESTA AVALAN-
CHA DE MIERDA? ¡DEJESE DE PA-
VADAS, SEÑORA!



A- APAGUE E-ESE
A- APARATO
M-ME V-VA A
M- MATAR.

ESTA BIEN
PERO ANTES,
UNA ÚLTIMA
COSITA...



¿SABE, CLAUDIA? PARE-
CE QUE LOS CIGARRILLOS SON
TAN PERFUMADOS PORQUE
LAS CIGARRERAS LOS
ENROLLAN SOBRE SUS
MUSLOS DESNUDOS, Y
ASÍ ABSORVEN TODA
SU FRAGANCIA.





UN NUEVO EPISODIO EN EL PROXIMO NUMERO



LASCIVIA
¡La revista para hombres,
que disfrutan de su sexualidad sin miedo!

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Una nueva
investigación ayuda
a explicar por qué las
lesbianas reportan
más orgasmos
que las mujeres
heterosexuales

Por Jo Yurcaba

Las investigaciones de la última década han descubierto que las lesbianas tienen más orgasmos que las mujeres heterosexuales, pero quedan dudas sobre el motivo.

Un nuevo estudio publicado este mes en la revista *Social Psychological and Personality Science* descubrió que estas diferencias en lo que respecta al placer podrían deberse en parte a los guiones sexuales, o lo que las personas esperan que suceda durante el sexo según lo que han visto en películas, televisión o incluso pornografía. Las expectativas de las mujeres cisgénero con respecto a esos guiones sexuales y a los orgasmos pueden variar según el género de su pareja, según el estudio.

Investigaciones anteriores han descubierto que los hombres tienen más orgasmos que las mujeres, lo que crea lo que los investigadores llaman la brecha del orgasmo. Estudios anteriores también han descubierto que las lesbianas tienen orgasmos a tasas similares a los hombres, lo que demuestra que no hay “nada inherentemente biológico” en la brecha del orgasmo, según Grace Wetzel, una de las autoras del estudio y candidata al doctorado en psicología en la Universidad Rutgers. Wetzel dijo que quería investigar el “contexto sexual” que falta en esa investigación, o los otros factores psicológicos y sociales que afectan las diferencias en las tasas de orgasmo.

“Queríamos investigar por qué existe esa disparidad entre mujeres lesbianas y heterosexuales para poder entender mejor por qué existe la brecha del orgasmo en general”, dijo.

Wetzel y otros dos investigadores diseñaron dos estudios en línea: uno de mujeres heterosexuales y lesbianas y otro de mujeres bisexuales. El primer estudio preguntó a un grupo mixto de 476 mujeres heterosexuales y lesbianas sobre la importancia de los orgasmos y sus expectativas sobre el clímax durante el sexo. Encontró que las lesbianas informaron una mayor estimulación del clítoris en sus encuentros sexuales, mayores expectativas de orgasmo, mayor búsqueda del orgasmo y tener más orgasmos que las mujeres heterosexuales. Sin embargo, los orgasmos eran igualmente importantes para las mujeres heterosexuales que para las lesbianas.



En el segundo estudio de 482 participantes bisexuales, los investigadores hicieron a las mujeres preguntas similares sobre sus expectativas de orgasmos y con qué intensidad los buscarían en un encuentro sexual hipotético con un hombre o una mujer.

Ese estudio descubrió que las mujeres bisexuales tenían la misma búsqueda e importancia del orgasmo independientemente del género de su pareja en el escenario hipotético, pero las que tenían pareja con mujeres en esos casos tenían mayores expectativas de estimulación del clítoris y orgasmos que las que hipotéticamente tenían pareja con hombres. Esto significa que el género de la pareja, a través de diferentes guiones sexuales, está indirectamente asociado con una mayor búsqueda del orgasmo, descubrió el estudio.

El guión sexual promedio, o lo que las personas esperan que suceda durante el sexo según la televisión, la cultura y más, entre un hombre y una mujer, según el estudio, incluye juegos previos, luego coito vaginal, a partir del cual el hombre llega al orgasmo, y luego termina el sexo.

“Este guión heterosexual prioriza el orgasmo del hombre, ya que el coito solo se asocia con la frecuencia de orgasmos más baja para las mujeres”, dijo el estudio. Las mujeres que tienen sexo con mujeres son más propensas a participar en actos no penetrativos y no se adhieren tanto a ningún guión sexual basado en el género, agregaron los investigadores.

“Lo que deberíamos sacar de esta investigación es que cuando las mujeres tienen sexo con hombres, en general, no experimentan suficiente estimulación del clítoris para facilitar una oportunidad igualitaria para el orgasmo”, dijo Wetzel, y agregó que los hallazgos deberían alentar a las parejas heterosexuales a mejorar la comunicación durante el sexo.

Wetzel señaló que el estudio no debería hacer que las parejas se sientan presionadas, porque otras investigaciones han demostrado que esa presión hará que los orgasmos sean menos probables y menos placenteros. Más bien, las parejas, independientemente de la sexualidad y el género, podrían “trabajar para hacer que sus encuentros sexuales sean más placenteros en



general al incluir aquellos actos sexuales que tienen más probabilidades de resultar en un orgasmo para su pareja”.

El estudio está limitado en parte por su diseño correlacional, dijo Wetzel. Como resultado, los investigadores no conocen todos los factores que afectan la diferencia en la frecuencia del orgasmo entre lesbianas y mujeres heterosexuales. Algunos de los otros factores detrás de esa diferencia podrían ser que las mujeres se sienten más cómodas comunicándose con otras mujeres que con hombres sobre lo que necesitan para experimentar el orgasmo. Ahí es donde el segundo estudio es útil, dijo, porque la única variación entre los encuentros sexuales hipotéticos sobre los que se les preguntó a las mujeres bisexuales fue el género de su pareja.

“Eso no significa que no pueda haber otros factores en juego también, pero debido a ese experimento en el segundo estudio, nos sentimos más seguros al decir que estos guiones sexuales difieren según el género de la pareja”, dijo.

Incia Rashid-Dawdy, consejera del Expansive Group, una práctica terapéutica con sede en la ciudad de Nueva York y Chicago, dijo que el estudio muestra cómo las personas en relaciones heteronormativas han sido condicionadas socialmente a ver el orgasmo a través de la penetración vaginal como una “meta”, mientras que las personas en relaciones queer no tienen relaciones sexuales con las mismas expectativas de género.

“Cuando hablamos de relaciones queer, relaciones lésbicas, hablamos de cómo, para que puedan entender cómo hacer que la otra se sienta bien, necesitan hablar de ello”, dijo. “Esto es un recordatorio de que no hay una única manera de tener sexo”.





Diez mujeres nos cuentan cómo fue su primera experiencia lésbica

La primera vez que se tiene sexo lésbico puede ser realmente abrumadora y desalentadora. Y eso puede suceder antes o después de que descubras si eres gay, lesbiana, bisexual o pansexual. Por eso, estas mujeres han compartido amablemente cómo fue su primera experiencia lésbica (o de mujer con mujer, de vulva con vulva, como quieran definirlo)...

1. Hace cinco años decidí intentar tener una relación con una mujer porque había tenido muchas relaciones sin éxito con hombres y me preguntaba si me estaba perdiendo algo. Conocí a una lesbiana en POF y salimos durante unos dos meses, y tuvimos sexo tres veces, y fue extraño. Comer coño es realmente extraño. Sabe a batería de 9 voltios. Es difícil provocar orgasmos en las mujeres. Me sentí muy incompetente. De todos modos, me di cuenta de que definitivamente era heterosexual y me alegro de haberlo intentado porque ahora lo sé. Además, como acotación al margen, me hizo la mejor mamada que he recibido en mi vida.

2. Me considero una chica heterosexual, aunque admito que las mujeres pueden excitarme. Hace un tiempo, mi buena amiga (también heterosexual) y yo dormimos juntas y, aunque al principio dudé en hacerle sexo oral, me sorprendió que el olor y el sabor apenas se notaran. De hecho, disfruté bastante del sabor. En cuanto a mi técnica, solo le hice lo que me pareció



más agradable. Sin embargo, después de preguntarle si iba bien, me dio un par de instrucciones para ajustarlo (lo mismo me hizo a mí cuando me lo hizo a mí). Creo que ser mujer no te convierte automáticamente en una maestra del coño; sin duda ayuda porque tienes una mejor comprensión de la disposición, pero cada persona es anatómicamente diferente y tiene diferentes botones de placer.

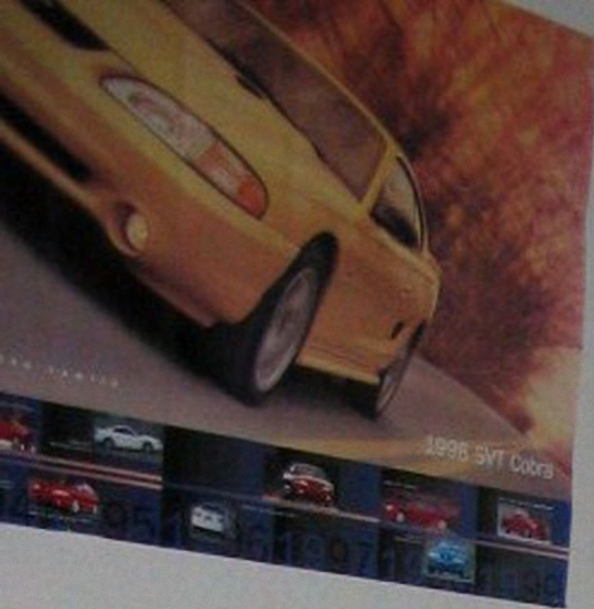
3. ¡Fue increíble! Me encantan las chicas. Estuvimos así durante unas 10 horas, ella eyaculó dos veces y perdí la cuenta de los orgasmos, así que supongo que follar con una chica es algo natural para mí, jaja. Me sentí tan feliz, exhausto y alegre.

4. Mi matrimonio estaba sufriendo porque mi libido había desaparecido. Simplemente, había muerto. Había desaparecido. O eso creía. Me enamoré de una amiga y eso fue todo. Todas las pequeñas preguntas que tenía y reprimí cuando era más joven, todas las dudas, todas las pistas, me golpearon en la cara como un ladrillo.

5. Mi novia y yo estuvimos 8 horas nuestra primera vez. También fue la primera vez que ambos teníamos sexo con una chica, después de que ambos pensáramos que éramos heterosexuales. Supongo que tiene algo que ver con esa primera vez que tienes sexo con la persona adecuada. Desde entonces no hemos vuelto a hacerlo, ni siquiera con una vida sexual saludable. Pero maldita sea, fue una primera noche maravillosa.

6. Mi primera vez fue en una fiesta de pijamas con una muy buena amiga mientras las otras chicas dormían. Fue muy incómodo, pero fue un buen paso para descubrir quién era yo.

7. La conocí en una fiesta que organizó mi prima un fin de semana. No sé cómo sucedió, pero lo siguiente que supe es que nos estábamos besando intensamente. La empujé contra la pared y comencé a besarle el cuello y el gemido que soltó me excitó tanto que me hizo desearla. Unas horas después nos acostamos en uno de los dormitorios. Desde entonces me encantan las tetas.



8. Tenía una compañera de habitación/amiga en la universidad que era lesbiana. Pensé que era bi. Estuve en una relación horrible con un chico y en una pelea de “ruptura” él dijo algo como “No sé por qué no te das cuenta de que eres lesbiana y tu compañera de habitación está loca por ti”. Me impactó como una tonelada de ladrillos. Más tarde, mi compañera de cuarto y yo nos fuimos a dar un paseo en bote y decidí ver qué pasaría si intentaba ser coqueto. Rozarle los dedos cuando le devolvía el cuenco, cosas así.

Bueno, lo que pasó fue que ella me correspondió y puso su mano sobre mi rodilla y me sonrió. Fue electrizante. Sentí que estaba realmente vivo por primera vez en mi vida. Y... terminamos durmiendo juntos. Fue algo que cambió mi vida. Recuerdo claramente que pensé: “Mierda, mierda, mierda. Es tan suave. Esto se siente tan bien. Aparentemente, no es normal sentir repulsión durante el sexo porque esto se siente increíble”.

9. Me excitó mucho, pero cuando llegó el momento, estaba demasiado nervioso por la experiencia como para disfrutarla por completo. Básicamente, pensé “¿lo estoy haciendo bien?” todo el tiempo. No fue del todo malo, pero disfruto más de los recuerdos que de la experiencia, especialmente porque usar un consolador con correa es AGOTADOR si no has estado haciendo ejercicio de manera regular.

10. Es difícil recordarlo por completo, pero me corrí justo después de comérmela y fue increíble.

Tomado de Cosmopolitan USA











LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Seestaar

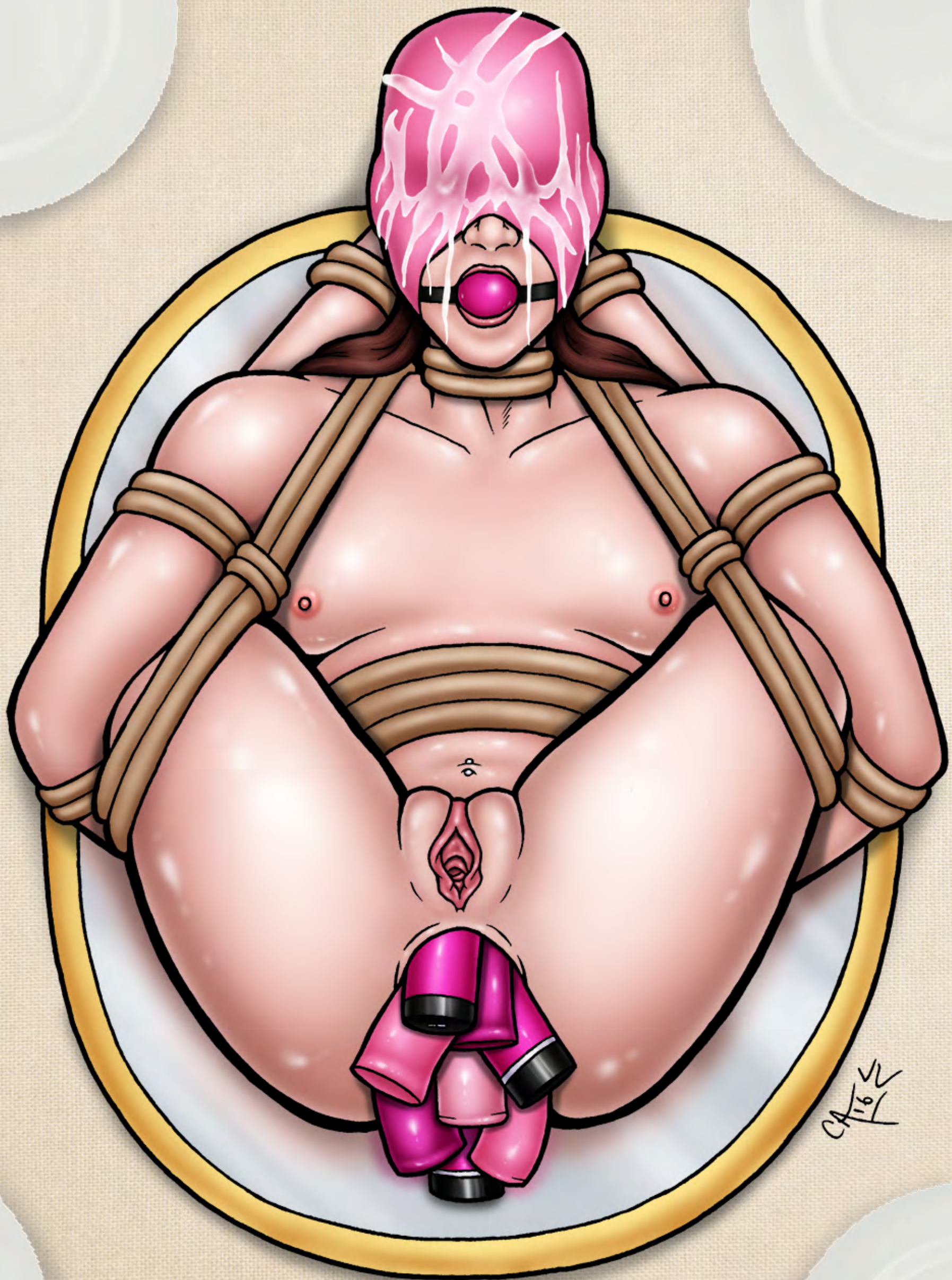




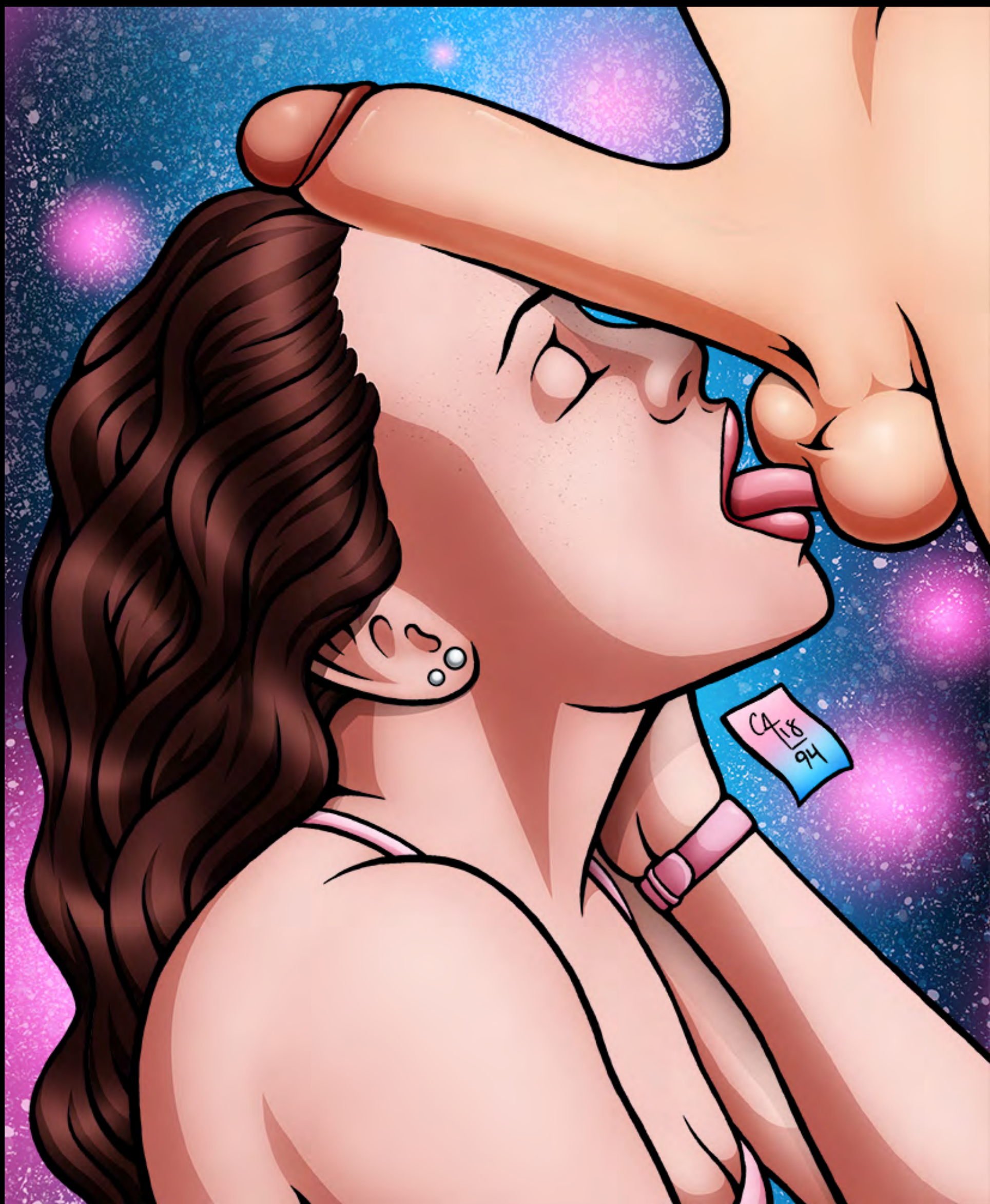




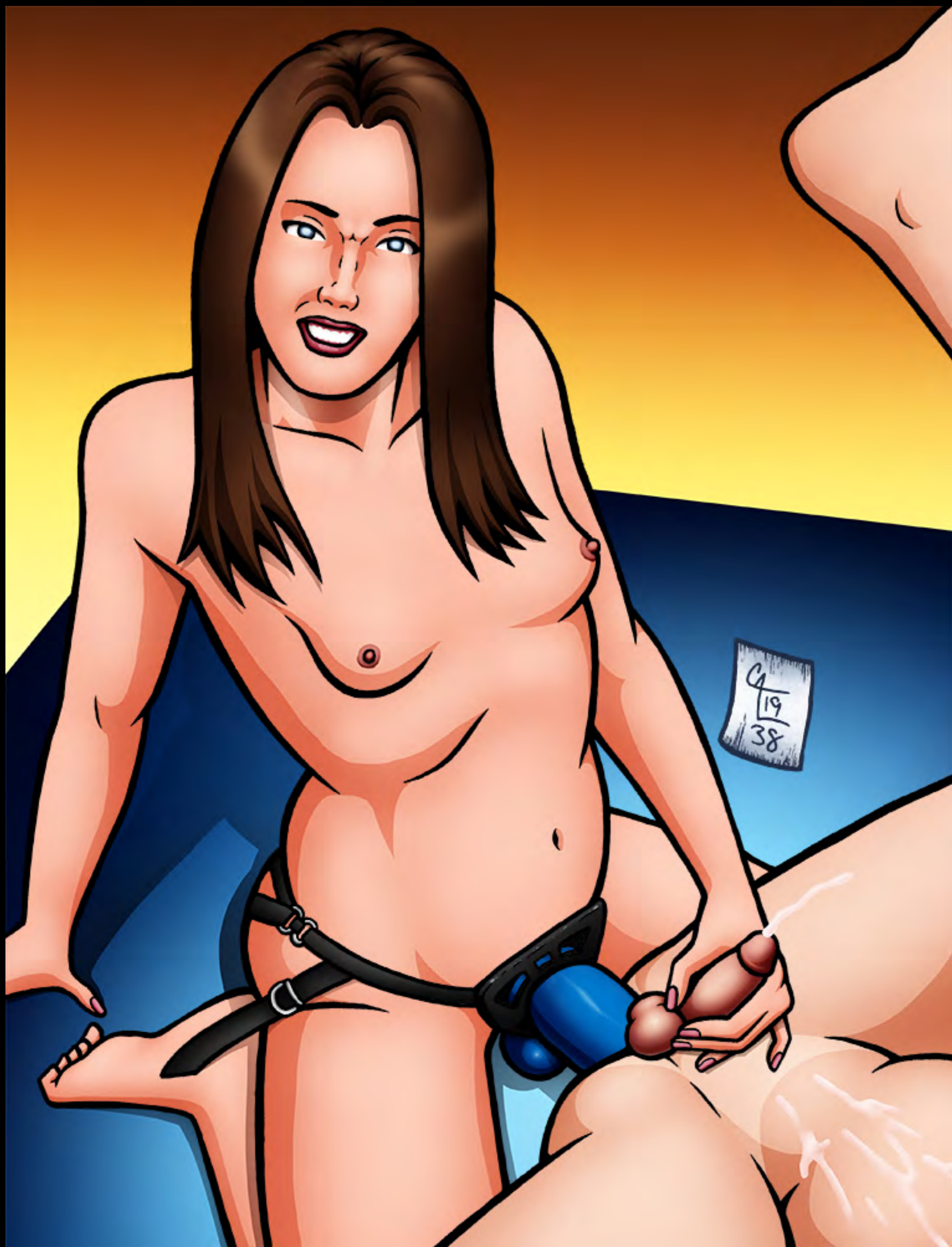














CA1957







CA/20/200









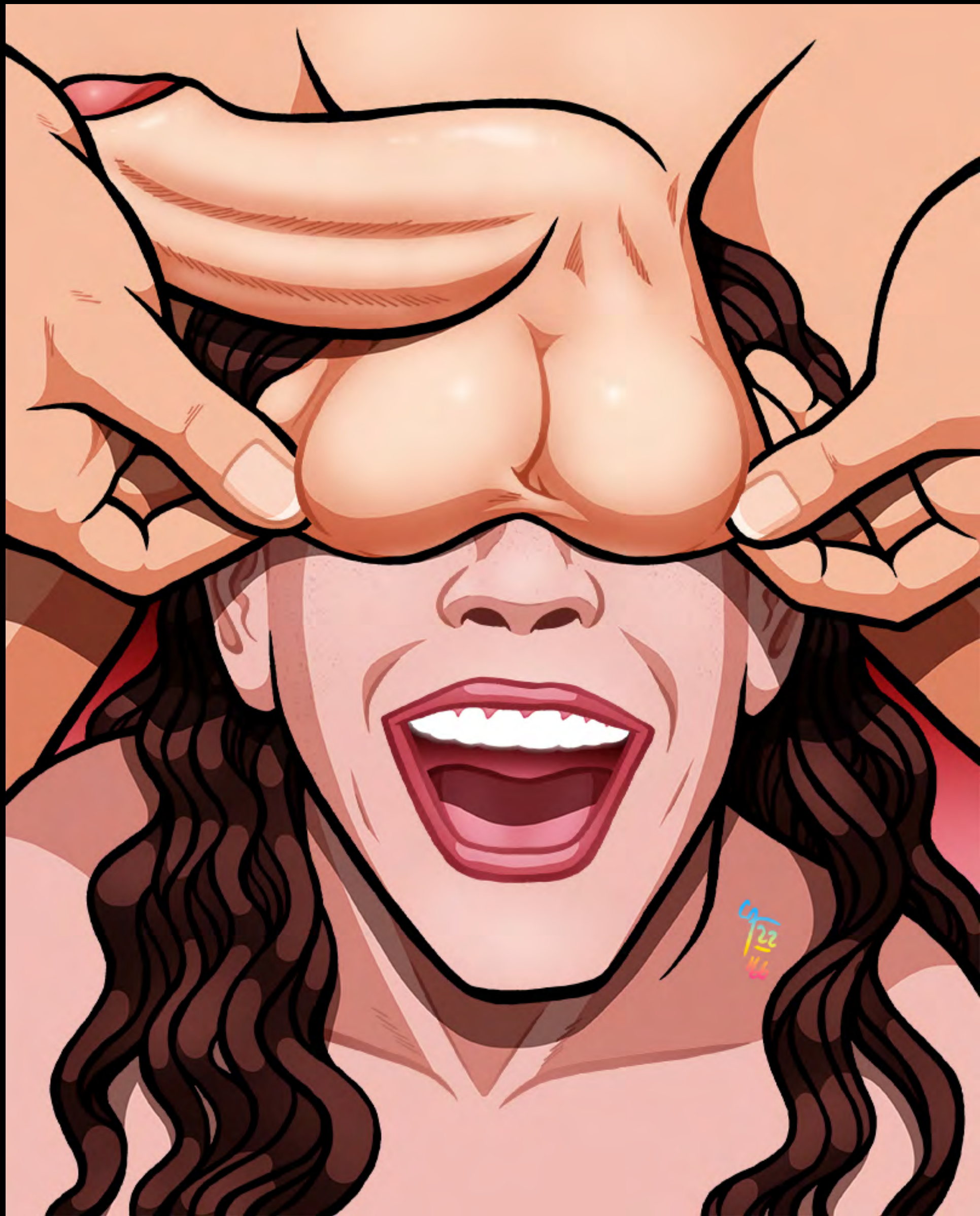








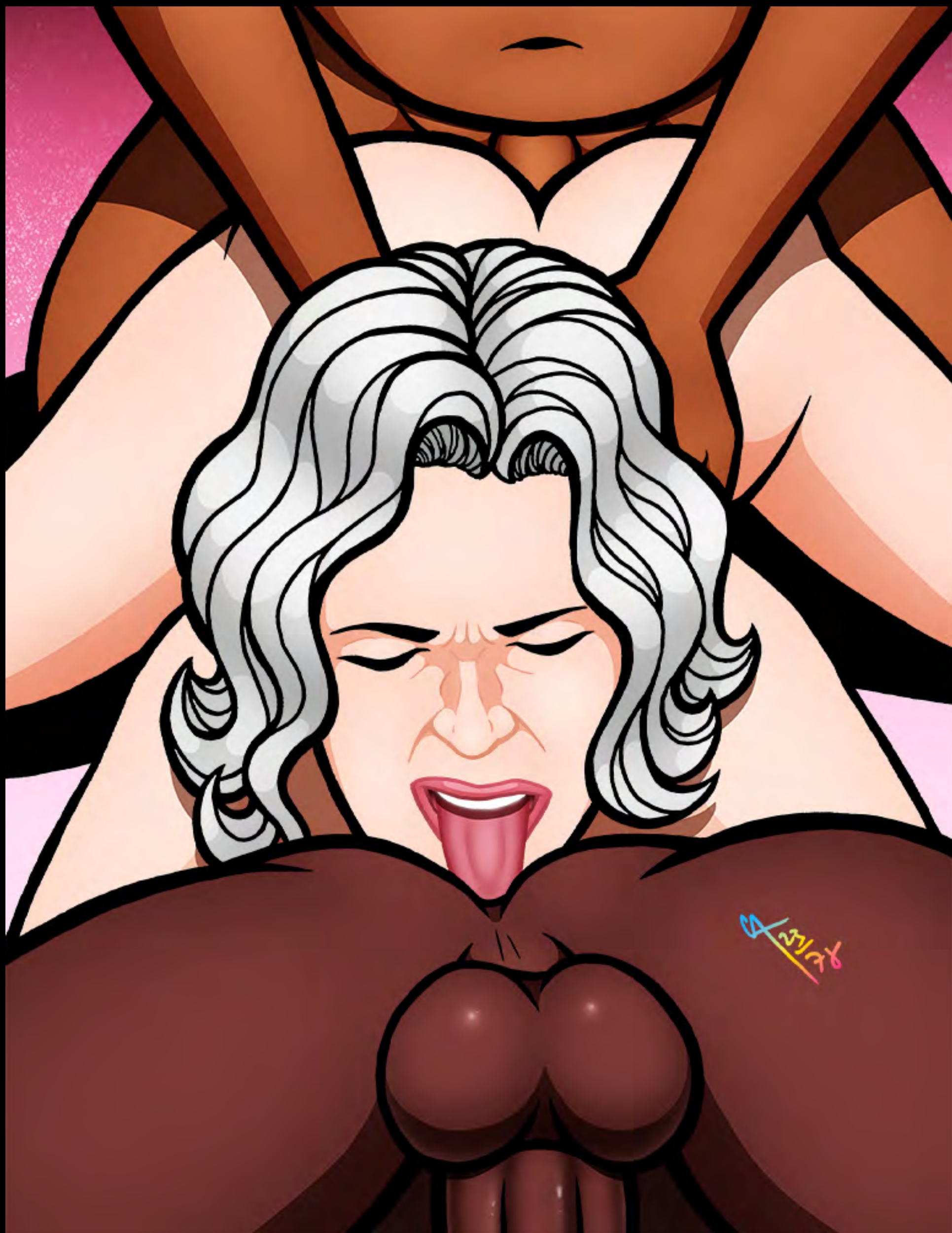


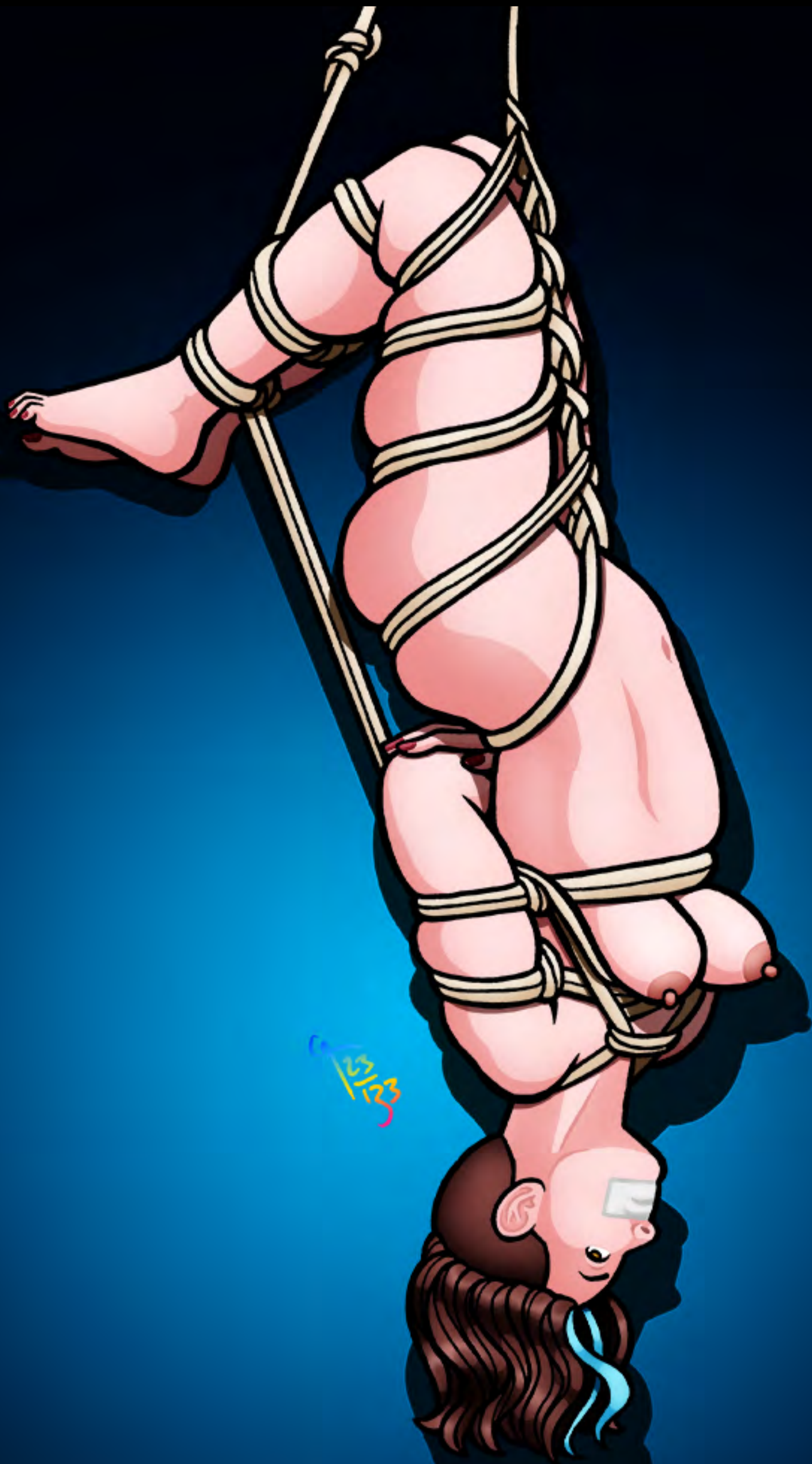








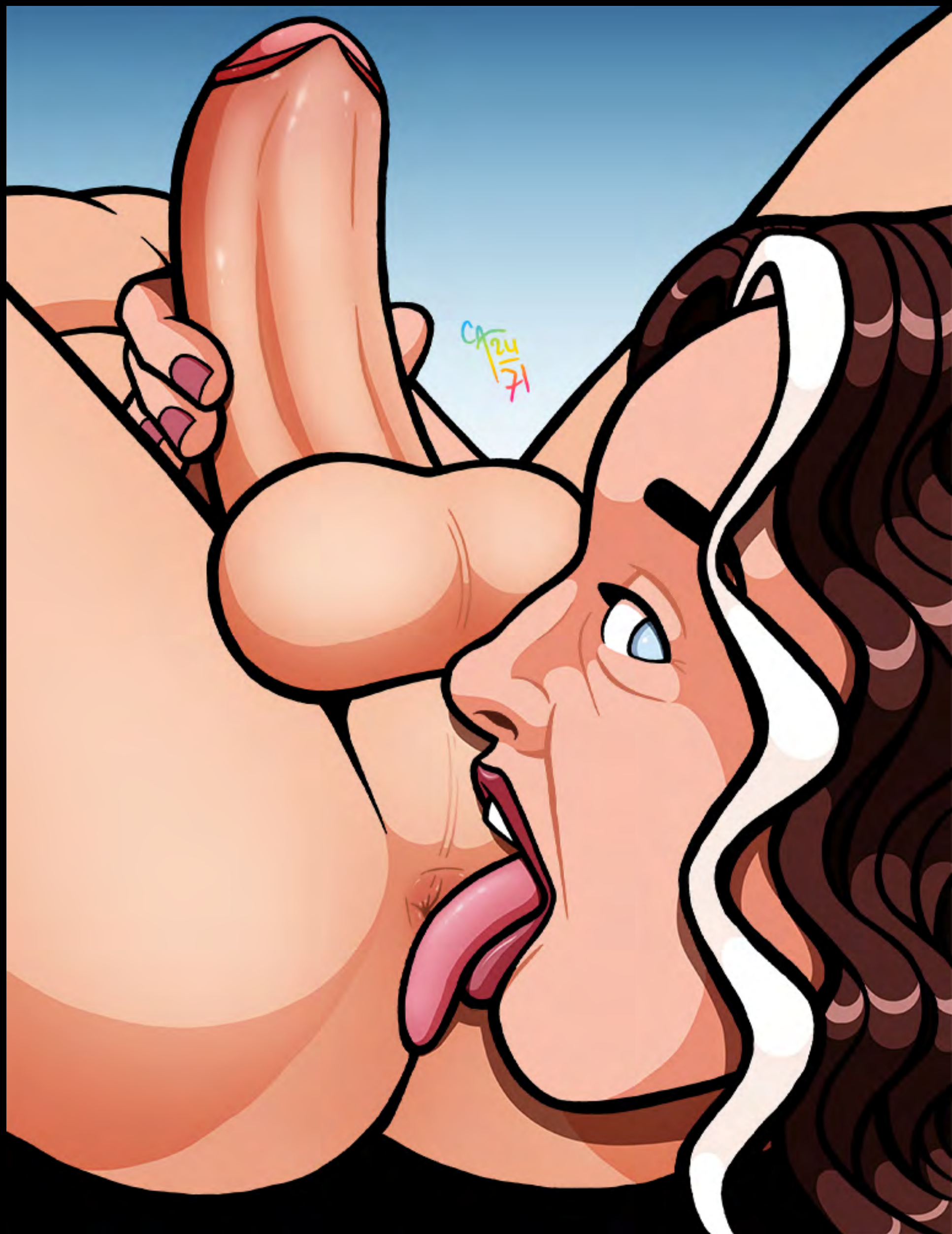


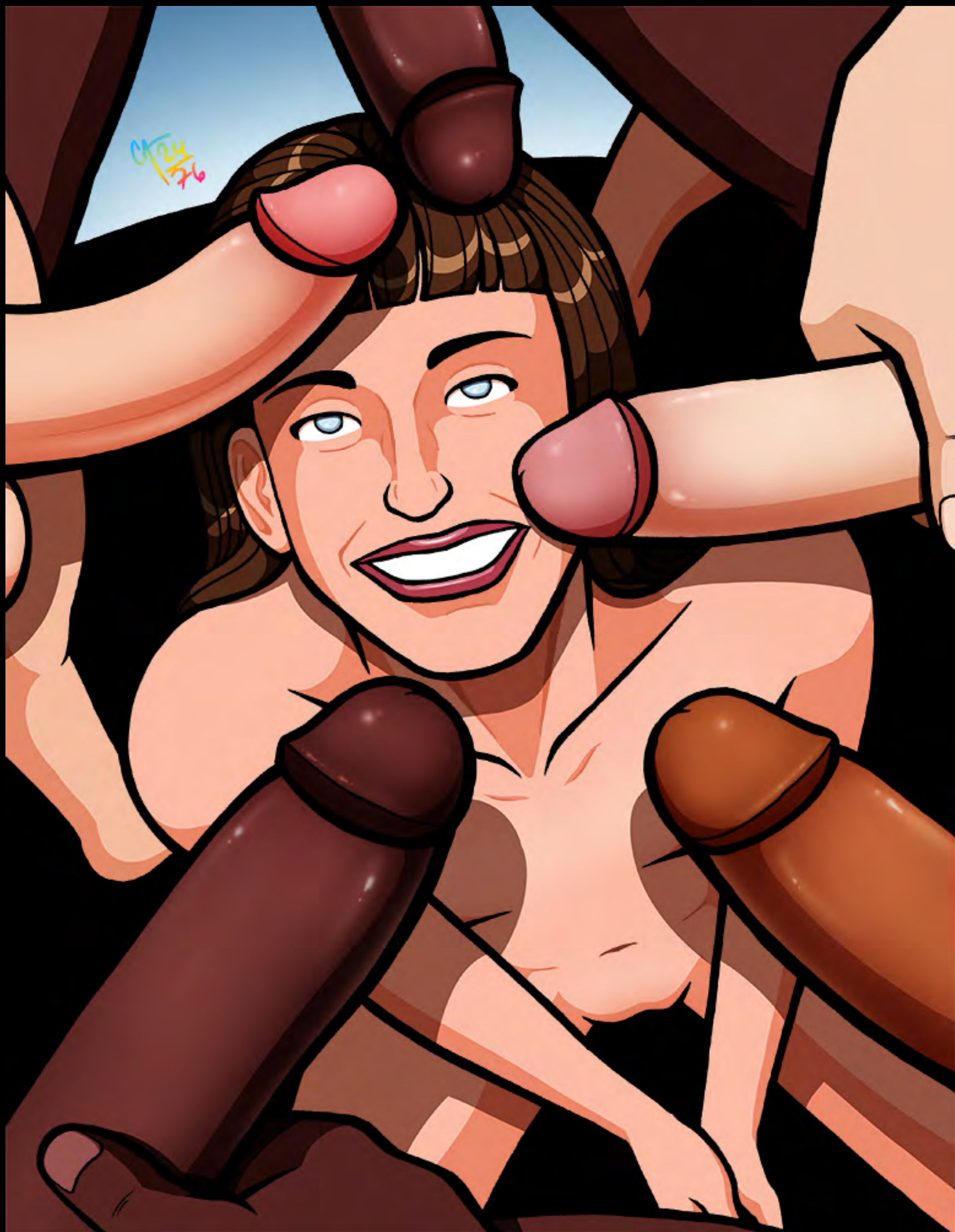






02/24/56

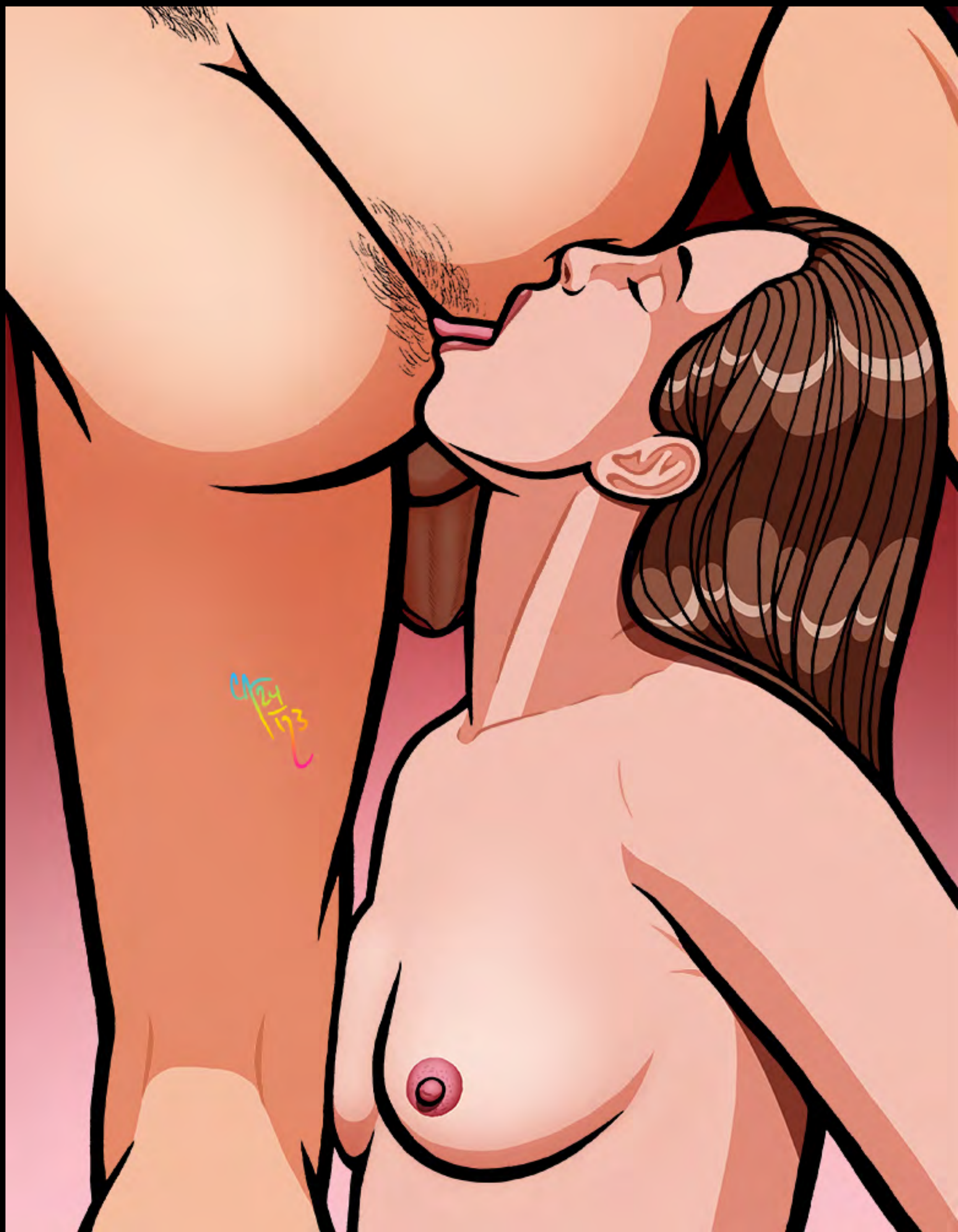




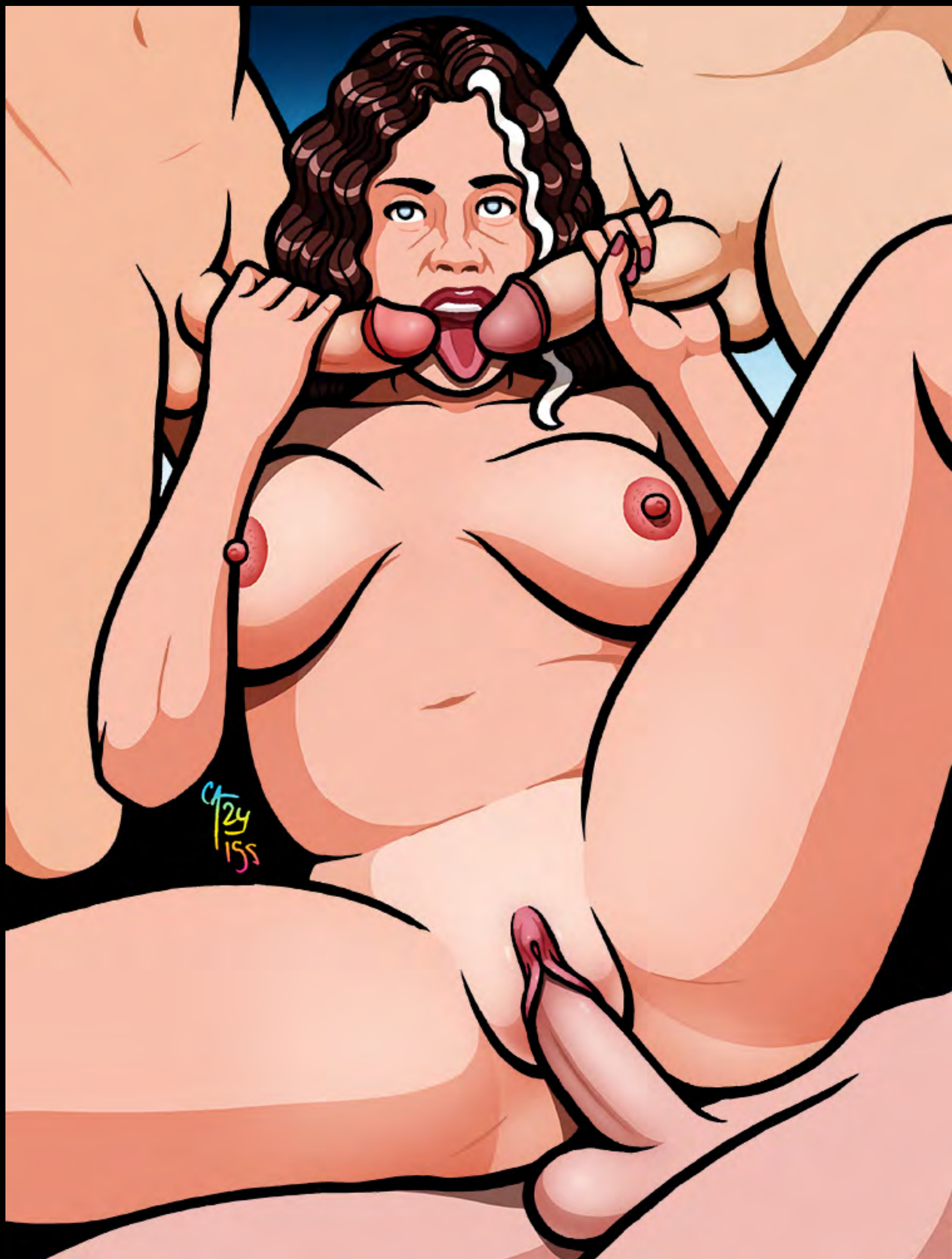


Ch24
103

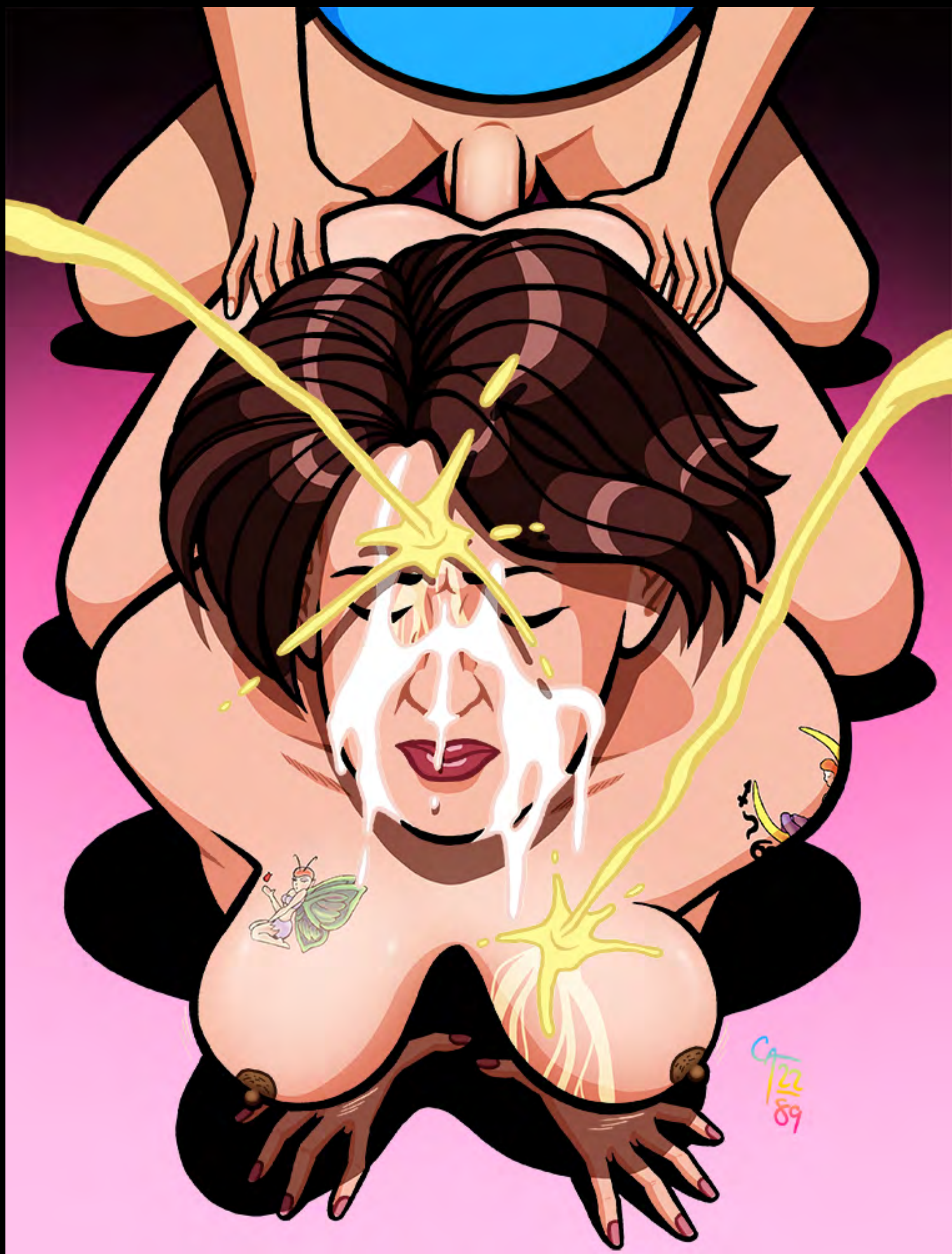












CA
22
89

COMO INSECTOS

GUIÓN Y DIBUJO:
ANTONIO GUARDIOLA





¡Joder! ¡Qué
ascensor más
lento!

Ni que...
Tuviésemos
prisa, je, je



¿Es
aquí?

¡Pero déjame
que saque las
llaves!

¡Pues al
suelo se
han ido,
ja, ja!

¡Copón!



Oye, no conocía
esta faceta
tuya tan
lanzada.

Eso es el
alcohol...



Que me
abre el
apetito.



Mmmh, tantos
años como amigos
y nunca...

Me habías
dicho lo grande
que la tenías.



Joder. ¡Con
razón tenías
a Raúl tan
contento!



Uf...
¿10 años ya?
¡Si hubiese
sabido cómo
la comías, te
hubiera
propuesto
follar antes!



Cállate,
anda.



¡Oye!

¡Oye!

Al final no me has contado si terminaste la "uni", o qué.

¡Qué buen momento para recordarlo! ¿no?

Bueno, ya sabes que tengo mala memoria.

Pero sí, terminé la "uni".
Mi padre finalmente se quedó contento.

O sea que, gracias a eso, ahora eres contable.

¡Exacto!

Pues espero que no te olvides de esto
...

¡Exacto!

¡Qué apasionante!



Oye,
llevas ya
un buen
rato aquí
abajo.

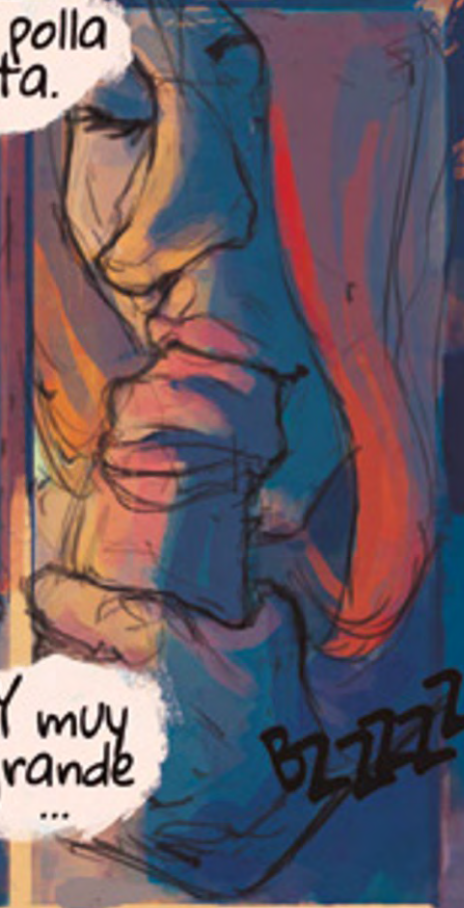
¿no me
dejas que
te coma yo?



Nope
BLIZZ

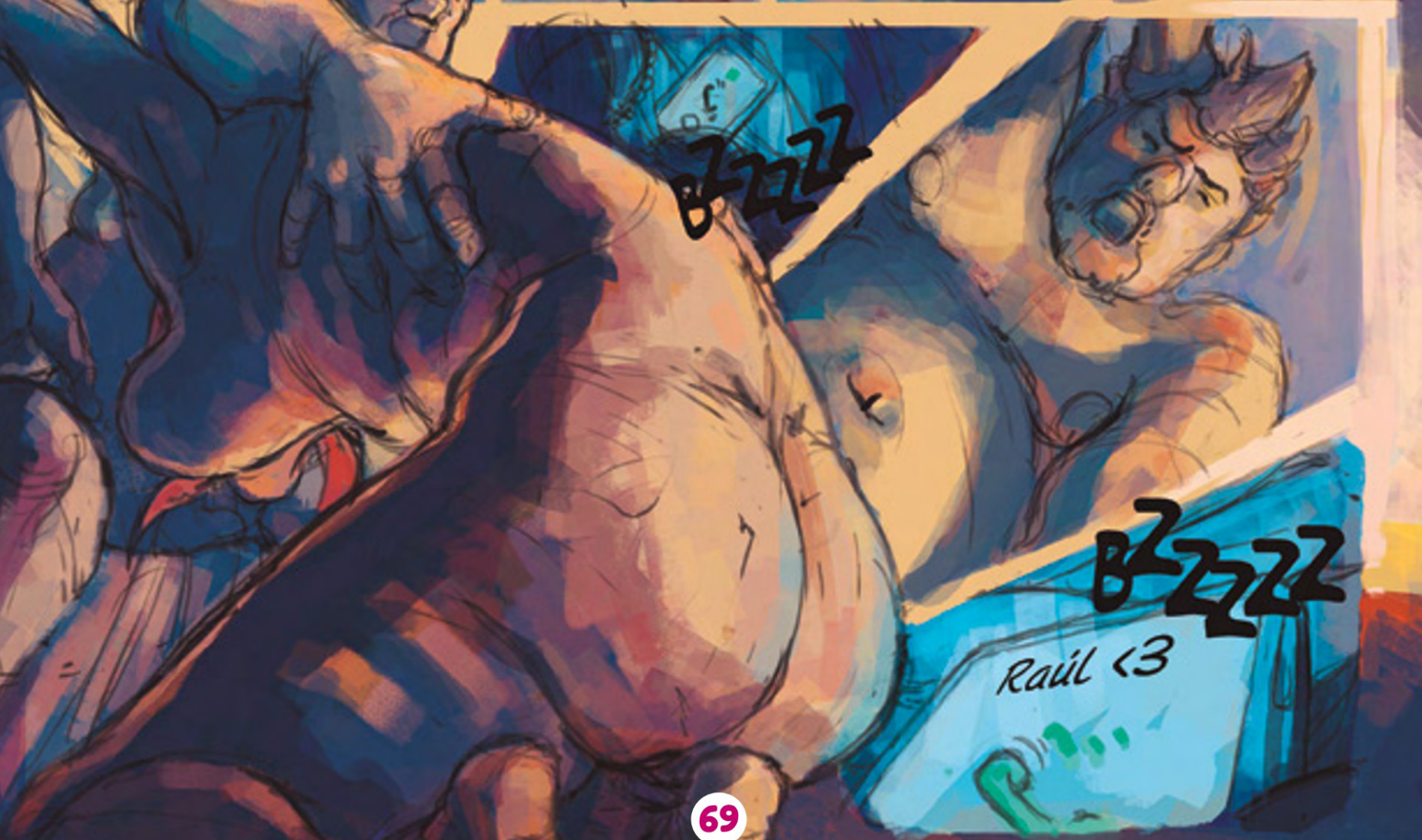


tienes una polla
muy bonita.



Y muy
grande
...

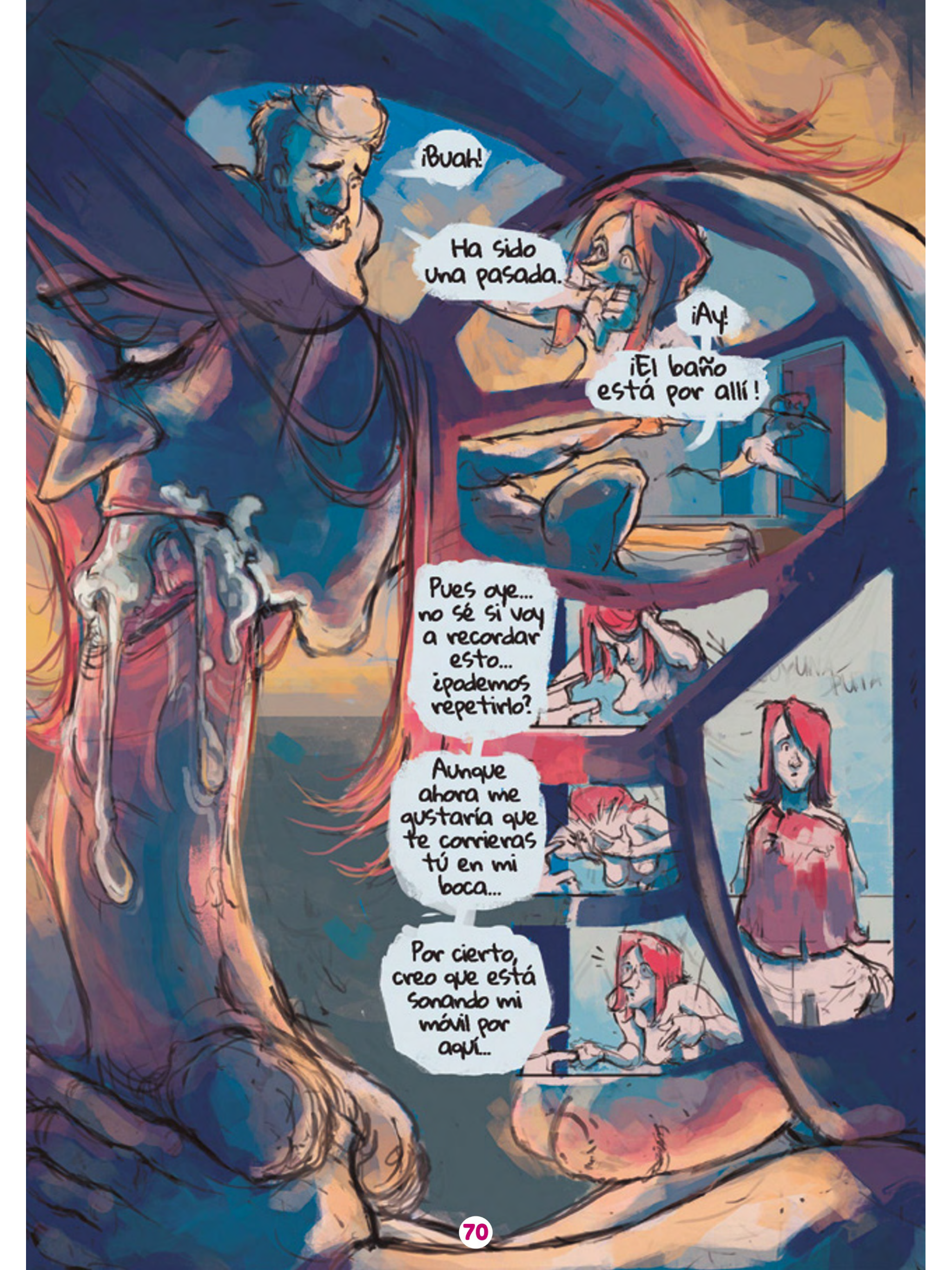
BLIZZ



BLIZZ

BLIZZ

Raúl <3



¡Buah!

Ha sido una pasada.

¡Ay!

¡El baño está por allí!

Pues oye... no sé si voy a recordar esto... ¿podemos repetirlo?

Aunque ahora me gustaría que te corrieras tú en mi boca...

Por cierto, creo que está sonando mi móvil por aquí...



Lo siento, no pretendía que esto saliese así.

Ya, no te jode,

Hubiera sido mejor que no me enterase.

Pensaba que, aunque hacía tiempo que no nos veíamos, había confianza...

Me podrías haber dicho que estabas con él.

¿Es lo único que tienes que decir?

Tía, somos amigos de toda la vida, y me entero de que te atraigo y que le pones los cuernos a tu chico. Muchas cosas, ¿no?

No sé qué decir.

Yo no... No le pongo los cuernos...

Lo siento...

¡Joder! ¡Lo siento!

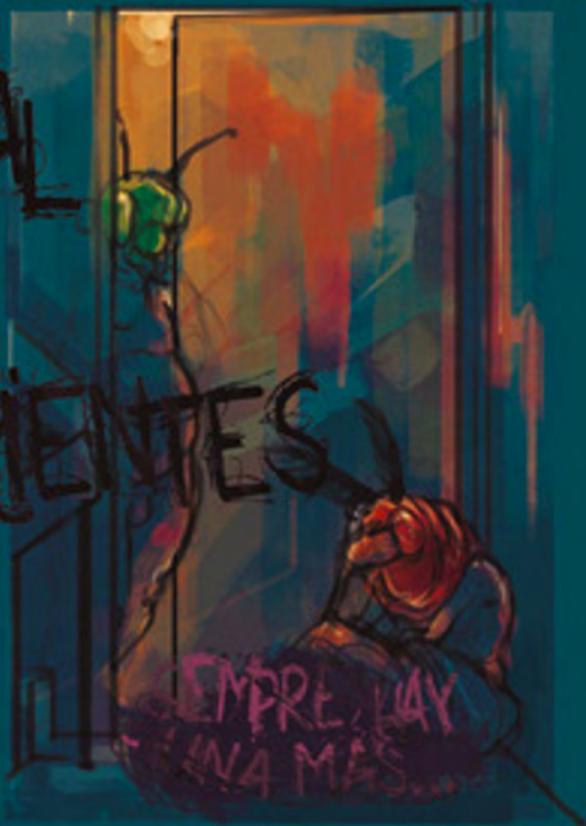
yo solo quería...



A stylized illustration of a woman with red hair, wearing a blue dress, running away from a doorway. The word "BLAM" is written above the doorway, and "MIRAC" is written in the bottom left corner. The background is a warm orange-yellow color, and there are purple and blue streaks around the woman, suggesting motion or a dramatic effect.

A painting of a woman with red hair, looking down with a distressed expression. She is standing in a doorway, and her body is surrounded by swirling purple and blue energy. The text "No lo volveré a hacer..." is written at the top, and "BYE BYE" is written in a swirl at the bottom.

LO QUE HAS HECHO
 CON RAZÓN
 HAN DESPEDIDO
 NO ERES MÁS QUE REPRIM
 LAPAZ



Visita www.imagenobscura.com, la página de inicio de la revista LASCIVIA



IMAGEN O BS CURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Probé el sexo anal y esto es lo que realmente se siente

Por Zahra Barnes, Mara Santilli, Gabrielle Kassel

Aunque el sexo anal (o al menos hablar de sexo anal) se ha vuelto significativamente menos tabú en la última década, sigue siendo el gran tema candente en el dormitorio, a pesar de que el mundo se está volviendo mucho más cómodo con el trasero.

Los traseros han adquirido un estatus completamente nuevo (¡gracias, redes sociales!)... y la buena noticia es que la sociedad se ha vuelto más positiva en cuanto al sexo en general (¡genial!). Aun así, tener sexo anal sigue siendo ~polémico~ entre las mujeres, sin importar con qué frecuencia se hable de ello.

“Desafortunadamente, todavía hay una tendencia a estigmatizar actos que podrían considerarse ‘no tradicionales’ para algunas personas, debido a la falta de información”, explica Alexis Clarke, PhD, psicóloga licenciada que se especializa en sexo y relaciones.

La cuestión es que, a menudo, el sexo anal puede convertirse en el método preferido para las mujeres que no tienen vagina, para aquellas para quienes la penetración vaginal es especialmente dolorosa y para las mujeres que simplemente experimentan más placer de esa manera, dice Clarke.

Para algunas mujeres, es la guinda de un postre sexual: un pequeño capricho que eleva algo que ya era delicioso por sí solo (hablamos de sexo). Pero para otras, el sexo anal es más como un paté: intrigante, vale la pena probarlo, pero no es para ellas (es decir, un pene o un consolador probablemente nunca más volverán a entrar en ese mundo).

Si tienes la curiosidad suficiente para averiguarlo, no dejes que la desinformación te impida explorar el sexo anal de forma segura. A continuación, médicos, educadores sexuales y mujeres reales desmienten mitos comunes sobre el sexo anal, como que se supone que es doloroso y sangriento, o que no conlleva riesgos. Además, explica por qué un viaje a Bum Boneville puede ser tan agradable. (Pista: rima con danal dorgasm).

¿Duele el sexo anal?

Si tienes que elegir solo una cosa para recordar de este artículo, que sea esto: ¡El sexo anal nunca debe ser doloroso! En serio, ¡N-U-N-C-A!



Si el sexo anal te resulta doloroso, es un síntoma de que estás haciendo demasiado y demasiado rápido, dice Evan Goldstein, DO, cirujano anal y fundador de Future Method, una empresa de bienestar anal. En general, el dolor es la forma que tiene el cuerpo de hacerte saber que algo no está bien, así que, a menos que sea una sensación que estés buscando activamente durante el sexo, haz una pausa o detente por completo.

¿El problema? ¿El juego placentero con el melocotón requiere paciencia y algunas ayudas para el placer (principalmente: lubricante)! Esta es la razón: la entrada del canal anal está protegida por dos músculos, conocidos como los músculos del esfínter anal. Por lo general, estos músculos están en una posición contraída para evitar que las heces y los pedos se escapen. Por lo tanto, para que algo pueda entrar en el ano, estos músculos deben relajarse, explica Lauren Demosthenes, obstetra y ginecóloga, directora médica sénior de Babyscripts. Hay diversas formas de iniciar ese proceso de relajación, pero generalmente implica una combinación de toques suaves, vibración y estimulación, dice la Dra. Goldstein. Si se omite esta combinación, la experiencia será más negativa que positiva.

Otra razón común por la que el sexo anal puede resultar incómodo es que las personas no se enjabonan la zona con una cantidad adecuada de material resbaladizo (comprado en una tienda). “El ano no tiene la misma capacidad de autolubrificarse que la vagina”, dice la Dra. Demosthenes. A menos que utilices lubricante, el festín de fricciones será todo fricción, sin deslizamiento ni deslizamiento. ¡Ay!

La fricción, explica, aumenta el riesgo de irritar (o peor aún, de desgarrar) los tejidos del canal interno. “Los tejidos del canal anal son más propensos a desgarrarse en comparación con los tejidos vaginales”, dice la Dra. Demosthenes. Cuando se desgarran, estos tejidos pueden picar, doler o incluso sangrar.

Pero, para ser sinceros, si bien “el sangrado puede ser común durante el sexo anal, no es normal”, dice la Dra. Demosthenes. El sangrado durante o después del sexo anal es una señal de que las paredes del canal anal se irritaron o acumularon un microdesgarro durante la penetración. No es lo ideal. Si sangras mucho o sigues manchando 24 horas después de la sesión de sexo, recomienda hablar con un médico.



Además de ir despacio y usar y volver a aplicar lubricante, limar las uñas antes de la digitación anal, usar solo juguetes sexuales hechos de materiales seguros para el cuerpo y evitar cremas y aceites anestésicos también pueden ayudar a reducir el riesgo de dolor y/o sangre durante el sexo anal. Ciertos aceites pueden dañar los condones de látex y las cremas anestésicas pueden desensibilizar tanto tus nervios que no sabrás si algo anda mal.

¿Afectará mi capacidad para defecar?

La respuesta corta: no. La respuesta larga: no lo hará, siempre y cuando no pases de cero a masturbarte a fondo.

Para entender por qué el sexo anal no debería afectar a tus movimientos intestinales, necesitas entender un poco más sobre la geografía del tracto gastrointestinal. ¿Listo para sorprenderte? La caca no se almacena en el canal anal en sí. ¡En serio! Se almacena más arriba en el tracto digestivo, en el colon, explica el Dr. Goldstein, que está separado del canal anal (también conocido como recto) por un tercer músculo esfínter anal.

Cuando tienes que hacer de vientre, tu cuerpo envía un SMS a tu cerebro y te diriges al baño. Solo cuando te hayas puesto en cuclillas oficialmente en el trono, tu cerebro permitirá que ese tercer músculo esfínter anal se libere y que la caca viaje a través del canal anal hasta el inodoro, explica.

Durante el sexo anal, el dispositivo de penetración (dedo, pene, consolador, etc.) solo pasa a través de los dos primeros músculos del esfínter anal. A menos que el dispositivo sea superlargo (como superlargo), el tercer músculo del esfínter anal queda totalmente intacto, dice. Es decir, el músculo que controla cuándo defecas permanece dentro o sale igual que antes de que el ano entrara en escena (#cuantomássabes).

Sin embargo, hay una advertencia importante aquí: cuando practicas sexo anal correctamente, estás relajando los dos primeros músculos del esfínter anal antes de penetrar el canal. Si no tienes paciencia e intentas introducir algo en el canal antes de que estos músculos se hayan calmado, puedes estirarlos, explica el Dr. Demóstenes. Y músculos relajados ≠ músculos estirados.

Así como estirar demasiado el isquiotibial puede causar problemas, estirar demasiado el ano también puede hacerlo. “Si el esfínter se estira demasiado



de forma repetida, puede causar un problema”, afirma el Dr. Demóstenes. Sí, se refiere a problemas con la evacuación intestinal, como incontinencia o heces más blandas.

¿Qué ocurre con el sexo anal y las infecciones de transmisión sexual?

Cualquier acto sexual puede resultar en la transmisión de ETS si uno o más de los participantes son positivos. (Recordatorio amistoso: la única forma de saber si tienes una ETS es haciéndote una prueba; las ETS no siempre llaman a tu puerta con síntomas que te hagan saber que han llegado).

El tipo de ETS varía según el tipo de juego anal que estés teniendo (contacto anal-oral, contacto pene-anal, contacto anal-juguete, etc.). Pero el VIH, la hepatitis A, la hepatitis B y la hepatitis C, el VPH, el herpes, la gonorrea, la clamidia y la sífilis son todos un riesgo, dice la Dra. Demóstenes.

Por suerte, hay formas de protegerse. Primero, ponte las vacunas contra la hepatitis A, la hepatitis B y el VPH, dice. (Sí, todas están disponibles para adultos). Luego, “usa condones internos o externos durante el coito anal”, aconseja. Los condones pueden ayudar a reducir el contacto piel con piel, así como el intercambio de fluidos, reduciendo así el riesgo de transmisión.

Ah, y usa una barrera bucal para el juego anal-oral, también conocido como rimming. Esto evitará que las partículas de heces, que tienen el poder de transmitir las diversas cepas de hepatitis, así como E. Coli y Giardia (un parásito intestinal), entren en tu boca.

Finalmente, incluso si usas protección durante el coito anal, el Dr. Demosthenes sugiere informar a tu proveedor de atención médica que has estado teniendo sexo anal la próxima vez que vayas al médico. De esa manera, pueden realizar pruebas para todas las ETS que corres riesgo de contraer, incluidas las ETS de transmisión anal.

¿El sexo anal puede provocar un orgasmo?

Puedes apostar tu trasero a que sí. Sin importar tu anatomía o la de tu pareja, un orgasmo anal inducido es posible. Muchas personas pueden tener orgasmos



anales, según la sexóloga Marla Renee Stewart, experta en sexo de la marca y minorista de bienestar sexual Lovers.

Para las personas con próstata, el orgasmo se produce como resultado de la estimulación de la próstata en relación con la penetración anal, dice. Y para las personas con vagina, el orgasmo es el resultado del hecho de que la penetración anal estimula los puntos calientes de la vagina, como la zona G, el punto A y el clítoris a través de las paredes anales. Después de todo, el ano y la vagina son vecinos.

Algunas personas prefieren los orgasmos anales y la estimulación anal a los orgasmos inducidos por los genitales y la estimulación genital, dice. “Por eso, vale la pena probar el sexo anal”.

7 consejos que debes tener en cuenta antes de probar el sexo anal

Si aún no has añadido el sexo anal a tu menú sexual pero tienes curiosidad por probarlo, hay algunas cosas que debes saber primero:

1. Prueba el entrenamiento anal. De nuevo, si te preocupan los desgarros o el dolor, puedes ir avanzando hasta el sexo anal completo empezando con un tapón anal, bolas anales o los dedos. “Si te sientes cómodo con cualquiera de estas cosas en el ano durante unos 15 o 20 minutos, es muy probable que hayas llegado al punto en el que puedas introducir con éxito un pene [o un consolador]”, explica Shawntres Parks, terapeuta matrimonial y familiar autorizada en San Diego. El mayor reto, dice, es conseguir que el esfínter se relaje lo suficiente para que algo lo penetre. No te estreses, no es raro que te lleve varios intentos. Pero, cuando sientas que tu esfínter se relaja, ya sea un juguete, un dedo o un pene, sabrás que estás listo.

2. Lubricante, lubricante, lubricante. Para que las cosas sean mucho más cómodas, recuerda que el lubricante (y mucho) es tu mejor amigo. El ano no se lubrica por sí solo, por lo que necesitará un poco de ayuda adicional para que la experiencia sea más fluida. Parks recomienda lubricantes a base de agua, ya que cualquier lubricante a base de petróleo o aceite descompondrá los materiales de tu condón (si llevas uno) o de un arnés de silicona.



3. Prepara las tuberías. Las duchas anales siempre están a tu disposición, pero tu mejor opción es simplemente defecar antes del acto. Si tienes problemas, Parks recomienda probar un suplemento de hierbas o un té como Smooth Move, que es suave para el estómago. “Si lo pruebas la noche anterior, cuando te despiertes por la mañana probablemente habrás evacuado el intestino” y de nuevo más tarde esa noche, dice Parks.

4. Habla con tu pareja. Asegúrate de hablar con ella sobre cómo te sientes en lo que respecta al sexo anal. Si algo no te parece bien, ¡detente! Incluso después del acto, Parks dice que las conversaciones deben continuar. Después, pregúntale a tu pareja qué pensó de la experiencia, cómo se sintió y qué le gustaría hacer de manera diferente la próxima vez.

5. La limpieza es clave. Si estás planeando hacer la transición del sexo anal al vaginal, asegúrate de limpiarte bien entre una y otra vez, especialmente si no estás usando un condón que puedas cambiar, dice Parks. “Existe un gran aumento del riesgo de contraer ETS cuando estás haciendo la transición del sexo anal al vaginal debido a la transferencia de bacterias fecales a la vagina”. Al comprar toallitas húmedas inocuas para el cuerpo, Parks dice que “busques cosas que no tengan químicos agresivos” y las pruebes durante unos días. Si ves que puedes usarlos a diario sin que te irriten, entonces probablemente sean una buena opción para limpiarte después del sexo anal.

6. Métete en la ducha. Además de limpiarte, tú y tu pareja deberían darse una ducha poscoital para eliminar cualquier bacteria. Tomarse un descanso para ocuparse de cuestiones prácticas, como prevenir las ETS, puede ser un desafío cuando intentas aumentar la excitación para una segunda ronda de sexo vaginal u oral, dice Parks. Ella recomienda ducharse con tu pareja para mantener el momento sexy durante la transición. Así ambos estarán limpios y ~preparados~ para el segundo acto.

7. Limpia el lugar. No solo debes limpiar tu cuerpo después del sexo anal. Asegúrate de deshacerte inmediatamente de los condones y de tirar las toallas o sábanas que se hayan ensuciado un poco en la lavadora. No tienes que excederte con baldes de lejía ni nada, dice Parks. Solo asegúrese de prestar especial atención a todo lo que pueda tener bacterias fecales y tírelo a la basura o a la lavadora lo antes posible. De lo contrario, “las prácticas generales para mantener limpio el espacio son suficientes”, dice.



Cómo se siente el sexo anal, según personas que lo han practicado

Antes de tu primera experiencia, también querrás ver estas historias de mujeres que han incursionado en el sexo anal y han vivido para contarlo. Sigue leyendo.

“Mi ex y yo habíamos estado saliendo durante unos tres años antes de probar el sexo anal. No lo hicimos porque estuviéramos aburridos de nuestra vida sexual, sino porque ninguno de los dos lo había hecho nunca y queríamos “tener una primera vez” juntos. Se había acostado con muchas mujeres en su adolescencia y sus 20 años, así que me encantó la idea de hacer algo con él que nunca había hecho antes.

“Hablamos de ello durante meses antes de finalmente hacerlo. En realidad no fue algo planeado, pero una noche, después de que ambos tomamos un par de copas, empezamos a acostarnos en mi habitación y él me susurró al oído: “¿Deberíamos probarlo?”. Asentí con la cabeza. Nos untamos de lubricante (siempre había oído que hay que usar mucho más de lo que uno cree) y luego lo dejamos entrar muy lentamente, centímetro a centímetro, en la posición del perrito. En unos cinco minutos, ya estaba bastante adentro y no se parecía a nada que hubiera experimentado antes: una plenitud que me hizo sentir como si nunca hubiera tenido sexo antes.

Lo que hizo que todo fuera mucho mejor fue que me preguntara una y otra vez si estaba bien y la expresión de placer sincero y absoluto en su rostro, como si él también estuviera teniendo una experiencia de otro mundo. Hicimos mucho contacto visual (me gustó girar la cabeza y verlo perderse en el placer) y nos besamos mucho mientras se acercaba al orgasmo. A pesar de mis nervios, yo también tuve un orgasmo (me froté el clítoris para tranquilizarme). Fue la noche más íntima de mi vida”.

—*Marianne E.*

“Lo probé y comencé a darme cuenta de que me gustaba la sensación y que me daba placer. Ahora, en mi relación actual a largo plazo, es una de las actividades que más hago. Lo más importante es que debes calentar bien. Al igual que la vagina, es más fácil y placentero cuando el orificio está listo para entrar en acción. Los juegos previos adecuados son esenciales: usa lubricante, dedos, boca, juguetes, lo que prefieras. Puede llevar más tiempo que el sexo



vaginal. Pienso que el sexo anal es el segundo plato porque es mejor una vez que ya estás excitada y te sientes bien. Mi consejo es que confíes en tu cuerpo y, si te sientes con ganas, ¡hazlo!”

—*Michelle R.*

“Probé el sexo anal por primera vez con mi ex. Me sentí increíblemente cómoda con él, pero usar lubricante hubiera hecho que fuera una experiencia más placentera para ambos, ya que no existe lubricante natural. Recomendaría hacerlo con alguien con quien te sientas cómoda porque definitivamente es una zona mucho más vulnerable”.

—*Sandra O.*

“Lo probamos por primera vez un año y medio después de nuestra relación. Estábamos en un punto en el que nos sentíamos cómodos el uno con el otro y ansiosos por explorar más. Entonces, un día, lo probamos por curiosidad. Investigué un poco de antemano solo para asegurarme de que ambos estaríamos seguros y cómodos al hacerlo. La primera vez que lo hicimos, usamos una cantidad generosa de lubricante y nos aseguramos de prepararnos primero. Definitivamente fue interesante para los dos y algo que ninguno de los dos había hecho antes. Después de eso, solo lo probamos una vez más y finalmente decidimos que no era algo que quisiéramos seguir haciendo. Fue más especial hacerlo con mi pareja en lugar de un encuentro casual porque me sentí segura y cómoda durante todo el proceso”.

—*Elise T.*

“Si estás con el estómago vacío o tienes el estómago lleno, es horrible. Definitivamente sientes que vas a cagar, ya sea sobre ti o sobre su pene. Pero si no es así y lo haces despacio y con calma, es eufórico. Es diferente del sexo normal porque sientes que él va mucho más profundo. Sin embargo, el sexo anal no me ayuda a tener orgasmos más fácilmente”.

—*Madeline R.*

“Siempre tuve miedo de que me doliera, pero el sexo anal en realidad no es tan doloroso como incómodo... La clave, aparentemente, es estar relajada, lo que realmente no vas a estar; de hecho, saber que está a punto de suceder te hará tensar más de lo habitual, a menos que te guste.



A mí... no me encanta, pero a mi novio le encanta, y es muy respetuoso y amable al no presionarme. Quizás lo hagamos una vez cada dos meses. Es un gran defensor de usar un tapón anal antes para ‘aflojar todo’”.

—*Anna B.*

“No es lo peor que existe, pero es un poco como usar hilo dental. No hay nada divertido en ello para mí. No es que sea doloroso, solo es un poco incómodo y realmente no es lo mío”.

—*Jo R.*

“Lo intenté una vez hace mucho tiempo. El chico con el que salía quería hacerlo y yo me resistía, pero finalmente cedí. Intentó introducirlo, pero me dolía demasiado. No creo que haya usado lubricante y está muy apretado. Tal vez lo haría de nuevo con la persona adecuada si tuviera mucha confianza en él. De cualquier manera, no es algo que esté en el primer lugar de mi lista”.

—*Clara A.*

“Es curioso que mi primera relación sexual fuera por penetración anal. Mi novio de la secundaria fue criado en una estricta religión católica y estaba “guardándolo para el matrimonio”. Si bien no me interesaba ese tiempo de espera, él me explicó que, para él, el sexo anal no contaba porque no podía llevar a la procreación.

Como estaba muy bien dotado, lo más obvio era ir despacio y usar mucho lubricante. Lo más extraño que noté fue que la penetración inicial generaba una sensación de tirantez en la garganta, similar a la que se puede sentir después de un susto terrible. Pero era una sensación excitante, nada aterradora. Es una sensación lenta pero placenteramente lujosa de ser empujado de adentro hacia afuera con suavidad y benignidad. Sin duda, era extremadamente erótico y me sentí consciente de que todo mi cuerpo era una zona erógena. Descubrí que podía tener un orgasmo por penetración anal, y el juego anal es algo que disfruto hasta el día de hoy”.

—*Mollena W.*

“Solía estar obsesionada con el sexo anal. En un momento de la escuela secundaria, practicaba más sexo anal que sexo normal. Cuando se hace bien (y cuando digo bien me refiero a cuando el chico no te mete la polla como un caballo en celo), el sexo anal puede oscilar en esa peligrosa línea entre el placer y el dolor. El chico se siente más grande que nunca y te llena por



completo. Mientras entra, tienes que contener la respiración porque sientes que tu cuerpo no tiene espacio para el aire y su polla al mismo tiempo, pero una vez que está dentro, el placer irradia por todo tu cuerpo”.

—*Nina T.*

“La clave para un buen sexo anal (sí, eso es una cosa) es tener una pareja en la que confíes completamente y que lo haga bien. Eso significa mucho lubricante, empezando con un dedo meñique como en Cincuenta sombras, y luego avanzando hasta los juguetes pequeños o tapones anales. Después de eso, ¡el sexo anal puede ser increíble! Es súper intenso, y tu amante tiene que ser extremadamente delicado y cuidadoso y ser un buen oyente y súper paciente, y tú, como receptor, tienes que tener mucha confianza en eso. Este no es un acto que se deba realizar con un tipo al azar o en un momento aleatorio; ambos tienen que desearlo y ambos tienen que estar preparados. ¡No se permiten idiotas en el ano! Creo que esa es una de las mejores partes de toda la experiencia. Requiere tanto tiempo, confianza y comunicación que simplemente amplifica todo lo físico que sucede porque estás muy conectado con tu pareja”.

—*Tess N.*

“Para mí, la penetración durante el sexo anal puede causar un poco de dolor durante la inserción y en los primeros minutos. Una gran cantidad de lubricante, movimientos lentos y suaves y paciencia hacen que pase rápidamente a la siguiente fase, que es una presión excitante y placentera. He descubierto que puedo tener orgasmos más fuertes cuando me penetran analmente, pero estos son orgasmos vaginales o clitorianos, no orgasmos anales, que son bastante difíciles de conseguir. Para mí, es probablemente la estimulación adicional, la intimidad y la intensidad emocional del sexo anal lo que hace que los orgasmos sean más fuertes.

Pero si el ángulo en el sexo anal es incorrecto, con un ángulo demasiado pronunciado hacia arriba o hacia abajo, el resultado puede ser un dolor punzante y desagradable. Tener el ángulo de entrada correcto es importante para mí. Además, penetrar a alguien con un consolador con correa puede ser muy placentero con un consolador de doble punta insertable, o incluso simplemente con el arnés o la base del consolador con correa frotando contra el clítoris”.

—*Margaret C.*





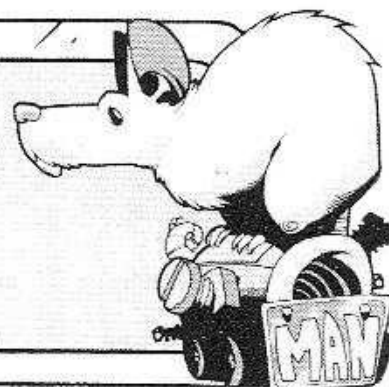
LEGALPORN.com

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUESOS Y TORNILLOS

Cap.14
LA PLAGA

Guión y Dibujos de MAN



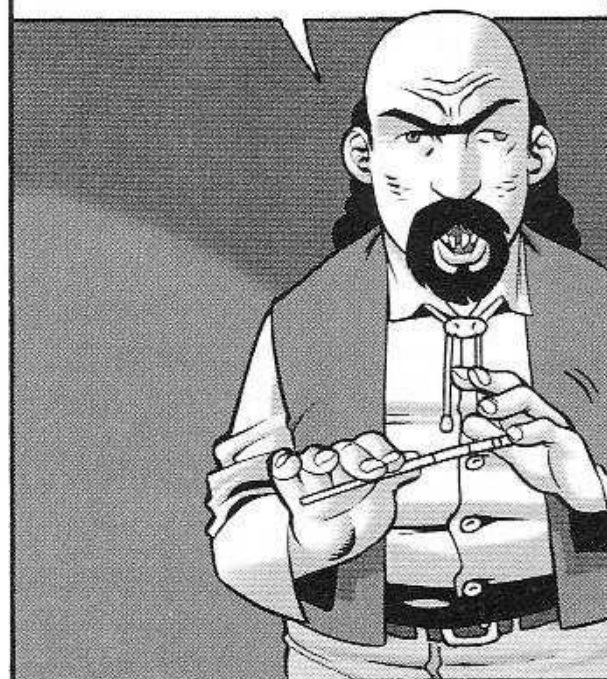
UN VAMPIRO SEXUAL DE PRIMERA GENERACIÓN ES AQUEL QUE DIRECTAMENTE HA SIDO INFECTADO POR EL VIRUS. EL "SÍNDROME SEXUAL" LES HA PROVOCADO UNA MUTACIÓN HACIÉNDOLES PRÁCTICAMENTE INVULNERABLES Y LES HA POTENCIADO UNA ÚNICA NECESIDAD: PRACTICAR SEXO CON OTRAS PERSONAS Y, MEDIANTE UN COMPLEJO PROCESO, ASIMILAR TODO SUS FLUIDOS VITALES.



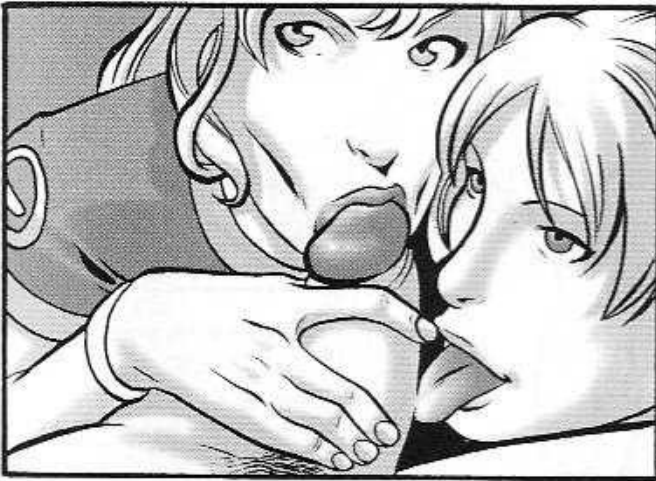
ÉSTE ES EL ASPECTO QUE OFRECEN SUS VÍCTIMAS, PERO NO SE APIADEN DE ELLAS, PUES POCOS MINUTOS DESPUÉS ESTOS SERES RESUCITAN CON EL MISMO APETITO SEXUAL QUE SUS VERDUGOS: SE TRATA DE LOS VAMPIROS SEXUALES DE SEGUNDA GENERACIÓN QUE, AUNQUE NO SON TAN PODEROSOS, SUPERAN CON MUCHO LAS CAPACIDADES DE CUALQUIER HUMANO NORMAL.



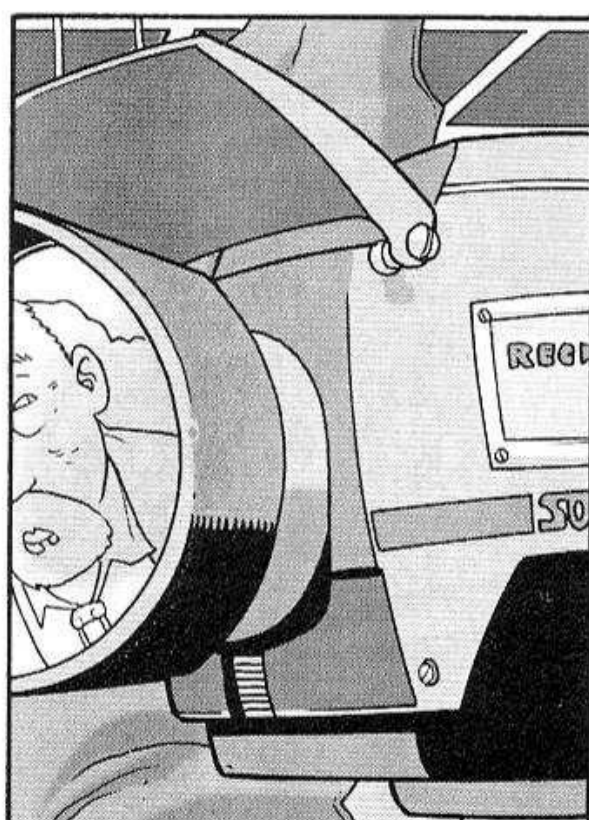
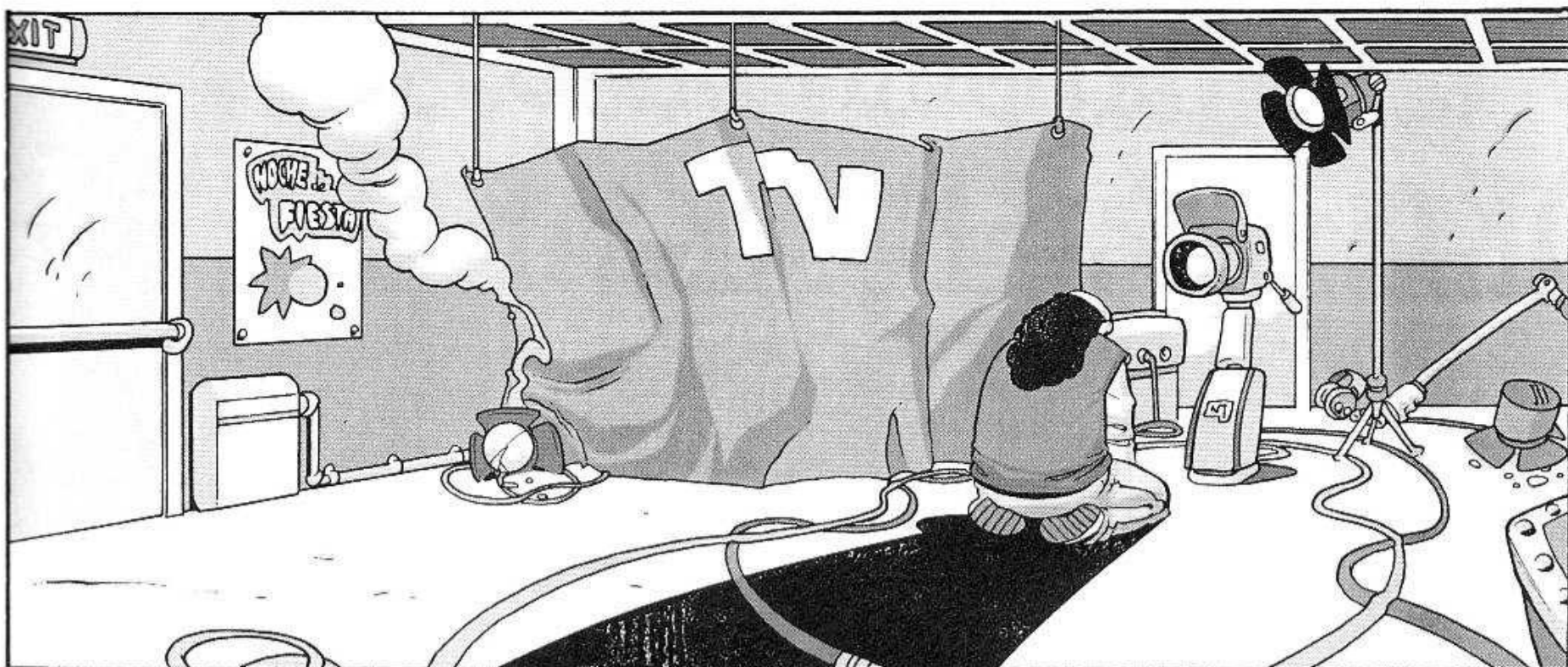
YA VEN, NOS ENFRENTAMOS A UNA PLAGA QUE SE EXTIENDE SIN CONTROL Y CONTRA LA QUE AÚN NO TENEMOS DEFENSA ALGUNA. TAN SOLO NOS QUEDA RESISTIR Y ESPERAR...











FIN



Y lo que quiero de él es su cuerpo. Desnudo y caliente de amor; hirviendo de deseos: estrujando el temblor de mis senos y de mis brazos.

Juan Rulfo



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

NANCY SUITER



ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

¿El sexo en el porno es como el sexo en la vida real?

Por Avril Louise Clarke

Repita con nosotros: ¡el porno es entretenimiento, no educación!

Dada la falta de educación sexual en la sociedad y el tabú que aún rodea al sexo y al porno, muchos se encuentran con la realidad de que la única opción para aprender sobre sexo es a través del porno. De hecho, ya sea que uno consuma porno intencionalmente o no, para muchos, a menudo es la primera vez que uno se expone al sexo. Lo que a veces puede ser confuso. Uno podría preguntarse... ¿el porno es sexo real? ¿Qué tan realista es el porno en comparación con el sexo en la vida real? ¡Estas son preguntas válidas!

Recuerde que el porno, esencialmente, representa una fantasía. Tratemos de analizarlo y resumir algunos puntos clave para tener en cuenta que se ampliarán más adelante. Para comenzar, comprender la realidad de lo que sucede para crear el porno ayuda a separar la fantasía de la realidad.

- *Las personas que ves en el porno se llaman actores. Negocian contratos y reciben un pago por lo que hacen.*
- *Nunca muestran las conversaciones sobre el consentimiento que ocurren entre los actores antes, durante y después de las escenas. Las estrategias de sexo seguro no suelen verse en pantalla. Entre ellas se incluyen el uso de anticonceptivos y las pruebas de detección de infecciones de transmisión sexual antes y después de la filmación.*
- *Existen técnicas de filmación como la iluminación, la dirección y los ángulos de cámara que crean cada película.*
- *Se utiliza la edición para acortar las escenas y no mostrar los juegos previos ni la comunicación entre los actores.*
- *Hay algunos actores que utilizan medicamentos para mantener una erección durante las escenas.*
- *Los actores filman escenas durante un período de tiempo que permite pausas para ir al baño, beber agua y comer.*
- *No vemos las escenas incómodas o los errores que se eliminarán del corte final.*



Si bien ver pornografía puede brindarle a las personas un verdadero placer, en realidad está llena de mensajes que pueden ser potencialmente dañinos para nuestra comprensión de cómo son el sexo y las relaciones respetuosas en la vida real.

Analicemos algunos de los mensajes que podemos recibir en la pornografía

1. Cuerpos

Puedes notar algunos tipos de cuerpo que se destacan en el porno. Penes grandes, pechos perfectamente simétricos, vulvas modificadas quirúrgicamente y sin vello corporal. Esta imagen alienta a las personas que la miran a buscar esta imagen corporal para sí mismas o para su pareja. ¡Estas imágenes agregan mucha presión innecesaria y expectativas sobre cuerpos que no son realistas! Todos los cuerpos, sin importar la forma, el tamaño y la capacidad, son dignos de amor y placer.

2. Consentimiento y límites

En el porno, puedes notar que, por lo general, el consentimiento no juega un papel importante en las escenas. Sin importar lo que notes, debes saber que puedes crear tus propios límites sobre lo que te hace sentir bien o no. Todos tienen derecho a que se respeten sus límites. Con cada pareja, debe haber comunicación y consentimiento presente antes, durante y después del sexo.

3. Prácticas sexuales más seguras

También es importante hablar sobre condones, estado de ITS y control de natalidad (si te preocupa quedar embarazada) antes de tener relaciones sexuales. Esto es muy importante para asegurar que el sexo que estás teniendo sea lo más seguro posible. También es muy normal (y saludable) hablar sobre lo que a ti y a tu pareja les gusta en la cama. Después de todo, ¡nadie puede leer la mente!



4. Sexo

Una pregunta que puedes hacerte es ¿qué papel juega el porno en la forma en que siento sobre el sexo y la intimidad? Si bien podemos obtener un verdadero placer al ver porno, lo que vemos en el porno no siempre refleja el sexo de la vida real que la gente tiene. El porno, como una forma de medio de comunicación masivo, se centra en gran medida en cómo se ve el sexo, no en cómo se siente.

Recuerda que en el porno, vemos una versión final de un proceso relativamente largo que implica mucho trabajo que no vemos ni entendemos como alguien externo que consume el video desde una pantalla. A través del uso de edición, iluminación y maquillaje pesado, los actores se ven como son. Hay descansos para ir al baño y comer, conversaciones sobre el consentimiento y los límites, y mucha edición por la que pasa la película antes de llegar al corte final que puedes encontrar en línea. A diferencia de lo que se ve en el porno, el sexo no siempre tiene que incluir penetración y terminar en un orgasmo. Los comportamientos sexuales varían y no todos son placenteros para todos. Quizás te preguntes: ¿cómo tengo sexo? ¿Qué encontrará placentero mi(s) pareja(s)? La mejor manera de averiguarlo es mediante una comunicación constante antes, durante y después de tener sexo.

El sexo en la vida real no siempre sale como se espera. Puede ser divertido, incómodo y no siempre transcurrir sin problemas. Comunicarse con una pareja sexual y practicar el consentimiento es la única manera de tener experiencias sexuales placenteras. Las expectativas que recibimos del porno pueden hacer que parezca que hay una manera “correcta” de tener sexo, pero no es así. Encontrar lo que te hace sentir bien y lo que no y saber que la comunicación y el uso del consentimiento es la mejor manera de tener experiencias sexuales positivas y placenteras, ¡si las tienes y cuando las tienes!

En general, recordar que todo tipo de medios, incluida la pornografía, se crean con el propósito de enviarnos mensajes te ayuda a mantener una actitud crítica respecto de lo que consumimos y cómo puede afectar nuestras expectativas en lo que respecta al sexo, nuestro cuerpo, nuestras relaciones y más. Recuerda que la pornografía no es educación, ¡es entretenimiento! Por eso, usar herramientas de alfabetización sobre pornografía y preguntas para criticar y reconocer cómo los medios que ves pueden influir en tu comprensión del sexo puede ayudarte a ganar control sobre lo que consumes y cómo lo haces.



Cherry Blossom



Un Film di Cameron Grant

JULIA
ANN

VERSIONE
ITALIANA

ASIA
CARRERA

CELESTE

SHAYLA
LA VEAUX

MARK
DAVIS

Elements of Desire

AVO FILM PRESENTA ELEMENTS OF DESIRE UN FILM DI CAMERON GRANT
CASTE - SHAYLA LA VEAUX - P.J. SPARXX - DAISY - DEIDRE HOLLAND - MAEVA
MINX - DRAGHIXA - MISTY RAIN - ASIA CARRERA - DYANNA LAUREN
ANDREWS - AARON COLT - WOODY LONG - MARK DAVIS - MICKY RAY
SUONATE DA LET'S PLAY MUSIC PRODUTTORE ASSOCIATO PATTI RHODES
ANTHONY PARKS - NICHOLAS STEEL - R.H. WHITE - CAMERON GRANT
© 1994 ULTIMATE PICTURES



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



La clinica delle
ispezioni anali 1994

HIVES PRESENTS

WEIRD!
WILD!

PAIN- MANIA

HUMOR LASCIVO



“Murió hace un mes. Les habría llamado antes, pero hacía veinte años que no tenía tanto sexo”.



allave





Meltymochi

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





Milkymiyu

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Un médico revela las tendencias sexuales que definirán el año 2025, incluido el “emparejamiento anormal”

Shivali Best

A menudo se considera un tema tabú, pero una científica finalmente está destapando nuestra vida sexual y lo que el 2025 nos depara.

La Dra. Olivia Lee, la especialista en relaciones en residencia en Doll Authority, ha revelado las siete tendencias sexuales que encapsularán el año que viene.

En declaraciones a MailOnline, dijo: ‘Desde la moda hasta los viajes, muchos de nosotros estamos esperando con entusiasmo las tendencias que pueden, ya sea que nos demos cuenta o no, influir en nuestras elecciones a lo largo del año.

‘Sin embargo, no termina allí; varias tendencias sexuales emocionantes e inesperadas también están en el horizonte, y parece que el 2025 va a ser muy pervertido’.

Varias de las predicciones de la Dra. Lee se basan en la proliferación de la inteligencia artificial (IA), incluido el sexting con IA y las muñecas sexuales mejoradas con IA.

Mientras tanto, la experta predice que la gente estará más ‘centrada en el pervertido’ este año.

“El ‘Freak Matching’, en el que las personas eligen salir con personas que comparten peculiaridades similares, incluidas las preferencias sexuales, será una tendencia popular”, dijo a MailOnline.

“Por ejemplo, si te parecen eróticos los pies o te gustan las muñecas sexuales, es probable que encontrar una pareja con esta pasión compartida se convierta en una prioridad durante el próximo año”.

1. Intimidad impulsada por IA

Con la IA cada vez más arraigada en nuestra vida cotidiana, la Dra. Lee predice que muchas personas comenzarán a entablar relaciones con compañeros de IA.

“El sexting con IA utiliza sistemas de aprendizaje profundo que imitan conversaciones humanas eróticas”, explicó.

“Usando tecnología de procesamiento del lenguaje natural (PLN), estos chatbots pueden comprender tu tono, estilo, deseos y ofrecer un realismo increíble.

“Esto se convertirá en una tendencia central en 2025, y muchos favorecerán la confiabilidad de esta opción de sexting eficiente, especialmente si son jóvenes profesionales ocupados que priorizan las respuestas rápidas”.

2. Evolución de las muñecas sexuales

Mucha gente piensa que las muñecas sexuales son objetos estáticos.

Sin embargo, el Dr. Lee explica que, gracias a la IA, se están convirtiendo, de a poco, pero de forma segura, en compañeros totalmente interactivos.

“Esto permitirá que las muñecas respondan al estado de ánimo, los intereses y las necesidades emocionales del usuario”, afirmó.

“En DollAuthority.com, estamos a punto de lanzar nuestra propia línea de muñecas mejoradas con inteligencia artificial; modelos diseñados no solo para la intimidad física, sino también para una

compañía significativa y personalizada que puede adaptarse, aprender y crecer con su dueño con el tiempo.

“Podrán recordar conversaciones, registrar sus preferencias, mostrar emociones y más, creando una experiencia increíblemente realista que nunca antes se había visto”.

3. Incorporación del bienestar sexual

El bienestar sexual se normalizará más este año, predice la Dra. Lee.

“A medida que el bienestar sexual se normalice cada vez más, más personas verán los productos y servicios íntimos como herramientas para el cuidado personal, el bienestar emocional y la curiosidad saludable”, afirmó.

“Con la orientación impulsada por IA, las personas pueden superar las ansiedades, mejorar las habilidades de comunicación y fortalecer su sentido de sí mismas, haciendo que los productos de bienestar sexual se sientan tan naturales y beneficiosos como cualquier otro aspecto de la salud personal”.

4. Estructuras de relaciones no tradicionales

Este año veremos más apertura a las estructuras de relaciones no tradicionales, según la Dra. Lee.

“Desde parejas a larga distancia que utilizan realidad virtual e inteligencia artificial inmersiva hasta hogares poliamorosos con muñecas interactivas, estas tecnologías fomentarán la conversación sobre el consentimiento, los límites y la comunicación”, dijo.

5. Poliamor en solitario

Si bien el poliamor es la práctica de tener más de una relación romántica o sexual al mismo tiempo, la Dra. Lee predice que veremos un aumento en el poliamor en solitario este año.

“Esta es la práctica de tener más de una pareja o relación, sin embargo, niega la noción de polículos u otros grupos de relaciones centrados en múltiples personas”, explicó.

“En cambio, los poliamorosos en solitario se centran solo en sus parejas; no cohabitan ni se reproducen y priorizan su propia independencia.”

6. Transparencia sexual

La transparencia sexual será una “gran parte” de 2025, según la Dra. Lee.

“Las personas que buscan pareja se están dando cuenta de lo importante que es ser abiertos sobre sus fantasías, deseos y preferencias sexuales; especialmente si lo que se busca es determinar la compatibilidad”, dijo.

“En un mundo donde los tabúes en torno a las perversiones y los fetiches están disminuyendo, estamos descubriendo un orgullo por nuestras peculiaridades y no tenemos miedo de compartirlas. ¿Por qué no ir al grano?”

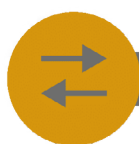
7. Citas lentas

Por último, la Dra. Lee predice que en 2025 muchas personas reducirán el ritmo y elegirán la calidad en lugar de la cantidad.

“Al alejarnos de los encuentros casuales, cada vez más personas buscarán construir conexiones significativas y duraderas; al salir con alguien, mirar más allá de las apariencias para encontrar el amor intencional, no solo la lujuria”, dijo.

“A medida que estas preferencias cambien, veremos que las personas que buscan pareja estarán más dispuestas a trabajar en sus relaciones y construir bases sólidas. Puede que nos hayamos preguntado dónde se había ido el romance, ¡pero finalmente está regresando!

“A esto contribuyen las innovaciones tecnológicas; las muñecas sexuales, por ejemplo, brindan compañeros sintéticos y gratificación sexual que satisface necesidades inmediatas, lo que permite a los usuarios buscar vínculos humanos más emocionales y profundos”.



Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRIBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





Año 11 No 4 feb 2025

